

MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
UNIVERSIDAD DEL VALLE

**ESTUDIO DE LA IMPLANTACIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN LA CIUDAD
DE SANTIAGO DE CALI, 1962-2014. UNA MIRADA DESDE LA SOCIOLOGÍA.**

TESIS DE MAESTRÍA

CANDIDATA:

SANDRA VIVIANA RÍOS CASTAÑEDA

DIRECTOR:

JOHN JAMES GÓMEZ GALLEGU

SANTIAGO DE CALI

DICIEMBRE DE 2015

Dedicado a mis hermanas Laura, Jackeline y Gloria por la vida juntas lidiando con la
alteridad.

Agradecimientos

A María Adelaida por su compañía que invita a vivir, a crear

A John James Gómez quien siempre hizo lo justo para provocar la elaboración

Tabla de contenido

Introducción.....	1
1. Capítulo I.....	3
1.1 Planteamiento del problema.....	3
1.2 Estrategias metodológicas	5
1.3 Modos de tratamiento y análisis de los datos	8
1.3.1 Dimensión de Campo	8
1.3.1.1 Campo, agentes, posiciones y capital.....	10
1.3.2 Dimensión de Implantación o apropiación	12
1.3.2.1 Noción de apropiación y supuestos.....	12
1.3.2.2 Periodización y vías de implantación estudiadas.....	14
2. Capítulo II	16
2.1 El objeto de estudio: el psicoanálisis desde el punto de vista de las ciencias sociales	16
2.1.1 El psicoanálisis como hecho social	16
2.1.2 Premisas metodológicas mínimas para el estudio de psicoanálisis desde las ciencias sociales	17
2.1.3 Hipótesis sociológicas sobre la penetración del psicoanálisis en occidente	17
2.1.3.1 Hipótesis 1. Sociedad industrial, crisis de identidad e instituciones que se desarrollan para dar respuesta a dicha crisis	18
2.1.3.2 Hipótesis 2. Raíces sociales del modelo psicológico psicoanalítico.	20
2.1.3.3 Hipótesis 3. El psicoanálisis un sustituto secular de la religión.....	20
2.1.4 El psicoanálisis como objeto histórico.....	21
2.1.4.1 Diversos problemas de investigación, diversas historias del psicoanálisis	22
2.1.4.1 2.1.4.2 Los estudios de Hugo Vezzetti sobre el Psicoanálisis en la Argentina.....	23
2.1.5 Mariano Ben Potklin y la difusión del psicoanálisis en la Argentina	24
2.1.6 Sherry Turkle y el psicoanálisis en Francia después de mayo del 68, políticas en psicoanálisis y psicoanálisis en política	26

3. Capítulo III	30
3.1 Horizonte previo establecido	30
3.1.1 La Universidad del Valle	30
3.1.1.1 Posiciones de los agentes de la psiquiatría local	36
3.2 La vía médica y universitaria en la implantación del psicoanálisis (Década del 60)..	40
3.3. Implantación médica y su relación con las humanidades (Década del 70).....	42
3.3.1 El Centro Psicoanalítico Sigmund Freud	42
3.3.2 Dos psicoanalistas procedentes de Argentina	53
3.3.3 La vía universitaria: La psiquiatría psicodinámica y la teoría psicoanalítica en el Programa de Psicología de la Universidad del Valle	55
3.3.3.1 Programa de psicología	55
3.3.3.2 Departamento de Psiquiatría Universidad del Valle	57
3.4 Diversificación de tendencias (Década del 80).....	61
3.4.1 Grupos de estudio	64
3.4.1.1 El Grupo de Estudios Psicoanalíticos de Cali	64
3.4.1.2 Otros grupos en la vía de implantación médica	70
3.4.1.3 Asociación Vallecaucana de Psicoanálisis	72
3.4.1.4 Trayectorias de formación de psicoanalistas lacanianos	73
3.4.1.5 Formación al margen de la búsqueda de una legitimidad institucional	78
3.4.2 La vía universitaria en la década del 80: La psiquiatría psicodinámica en el Departamento de Psiquiatría y la multiplicación de autores y temas en los cursos de teoría psicoanalítica y psicoterapia psicoanalíticamente orientada en el Programa de Psicología de la Universidad del Valle	80
3.4.2.1 Programa de Psicología	80
3.4.2.2 Departamento de Psiquiatría Universidad del Valle	89
3.5 La década del centenario del psicoanálisis (Década del 90).....	91
3.5.1 Vía de Implantación Clínica	94
3.5.1.1 ¿Implantación de nuevas prácticas?.....	94

3.5.1.2 Apropriación de formas de organizarse, cuando en el horizonte hay una Institución	96
3.5.1.3 El balance del centenario del nacimiento del psicoanálisis	104
3.5.2 La vía universitaria en la década del 90: el Departamento de Psiquiatría en la “década del cerebro” y psicoanálisis, cultura y subjetividad en el Programa de Psicología de la Universidad del Valle	106
3.5.2.1 Programa de Psicología	106
3.5.2.2 Departamento de Psiquiatría Universidad del Valle: en la “década del cerebro”	110
3.6 Psicoanálisis e Institución (Década del 2000).....	115
3.6.1 Implantación vía clínica	115
3.6.1.1 La Segunda Internacional Psicoanalítica: La Asociación Mundial de Psicoanálisis	115
3.6.1.2 La Primera Internacional Psicoanalítica: La International Psychoanalytical Association (IPA) en Santiago de Cali.	134
3.6.2 Vía Universitaria Década 2000	141
3.6.2.1 Psicología	141
3.6.2.2 Departamento de Psiquiatría	143
4. Capítulo IV	150
4.1 ¿Génesis y estructura del campo psicoanalítico?	150
4.2 Especies de capital	150
4.2.1 Capital cultural en el campo psicoanalítico	151
4.2.1.1 Incorporado y objetivado	151
4.2.1.2 Institucionalizado	165
4.2.2 Capital social	166
4.3 Espacio limitado y Espacio de lucha.....	168
5. Conclusiones	170
Bibliografía.....	175

Introducción

El interés por el estudio del psicoanálisis, viene desde el período de mis estudios de pregrado en medicina. Inicialmente mi atención se centró en los aportes clínicos de la teoría propuesta por Freud y además todo lo que ésta aporta a la comprensión del hombre, sus relaciones con la historia y la sociedad. Estas aproximaciones a la teoría, asociadas al psicoanálisis como práctica, vivida desde la posición de analizante, me condujeron a la concepción del psicoanálisis como una experiencia subversiva. Durante mis años de residencia en psiquiatría, me interesé por debates que giraban en torno a tres aspectos. En primer lugar, los encuentros y desencuentros que esta especialidad médica tiene con el psicoanálisis; las formas que ambas prácticas —clínica psiquiátrica y clínica psicoanalítica— toman tanto en ámbitos institucionales como no institucionales y por último, las posibilidades que tiene la población para acceder a diferentes estrategias terapéuticas en nuestra sociedad. Esta última inquietud, se acentuó cuando observé en mi práctica profesional, que las poblaciones menos favorecidas de nuestra ciudad tienen mayor acceso a opciones terapéuticas como la hospitalización, la contención física o química, los tratamientos psicofarmacológicos, que a procesos psicoanalíticos o a psicoterapia psicoanalíticamente orientada. Como psiquiatra, contemplé la posibilidad de abrir un servicio de psicoterapia psicoanalíticamente orientada en un hospital del Estado, en un movimiento típico de algo que ha criticado el sociólogo francés Robert Castel y que él mismo ha denominado, un intento de democratización del psicoanálisis¹. Por lo tanto, era necesario pensar, cuáles eran los determinantes que hacían que el psicoanálisis y las psicoterapias no fueran estrategias masivas de ayuda en nuestra ciudad e incluso en nuestro país; así mismo, había que preguntarse por qué en otras ciudades, incluso latinoamericanas —Buenos Aires y Ciudad de México específicamente—, la penetración cultural del psicoanálisis fue masiva y en nuestra ciudad no. Encontré una serie de investigaciones sobre el proceso de implantación del psicoanálisis en contextos sociales y culturales específicos y a partir de ahí se configuró mas claramente nuestro problema de investigación: estudiar desde una perspectiva histórica el proceso de penetración del psicoanálisis en la ciudad de Santiago de Cali, en el período comprendido entre 1962-2014, abordando específicamente la dimensión del Centro Institucional del Psicoanálisis y concentrándonos en la vía de implantación científica y/o médica y en la universitaria en los programas de posgrado de psiquiatría y en el pregrado de psicología de la Universidad del Valle. En el trabajo de construcción del psicoanálisis como objeto histórico seguimos los planteamientos de Hugo Vezzetti y fue la lectura de uno de sus trabajos la que nos sugirió que ese proceso de implantación podía ser estudiado en el marco de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu. A la luz de ese marco, buscamos identificar indicios sobre si en éste proceso de implantación del psicoanálisis en la ciudad se ha desplegado la génesis y estructuración de un campo psicoanalítico, pero limitaremos el alcance de nuestro estudio a identificar si existe un tipo de capital específico, que permita plantear una primera condición de posibilidad para hablar de un campo psicoanalítico en la ciudad.

Para lograr los objetivos propuestos en esta investigación, se utilizaron como estrategias metodológicas elementos del diseño etnográfico y elementos del diseño documental. El

¹ Castel, Robert. *El psicoanálisis, el orden psicoanalítico y el poder*. México D.F.: Siglo XXI editores. 1980

análisis de los datos se realizó a la luz de dos referentes conceptuales, la noción de apropiación cultural de Bernardo Subercaseaux y la noción de campo de Bourdieu.

El trabajo se ha dividido en cuatro capítulos. En el primero presentamos nuestro problema de investigación, las estrategias metodológicas seleccionadas para la recolección y organización de los datos, así como los modos de tratamiento y análisis de los mismos. En el segundo capítulo exponemos cómo ha sido pensado desde las ciencias sociales el psicoanálisis, cómo se ha construido como hecho social y como objeto histórico, cuáles son las premisas metodológicas mínimas que imponen las coordenadas en las que puede ser planteada esta construcción y cuáles son las hipótesis a partir de las cuales la sociología ha explicado la popularidad del psicoanálisis en Occidente. También reseñamos dos investigaciones previas sobre la apropiación del psicoanálisis en contextos históricos y sociales específicos. En el tercer capítulo describimos el proceso de implantación o penetración del psicoanálisis en la ciudad de Santiago de Cali, en el período comprendido entre 1962-2014, a través de dos vías de implantación: la vía médica-clínica y la vía universitaria, en esta última específicamente la “recepción” del psicoanálisis en la formación de especialistas en psiquiatría y de profesionales en psicología en la Universidad del Valle. En el cuarto capítulo exploramos a la luz de los planteamientos de Bourdieu sobre tipos de capital, cuáles han sido las especies de capital que han estado en juego en el proceso de implantación del psicoanálisis en la ciudad y a partir de estos hallazgos, planteamos que existe un capital específicamente psicoanalítico; por último exponemos algunas consideraciones sobre la configuración de un espacio limitado y un espacio de lucha, en dicho proceso de implantación que permite plantear la estructuración y génesis de un campo psicoanalítico en la ciudad.

1. CAPITULO I

1.1 Planteamiento del problema

Entenderemos por psicoanálisis tanto un *modelo psicológico y una práctica clínica*² —un conjunto de teorías psicológicas y psicopatológicas en las que se sistematizan los datos aportados por las investigaciones y los tratamientos psicoanalíticos—, *un centro institucional* —un sistema socio profesional con instituciones de formación, difusión y redes de oferta de servicios— y un *fenómeno cultural* —discursos y prácticas que derivan su legitimidad de una inspiración freudiana, real o supuesta.

Si realizamos una síntesis de las formas que ha tomado el psicoanálisis como objeto de investigación en las ciencias sociales, nos podremos apoyar en este para delimitar cual es la especificidad de nuestro problema de investigación:

Los estudios que se han realizado exploran, por lo general, una de las dimensiones planteadas en la definición de la noción de psicoanálisis que hemos retomado de Berger³, estos estudios podríamos agruparlos de la siguiente manera:

- Estudios sobre la implantación o penetración del psicoanálisis en determinados contextos culturales, haciendo énfasis en una de las dimensiones mencionadas por Berger (modelo psicológico, centro institucional, fenómeno cultural).
- Estudios sobre las condiciones sociales de producción de los conceptos y “objetos discursivos” del psicoanálisis.
- Estudios sobre el desarrollo histórico y la construcción social de la clínica y la práctica del psicoanálisis.

Nuestro estudio ha tenido como objetivo investigar la implantación o penetración del psicoanálisis en la ciudad de Santiago de Cali. Nos hemos visto en serios aprietos, cuando intentamos situar nuestra indagación en uno de los polos de la definición de psicoanálisis que hace Berger (modelo psicológico, centro institucional y fenómeno cultural), Turkle⁴ (movimiento y cultura psicoanalítica) o Vezzetti⁵ (Teoría-método-terapéutica, movimiento y artefacto cultural). Tal vez, si nos situamos en la distinción más gruesa de cultura psicoanalítica y movimiento psicoanalítico, diremos que estamos estudiando

² Esta definición inicial coincidiría con la definición aportada por Freud en su texto Sobre Psicoanálisis, en el cual nos dice: “El psicoanálisis es una notable combinación, pues comprende no sólo un método de investigación de las neurosis sino también un método de tratamiento basado en la etiología así descubierta.” Freud, Sigmund. Sobre Psicoanálisis. (1913 [1911]). Obras Completas, Volumen XII, Buenos Aires: Amorrortu editores S.A., 1996. Pág. 211.

³ Berger, Peter. “Towards a sociological understanding of psychoanalysis”, Social Research. núm. 32, 1965

⁴ Turkle, Sherry. Psychoanalytic Politics: Jacques Lacan and Freud’s French Revolution. London: Free Association Press, 1992.

⁵ Vezzetti, Hugo. “Historia del psicoanálisis: complejidad y producción historiográfica (Conferencia)”. En Ríos, Julio César, Ruíz, Ricardo, Stagnaro, Juan Carlos y Weissmann, Patricia (comp.), Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis. Historia y Memoria, Buenos Aires: Polemos, 2000, pág. 63-82

específicamente la implantación del movimiento psicoanalítico, si consideramos que en el estudio de este, se tendrá que incluir la apropiación de teorías, de la clínica y las prácticas del psicoanálisis, las formas de transmisión y las formas de organización de las instituciones psicoanalíticas.

Retomando lo encontrado en estudios previos, realizados en otros países o ciudades, sobre las vías o modalidades que ha tomado esa implantación encontramos al menos las siguientes vías: la vía científica y/o médica, la vía cultural y literaria, la vía de la industria cultural y los medios masivos de comunicación. Nosotros nos concentraremos, en el estudio de la implantación en la ciudad de Santiago de Cali, en la vía científica-médica y la vía de la penetración del psicoanálisis en el sistema público de formación y asistencia, en lo que hoy se llama el campo de la salud mental, específicamente de la “recepción” del psicoanálisis en la formación de especialistas en psiquiatría y de profesionales en psicología en la Universidad del Valle. Nuestro núcleo para el análisis será el denominado movimiento psicoanalítico (escuelas, asociaciones, grupos de estudios, colectivos, etc.) y de éste estudiaremos los tipos de organización que tenemos en la ciudad. No exploramos las vías de implantación cultural y literaria (“recepción cultural y literaria”) ni la vía de la industria cultural y los medios masivos de comunicación. No se trata de que el estudio de estas vías sea prescindible para la comprensión de la implantación del psicoanálisis en la ciudad, esto obedece a una elección nuestra, ya que explorar estos medios de implantación requeriría otros objetivos y fuentes diferentes a las aquí utilizadas, es decir otra investigación. Así mismo, dadas las necesidades de acotar el objeto de investigación y de ajustar el volumen de nuestros datos a unas dimensiones que fueran posibles de manejar en el tiempo que teníamos destinado a este estudio, tampoco emprendimos el análisis de la implantación del psicoanálisis en otros programas académicos o facultades de la Universidad del Valle (por ejemplo, sociología, trabajo social, etc.)

Realizamos un abordaje histórico de dicha implantación, estudiando su desarrollo en el tiempo, desde los años sesenta hasta la fecha. Tomamos este punto de partida temporal para el análisis, ya que en una primera aproximación a fuentes secundarias⁶, no encontramos referencias previas al psicoanálisis en la ciudad y luego con el trabajo y tratamiento de las fuentes, tampoco hemos hallado registros previos que den cuenta de una más temprana implantación por estas vías. Las fuentes antes mencionadas, localizan en los primeros años de la década del sesenta las primeras actividades de médicos de la ciudad que se interesaron en las obras de Freud y la aplicación de sus hallazgos en el análisis de problemas clínicos y sociales que encontraron en su práctica profesional. Así como, el inicio de las visitas regulares de un psicoanalista que provenía de Bogotá y que pertenecía a la Asociación Psicoanalítica de Colombia, alrededor del cual se organizó el primer grupo de estudio de temas psicoanalíticos en la ciudad, se estableció un vínculo con el Departamento de

⁶ López, Rubén. Momentos del Psicoanálisis en Colombia. Tercera parte, Cap. 2; Medellín: Editorial El Propio Bolsillo, 1995 y Sánchez Medina, Guillermo. Psicoanálisis ayer, hoy y mañana, La Historia del Psicoanálisis en Colombia. Cap. VIII, 5. Centro Psicoanalítico Sigmund Freud (Cali). Notas de la Historia del Psicoanálisis en Cali, Dr. Oscar Espinosa Restrepo; Bogotá: Industrias Graficas Gaviota, 1990. Pág. 256 – 257

Psiquiatría de la Universidad del Valle y se emprendieron varios procesos de análisis personal.

En síntesis y planteado de la manera más general, nuestro interés central es estudiar la implantación o penetración del psicoanálisis en la ciudad de Santiago de Cali, en el período comprendido entre 1962-2014, abordando específicamente la dimensión del Centro Institucional del Psicoanálisis y concentrándonos en la vía de implantación científica y/o médica y la vía de implantación universitaria (específicamente en los programas de posgrado de psiquiatría y en el pregrado de psicología de la Universidad del Valle).

Por último, buscamos identificar indicios que nos permitan explorar si en éste proceso de implantación del psicoanálisis en la ciudad, se ha dado, la génesis y estructuración de un campo psicoanalítico. Sin embargo, en este último empeño, limitaremos el alcance de nuestro estudio a identificar si existe un tipo de capital específico (objetividad de primer orden), que nos permita plantear una primera condición de posibilidad para hablar de un campo psicoanalítico en la ciudad y si fuera así, abrir una línea de trabajo que permita en estudios posteriores ampliar la exploración y la caracterización de dicho campo (objetividad de segundo orden).

1.2 Estrategias metodológicas

Para lograr los objetivos propuestos en esta investigación, se utilizaron las siguientes estrategias, por un lado, apoyándonos en elementos del diseño etnográfico, realizamos una serie de entrevistas a psicoanalistas; por otro lado, utilizamos elementos del diseño documental y realizamos el análisis de un cuerpo de documentos vinculados al ámbito universitario como programas de curso que abordaban temáticas psicoanalíticas en el programa de especialización en psiquiatría y en el programa de psicología de pregrado de la Universidad del Valle, además de otros documentos institucionales (Resoluciones, correspondencia institucional, “programas docentes y actividades para los residentes”, planes quinquenales, “revisión de programas del departamento”, “programación de asignaturas”) que dieran cuenta de los planes de estudio que han tenido dichos programas en el período estudiado y de la situación de psicoanálisis al interior de los mismos.

Realizamos entrevistas cualitativas, semiestructuradas y en profundidad, a doce psicoanalistas que han o habían efectuado prácticas psicoanalíticas en la ciudad durante el periodo estudiado. Los criterios a partir de los cuales seleccionamos los informantes fueron los siguientes:

En primer lugar, tomando en cuenta que la posición social es un elemento clave en nuestro marco teórico de análisis, buscamos con la selección de nuestras fuentes, documentar las perspectivas de agentes situados en diferentes posiciones en el campo.

En segundo lugar, buscamos realizar una triangulación de fuentes⁷ con la intención de controlar algún error que pudiera surgir en el proceso de recolección de los datos.

Tomando en cuenta estos criterios entrevistamos dos psicoanalistas vinculados a la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis, el primero referente en Cali desde el Centro Psicoanalítico Sigmund Freud y la segunda perteneciente a la primera cohorte de psicoanalistas formados en Cali bajo el aval de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis. De otra parte, cuatro vinculados a la Nueva Escuela Lacaniana, dos de ellas en proceso de formación. Cinco no vinculados explícitamente a ninguna escuela y que habían sido mencionados por otros o aparecían referenciados en algún texto. Uno perteneciente a la École Lacanienne de Psychanalyse de la cual no hay más miembros en la ciudad. Por último, entrevistamos a un agente que al llegar a la ciudad procedente de otro país, efectuó práctica psicoanalítica y estuvo vinculado con el proceso de implantación del psicoanálisis en la Universidad del Valle en los años setenta y ochenta.

En este proceso del acceso a los informantes clave y la realización de las entrevistas tuvimos algunas dificultades, ya que algunos psicoanalistas no aceptaron participar en ellas, por lo tanto, tuvimos que acceder en estos casos a algunas fuentes secundarias para documentar algunas características sociológicas de lo que se denominó “La Sociedad Vallecaucana de Psicoanálisis”.

Siguiendo algunas recomendaciones sobre el trabajo etnográfico, buscamos implementar lo que se ha llamado una triangulación de técnicas⁸. En esta línea se llevó a cabo, además de las entrevistas, un análisis de documentos. Con respecto a este último, en nuestro caso hemos construido el archivo del problema, es decir hemos recolectado una serie de documentos a partir de unos criterios y unos límites, que les darían la pertenencia al archivo y que nos permitiría estudiar algunas dimensiones del problema de investigación.

En la medida que procedimos con el análisis de los datos, evidenciamos las limitaciones que estos nos imponían para dar cuenta, por sí solos, de todas las preguntas concernidas en nuestro problema de investigación. Al definir hasta dónde llegaba nuestro archivo, establecimos un diálogo entre nuestros datos y otras fuentes. Consultamos testimonios de psicoanalistas de la ciudad que localizamos por vía electrónica y textos que proponen una interpretación del lugar de determinados agentes – específicamente Estanislao Zuleta y El

⁷ “En la investigación social, si uno confía en una sola versión de los hechos existe el peligro de que un error que no haya sido detectado en el proceso de recogida de datos tenga como consecuencia un análisis incorrecto. Si, por otro lado, diversos tipos de información llevan a la misma conclusión, uno puede confiar un poco más en las conclusiones. Esta confianza está muy bien fundada en la medida en que diferentes tipos de información llevan implícitos distintos tipos de error”. Atkinson Paul; Hammersley, Martyn. *Etnografía. Métodos de Investigación*. Segunda edición; Barcelona: Editorial Paidós Ibérica S. A, 2001. pág. 250

⁸ “Aquí, se compara la información obtenida mediante diferentes técnicas. En la medida en que esas técnicas suponen distintos tipos de amenaza a la validez, proporcionan una base para la triangulación. La etnografía se suele configurar como una combinación de técnicas, lo que hace posible comprobar la validez de datos procedentes de diferentes técnicas a través del recurso a otra técnica, por ejemplo entre la observación participante, las entrevistas y los documentos”. *Ibíd.*, pág. 250.

Centro Psicoanalítico Sigmund Freud – en la implantación del psicoanálisis en la ciudad. Por último, con la intención de establecer la posición en la que se encontraba la psiquiatría en Santiago de Cali en el periodo anterior a la implantación del psicoanálisis en la ciudad, revisamos tres fuentes secundarias⁹ que nos permitieron hacer un esbozo de ese horizonte previo establecido. Así mismo, consultamos otras fuentes secundarias que nos permitieran reconstruir algunos elementos del contexto en el que se da la fundación y desarrollo de la Universidad del Valle, trabajos sobre la historia de la psiquiatría, de la psicología y el psicoanálisis en Colombia y, por último, el texto *Palabra Plena: Conversaciones con Psicoanalistas*,¹⁰ el cual recopila una serie de entrevistas a psicoanalistas que han desarrollado su práctica en contextos históricos y geográficos diversos. De estas entrevistas hemos tomado algunos fragmentos y los hemos sometido a nuestras categorías de análisis. La selección de dichos fragmentos, se realizó con base en tres criterios. En primer lugar, que correspondiera a una entrevista de un psicoanalista que había realizado su práctica en Santiago de Cali, en el periodo histórico que hemos estudiado; en segundo lugar, que en la relación intratextual el fragmento correspondiera a una pregunta hecha por el entrevistador que fuera pertinente analizar con nuestras categorías de análisis y por último, qué si no se daban estas dos condiciones, como en el caso específico de la conversación que sostienen con Néstor Braunstein (Psicoanalista argentino, residente desde 1974 en México), que el fragmento que extrajimos, apoyara la ilustración de algún aspecto de la implantación del psicoanálisis en Cali que habíamos documentado por otras fuentes. Las entrevistas de este texto que fueron objeto de nuestro análisis son: “*John Alexander Quintero conversa con Javier Navarro. Cali, 2011*”; “*Johnny Orejuela y Sophia González conversan con Fernando Morales. Cali, 2011*” y “*Jorge Eduardo Moncayo conversa con Eduardo Botero. Cali, 2011*”.

Por otro lado, la lectura del texto “*Del archivo: olvidos y fragilidades. Introducción metodológica para el estudio de un discurso*”¹¹, nos propuso una serie de reflexiones que iluminaron las elecciones que realizamos en cuanto a la manera en que se construyó nuestro objeto de investigación, las estrategias metodológicas para dar cuenta empíricamente del mismo y el marco en el que se inscribiría el análisis de nuestros datos. Entre los aspectos que más llamaron nuestra atención del trabajo del historiador Mauro Vallejo, está el de los interrogantes que se planteó este investigador sobre los límites de la

⁹ León, Carlos A. “Boceto histórico de la enseñanza de la psiquiatría en Cali”, publicado en la *Revista Colombiana de Psiquiatría*, Vol. VIII, N° 3, 1979; Arboleda Trujillo, María Adelaida. “*Relaciones de poder entre agentes en la configuración del Campo de la Salud Mental. Estudio de caso: El Programa de Psiquiatría Comunitaria de la Universidad del Valle En Cali – Colombia; Capítulo 4.1 Historia del Programa de Psiquiatría Comunitaria de la Universidad del Valle*”, Tesis Doctoral, Buenos Aires: Universidad de Lanús, 2014 y Discurso del Doctor Gerardo Campo Cabal M.D. M.Med, Jefe del Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle, durante la cena de gala ofrecida como clausura de la celebración de los 50 años de la unidad académica. Campo Cabal, Gerardo. “Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle: 50 años de historia”. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, vol. XXXIV, núm. 4, 2005, pág. 482 a 489.

¹⁰ Orejuela Gómez, Johnny Javier compilador. *Palabra Plena: Conversaciones con Psicoanalistas*. Cali: Editorial Bonaventuriana, 2012.

¹¹ Vallejo, Mauro. *Los miércoles por la noche, alrededor de Freud: La construcción del discurso psicoanalítico a la luz de las Actas de la Sociedad Psicoanalítica de Viena. Cap. 1;* 1 ed. Buenos Aires: Letra Viva, 2008.

prueba histórica y específicamente, frente a los límites de su propia fuente (las Actas de la Sociedad Psicoanalítica de Viena). Uno de los puntos planteados por este investigador, que fue importante para nosotros, es el del abordaje que hace sobre *¿Cómo el proceder historiográfico da cuenta del sufrimiento de los personajes de la historia?*, de los afectos, de la suerte que corrieron amistades forjadas por años, de las relaciones amorosas entre los personajes de esta historia. Siguiendo a este investigador diremos, que nuestra disposición fue la de no hacer de esta dimensión “un objeto de indagación”¹².

Por lo tanto, advertiremos al lector que nuestros datos no dan cuenta ni se aproximan a aquellos aspectos que implican las vidas personales y afectivas de los sujetos que han hecho parte de esta historia. No exploramos las relaciones de estos agentes desde esa aproximación y aunque sabemos que esta podría también ser una aproximación válida para el análisis, consideramos que sería en función de otros objetivos y otra construcción del objeto de investigación.

El análisis de las entrevistas a psicoanalistas y de los documentos que conforman nuestro archivo, no pretende construir el relato definitivo de la historia del psicoanálisis en la ciudad, si se piensa en este como un relato que reintegre absolutamente la verdad de los hechos ocurridos.

Por último, realizamos la revisión bibliográfica a lo largo de toda la investigación, y aunque hicimos una elección con respecto al marco teórico sobre el que apoyamos la mayor parte del peso del análisis de los datos, buscamos que la revisión de la bibliografía nos aportara elementos críticos que nos permitieran llevar a cabo una triangulación teórica.

1.3 Modos de tratamiento y análisis de los datos

1.3.1 Dimensión de Campo

Hemos tomado los planteamientos de Hugo Vezetti con respecto al psicoanálisis como objeto histórico (los cuales se exponen en el siguiente capítulo) y considerando la complejidad del mismo, elegimos para nuestra investigación la perspectiva de los campos de Pierre Bourdieu, de esta manera emprendimos el estudio de la implantación del psicoanálisis en la ciudad con algunas de las categorías asociadas a la teoría de los campos del sociólogo francés. Esta elección se ha realizado con la conciencia de que otras lecturas de nuestro material serían posibles desde otros autores y otros marcos teóricos pertinentes para este objeto de investigación, es decir, tenemos claro que esta decisión ha implicado también renuncias a otras formas de interpretación. Algunas de las razones que determinaron nuestra decisión fueron los siguientes:

Encontramos en las categorías y estrategias de investigación planteadas por Bourdieu, un esfuerzo constante por vencer antinomias como objetivismo/subjetivismo e individuo/sociedad, que favorecen la integración en el análisis de la relación dialéctica entre aspectos psicogenéticos y sociogenéticos de un fenómeno. Pensamos que en el

¹² Ibíd., pág. 38.

abordaje de cualquier elemento vinculado al psicoanálisis, desde las ciencias sociales solo una perspectiva de estas características guarda una relación orgánica con este objeto de investigación.

Otro elemento que contribuyó a la elección de la perspectiva de Bourdieu, es el de que cada una de las categorías que se ponen en juego, despliegan en su articulación la primacía del punto de vista relacional. Por cuestiones que tienen que ver con las limitaciones de nuestra propia pericia, la introducción de categorías provenientes de otros marcos teóricos o autores, solo entran en juego si no evidenciamos entre estas y la perspectiva que hemos elegido una incompatibilidad epistemológica.

Bourdieu planteaba que “...la sociología (...) es el arte de pensar cosas fenoménicamente diferentes como similares en su estructura y funcionamiento, y de transferir lo que se ha establecido a propósito de un objeto construido, por ejemplo el campo religioso, a toda una serie de objetos nuevos, el campo artístico, o el campo político, y así sucesivamente.”¹³, nosotros planteamos, siguiendo una idea de Vezzetti, que uno de esos objetos nuevos puede ser el campo psicoanalítico.

Visto desde la perspectiva sociológica de Pierre Bourdieu el mundo social moderno ha resultado a través de un extenso proceso de diferenciación, en el cual se han organizado una diversidad de microcosmos (los campos). Lo que nos lleva a plantear al psicoanálisis como uno de esos campos, es que vemos que este es relativamente autónomo para establecer sus propias reglas, genera estrategias para regular las influencias heterónomas de otros campos (político, religioso, universitario, etc.), tiene objetos e intereses específicos, concierne a la vez al ser y al conocer.

Hemos querido seguir en este trabajo, una manera de proceder que siga la línea de lo que Bourdieu plantea como fin de la sociología:

“...la sociología se atribuye como fin develar las estructuras más profundamente ocultas de los diferentes mundos sociales que constituyen el universo social, y también los “mecanismos” que tienden a asegurar su reproducción o su transformación. Sin embargo, en ello más cercana a una psicología –e indudablemente muy distinta a la imagen más divulgada de esta ciencia–, semejante exploración de las estructuras objetivas es también, y en ese mismo impulso, una exploración de las estructuras cognitivas que los agentes involucran en su conocimiento práctico de los mundos sociales así estructurados: existe una correspondencia entre las estructuras sociales y las estructuras mentales, entre las divisiones objetivas del mundo social –especialmente en dominantes y dominados dentro de los diferentes campos– y los principios de visión y de división que los agentes les aplican.

Aunque en forma cabalmente lógica esas dos vías –que pueden caracterizarse como “estructuralista” y “constructivista”– sean inseparables, *los requerimientos de la investigación llevan a privilegiar ya sea la exploración de las estructuras objetivas (...); ya, al contrario, el análisis de las estructuras cognitivas que los agentes*

¹³ Bourdieu, Pierre; *Lección sobre la lección*. Barcelona, Editorial Anagrama, S.A. 2002, pág. 44.

*emplean en las acciones y en las representaciones por cuyo intermedio construyen la realidad social y negocian las condiciones mismas en que se efectúan sus intercambios comunicativos (...).*¹⁴

Bien, aunque probablemente “*los requerimientos de la investigación*” que menciona Bourdieu sean muy diferentes a los nuestros y teniendo claro que para la caracterización y comprensión a cabalidad del funcionamiento de una campo se requiere el estudio de las dos vías (Estructuras sociales/estructuras mentales), es necesario aclarar que los alcances de este estudio se limitan a la exploración de los tipos o especies de capital que están en juego y a la búsqueda de indicios que nos permitan explorar si en el proceso de implantación del psicoanálisis en la ciudad se han dibujado unos contornos que nos permitan observar un espacio limitado y un espacio de lucha, que podría ser estudiado, posteriormente como campo psicoanalítico.

Realizamos entonces una lectura de nuestros datos, buscando dar cuenta frente a nuestro objeto de investigación de elementos de esa “*objetividad del primer orden*” *constituida por la distribución de recursos materiales y medios de apropiación de bienes y valores socialmente escasos (especies de capital, en el lenguaje técnico de Bourdieu)...*¹⁵

En un primer momento, que se empieza a desarrollar con la revisión de la manera en que el psicoanálisis ha sido estudiado desde las ciencias sociales y la construcción de nuestro objeto de investigación. Esto se materializa posteriormente, poniendo en juego unas categorías que buscan dar cuenta de las estructuras objetivas que configuran el campo. Para ello, buscamos identificar las especies o tipos de capital y la distribución de los mismos, los agentes que intervienen en el campo y las posiciones que ocupan en él.

Esperamos, que en un segundo “momento”, que como ya mencionamos, no corresponde al trabajo realizado en esta investigación, podamos dar cuenta de “*la experiencia inmediata y vivida de los agentes con el fin de explicar las categorías de percepción y apreciación (disposiciones) que estructuran su acción desde el interior.*”¹⁶ Para ello, será necesario identificar hábitos, disposiciones, estrategias, interés, doxa, etc. A continuación presentamos las categorías preliminares con las que procedimos a lectura del material empírico, en lo que corresponde al análisis de la dimensión de campo:

1.3.1.1 Campo, agentes, posiciones y capital

Entenderemos por *campo*, un espacio social relativamente autónomo, cuyos límites y estructura se han configurado a través de un proceso histórico y en el que participan unos agentes, que ocupan diferentes posiciones en dicho espacio. Hace parte de la dinámica propia del campo, el ser un espacio de lucha, en el cual los agentes compiten por el

¹⁴ Bourdieu, Pierre. *La Nobleza de Estado: Educación de Elite y espíritu de cuerpo. Prologo Estructuras sociales y estructuras mentales*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2013, pág. 13. La cursiva es nuestra.

¹⁵ Bourdieu, Pierre; Wacquant, Loïc. *Una invitación a la sociología reflexiva*. 1ª ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2005, pág. 32

¹⁶ *Ibíd.* pág. 37.

monopolio sobre el tipo de capital que sea eficaz en el (por ej. el capital jurídico, el capital religioso, etc.) y para preservar o modificar las fronteras y la forma de dicho espacio. Así mismo, cada uno de estos espacios sociales o campos, establece sus valores, principios reguladores y reglas aceptadas para la participación en el juego.

Como la palabra lo indica, *las posiciones*, hacen referencia a la situación o condición social de una agente respecto a los demás. Se considera que en un campo, la existencia de las posiciones esta objetivamente definida y éstas imponen determinaciones sobre sus ocupantes (agentes o instituciones). La última afirmación nos conduce a la necesidad de plantear, las características de la noción de *agente* que se articula en la teoría de los campos de Bourdieu. Es una noción que busca romper con la falsa oposición individuo/sociedad y vuelve operativa la relación dialéctica entre estructuras sociales y estructuras mentales. Al ser los agentes producto de una historia, de una educación asociada a un medio, decimos que están socialmente constituidos, sin embargo, esto se constituye como un primer grado de determinación que orienta sus acciones, una disposición, pero que puede a su vez ser modificada por la experiencia.

La entrada de los agentes en el campo y las variaciones de las posiciones de estos en el mismo, depende del monto de capital específico que poseen y el capital específico de cada campo, se estructura a partir de la distribución y el peso relativo de las diversas formas de capital (cultural, social, económico, simbólico) que son validos en dicho espacio. Debido a esto, cuando se estudia un campo o la posible configuración como tal de un sistema de relaciones objetivas, se busca identificar cuáles son las formas de capital que están en juego.

Bourdieu nos dice “El capital es trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o “incorporada”¹⁷ y esa acumulación de capital, en cualquiera de sus formas requiere tiempo. Es importante resaltar, qué el concepto de capital que aquí trabajamos, va mas allá de la forma reconocida en la teoría económica, ya que en esta el concepto de capital reduce el universo de relaciones sociales de intercambio al intercambio de mercancías, el cual esta orientado a la maximización del beneficio y es dirigido por el interés personal. Por lo tanto, para la teoría económica todas las demás formas de intercambio social serían relaciones desinteresadas y no económicas.¹⁸ Bajo este marco, ese intercambio social al que denominamos psicoanálisis, estaría en el espacio propio de un intercambio “desinteresado” y dado que no se trata de un intercambio mercantil, nos quedaríamos sin poder explorar la economía de las prácticas, de esta forma particular de intercambio social. El sociólogo francés propone, una ciencia económica de las prácticas que incluya el capital y el beneficio en todas sus manifestaciones.¹⁹ Para este autor, el capital puede presentarse de tres maneras fundamentales, como capital económico, capital cultural y como capital social. El *capital social* “esta constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos (totalidad de

¹⁷ Bourdieu. Pierre. *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, 2001, pág. 131.

¹⁸ *Ibíd.* pág. 133.

¹⁹ *Ibíd.* pág. 134-135

los recursos basados en la pertenencia a un grupo).²⁰ El *capital cultural* puede existir bajo tres formas, en el *estado incorporado* (bajo la forma de disposiciones duraderas del organismo); en el *estado objetivado* (bajo la forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, etc.), y finalmente en el *estado institucionalizado* (como forma de objetivación muy particular, por que tal como se puede ver con el título escolar, confiere al capital cultural –que supuestamente debe de garantizar- las propiedades totalmente originales).²¹ Por último, Bourdieu nos dice “toda especie de capital (económico, cultural, social) tiende (en diferentes grados) a funcionar como capital simbólico (de modo que tal vez valdría más hablar, en rigor, de efectos simbólicos del capital) cuando obtiene un reconocimiento explícito o práctico, el de un *habitus* estructurado según las mismas estructuras que el espacio en que se ha engendrado.”²² Diremos entonces que el *capital simbólico*, es aquel que proviene del reconocimiento por parte de terceros de la “importancia” y legitimidad de quien lo posee, dicho reconocimiento es posible gracias a la existencia en el campo de agentes dotados de las categorías de percepción adecuadas (adquiridas a través de la experiencia en ese espacio social o campo) para estimar el valor de posesión de determinado capital.²³

1.3.2 Dimensión de Implantación o apropiación

1.3.2.1 Noción de apropiación y supuestos

Introdujimos la noción de implantación, recepción o apropiación cultural, la cual hemos encontrado como una categoría analítica fundamental en las investigaciones realizadas por Hugo Vezzetti²⁴, Mariano Ben Plotkin²⁵ y Mariano Rupertuz²⁷ sobre la historia del psicoanálisis y del “freudismo” en contextos culturales específicos, los dos primeros autores para el caso de la Argentina y el último para Chile. Hemos trabajado esta dimensión de nuestro análisis, basándonos en la definición que de dicha noción hace el investigador chileno Bernardo Subercaseaux²⁸ y que exponemos a continuación:

²⁰ Ibíd. pág. 148

²¹ Bourdieu, Pierre. “Los tres estados del capital cultural” Tomado de *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 30 de noviembre de 1979. Traducción de Mónica Landesmann. En: *Sociológica*, UNAM – Azcapotzalco, México, núm. 5, pág. 12

²² Bourdieu, Pierre. *Meditaciones pascalianas*. Barcelona, Anagrama, 1999, pág. 319.

²³ Bourdieu, Pierre. *El Oficio del científico*. Barcelona, Anagrama, 2003, pág. 100.

²⁴ Vezzetti, Hugo. *Aventuras de Freud en el país de los Argentinos*. Paidós, 1996. Recuperado el 24 de Junio del 2015 de <http://www.elseminario.com.ar>

²⁵ Vezzetti, Hugo. *Estudio Preliminar a Freud en Buenos Aires 1910-1939*. Recuperado el 25 de Junio del 2015 de <http://www.elseminario.com.ar>

²⁶ Plotkin, Mariano Ben. *Freud en las Pampas. Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910 – 1983)* Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2003

²⁷ Rupertuz, Mariano. “Germán Greve Schlegel y la recepción del psicoanálisis en Chile: la historia de un médico chileno “probablemente alemán””. *Universitas Psychologica*, Vol. 13, núm. 5, 2014, pág. 1847-1867. Recuperado el 26 de Octubre del 2015 de <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy13-5.ggsr>

²⁸ Subercaseaux, Bernardo. *Historia de las Ideas y de la Cultura en Chile. Desde la Independencia hasta el Bicentenario. Tomo III. El Centenario y las Vanguardias. Capítulo I. Apropiación cultural.*

“El concepto de “apropiación”... más que una idea de dependencia y de dominación exógena apunta a una fertilidad, a un proceso creativo a través del cual se convierten en “propios” o en “apropiados” elementos ajenos. “Apropiarse” significa hacer propio, y lo “propio” es lo que pertenece a uno en propiedad y que por lo tanto se contrapone a lo postizo o a lo epidérmico. A los conceptos unívocos de “influencia”, “circulación” o “instalación” (de ideas, tendencias o estilos) y al supuesto de una recepción pasiva e inerte, se opone, entonces, el concepto de “apropiación”, que implica adaptación, transformación o recepción activa sobre la base de un código o sentido distinto y propio. Hablamos de un código distinto y propio en la medida en que emerge de una realidad diferente a aquella en que se originaron esas ideas, tendencias o estilos.”²⁹

Usaremos a lo largo del texto las expresiones de apropiación, implantación (activa), o recepción (activa) en todas los casos haciendo referencia a la noción de Subercaseaux que acabamos de transcribir. Este modelo de apropiación cultural busca enfocar la relación entre lo propio y lo exógeno en los países de América latina desde una perspectiva crítica y una alternativa posible al modelo de reproducción cultural. Desde ésta última perspectiva, *“la cultura y el pensamiento latinoamericanos se habrían visto forzados desde su origen colonial a reproducir la cultura y el pensamiento europeos.”³⁰*

Analizar el proceso de ingreso del psicoanálisis en la ciudad de Santiago de Cali, en el marco del modelo de apropiación cultural que nos propone Subercaseaux, implica varios presupuestos, en primer lugar, que se reconoce el rol mediador de las élites ilustradas y de los intelectuales sin sobredimensionarlo, es decir, reconociendo que son agentes, que participan en el campo y que los condicionantes socioculturales propios de cada contexto serán los que configuren el proceso de apropiación. En segundo lugar, se plantea que lo apropiado (prácticas, teorías, autores, temas, problemas, etc.) tendrá una vinculación orgánica con las condiciones históricas y culturales específicas en las que se da dicha apropiación y que por lo tanto, dicha vinculación será distinta a la que tuvo en su origen, por ejemplo en la Viena del fin del Siglo XIX o en París pos segunda guerra mundial. En tercer lugar, se rompe con la visión dual de la cultura en América Latina, la cual supone que existe un núcleo cultural endógeno-autóctono y otro, exógeno-ilustrado, para reconocer que la cultura en los países de América Latina, es el producto de una interpenetración constante entre ambos componentes. En cuarto lugar, dado que un proceso de apropiación cultural, está lejos de ser un proceso de duplicación de objetos culturales en un contexto histórico o geográfico diferente a aquel donde este surgió, las variaciones que los discursos y las prácticas psicoanalíticas sufren al ser apropiadas en contextos específicos, no son entendidas como *desviaciones*, sino como rasgos y matices, que toman las mismas y que son dignos de ser estudiados y comprendidos.

Teniendo la noción de apropiación y estos presupuestos que hemos mencionado como horizonte, sometimos a todas las fuentes que teníamos disponibles a las preguntas que Vezzetti expone como aquellas que deben conducir toda investigación de la “recepción” del psicoanálisis en una cultura determinada³¹. Para responder a la pregunta sobre *¿De qué modo la recepción queda más o menos “prefigurada” por cierto horizonte previo establecido?*, nos planteamos cuál era ese horizonte previo en función de dos vías de implantación, la médica y la universitaria. Exploramos entonces las relaciones de la psiquiatría local con el Estado, su posición con respecto a otras especialidades médicas, la presencia en instituciones públicas de la disciplina (prácticas en hospitales y otras instituciones adscritas a la red pública), agentes y posiciones de los mismos, publicaciones, actividad gremial (Estas dimensiones son las mismas que las exploradas por Vezzetti para el caso Argentino). Un seguimiento similar hicimos para la vía universitaria.

Las otras preguntas que definieron el tratamiento de nuestras fuentes para explorar el proceso de apropiación del psicoanálisis como tal son: *¿Qué es lo que se recibe, apropia o implanta?*, *¿Cuáles son las modalidades o vías de recepción?*, *¿Qué agentes intervienen en el proceso?* y *¿Qué es lo que permite analizar el éxito de esa implantación?* (Posiciones alcanzadas en el campo, relación con el aparato público de la salud y al educación, capacidad para definir una inserción propia diferente e innovadora que modifica el campo, es decir efectos y consecuencias sobre las disciplinas, prácticas y el saber).

1.3.2.2 Periodización y vías de implantación estudiadas

Estudiar la vías de implantación médica y universitaria, y centrarnos en el análisis de la instalación de una práctica clínica y las teorías e instituciones con ella vinculadas, no implica que consideremos a estas vías como las más importantes o las “oficiales” en el proceso de implantación del psicoanálisis en la ciudad. Por lo tanto, nuestro marco de referencia temporal (1962-2014) se ajusta a las de nuestro objeto específico de estudio, pero no se deberá tomar la referencia temporal de 1962 como el punto de inicio del proceso de implantación del psicoanálisis en Cali en todas sus dimensiones.

Es nuestro interés, para futuras investigaciones, estudiar específicamente la vía de implantación cultural, no ya del movimiento psicoanalítico, sino de lo que -siguiendo a Berger, Plotkin y otros- hemos denominado, la cultura psicoanalítica y que como han arrojado estudios del proceso en Argentina y Chile, es probable que se haya dado en un periodo de apropiación más temprano, al del movimiento psicoanalítico como tal.

En el siguiente cuadro presentamos las categorías preliminares con las que procedimos a lectura del material empírico, en lo que corresponde al análisis de la dimensión de apropiación:

³¹ Vezzetti, Hugo. Op cit; pág. 79-80

IMPLANTACIÓN – APROPIACIÓN – PENETRACIÓN - RECEPCIÓN: recibir, establecer y poner en ejecución, instituciones, prácticas y teorías psicoanalíticas en un momento histórico específico y en un contexto sociocultural activo y específico.	
Horizonte previo establecido	De qué modo la implantación del psicoanálisis queda más o menos prefigurada por la situación previa de la Psiquiatría local (rasgos propios del campo médico psiquiátrico, su organización temprana, el papel de las cátedras, las publicaciones y los círculos reconocidos, la relación especial con el Estado) y de la Universidad del Valle.
¿Qué se implanta?	Temas, autores, textos, prácticas, problemas, objetos, conceptos, procedimientos.
Modalidades o vías de Implantación	Situaciones y contextos de apropiación e implantación que inician el desarrollo de ciertos temas y se instalan en relación con discursos y tradiciones ya constituidos, como un suelo previo a la recepción, que de una u otra manera condiciona la misma. Vía médica Vía Académica Vía cultural o literaria Vía industria cultural y medios masivos de comunicación
Agentes	Personas, grupos e Instituciones que realizan una acción.
Efectos y consecuencias de la implantación	¿Conformación de un campo? Posiciones alcanzadas en el campo

2. CAPITULO II

2.1 El objeto de estudio: el psicoanálisis desde el punto de vista de las ciencias sociales

2.1.1 *El psicoanálisis como hecho social*

Peter Berger, escribió un texto, del cual podríamos deducir algunas reglas del método sociológico para el estudio de Psicoanálisis, en el que a su vez expone algunas hipótesis que intentan explicar la popularidad del psicoanálisis en ciertos países occidentales y específicamente para él, en los Estados Unidos. Partamos de los planteamientos que hace de qué es el psicoanálisis y veremos emerger tres registros: un modelo psicológico, un centro institucional y un fenómeno cultural.

Algunas proposiciones clave de lo que Berger ve de particular en este modelo psicológico son: la idea de lo inconsciente como matriz de procesos mentales decisivos, desconocidos por el propio sujeto. La concepción del Yo como esfera de auto-desconocimiento, que pone al servicio de este último una serie de mecanismos de defensa; la necesaria aplicación de procesos hermenéuticos específicos, para acceder a las verdaderas motivaciones y sobre determinaciones de las acciones conscientes de los individuos y la importancia de la sexualidad y de la infancia en la constitución del sujeto.

En cuanto al psicoanálisis como centro institucional, se refiere a una estructura altamente organizada, con su diversa red de asociaciones psicoanalíticas (tanto las que admiten o no admiten practicantes no médicos), con su rama de la psiquiatría orientada psicoanalíticamente, con sus redes de hospitales, agencias de investigación, y centros de entrenamiento y la implicación de amplios sectores de psicología clínica. A este centro institucional podríamos vincular directamente la idea del psicoanálisis como una forma de psicoterapia aplicada dentro y más allá del establecimiento médico.

Pero la dimensión que más le interesa a este sociólogo resaltar es la del Psicoanálisis como un fenómeno cultural: *“una forma de entendimiento de la naturaleza del hombre y un ordenador de la experiencia humana, sobre las bases de este entendimiento. El psicoanálisis ha dado nacimiento a un modelo psicológico que ha influido sobre la sociedad mas allá de su propio centro institucional”*³², dicho modelo psicológico es denominado por Berger: *Psicologismo*.

Partiendo de estas tres dimensiones de lo que Berger define como psicoanálisis, vemos cómo se insinúan sistemas de relaciones de éste con toda la trama del tejido social. En Estados Unidos, por ejemplo, alrededor del centro institucional se ha desarrollado una red de organizaciones y prácticas profesionales que se podrían denominar de “evaluación y consejería”, las cuales han buscado la extensión del modelo psicológico y de prácticas psicoanalíticamente orientadas a las más variadas esferas de la asistencia privada y pública y en función de diversos problemas sociales. Es así, como podemos ver influencias del psicoanálisis en la ley, la religión, la literatura, los medios de comunicación, la política y,

³² Berger, Peter. Op cit; pág. 27.

según Berger, en tres áreas significativas de la vida cotidiana: la sexualidad, el matrimonio y la crianza de los hijos.

2.1.2 Premisas metodológicas mínimas para el estudio de psicoanálisis desde las ciencias sociales

Realicemos un giro que nos permita —junto a Berger—, pensar cuáles serían las reglas mínimas a seguir en cualquier estudio del psicoanálisis desde las ciencias sociales y que a la vez son tres reglas básicas expuestas frecuentemente en la sociología del conocimiento:

1. Un análisis sociológico de las prácticas psicoanalíticas tendrá que evitar emitir un juicio científico sobre la utilidad práctica de diversas actividades psicoterapéuticas.
2. Un análisis sociológico del psicoanálisis y las psicoterapias inspiradas en éste, tendrá que mantener una actitud de abstinencia de juicios epistemológicos sobre éstos, es decir, no vamos a poner en cuestión la validez científica del modelo psicológico bajo escrutinio, ya que, para el estudio del fenómeno empírico, como hecho social, esta tarea es innecesaria.
3. El análisis sociológico de este fenómeno debe desarrollarse dentro de un marco de referencia que es en sí mismo sociológico. Esto significa que los modos sociológicos de análisis deben ser empujados sobre sus propios límites intrínsecos y no ser bloqueados por límites estipulados por otras disciplinas, en este caso por el mismo psicoanálisis, por ejemplo.

2.1.3 Hipótesis sociológicas sobre la penetración del psicoanálisis en occidente

De diversas maneras a diferentes ritmos y con mayores o menores resistencias de acuerdo a la sociedad a la que se haga referencia, el psicoanálisis ha penetrado en la vida cotidiana de muchas personas alrededor del mundo. Esta difusión del pensamiento psicoanalítico ha llamado la atención de investigadores de las ciencias sociales, sobre todo, en aquellos países donde dicha propagación es percibida como masiva y extendida a los más diversos espacios de la vida de los seres humanos. Una de las dimensiones centrales de este interés, ha sido el de las características que en cada Estado-Nación con sus particularidades culturales, ha tenido el proceso de apropiación de las teorías y prácticas psicoanalíticas. Esta difusión ha sido masiva, en los Estados Unidos y en Francia, con divergencias y convergencias en los determinantes que podrían explicar dicho fenómeno y con diferentes consecuencias en las formas que ha asumido la práctica del psicoanálisis en dichos países. En Latinoamérica, especialmente en Argentina y también en México, el psicoanálisis ha penetrado de manera importante, lo que también ha suscitado análisis históricos y sociológicos. Algunas de las dimensiones sociales que influyen en las formas de apropiación de psicoanálisis en un Estado-Nación, son los regímenes políticos, las dimensiones de las clases medias, los niveles de escolarización, las políticas de salud, la regulación de las prácticas profesionales por el Estado y la participación de psicoanalistas en los servicios públicos de salud.

La presencia constante del psicoanálisis en Occidente ha intentado ser explicada a partir de hipótesis sociológicas y antropológicas, que vale la pena que exponamos a continuación. Pero antes deberíamos decir que, en mayor o menor proporción, estas hipótesis están soportadas en dos presupuestos básicos de la aproximación sociológica que hace George Heberth Mead a fenómenos psicológicos: 1. “*existe una relación dialéctica entre la estructura social y la realidad psicológica*” y 2. “*existe una relación dialéctica entre la realidad psicológica y cualquier modelo psicológico predominante*”.³³

Desde estos presupuestos la “realidad psicológica” no se asume como algo dado, significa la forma en la cual los seres humanos, en una situación específica, se experimentan subjetivamente así mismos y le dan sentido a su propia experiencia. El primer presupuesto plantea, que las estructuras sociales, a través de procesos de socialización y en una interacción dinámica, dan forma a estructuras de personalidad, a formas de organización psicológica, pero éstas, a su vez, actúan sobre las estructuras sociales. El segundo presupuesto da un paso adelante y nos muestra cómo las teorías o modelos psicológicos que se desarrollan en una sociedad para explicar la realidad psicológica de sus individuos, son a su vez producto de una descripción empírica de lo que sucede con los individuos de dicha sociedad y productores de realidad psicológica, ya que dan un marco de referencia sobre el cual los individuos de dicha sociedad se piensan a sí mismos.

Así pues, con estos presupuestos planteados por Mead como soporte, podemos exponer tres hipótesis que desde la ciencias sociales intentan dar respuesta a cuáles han sido los factores sociales que han determinado la importancia del psicoanálisis en Occidente durante el siglo XX y lo que va corrido del XXI. La primera de estas hipótesis busca dar cuenta de los desarrollos estructurales que han influido en el éxito de este modelo psicológico en la sociedad industrial; la segunda explora las raíces sociales del modelo psicológico psicoanalítico y la tercera plantea que el psicoanálisis ha sido considerado un sustituto secular de la religión³⁴.

2.1.3.1 Hipótesis 1. Sociedad industrial, crisis de identidad e instituciones que se desarrollan para dar respuesta a dicha crisis

En el texto sobre la comprensión sociológica del psicoanálisis, Peter Berger³⁵ —de la mano de las contribuciones para la comprensión de la psicología social de la sociedad industrial de Arnold Gehlen y Thomas Luckmann—, plantea una hipótesis para explicar cuáles pueden ser los desarrollos sociales estructurales que han influido en el éxito del psicoanálisis (o del psicologismo) en la sociedad norteamericana.

Partiendo de la definición de dicha sociedad como una sociedad marcada por la industrialización, expone las implicaciones que, a diferentes niveles, esta forma de

³³ Ibid., pág. 33

³⁴ Geertz, Clifford. “Religion as a cultural system”, En *Anthropological approaches to the study of religion*, Banton (comp), London: Tavistock, 1966, pág. 19

³⁵ Berger, Peter. Op. cit., pág. 25-41

producción ha tenido en la construcción social y psicológica de los individuos. La industrialización ha implicado una separación de la esfera económica y familiar, esta separación hizo que emergiera una fractura entre una dimensión de lo público y una dimensión de lo privado, tanto en el ámbito institucional como en la concomitante realidad psicológica de los individuos, los cuales se perciben así mismos dicotomizados, fenómeno que es denominado por el autor como “crisis de identidad”.

Siguiendo con la idea anterior, considera que los individuos en este tipo de sociedad no saben con certeza quiénes son y están constantemente sometidos a hacer elecciones para la definición de su identidad, entre identificaciones con su Yo público o con su Yo privado. Propone que la mayor parte de los individuos de los estratos bajos y medios del sistema ocupacional, tienden a definir su identidad a partir de su Yo privado, ya que la identificación con su rol ocupacional no resulta atractiva como trazadora de su identidad. Esta privatización de la identidad, tiene consecuencias ideológicas y psicológicas. En cuanto a las ideológicas, señala la promoción del “sexualismo” y el “familismo”, como los equivalentes ideológicos que legitiman la trascendencia de la esfera privada para la definición de la identidad. Las consecuencias psicológicas, se observan, según el autor, a partir del hecho de que en la esfera privada se hacen necesarias diversas instancias de confirmación de la identidad, la familia es una de esas instancias pero es insuficiente, entonces, otras formaciones entran a cumplir esta función, algunas son viejas instituciones transformadas como la iglesia y otras son instituciones nuevas tales como las organizaciones psicoterapéuticas. Por lo tanto, nace un mercado de servicios para las identidades privadas, el cual es permisivo de una manera considerable con la libertad individual y las agencias de este mercado tienden a ser voluntarias, competitivas y orientadas al consumidor. Con respecto a estas entidades sociales, Berger nos dice:

*“El Psicologismo institucionalizado, derivado directa o indirectamente desde el movimiento psicoanalítico, constituye una admirable respuesta diseñada a las necesidades de esta situación socio histórica particular. A diferencia de algunas otras entidades sociales involucradas en la moderna crisis de identidad (tales como las iglesias por un lado y el fanatismo político por el otro), el psicologismo institucionalizado atravesado por la línea divisoria entre las esferas públicas y privadas, ocupa de esta manera una inusual posición estratégica en nuestra sociedad. En la esfera privada, figura como una de las agencias que suministra a una población de consumidores ansiosos una variedad de servicios para la construcción, mantenimiento y reparación de las identidades. En la esfera pública, se presta con igual éxito a las diferentes burocracias políticas y económicas en la necesidad de técnicas no violentas de control social. Si se puede poner de esta manera, el psicologismo institucionalizado está en una posición única de conmutar junto a su clientela. Esta es capaz de acompañar al individuo en ambos sectores de su dicotomizada vida. Por lo tanto los símbolos del psicologismo empiezan a convertirse en representaciones colectivas en el sentido verdaderamente Durkheniano del término”.*³⁶

³⁶ Ibíd., pág. 38-39

2.1.3.2 Hipótesis 2. Raíces sociales del modelo psicológico psicoanalítico

En el texto de Berger también encontramos hipótesis vinculadas al intento de clarificar las raíces sociales del modelo psicológico psicoanalítico en sí mismo. Establece una relación entre la noción de lo inconsciente en psicoanálisis, es decir, esta percepción de la opacidad psicológica del individuo con respecto a sí mismo, y la percepción de la opacidad de las macro dinámicas sociales para los individuos que hacen parte de una sociedad.³⁷

También considera que para otros temas centrales de la teoría psicoanalítica, como la importancia de la sexualidad, la infancia y la familia, se pueden esbozar sus relaciones con unas dinámicas sociales que propician y validan, la prominencia teórica que se les da:

*“Otros conceptos psicológicos se ajustan a la situación social, el tema de la sexualidad se ajusta a los requerimientos de la situación social en la cual, el Yo esencial está localizado en la esfera privada; el tema de la infancia sirve para establecer la primacía de la esfera privada en la jerarquía de las autodefiniciones y para la legitimación psicológica del “familismo” como ideología; el entendimiento del Self como un ensamblaje de mecanismos psicológicos que permite al individuo hacer frente a sí mismo con la misma técnica, el cálculo y la actitud objetiva que es la actitud por excelencia de la producción industrial”.*³⁸

2.1.3.3 Hipótesis 3. El psicoanálisis un sustituto secular de la religión³⁹

También en el campo de las ciencias sociales, pero particularmente desde la antropología, se ha planteado que el psicoanálisis sería un moderno sistema ordenador del sentido de la existencia para los seres humanos. De manera similar que para las religiones su preocupación no es la de evitar el sufrimiento sino comprenderlo y de esta manera convertirlo en algo tolerable y expresable. Mariano Ben Plotkin, analizando este planteamiento de Geertz nos dice:

*“Del mismo modo que la fe religiosa, el psicoanálisis brindaría herramientas interpretativas para comprender y ordenar los elementos que, de otro modo, conformarían una realidad caótica. El entramado de inteligibilidad que el psicoanálisis proporciona puede aplicarse a situaciones de diverso tipo. De este modo el psicoanálisis, tal como Sherry Turkle señala, sería una “teoría apropiable” capaz de generar conceptos e ideas que resultan fáciles de manipular o, tal como ella lo plantea, “objetos para pensar.”*⁴⁰

Sin embargo, estas hipótesis generales, no permiten entender, por qué se ha dado una distribución desigual de la difusión del psicoanálisis en diferentes culturas y por otro lado, no dan luces para comprender las características específicas, que toma la apropiación del

³⁷ Ibid., pág. 39

³⁸ Ibid., pág. 39-40

³⁹ Geertz, Clifford. Op. cit., pág. 19

⁴⁰ Plotkin, Mariano Ben. Op. cit., pág. 18-19

psicoanálisis en contextos históricos y sociales diversos. A continuación, observaremos la manera en que algunos estudios realizados desde una perspectiva histórica, se han ocupado de la implantación diferencial que ha tenido el psicoanálisis en diversas culturas y diferentes momentos históricos.

2.1.4 El psicoanálisis como objeto histórico

El historiador Hugo Vezzetti, en una conferencia⁴¹ realizada en ocasión del primer encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, en el año 1999, nos plantea algunas características que hacen del psicoanálisis un objeto histórico complejo, así como las rupturas que considera necesarias para que éste pueda ser construido como un objeto de investigación. Por último, ilustra cómo se han construido diversas historias del psicoanálisis en la medida en que los problemas y las preguntas que organizan una investigación histórica pueden ser diferentes. En primera instancia enunciaremos tres características que hacen para este autor que el psicoanálisis sea un objeto complejo:

1. *“El psicoanálisis ofrece una condición peculiar, bastante diferente de otras disciplinas o cuerpos de saber y de prácticas: ha sido instituido por Freud como un Movimiento (Bewegung)”*⁴². Entendiendo que este movimiento es una formación colectiva, que tiene unos propios fines políticos, formas de organización, con una asociación fuerte al peso del nombre de determinados psicoanalistas y a los vínculos entre ellos establecidos por vía transferencial. Esta característica hace que la historiografía del psicoanálisis haya estado marcada por la memoria del “movimiento” y por la biografía.
2. La propia definición del psicoanálisis que ofrece Freud cuando distingue el cuerpo teórico, el método y la terapéutica.
3. *“El psicoanálisis es, de un modo muy característico, un objeto cultural, un “artefacto”, un discurso, si se quiere, que ha penetrado profundamente la cultura, las representaciones, el imaginario, del siglo XX.”*⁴³

Dadas esas dimensiones, que dan cuenta de la complejidad del psicoanálisis como objeto histórico, Vezzetti considera que los presupuestos necesarios con los que debemos emprender la construcción del mismo, como objeto de una investigación, son:

1. *“Separarse del modelo de la historia como memoria de un grupo o comunidad: La memoria institucional tiende a la integración, a la unificación de filiaciones e identidades”*⁴⁴. *“El recurso a la investigación histórica sirve, ante todo, a una toma de distancia crítica respecto a las reconstrucciones hechas desde el interior del movimiento psicoanalítico, en la que el lugar del historiador pretende coincidir, a la*

⁴¹ Vezzetti, Hugo. Op. cit., pág. 63-82

⁴² Ibíd., pág. 64

⁴³ Ibíd., pág. 75

⁴⁴ Ibíd., pág. 63

vez, con el lugar del psicoanalista y con el lugar de la institución que busca en la historia una vía de legitimación.”⁴⁵

2. “Postular una historia como análisis e investigación, es decir como un programa de conocimiento que alimenta nuevas preguntas y tiende a diluir certezas y lugares comunes.”⁴⁶
3. Partir de la idea que para pensar la historia del psicoanálisis, la psiquiatría y la psicología, debemos “reconocer y no recortar los lazos de comunicación de problemas y contextos comunes en un cruce de disciplinas”.⁴⁷ Es decir, es necesario romper con la idea de extraterritorialidad del psicoanálisis frente a estas otras disciplinas. Esta perspectiva, que ubica al psicoanálisis en un sistema de relaciones sociales, ha sido planteada, por ejemplo, por Castel, en lo que él ha denominado la *Sociedad psiquiátrica avanzada*⁴⁸; en la cual el psicoanálisis queda ligado desde el punto de vista relacional con la organización política administrativa del Estado y las políticas de la asistencia a la salud mental, con la diversidad de las instituciones sociales con las que se vincula (Universidad, red de hospitales, escuelas psicoanalíticas), con una pluralidad de servicios que tienen complementariedad en sus funciones y con un público que utiliza esos servicios.
4. Explorar la utilidad que puede brindar en el análisis el concepto de “campo” de Pierre Bourdieu⁴⁹: el cual, como señala Vezzetti, ha encontrado un terreno fértil de uso, cuando se despliega en el análisis de las disciplinas, específicamente en el estudio de las luchas por la legitimidad y las estrategias de preservación, reproducción y de oposición a un orden establecido. Es importante resaltar, que el autor advierte que dados los riesgos de que el análisis histórico, se convierta en un tipo de capital con el cual se ingresa a la lucha por las posiciones en el “campo psicoanalítico”, es necesario desarrollar “la capacidad para distanciarse de esa dinámica interna”⁵⁰ del campo.

2.1.4.1 Diversos problemas de investigación, diversas historias del psicoanálisis

Partiendo de la definición múltiple que Freud hace del psicoanálisis (teoría, método y terapéutica), Vezzetti se propone identificar las diversas historias del psicoanálisis que se han realizado y nos describe las siguientes:

Historia centrada en el cuerpo teórico: En este enfoque propone que es necesario abordar periodos de larga duración, explorando como el psicoanálisis se nutrió de diversas disciplinas, en el proceso de construcción de su corpus teórico y de esta manera, romper con el “mito de la generación espontánea” de la teoría. Esta perspectiva explora las condiciones sociales de producción de los conceptos y “objetos discursivos” del psicoanálisis.

⁴⁵ Ibid., pág. 64

⁴⁶ Ibid., pág. 63

⁴⁷ Ibid., pág. 63

⁴⁸ Castel, Françoise; Castel, Robert; Lowell, Anne, *La Sociedad Psiquiátrica Avanzada. El Modelo Norteamericano*, Barcelona: Editorial Anagrama. 1980

⁴⁹ Vezzetti, Hugo. Op. cit., pág. 66

⁵⁰ Ibid., pág. 66

Historia centrada en la clínica y las prácticas del psicoanálisis (teniendo presente la salvedad de que no puede plantearse una separación tajante entre teoría y terapéutica): Este autor, retomando una línea propuesta por Foucault y Robert Castel, subraya el enfoque que realiza la exploración histórica de esta dimensión del psicoanálisis, situándola en relación con los procedimientos contruidos en la tradición de la “medicina mental” y rompiendo con la separación tajante entre historia del psicoanálisis e historia de la psiquiatría. El autor describe una serie de trabajos que ponen en relación el nacimiento de la psiquiatría como saber y como dispositivo práctico y los comienzos del descubrimiento freudiano. Específicamente en torno dos temas, historia del alienismo (sus formas de saber y de tratamiento) e historia de las “enfermedades nerviosas”.

Historia centrada en las instituciones y el peso de ciertas tradiciones culturales y de formas del movimiento social en la difusión del freudismo en Occidente: Este enfoque ha tomado forma a través de 3 tipos de estudios. En primer lugar, los estudios sobre las vías y modalidades de implantación del psicoanálisis en la cultura universitaria, en expresiones del movimiento literario y en la cultura popular. En segundo lugar, estudios de historia cultural, en los cuales el psicoanálisis es abordado como un fenómeno cultural o es abordado en relación a otros temas de las prácticas culturales (vida privada, familia, educación, crianza, etc.). Por último, investigaciones sobre la recepción del psicoanálisis en contextos culturales y políticos nacionales. Estos subrayan la necesidad de observar la *apropiación* del discurso y las prácticas psicoanalíticas en contextos sociales “activos”.

Deliberadamente hemos acentuado la expresión ‘*centrada*’ en la enunciación de las dimensiones de las que se ocupan determinados estudios, como una forma de hacer eco a los llamados de atención constantes que, en el texto, hace el autor y que nosotros hemos experimentado en los acercamientos empíricos al objeto, de que independientemente de cuál sea la dimensión que estemos estudiando (por ejemplo la implantación del psicoanálisis) , tendrán que entrar en juego aspectos de las otras dimensiones (teorías y prácticas del psicoanálisis).

2.1.4.2 Los estudios de Hugo Vezzetti sobre el Psicoanálisis en la Argentina

Podemos localizar los trabajos de este historiador en el grupo de los estudios que se ocupan de la historia de la implantación del psicoanálisis en contextos culturales y políticos nacionales. Se ha ocupado con más detalle de las vías de implantación en la Argentina del psicoanálisis como fenómeno cultural, interesándose menos en la historia interna del movimiento psicoanalítico.

Este investigador nos plantea que “...*toda investigación de historia de las ideas, las ciencias, las disciplinas requiere un capítulo sobre la recepción*”⁵¹ y nos propone que para emprender el estudio de esa recepción, es necesario tomar en cuenta los siguientes cuestionamientos:

1. ¿Qué es lo que se recibe?
2. ¿Qué autonomía guarda la recepción respecto de otras recepciones?

⁵¹ Ibíd., pág. 79

3. ¿De qué modo la recepción queda más o menos “prefigurada” por cierto horizonte previo establecido?
4. ¿Qué es lo que permite analizar el éxito de esa implantación?

Nosotros agregaremos una pregunta adicional, que aunque no queda enumerada por el autor en el apartado específico que dedica a este punto, sí está expuesta como pregunta específica de su trabajo y en hallazgos e hipótesis de trabajos realizados en otros contextos (Estados Unidos, Francia, etc.).

5. ¿Cuáles son las modalidades o vías de recepción?

Frente a estas vías de recepción, ha enunciado en su trabajo algunas ya planteadas por otros autores (N.G. Hale, Roudinesco) y retomadas en sus investigaciones: la vía científica y médica (denominada en algunos apartados por el autor como la “*recepción psiquiátrica*”), la vía cultural y literaria (“*recepción cultural y literaria*”), la vía de la industria cultural y los medios masivos de comunicación, la vía de la penetración del psicoanálisis en el “*sistema público de formación y asistencia, en lo que hoy se llama el campo de la salud mental*”⁵², específicamente del impacto de la “recepción” del psicoanálisis en el dispositivo de la psiquiatría. Desde nuestro punto de vista este último podría ser más bien una dimensión de la vía científica y médica.

A continuación reseñaremos dos investigaciones realizadas desde un enfoque histórico, que se pueden inscribir en la línea de estudios sobre la implantación y apropiación del psicoanálisis en contextos nacionales, culturales específicos, uno para el caso de la Argentina y otro para el caso de Francia.

2.1.5 Mariano Ben Potkin y la difusión del psicoanálisis en la Argentina

Dos preguntas orientaron su trabajo central de investigación: *¿Cuáles son los factores culturales, sociales y políticos presentes en el desarrollo histórico reciente de la Argentina, que permitieron —o más bien promovieron— la difusión masiva del psicoanálisis en el país? y ¿Qué hay en el psicoanálisis que lo hizo tan atractivo a la sociedad argentina?*⁵³

Aunque critica la división que realiza otra investigadora —de la cual tendremos oportunidad de hablar más adelante—, entre cultura psicoanalítica y movimiento psicoanalítico, podríamos puntualizar que su objeto de investigación es el de la construcción de la cultura psicoanalítica en la Argentina, definida “*como la manera en que metáforas y formas de pensar derivadas del psicoanálisis entraron en la vida cotidiana*”⁵⁴, en dicho país.

Potkin, construye una reflexión que toma como base las hipótesis sociológicas y antropológicas más generales que explican la difusión del psicoanálisis en Occidente, pero plantea que es necesario ir más allá de ellas, ya que no son suficientes para pensar aspectos

⁵² Ibid., pág. 78

⁵³ Plotkin, Mariano Ben. Op. cit., pág. 13

⁵⁴ Ibid., pág. 14

como: “¿por qué esta apropiación del psicoanálisis ha sido desigual o no se ha dado en otras sociedades que podríamos llamar modernas?, ¿por qué en los Estados Unidos se convirtió en una herramienta más del establecimiento médico, mientras que en Francia se desarrolló más en círculos profanos y con una orientación más lingüística y filosófica?, etc.”⁵⁵ Como vemos, estas preguntas tienen implícita la consideración que para el estudio de la apropiación del psicoanálisis, es necesario tener en cuenta las características de cada cultura en la que se realiza dicha recepción y el impacto que estas características tienen para que su establecimiento tenga lugar o no.

Este investigador propone entonces un estudio del fenómeno en Argentina y de sus particularidades, a través de un “*abordaje histórico*”, estudiando el desarrollo en el tiempo de la difusión del psicoanálisis, como un proceso discontinuo, con intensidades variables, en el que intervienen múltiples factores culturales, políticos, económicos y factores propios del movimiento psicoanalítico. Algunas conclusiones a las que llega el autor sobre las particularidades del proceso en Argentina, son las siguientes:

Desde el punto de vista cultural considera que la atracción que ejerció el psicoanálisis sobre la sociedad argentina se debió, en parte a que las teorías sostenidas por los miembros de la comunidad psicoanalítica constituían un canal moderno para legitimar valores profundamente enraizados en la sociedad. Proceso particularmente importante para una sociedad tironeada entre el deseo de modernidad y la persistencia de costumbres sociales conservadoras.

En cuanto a las relaciones del psicoanálisis con las profesiones del “campo de la salud mental” señala cómo la aceptación del psicoanálisis por parte de sectores progresistas del establecimiento psiquiátrico, contribuyó al desarrollo de las condiciones que hicieron posible la introducción del psicoanálisis en los hospitales públicos a partir de la década del 60 y cómo este desarrollo incrementó la disponibilidad de la terapia analítica para amplios sectores de la población. Otro factor, ya no desde el punto de vista asistencial sino educativo que contribuyó en la circulación de un discurso psicoanalítico entre sectores cada vez más amplios de la población, fue la creación de las carreras de psicología en la Universidad de Buenos Aires y en otras partes del país, además del impacto que tuvo la expansión masiva que sufrieron estas carreras en la difusión del psicoanálisis.

Desde el punto de vista Político, el autor analiza los efectos que tuvo sobre el “universo psi”, la dictadura militar que se tomó el país en 1976 y las implicaciones que tiene para la práctica del psicoanálisis, el desarrollarse en un contexto político fuertemente autoritario; sin embargo, subraya que para la época en que los militares tomaron el poder, el psicoanálisis ya se encontraba profundamente arraigado en la cultura argentina. No obstante, este investigador señala que los efectos específicos que tuvo esta dictadura sobre las profesiones “psi” no está del todo claro.

Los servicios psiquiátricos progresistas creados en los 60 y principio de los 70, fueron cerrados y su personal expulsado o sujeto a persecuciones. Esto se justificó argumentando que dichos centros asistenciales de salud mental habían sido convertidos en lugares de

⁵⁵ Ibíd., pág. 19

adoctrinamiento subversivo. Adicionalmente, psicoanalistas que habían militado fueron perseguidos, algunos incluso fueron asesinados. Otros lograron asilarse por fuera, particularmente en París y en México D.F.

También se implementó un sistema de regulación de las profesiones. En 1980 se les prohibió a los psicólogos ejercer cualquier tipo de psicoterapia en el territorio nacional, restricción que no se aplicó a otros terrenos “psi” como, por ejemplo, sobre el psicoanálisis, frente al cual existían diferentes opiniones al interior del régimen. Algunas giraban en torno a la idea de que éste era subversivo, y otros lo consideraban un discurso instrumentalizable para sus propios intereses. Además, el psicoanálisis ya formaba parte de la cultura argentina y las autoridades se habían apoderado de algunos elementos del discurso psicoanalítico (los más conservadores), los elementos que subrayaban la importancia de la familia en el desarrollo psicosexual y al interior de ésta, el lugar padre como figura fundamental. No pocos elementos de este discurso fueron utilizados para desacreditar las tendencias subversivas. Además, algunas asociaciones psicoanalíticas como la Asociación Psicoanalítica Argentina y la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires rechazaron todo compromiso político en nombre de la neutralidad analítica, lo cual, de una u otra manera, les garantizó algún velo de protección, adicionalmente la política institucional de estas sociedades psicoanalíticas, garantizó que *“el psicoanálisis quedara nuevamente restringido al espacio privado del consultorio, el régimen dejó de verlo como una amenaza y empezó a verlo como aliado potencial en un programa social que exaltaba el individualismo dirigido. La terapia psicoanalítica proporcionaba un ámbito en el que toda preocupación podía ser resuelta de un modo privado”*⁵⁶. En este contexto, analistas incluso de otras escuelas —lacanianos por ejemplo— perdieron espacios para debatir y confrontar posiciones, quedando también confinados a la práctica clínica privada.

Así pues, en el caso Argentino, durante el proceso de la dictadura de 1976, el psicoanálisis como práctica y como discurso, se transformó en un instrumento utilizado por parte de la cultura dominante. Desde el año 1983 —con el inicio del proceso de transición a la democracia—, el movimiento psicoanalítico empezó a realizar trabajos alrededor de los efectos psicológicos del terrorismo de Estado y, desde ese periodo, los psicoanalistas hacen cada vez más parte del sistema de asistencia a la salud mental, lo que ha contribuido a ampliar el tipo de poblaciones a las que se les pretende dar atención. En 1985, luego de presionar políticamente en el congreso, los psicólogos obtuvieron la ley que les permitiría ejercer la psicoterapia y el psicoanálisis en pie de igualdad con los médicos. El estudio de Plotkin termina temporalmente en este periodo.

2.1.6 Sherry Turkle y el psicoanálisis en Francia después de mayo del 68, políticas en psicoanálisis y psicoanálisis en política

En este trabajo⁵⁷ se describe como el movimiento de mayo del 68 en Francia, marcó un profundo cambio en la relación que la sociedad francesa tenía con el psicoanálisis. Plantea que hasta los años sesenta había un fenómeno de denigración y resistencia hacia el

⁵⁶ Ibid., pág. 336

⁵⁷ Turkle, Sherry. Op. cit.

psicoanálisis, al contrario de la “sobre aceptación” con la cual el psicoanálisis había sido recibido en Estados Unidos. Antes de la segunda guerra mundial se rechazaba el psicoanálisis al considerarlo un producto de la cultura Alemana, no hubo una Sociedad psicoanalítica Francesa hasta 1916. La izquierda Francesa en los años 60, veía al psicoanálisis como una auto-indulgencia burguesa, un instrumento reaccionario para psicologizar problemas sociales y solo después de mayo del 68, de los impactos del estructuralismo en la economía, la filosofía y la matemática, el psicoanálisis emergió con una fuerza renovada. La autora había pasado varios años en Francia en la década del 60 y pudo observar cómo estudiantes que eran hostiles al psicoanálisis en los años 60, en la década del 70 buscaron un análisis personal. Además, percibió cambios en las actitudes efectivas que la izquierda y el feminismo Francés tuvieron hacia el psicoanálisis.

En el proceso de análisis realiza una comparación con el fenómeno de apropiación del psicoanálisis en Francia y en los Estados Unidos, mostrándonos sus divergencias y convergencias. En cuanto a un elemento en común, en ambos países el fenómeno fue catalizado por procesos de desilusión política que había sido consecuencia de fracasos en los efectos prácticos de la acción colectiva, es decir, cuando la solución política parece haber fallado, se han potenciado la búsqueda de soluciones personales. A pesar de este elemento en común, las características que asumió esta búsqueda personal y la oferta de servicios que se desarrolló para cubrir esta demanda, fueron sustancialmente diferentes en ambos países. El psicoanálisis en Francia tomó una forma altamente teorizada, y en Estados Unidos la eclosión de una gran diversidad de terapias más “místicas y viscerales”, vinculadas a la idea del éxito personal y a la adaptación de los individuos al estilo de vida norteamericano.

Otra diferencia es que el giro que dio Francia fue más visible e intenso, porque había un antecedente de hostilidad a las ideas psicoanalíticas, marcado por la ideología de izquierda. En Norteamérica, en cambio, no existía una tradición intelectual fuerte en la izquierda y fue escasa la utilización de las teorías psicoanalíticas para cuestionar la realidad social. Después de mayo del 68, los psicoanalistas involucrados con la izquierda intelectual y política, implicaron el pensamiento psicoanalítico en una crítica social radical.

Después de mayo del 68, fue marcada la emergencia de una lectura distinta del psicoanálisis, una lectura que tendió puentes entre las políticas del activismo social y las políticas de la persona. Pero es importante resaltar que esta investigadora señala que sería un error pensar que este cambio en la relación que la cultura Francesa tuvo con el psicoanálisis, es el simple resultado de los eventos de mayo del 68 y no el reflejo de cambios sociales profundos que se habían gestado en un largo proceso. En cuanto a la relación con el feminismo, debido a la primacía de una lectura de los modelos biológicos de Freud que podía hacer parecer a la anatomía como un destino, el feminismo norteamericano vio a Freud como uno de los grandes misóginos de la historia. En Francia la lectura fue distinta y el brazo marxista del movimiento de liberación femenina llegó a llamarse así mismo psicoanálisis y política.

El psicoanálisis en Norteamérica, al parecer por su vinculación con la medicina, se apoyó de manera importante en las instituciones y se colmó de la ideología del individualismo y del conformismo, la anti-psiquiatría norteamericana fue también anti psicoanalítica,

mientras que el movimiento anti psiquiátrico Francés, tomaba al psicoanálisis como su aliado.

En cuanto a las características que tomó el movimiento psicoanalítico en Francia y en Norteamérica, los siguientes determinantes resultan importantes. El movimiento psicoanalítico norteamericano, tomó la forma de una psicoterapia psicoanalítica o una psicoterapia orientada psicoanalíticamente, esto tiene que ver con el hecho de que se integró el discurso psicoanalítico con la ideología del individualismo, la autonomía y la voluntad, bajo esta ideología, el mejoramiento individual es posible, sin llamar a la sociedad a ningún tipo de cuestionamiento, la meta es la adaptación. En cambio, culturalmente las nociones francesas del ser inmutable eran difíciles de conciliar con el intervencionismo psicoanalítico, la forma que tomó la práctica psicoanalítica fue la de la escucha y el entendimiento psicoanalítico sin propósitos explícitos de cura. Este movimiento se comprometió con una reflexión acerca del estatuto de ciencia del psicoanálisis, las relaciones con el lenguaje, la literatura, la política y la economía, como ya dijimos, fue aliado de la izquierda, del feminismo y de la anti psiquiatría. Las dinámicas del movimiento han sido tormentosas, con expulsión de disidentes y con influencias sobre su centro institucional que han estado relacionadas con los cambios en el sistema asilar, las variaciones en la línea ideológica del partido comunista y las relaciones con la universidad. En nombre de un retorno a Freud, se han retado las maneras tradicionales de dividir la experiencia y éste es el tinte subversivo, tan evidente para unos y tan sospechoso para otros, que ha tomado el movimiento en Francia, pero nuevamente vemos emerger los temas que han sido centrales en el modelo psicológico que se popularizó en los Estados Unidos, las formas de mirar la familia, la niñez, lo privado y lo público.

Un actor social: Jacques Lacan, personifica la concepción del psicoanálisis no como técnica médica enfocada en la cura, sino como una disciplina y un proceso de investigación individual y autodescubrimiento que no necesita más justificación terapéutica, la idea de la cura es adicional o “la cura viene por añadidura”. Otra dimensión importante que introduce Lacan como actor, es el del profundo cuestionamiento de la Institución Psicoanalítica, sus implicaciones para la formación y entrenamiento psicoanalítico, las características de institución burocratizada y las reglas de la técnica, en particular el uso del tiempo. Estos puntos siguen siendo objeto de debate, discusión y rupturas radicales entre escuelas. Esta dimensión “anti institucional” de Lacan, hizo que fácilmente sus planteamientos se filtrasen alrededor del mundo radical de la política francesa, se plantea incluso que la teoría de Lacan logra neutralizar algunas de las críticas que el marxismo le hace al psicoanálisis, tales como:

1. El psicoanálisis es una adaptación a la vida Burguesa: Lacan, dice que esto es una “desviación” de psicoanálisis y al distanciarlo de la idea de tratamiento, de cura, le quita todo su estigma de técnica adaptacionista al orden social establecido.
2. El psicoanálisis se enfoca en el Yo y no en la sociedad: Lacan dice entonces que el “Yo es una instancia de desconocimiento”, que la meta del psicoanálisis es pues, ubicar la construcción social de ésta.

3. En el psicoanálisis hay un determinismo biológico: Lacan hace una lectura anti-anatómica de Freud, de esta manera posibilita la conexión francesa entre marxismo, feminismo, anti psiquiatría y psicoanálisis.

El trabajo de Turkle se inscribe en la sociología de la ciencia y del conocimiento, desde el punto de vista metodológico despliega estrategias propias del diseño etnográfico y del diseño documental. Realizó entrevistas con estudiantes universitarios, psicoanalistas y médicos franceses, pacientes, activistas políticos, profesionales de medios de comunicación, políticos y habitantes de París, así mismo, efectuó observaciones en el mundo de la educación, de la medina, de la psiquiatría y analizó material escrito.

Para finalizar transcribo tres preguntas que plantea Sherry Turkle, para luego formular un reparo a éstas:

*¿El psicoanálisis puede llevar dentro de sí mismo las semillas de su propia neutralización como teoría crítica y radical?, ¿El psicoanálisis sufre de una profunda contradicción interna?, ¿Puede una disciplina que ataca lo aceptable, ser socialmente aceptada?*⁵⁸

Aunque es claro que al ver la diversidad de formas que puede asumir el psicoanálisis como práctica y como teoría, al ser apropiada en una cultura determinada, resulta incompatible con las premisas que hemos retomado de los planteamientos de Herbert Mead, las preguntas que plantea la autora. Si damos por sentado que un modelo psicológico nunca es solo el producto de un genio excepcional como Freud, sino que también está relacionado con estructuras sociales que lo posibilitan, por qué no pensar que habría sectores de la sociedad con la capacidad de aceptarlo, no es ya un producto de ella, o es que lo revolucionario, lo subversivo no hace parte pues de lo social.

⁵⁸ Ibíd., pág. 12

3. CAPITULO III

3.1 Horizonte previo establecido

Una vez revisada la literatura a la luz de una aproximación inicial y la recolección de datos sobre el campo, definimos que estudiaríamos dos posibles vías de la implantación del psicoanálisis en Cali, la vía universitaria (específicamente en los programas de medicina y psicología de la Universidad del Valle) y la vía medica. Establecer el horizonte previo a la implantación del psicoanálisis, implicaba explorar la posición en la que se encontraba la psiquiatría y la universidad como institución en general, en la ciudad antes del proceso de penetración del psicoanálisis. Este aspecto lo abordamos a partir de fuentes secundarias y algunas fuentes primarias con las que contábamos en nuestro archivo. A continuación presentaremos la situación de la psiquiatría y la universidad antes y durante los primeros años del proceso de apropiación del psicoanálisis y, posteriormente, en cada década de la que nos ocuparemos, haremos referencia a algunos elementos del proceso histórico que se dio en estas vías en el proceso de implantación.

3.1.1 La Universidad del Valle

A través de la Ordenanza N° 12 del 11 de junio de 1945⁵⁹, la Asamblea Departamental del Valle del Cauca ordenó la fundación de la “Universidad Industrial del Valle del Cauca”. En ese mismo documento se dispuso que se ofrecerían estudios “profesionales y licenciatura en química, farmacia, veterinaria, agronomía, comercio, mecánica, electricidad y enfermería”⁶⁰. Sin embargo, en el mes de octubre del mismo año, la universidad inició formalmente labores con tres facultades, Agronomía, Enfermería y Comercio. En 1949 existían, además de las anteriores, la Facultad de Ingeniería Química, la de Ingeniería Eléctrica y la de Arquitectura.

En el año de 1950 se creó la Facultad de Medicina y al año siguiente inició sus actividades, reactivando también los estudios en Enfermería que habían sido suspendidos en 1949 y que se reabrieron en 1952. El primer decano fue el Dr. Gabriel Velázquez Palau y se implementó el Programa de Medicina con énfasis en el modelo curricular flexneriano⁶¹. Desde sus inicios el programa tuvo colaboración de fundaciones y universidades de los Estados Unidos, en el año 1951 la Fundación Rockefeller se vinculó a los programas de dicha facultad⁶² y también la División Latinoamericana de la Fundación Kellogg. Esta

⁵⁹ Asamblea Departamental del Valle del Cauca. Ordenanza No 12 de 1945 (11 de junio) [en línea] Santiago de Cali: Universidad del Valle, 2005. [citado 2 de Julio de 2015] Disponible en internet en: <http://aniversario60.univalle.edu.co/historia/fundacion/ordenanza.pdf>

⁶⁰ Ibid.

⁶¹ Universidad del Valle. Facultad de Salud. Escuela de Medicina. *Historia. Antecedentes Históricos y Marco Legal*. [en línea] Santiago de Cali: Facultad de Salud Universidad del Valle, 2015. [citado 2 de julio del 2015] Disponible en internet en: <http://salud.univalle.edu.co/escuelas/medicina/index.php?m=escuela>

⁶² Universidad del Valle. *Para Recordar*. [en línea] Santiago de Cali: Universidad del Valle, 2005. [citado el 1 de Julio de 2015] Disponible en internet en: <http://aniversario60.univalle.edu.co/historia/para-recordar/index.html>

situación posibilitó que personas que estaban adelantando estudios en los Estados Unidos, al terminar los mismos, se vincularan como docentes del programa de medicina. Esto determinó una influencia significativa de la medicina norteamericana en el programa de Medicina, incluyendo al Departamento de Psiquiatría, el cual se creó en 1955⁶³. Ese año la Universidad abrió la “Escuela de Graduados de Medicina, a la cual acudían en principio médicos graduados en otras universidades del país, que deseaban especializarse en alguna rama de la Medicina”⁶⁴. En 1956 la universidad estableció un convenio con la Universidad de Tulane de New Orleans para adelantar un programa de educación e investigación médica. En el contexto de estas relaciones, el decano Velásquez Palau, visitó la Universidad de Tulane, buscando candidatos para ocupar plazas de docentes y directivos académicos de la Facultad en desarrollo, en este periplo encontró al Dr. Carlos León Saltos, medico de origen ecuatoriano que adelantaba sus estudios de especialización en psiquiatría en la Universidad de Tulane. Sobre la trayectoria de este agente encontramos:

*“Carlos León se formó en psiquiatría en Tulane (New Orleans), allí además realizó formación en psicoanálisis adaptacional (Con Robert Heath), al comenzar sus actividades en el Asilo San Isidro, le adjudican un cambio de trato a los internos... Más adelante, en 1964 León volvió a Tulane donde obtuvo una maestría en epidemiología (Departamento de Medicina Preventiva). Perdomo, Roberto. Carta dirigida al Dr. D. Abrahamson (The Maudsley Hospital, London), en respuesta a la solicitud enviada desde la World Psychiatric Association, donde solicitaban una reseña biográfica de Carlos León. Febrero 24 de 1969 (Correspondencia institucional)”*⁶⁵

*“El profesor León nació el 18 de mayo de 1926 en Guaranda (Provincia Bolívar, Ecuador) y realizó sus estudios médicos en la Universidad central de Quito en cuya facultad de medicina obtuvo el grado de doctor el día 3 de abril de 1952. En 1949 y 1950 había realizado prácticas de internado en el Hospicio y Manicomio de San Lázaro (Quito) bajo la dirección del profesor Julio Endara y de 1950 al 52 fue médico residente del mismo establecimiento. En 1952 viajó a la Universidad de Tulane (Nueva Orleans, EE.UU.) en cuyo Departamento de psiquiatría realizó estudios de post-gradó en esta especialidad, durante los años 52, 53, 54, bajo la dirección del profesor Robert G. Heath. Simultáneamente realizó entrenamiento en psicoanálisis y psicoterapia adaptativa, siguiendo la corriente de Sandor Rado.”*⁶⁶

“En la etapa formal de mi especialización en el Departamento de Psiquiatría en la Universidad de Tulane, la influencia predominante la tuvieron Harold I. Lief⁶⁷, mi

⁶³ Arboleda Trujillo, María Adelaida. Op.cit., pág. 72

⁶⁴ Universidad del Valle. *Reseña Histórica. Gestación del proyecto: 1945 – 1957* [en línea] Santiago de Cali: Universidad del Valle, 2005. [citado 2 de julio del 2015] Disponible en internet en: <http://aniversario60.univalle.edu.co/historia/resenha/periodos/1945-1957.html>

⁶⁵ Arboleda Trujillo, María Adelaida. Op cit., pág. 73. Nota al pie de página 177.

⁶⁶ Rosselli, Humberto. *Historia de la Psiquiatría en Colombia*. Bogotá: Editorial Horizontes, 1968, Tomo II, pág. 754-755.

⁶⁷ Psiquiatra norteamericano, tuvo su formación en psicoanálisis en la Universidad de Columbia, luego fue a la Universidad de Tulane en calidad de profesor, en los sesentas organizó el Centro de Estudios de Educación Sexual en medicina en la Universidad de Pensilvania. The New York Times.

*psicoanalista personal y Robert G. Heath. La atmosfera intelectual imperante en Tulane en aquella época permitía la coexistencia armónica de actividades en los campos psicodinámico y de las ciencias biológicas básicas.”*⁶⁸

Tomando en cuenta las anteriores citas intentaremos esbozar algunas de las características que tuvo la perspectiva psicoanalítica en la que se formó el Dr. Carlos León en la Universidad de Tulane. Roberth Galbraith Heat (1915-1999), fue un psiquiatra estadounidense, que realizó su entrenamiento en *Psychoanalytic Clinic for Training and Research*, la cual se había establecido en 1944 como parte del Departamento de Psiquiatría de la Universidad de Columbia, ésta había sido una iniciativa de Sandor Rado⁶⁹ y otros psicoanalistas del Instituto Psicoanalítico de Nueva York, que estaban convencidos de que el psicoanálisis había sido y debía seguir siendo una disciplina médica. En 1949, con Heath a la cabeza, un grupo de psiquiatras y psicoanalistas formados en Columbia (Dres. Harold I. Lief, Irwin Marcus, Russell Monroe, y Norman Rucker) llegaron a Tulane y fundaron el Departamento de Psiquiatría y Neurología, el cual integraba en la residencia de psiquiatría un programa de formación psicoanalítica homólogo con el de la Universidad de Columbia. Inicialmente dicho programa fue visto como una amenaza para la existencia de los centros de formación no-universitarias afiliadas a las instituciones psicoanalíticas. Esto contribuyó a que algunos miembros del grupo de Tulane fueran “condenados al ostracismo” por parte de la Asociación Psicoanalítica Americana, Heath fue uno de ellos.⁷⁰ En ese entonces el Instituto Psicoanalítico del New York Medical College y el programa de entrenamiento psicoanalítico de la Escuela de Medicina de la Universidad de Tulane, no eran reconocidos por la Asociación Psicoanalítica Americana.

Obituaries. “Harold I. Lief, Advocate of Sex Education, Dies at 89”, publicado en Marzo 23 de 2007 [en línea] [citado 10 de octubre del 2015] Disponible en internet en: www.nytimes.com/2007/23/obituaries/23lief.html?_r=1&

⁶⁸ Alarcón, Renato. *Identidad de la psiquiatría Latinoamericana. Voces y exploraciones en torno a una ciencia solidaria*. México: Siglo Veintiuno Editores, 1990. *Entrevista a Carlos A. León*. pág. 358.

⁶⁹ “Sandor Rado (1880-1972): Cofundador en 1913 de la Sociedad Psicoanalítica de Budapest (...) Desempeñó una papel importante en el seno del comité de formación del Instituto Psicoanalítico y se convirtió en uno de los didactas de la International Psychoanalytical Association (IPA). En 1931 se instaló en los Estados Unidos para organizar el nuevo Instituto de la New York Psychoanalytic Society (NYPS) siguiendo el modelo del instituto de Berlín. Después de conflictos incesantes, sobre todo con Karen Horney, la dirección de la NYPS le rehusó el título de didacta. Con Abram Kardine (...) fundó un segundo instituto psicoanalítico de formación, integrado a la facultad de medicina de Columbia. Este fue más tarde reconocido por la American Psychoanalytical Association. Rado se apartó claramente de la ortodoxa freudiana Norteamericana, para organizar en la New York School of Psychiatry un programa de enseñanza clínica de inspiración biológica.” Roudinesco Elisabeth; Plon, Michel. *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2008. pág. 913-914.

⁷⁰ Slovenko, Ralph. *Psychiatry in Law/law in Psychiatry: Law in psychiatry*. 2ª ed. Routledge, 2009 pág. 869-872. [en línea] [citado el 2 de julio del 2015] Disponible en internet en: https://books.google.com.co/books?id=Vpt39kuc6GgC&pg=PA870&lpg=PA870&dq=sandor+rado+%2B+universidad+de+tulane&source=bl&ots=YwKG81s8GG&sig=QGUbAeFLWlkGVhSNsnIlzZCeCSk&hl=es&sa=X&ei=H_CfVeq3O8rboATDwIyoBg&redir_esc=y#v=onepage&q=sandor%20rado%20%2B%20universidad%20de%20tulane&f=false

La línea de enseñanza psicoanalítica de Tulane seguía los planteamiento de Sandor Rado (los que Perdomo denomina en la cita “análisis adaptacional”), los cuales han sido vinculados con un “*biologismo radical*” y una renuncia “*a los principios clásicos de la cura, para desarrollar una técnica activa, de tipo conductista, basada en la reeducación emocional y en la renuncia al análisis de los mecanismos de la represión y a la rememoración del pasado.*”⁷¹ Esta fue la línea de psicoterapia que Carlos León práctico ya instalado en Cali, como lo evidencia unos de sus trabajos presentados en el IV Congreso Colombiano de Psiquiatría en 1964, denominado “Psicoterapia Adaptativa” y del cual contamos con la descripción que hace del mismo Humberto Rosselli:

*“...en la cual analiza los resultados obtenidos en 81 pacientes, cinco de los cuales fueron tratados con psicoterapia reconstructiva y el resto con psicoterapia reparativa, con índices de mejoría de 77 y 79 % respectivamente. Expone las concepciones de Sandor Rado en su psicodinámica adaptativa que es “un sistema de pensamiento psicoanalítico, con bases biológicas” y esboza las posibilidades de correlación entre este sistema, los hallazgos de la neurología, bioquímica y neurofarmacología, y con la teoría del aprendizaje y la reflexología.”*⁷²

Volviendo a Robert Heath, encontramos que en las reseñas en la web sobre este psiquiatra, no se hace énfasis a su relación con el psicoanálisis, sino a su relación con la psiquiatría biológica. En la revista *Neurology*, ante su fallecimiento, apareció la siguiente reseña:

*“ex presidente y fundador del Departamento de Psiquiatría y Neurología combinado de la Escuela de Medicina de Tulane.... Dr. Heath infunde al departamento con su filosofía que las disciplinas de la psiquiatría y la neurología tenían una unidad inherente que puede y no debe ser dividida. Él creía que el cerebro es el órgano de la conducta y que la conducta humana es una consecuencia de la actividad del SNC.... Dr. Heath mantuvo que una adecuada comprensión de la enfermedad mental se encontraría en la neuroquímica cerebral alterada y la neurofisiología, y que el tratamiento adecuado se basa en este fundamento.”*⁷³

Adicionalmente, encontramos que los estudios de Heath con estimulación eléctrica del cerebro a través de electrodos implantados quirúrgicamente⁷⁴, el uso de drogas como la bulbocapnine y las investigaciones sobre taraxeína⁷⁵, han sido objeto de discusiones en

⁷¹ Roudinesco Elisabeth; Plon, Michel. Op. cit., pág. 913-914.

⁷² Rosselli, Humberto. Op. cit., pág. 759-760.

⁷³ In Memoriam “Robert Galbraith Heath, MD, DMSci (1915–1999)”. *Neurology*, January 25, vol. 54 núm. 2, 2000, pág. 286. [en línea] [citado el 3 de julio de 2015] Disponible en internet en: <http://www.neurology.org/content/54/2/286.short>

⁷⁴ Moan , Charles E; Heath, Robert G. “Septal stimulation for the initiation of heterosexual behavior in a homosexual male” . *Journal of Behavior Therapy and Experimental Psychiatry*. Vol. 3, núm. 1, March 1972, pág. 23-26, IN1, 27-30. [en línea] [citado el 3 de julio de 2015] Disponible en internet en: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/0005791672900298>

⁷⁵ Baumeister. Alan. “The Search for an Endogenous Schizogen: The strange case of taraxein”. *Journal of the History of the Neurosciences*, 2011, Vol. 20, pág.106-122. Copyright Taylor and Francis Group, LLC. [en línea] [citado el 3 de julio de 2015] Disponible en internet en: <http://www.lsu.edu/psychology/documents/baumeister/TARAXEIN.pdf>

torno a aspectos éticos de la experimentación con humanos⁷⁶, fuentes de financiación de sus estudios⁷⁷ y aspectos metodológicos de los mismos. Heath visitó Colombia al menos en dos oportunidades, entre julio y agosto de 1960 junto con otros profesores de la Universidad de Tulane con el propósito de “*apreciar las facilidades psiquiátricas de las instituciones para su función docente, tanto a nivel de pre como de post-graduados*”⁷⁸, de esta visita se produjo el informe denominado “*Report on Survey of Departments of Psychiatry of Colombian Medical Schools*”. Entre sus recomendaciones resaltaremos una: “Se recomienda una aproximación entre los programas de entrenamiento en Psicoanálisis y en Psiquiatría, tal como está sucediendo en los Estados Unidos.”⁷⁹ La segunda visita fue en 1968, cuando acudió al V Congreso Colombiano de Psiquiatría a presentar sus “investigaciones biológicas sobre la Esquizofrenia.”⁸⁰

Es importante resaltar que en Estados Unidos, a partir de los programas de Columbia y de Tulane, una serie de programas psicoanalíticos se han desarrollado en el contexto de las universidades y escuelas de medicina. Además, varios de los institutos de formación de la propia Asociación tienen estrechos vínculos con las escuelas y facultades de medicina⁸¹.

Por otra parte, con respecto al conjunto doctrinario de la psiquiatría que estaba activo en el momento de la formación del Departamento de Psiquiatría en la Universidad del Valle, usaremos las siguientes citas de Carlos León para ilustrarlo:

*“La década de los años 50 es un periodo de contrastes y transición, una encrucijada de los diversos caminos evolutivos del conocimiento psiquiátrico, un crisol donde se funden teorías y métodos y un semillero fértil de exploraciones innovadoras en el estudio del funcionamiento mental, sus alteraciones y los posibles métodos para corregirlos”*⁸²

*“La incorporación de las enseñanzas básicas del psicoanálisis a la teoría y la prácticas, da origen a la Psiquiatría Dinámica, la Psicoterapia de Orientación analítica y la Medicina Psicosomática, cuyo auge en los años 40 se acrecienta y afianza con firmeza en los comienzos de la década siguiente, ejerciendo gran influjo sobre los programas clínicos y académicos”*⁸³

⁷⁶ Baumeister. Alan. “The Tulane Electrical Brain Stimulation Program. A Historical Case Study in Medical Ethics”. *Journal of the History of the Neurosciences*, 2000, Vol. 9, núm. 3, pág. 262-278. [en línea] [citado el 3 de julio de 2015] Disponible en internet en: <http://www.lsu.edu/psychology/documents/baumeister/Tulane%20Electrical%20Brain%20Stimulation%20Program.pdf>

⁷⁷ *Changing People's Minds, Tulane Style. A Tale From Two Perspectives*. June, 2004 Tulanelink.com [en línea] [citado el 3 de julio de 2015]. Disponible en internet en: http://www.tulanelink.com/tulanelink/twoviews_04a.htm

⁷⁸ Rosselli, Humberto. Op. cit., pág. 768.

⁷⁹ *Ibid.*, pág. 771.

⁸⁰ *Ibid.*, pág. 771.

⁸¹ Slovenko, Ralph. Op. cit., Pág. 869-872.

⁸² León, Carlos A. “Boceto Histórico de la Enseñanza de la psiquiatría en Cali”. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, Vol. VIII, núm. 3, 1979. pág. 301.

⁸³ *Ibid.*, pág. 302.

“La introducción con un intervalo relativamente corto de la Reserpina, la Clorpromazina y la Iproniazida en el armamentario terapéutico, contribuye inicialmente a reforzar la imagen prospera y confiada de la psiquiatría, pero el advenimiento de la era psicofarmacológica surge también como una polaridad alternativa frente a la Psiquiatría dinámica y anuncia el futuro auge que cobrara la “Psiquiatría Biológica”. La búsqueda de agentes psicótrópos acicatea la investigación básica y abre nuevos horizontes para el desarrollo de métodos terapéuticos. Las pesquisas en el campo de la bioquímica, la neurofisiología y la genética cobran renovado vigor y el planteamiento de nuevos esquemas conduce a la emergencia de la psicofisiología como disciplina que explora el funcionamiento mental por medios instrumentales como el caso de los estudios del sueño, y el soñar y de los efectos de la privación sensorial.”

“Se conforma un grupo de disciplinas que orientan su interés hacia el estudio de poblaciones o grupos de población: la epidemiología psiquiátrica, la psiquiatría social, la psiquiatría comunitaria.”⁸⁴

Ya con Carlos León como director del Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle, se ejecutó un plan de desarrollo a 15 años. Entre 1955 y 1960, se construyó un equipo docente; se implementó un programa de enseñanza para estudiantes de pregrado de medicina, además de cursos para enfermeras y trabajadoras sociales, y se obtuvieron becas para posibilitar estudios de especialización en el exterior. Entre 1960 y 1965, se abrió el programa de especialización en psiquiatría⁸⁵, en el contexto de la implementación de este programa, como veremos más adelante, el Dr. Carlos León invitó a un psicoanalista miembro de la Asociación Psicoanalítica Colombiana con sede en Bogotá, a hacerse cargo de la cátedra de psicoterapia para residentes de psiquiatría. Dicha Asociación, había obtenido ese mismo año la aprobación de estatutos y la personería jurídica, fue el producto de una escisión en el seno de la también recién fundada Sociedad Colombiana de Psicoanálisis (1961). El Dr. Arturo Lizarazo, había señalado al Dr. José Fernando Socarras de “estar desviando la enseñanza del psicoanálisis hacia la dialéctica”⁸⁶ y a partir de esta discusión, junto con otros miembros y discípulos, constituye esta nueva agrupación. Para que comprendamos cual podía ser la afinidad de Carlos León con esta Asociación aportaremos una cita de Humberto Roselli:

“Aunque en un principio la organización, estructura y objetivos de esta Asociación eran idénticos a los de la Sociedad, posteriormente se han dejado sentir más en ella

⁸⁴ Ibid., pág. 303.

⁸⁵ Campo Cabal, Gerardo. “Departamento de Psiquiatría de la Universidad del valle: 50 años de Historia”. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, Vol. 34, núm.4, pág. 484-485. [en línea] [citado 3 de Julio de 2015] Disponible en internet en : http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000400002&lng=en&tlng=es

⁸⁶ Roselli, Humberto. Op. cit., pág. 735

las influencias de las teorías adaptativas de Rado y la ampliación de las técnicas reconstructiva y reparativas como modificaciones al tratamiento de psicóticos.”⁸⁷

“En 1963 el Doctor Martínez tradujo, para su seminario en la Asociación el Estudio Metodológico de la Teoría Freudiana por los doctores Kardiner, Karusch y Ovesey, de la Clínica Psicoanalítica de la Universidad de Columbia, estudio que ha influido en la posterior orientación teórica de la Asociación”⁸⁸

Retomando la línea de desarrollo que emprendió el Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle, entre 1965 y 1970 se centró en la consolidación de la investigación en la unidad académica y de prácticas extra hospitalarias. Se privilegió la investigación en el campo de la epidemiología y la psiquiatría social, con la esperanza de que los resultados de esas investigaciones permitieran diseñar programas de “salud mental comunitaria”⁸⁹. De aquí se derivó “El Proyecto Piloto de Psiquiatría Social”, el cual se desarrolló entre 1967 y 1974 y posibilitó la difusión del discurso psiquiátrico por fuera de la institución asilar en Cali y municipios aledaños⁹⁰. Este programa siguió un modelo centrado en la enfermedad, que se acogió a los principios generales de la Higiene Mental Americana, con adecuaciones al contexto local”⁹¹.

3.1.1.1 Posiciones de los agentes de la psiquiatría local

A continuación presentaremos algunas citas que nos permiten ilustrar la posición en la que se encontraban los agentes de la psiquiatría local (específicamente en lo referente al Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle), tanto en la ciudad, como a nivel regional y mundial, antes y durante el proceso de implantación del psicoanálisis en la ciudad.

“Su labor en Colombia ha sido excepcionalmente brillante. Ha impulsado desde su cátedra y en las reuniones nacionales e internacionales a las que ha asistido el progreso de la docencia y la investigación psiquiátrica. La adopción de nuevos programas en casi todas las facultades de medicina del país han seguido en una u otra forma la labor pionera de la Escuela de Cali. Ha desarrollado en ella programas que han llamado la atención de la opinión psiquiátrica no solo nacional sino internacional.”⁹²

“...durante varios años, algunos de los miembros de esta Unidad Académica tuvieron registrado ante el Comité de Credenciales Académicas de la Facultad de Salud la más copiosa producción intelectual de todos sus miembros; la

⁸⁷ Ibid., pág. 736.

⁸⁸ Ibid., pág. 736

⁸⁹ León, Carlos A. *Evolución del Departamento de Psiquiatría Facultad de Salud, Universidad del Valle*. Conferencia presentada en el Tercer Simposio de Investigación “Medicina y Salud 50 años”. Santiago de Cali: Facultad de Salud Universidad del Valle. Octubre 17 – 19; 2001

⁹⁰ Arboleda Trujillo, María Adelaida. Op cit., pág. 76.

⁹¹ Ibid., pág. 77

⁹² Rosselli, Humberto. Op. cit., pág. 755.

participación destacada en el Estudio Piloto Internacional de Esquizofrenia; el Estudio Multicéntrico de Trastornos Afectivos; múltiples publicaciones en atención primaria en psiquiatría, psiquiatría social y epidemiología con conceptos revolucionarios e innovadores para comienzos de los años setenta, pero de tal solidez, que tras una comprensible resistencia inicial por parte de los mismos colegas psiquiatras, apegados al quehacer tradicional de la profesión, terminaron por imponerse y fueron reproducidos en varios continentes; sin olvidar mencionar el seguimiento de pacientes esquizofrénicos adelantado por el maestro León durante tres décadas y que permitieron reescribir la historia natural de este síndrome”⁹³.

A partir de lo anterior, podemos plantear que la posición de la psiquiatría local era fuerte, con unos agentes que ostentaban un alto capital cultural (“producción intelectual”, participación en estudios internacionales, publicaciones) estaban ubicados en posiciones de poder o al menos de homología con respecto a otras especialidades médicas al interior de la Facultad. Otro indicio que tenemos de esa posición, es la integración del Departamento en estudios internacionales, las publicaciones en revistas nacionales y extranjeras y la capacidad de influir que tuvo en lo que se implementaba de enseñanza y asistencia psiquiátrica en otras latitudes. En cuanto a las posiciones que ocupaban miembros de Departamento a nivel nacional, sabemos que Carlos León Saltas y Ernesto Zambrano Campo, participaron en la creación de la Sociedad Colombiana de Psiquiatría en 1960 e hicieron parte de la Junta Directiva de la misma. En 1962 el Departamento de Psiquiatría organizó en Cali, el “Segundo Congreso Nacional de psiquiatría”⁹⁴.

Con respecto a los espacios de práctica de la Facultad de Salud, para el año de 1954 ya se realizaban las prácticas de psiquiatría de estudiantes de pregrado en lo que en ese entonces se denominaba el Asilo San Isidro⁹⁵. Esta institución construida en 1944, había funcionado como un espacio de custodia hasta la vinculación del Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle, diez años después de su construcción. En febrero de 1956 dicho Departamento “fue designado con carácter permanente como Entidad Concejera en Aspectos Técnicos y Médicos del Asilo San Isidro.”⁹⁶ Lo que nos da un indicio de la posición de poder en la que se ubicaba el nascente Departamento. A partir de las citas que presentaremos a continuación, queremos proponer otra interpretación de los efectos que produjo este vínculo entre el Departamento de psiquiatría y el Asilo San Isidro.

“Esta institución, de fundación relativamente reciente, pues como que apenas si cuenta con escasos quince años de existencia, se puede decir que ha pasado y ha vivido todas las etapas de la evolución, durante siglos, de la Psiquiatría”⁹⁷

“... gracias al personal del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina, se ha logrado, en curso de tres años, darle un vuelco total a la asistencia

⁹³ Campo Cabal, Gerardo. Op. cit., pág. 485

⁹⁴ Ibíd., pág. 486

⁹⁵ León, Carlos A. Op. cit., pág. 304.

⁹⁶ Campo Cabal, Gerardo. Op. cit., pág. 484.

⁹⁷ Rosselli, Humberto. Op. cit., pág. 557.

psiquiátrica que ofrecía el Asilo de San Isidro. Con la presencia de estudiantes, internos, residentes y de docentes (el mismo Mejía, el profesor León y el doctor Ernesto Zambrano Campo quien una vez terminados sus estudios en las universidades de Pennsylvania y Rochester se había vinculado en 1959 al Departamento de Psiquiatría, y asumido casi inmediatamente la dirección del hospital) se comenzaron a elaborar historias clínicas bien llevadas, las cadenas y otras medidas irracionales de restricción física fueron eliminadas, se estableció el servicio de insulino terapia, y se organizaron todos aquellos servicios propios de un hospital moderno de la época: consulta externa, departamento de servicio social, salas de internación para 250 pacientes, oficina de historias clínicas y archivo, laboratorio clínico, Rayos X, etc.”⁹⁸.

“...se llevó a estudiantes e internos de medicina para el cuidado clínico de pacientes” y se cambió su denominación a Hospital Psiquiátrico San Isidro.”⁹⁹

Es claro para nuestra interpretación que en este caso no se pueda afirmar que el Asilo “*ha pasado y ha vivido todas las etapas de la evolución, durante siglos, de la Psiquiatría*”, no solo por el carácter teleológico de dicha expresión, sino también porque en el Asilo, antes de la llegada del Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle, no había una tradición psiquiátrica ni médica previamente establecida. Por lo tanto, tampoco podríamos coincidir con la idea de que dicho vínculo tuvo como efecto “*darle un vuelco total a la asistencia psiquiátrica que ofrecía el Asilo de San Isidro*”, ya que no existe evidencia de que lo que se ofrecía previamente en el Asilo era una “asistencia psiquiátrica”. Eso nos puede ayudar a entender como una unidad académica que apenas nacía, pudo ocupar, sin que mediaran grandes luchas, una posición de poder en dicho centro. Proponemos, entonces, que los efectos de este vínculo fueron el establecimiento de un modelo de asistencia y enseñanza de la psiquiatría, a la luz de las teorías y las prácticas contemporáneas en países como Estado Unidos, la ubicación del Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle en una posición de poder en la asistencia psiquiátrica desde sus inicios y una presencia de la disciplina en las instituciones públicas.

Para el año de 1956, la Facultad de Salud comenzó actividades en el denominado “laboratorio comunal” en un Centro de Medicina Familiar en el barrio Siloé y se inauguró oficialmente el Hospital Departamental Universitario del Valle “Evaristo García”, eje de las actividades de la facultad y principal centro asistencial del sur-occidente colombiano. A estas instituciones se sumó en 1958 el Centro Hospital Piloto de Candelaria, se estableció un vínculo con el Puesto de Salud del Guabal (Fundación Carvajal) en 1962 y a partir de 1964 se dio inicio al establecimiento de convenios docente-asistencial con el Municipio de Cali, los cuales facilitaban la utilización de estos para las prácticas de estudiantes en Centros Hospitalares, en Centros y puestos de Salud del municipio, en el marco de la implementación de un componente orientado a la comunidad¹⁰⁰.

⁹⁸ Campo Cabal, Gerardo. Op. cit., pág. 484

⁹⁹ León, Carlos A. Op. cit., pág. 304

¹⁰⁰ Universidad del Valle. Facultad de Salud. Escuela de Medicina. *Historia. Antecedentes Históricos y Marco Legal*. [en línea] Santiago de Cali: Facultad de Salud Universidad del Valle,

Volviendo a la dinámica general de la Universidad y saliendo de los aspectos específicos que atañen de la Facultad de Salud, encontramos que alrededor de 1964, la Universidad desarrolló una nueva forma de organización académica, a partir de la cual las Facultades y Escuelas se agruparon en un sistema de divisiones y departamentos. Se crearon las divisiones de Ingeniería, Ciencias Económicas, Arquitectura, Salud, Educación y Humanidades. Esta última contaba con cinco unidades académicas, los departamentos de Filosofía, de Letras, de Historia, de Idiomas y de Música.

En 1965 la División de Educación creó el Departamento de Psicología, el cual estaba integrado por cuatro secciones. Contaba con una sección de consejería que buscaba formar en el transcurso de 7 semestres un licenciado en consejería. Las otras tres secciones eran: el Centro de orientación profesional y vocacional, educación especial y programas de docencia¹⁰¹. Desarrolló licenciaturas en Matemáticas, Física, Biología y Química y ya en 1966 se creó la División de Ciencias que agrupó a los profesores de las licenciaturas antes mencionadas¹⁰².

Entre 1968 y 1971 se desarrollaron una serie de acciones colectivas en las que participaron miembros de la comunidad universitaria. Estas acciones estaban relacionadas con acontecimientos internacionales como los movimientos estudiantiles en Europa y la Guerra de Vietnam, pero a su vez con acontecimientos locales como los convenios con el Banco Interamericano de Desarrollo para la construcción de la ciudad Universitaria, la presencia en la institución de fundaciones extranjeras y de las FES, los incumplimientos del Gobierno Departamental en las entregas del porcentaje asignado en el presupuesto que debía hacer a la Universidad del Valle y la “represión académica”. Estas acciones tuvieron entre otros efectos, la expulsión de estudiantes, la destitución de docentes, la dimisión del Rector de su cargo y el cierre de la universidad entre febrero y abril de 1971^{103 104}.

Entre los otros efectos que mencionamos se produjeron modificaciones en la organización académica, la División de Educación, quedó constituida por los Departamentos de Administración y Planeación Educativa, de Psicología y de Currículo y Fundamentos de la Educación.

En la Facultad de Salud, algunos de los registros oficiales sobre dichos acontecimientos indican una percepción negativa de los efectos del movimiento estudiantil: “la consigna de

2015. [citado 2 de julio del 2015] Disponible en internet en: <http://salud.univalle.edu.co/escuelas/medicina/index.php?m=escuela>

¹⁰¹ Ardila, Rubén. Compilador. *Psicología en Colombia. Contexto social e histórico*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993, pág. 92

¹⁰² Universidad del Valle. *Reseña Histórica. Consolidación académico – administrativa: 1962 – 1971*. [en línea] Santiago de Cali: Universidad del Valle, 2005. [citado 2 de julio 2015] Disponible en internet en:

<http://aniversario60.univalle.edu.co/historia/resenha/periodos/1962-1971.html>

¹⁰³ Ibíd.

¹⁰⁴ Universidad del Valle. *Reseña Histórica. Primera crisis universitaria: 1971-1980*. [en línea] Santiago de Cali: Universidad del Valle, 2005. [citado 2 de julio 2015] Disponible en internet en:

<http://aniversario60.univalle.edu.co/historia/resenha/periodos/1971-1980.html>

la penetración norteamericana, promueve la salida de las Fundaciones Ford y Rockefeller que impulsaban y financiaban la investigación en la facultad. Esto conllevó la disminución del recurso humano docente e investigativo, tanto en Ciencias Básicas como en Clínicas¹⁰⁵.

3.2 La vía médica y universitaria en la implantación del psicoanálisis (Década del 60)

Hemos identificado a través de diferentes fuentes¹⁰⁶ que la invitación que le hiciera en el año de 1962, el Dr. Carlos León, médico psiquiatra jefe del Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle al Dr. Julián Córdoba, Psicoanalista, residente en Bogotá en ese entonces y miembro de la Asociación Psicoanalítica Colombiana, para que este, se hiciera cargo de la conducción de la “cátedra de psicoterapia” que se le impartía a los residentes de psiquiatría de la Escuela de Medicina de la Universidad del Valle, fue el primer puente de ingreso por la vía de implantación medica del psicoanálisis en la ciudad.

Julián Córdoba realizó en la ciudad tres tipos de actividades. Impartió la cátedra de psicoterapia en la Universidad del Valle, recibió pacientes en análisis personal y, entre los años 1964 – 1968, aproximadamente, conformó el primer grupo de estudios psicoanalíticos.

Los agentes que participaron en ese primer proceso eran todos médicos, algunos psiquiatras y otros formados en otras especialidades clínicas (Julián Arango, Alfredo Reyes, Luis Fernando Gaviria, Arturo Quiceno y Arcesio Jordán¹⁰⁷). Además de Julián Córdoba, el psicoanalista didacta de la Asociación Psicoanalítica Colombiana, Henry García, viajaba procedente de Bogotá para ejercer funciones de control de casos clínicos y dictar seminarios a este grupo.

En cuanto a lo que se apropió o implantó del psicoanálisis a partir del trabajo de este grupo, encontramos que, desde el punto de vista de los autores estudiados, las referencias fundamentales revisadas eran las obras de Sigmund Freud y de Melanie Klein. Desde el punto de vista de las prácticas, en el seno de este grupo se desarrollaron los primeros procesos psicoanalíticos personales y controles¹⁰⁸ de casos clínicos. Hemos hallado en las

¹⁰⁵ Universidad del Valle. Facultad de Salud. Escuela de Medicina. *Historia. Antecedentes Históricos y Marco Legal*. Op. cit.

¹⁰⁶ Entrevistas a psicoanalistas, testimonios de psicoanalistas ubicados por vía electrónica, las fuentes secundarias: López, Rubén. *Momentos del Psicoanálisis en Colombia*. Tercera parte, Cap. 2; Medellín: Editorial El Propio Bolsillo, 1995 y Sánchez Medina, Guillermo. *Psicoanálisis ayer, hoy y mañana, La Historia del Psicoanálisis en Colombia*. VIII, 5. Centro Psicoanalítico Sigmund Freud (Cali). Notas de la Historia del Psicoanálisis en Cali, Dr. Oscar Espinosa Restrepo; Bogotá: Industrias Graficas Gaviota, 1990.

¹⁰⁷ Este ultimo mencionado en *Video Homenaje a Oscar Restrepo Espinosa en sus 80 años*. Intervención de Alfredo Reyes Corey. [en línea] [citado el 5 de Febrero del 2015] Disponible en internet en: <https://www.youtube.com/watch?v=eP56mDIZWRA>

¹⁰⁸ Control o análisis de supervisión, es un término para designar el psicoanálisis al que se somete un psicoanalista que también está en análisis didáctico, analiza a un paciente y acepta dar cuenta a otro psicoanalista (controlador) del análisis de ese paciente. Roudinesco Elisabeth; Plon, Michel. Op. cit., pág. 199

fuentes, que este grupo desarrolló “el mismo pensum”¹⁰⁹ del instituto psicoanalítico de la asociación en Bogotá”¹¹⁰, es decir, se apropió a la vez un modelo de formación de psicoanalistas. Con base en el argumento, que esta formación no había sido una iniciativa institucional de la Asociación Psicoanalítica Colombiana, sino un emprendimiento particular de Julián Córdoba y Henry García, el trabajo realizado por los integrantes de este grupo no recibió una autorización institucional de la Asociación.

Las actividades formales de este grupo se suspendieron, el Dr. García no continuó viajando a Cali y el Dr. Julián Córdoba migró a los Estados Unidos. Sin embargo, el resto de los integrantes del grupo, excepto Luis Fernando Gaviria, y un miembro nuevo que se les sumó, Libardo Bravo (médico psiquiatra), continuaron estudiando y realizando práctica psicoanalítica. Sobre las posibles condiciones de disolución de este grupo tenemos:

“Yo sé que el Dr. Córdoba se vino para Cali y por una serie de circunstancias personales que hicieron que ese trabajo se terminara, la muerte de la mujer, luego se fue para Estados Unidos donde terminó suicidándose. Él trabajó con algunos psiquiatras, ellos formaron un grupo y traían a Henry García de Bogotá de la asociación psicoanalítica para que hiciera seminarios, eso ya estaba disuelto cuando yo llegué a Cali, ya no había nada de eso, esas personas que habían estado en seminarios con Henry García, que habían sido pacientes de Julián Córdoba, de alguna forma, no todos, pero los 4 principales o los tres Arango, Reyes y Quiceno me buscaron para continuar, ese fue el primer grupo con el que yo comencé a trabajar en Cali como psicoanalista....” (EOE-165)

Como podemos observar en la cita anterior, en el año 1969 llegó a radicarse en la ciudad, Oscar Espinosa Restrepo, médico psiquiatra, formado como psicoanalista en el instituto de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis de Bogotá, con él retomaron su análisis personal Alfredo Reyes, Julián Arango y Arturo Quiceno. Simultáneamente llegó a Cali Estanislao Zuleta a ocupar el cargo de vicerrector académico de la Universidad Santiago de Cali, desde ese cargo promovió la creación, en dicha universidad, de cátedras que abordaban la teoría psicoanalítica. Veamos algunos datos con respecto a esta vía de implantación:

“...Estanislao, desde su llegada a Cali promovió el ejercicio psicoanalítico, él llegó primero a la USACA como director, pero desde ahí todo lo que él formulaba en sus conferencias tenía que ver con el psicoanálisis, después se fue para Medellín y cuando volvió a Cali, él volvió específicamente para trabajar con nosotros...” (EOE-162)

¹⁰⁹ Intentamos localizar el documento de este programa de formación psicoanalítica del Grupo de Estudios de la Asociación Psicoanalítica Colombiana (G.E.A.P.C.) por dos vías, solicitándolo directamente a la Biblioteca de la Asociación y a través de la fuente secundaria: Federación Psicoanalítica de América Latina. *Programas de Formación Psicoanalítica*. Tomo I y II, Santafé de Bogotá, Agosto de 1998. En este último trabajo encontramos que el primer programa de este grupo se desarrolló en la década del sesenta (Cuadro pág. 38), pero el primer documento de un programa enviado para el estudio del Dr. Sánchez Medina data de 1997 (pág. 693).

¹¹⁰ *Video Homenaje a Oscar Restrepo Espinosa en sus 80 años*. Intervención de Alfredo Reyes Corey. [en línea] [citado el 5 de Febrero del 2015] Disponible en internet en: <https://www.youtube.com/watch?v=eP56mDIZWRA>

En este proceso emprendido por Zuleta en esa Universidad, otro agente que participó activamente fue Anthony Sampson, ilustraremos ésta afirmación a través de algunos datos con los que contamos:

“...con respecto a mi bagaje con la enseñanza universitaria, antes de la Universidad del Valle yo también fui profesor como cinco años en la Santiago de Cali, ahí comencé justamente cursos de psicoanálisis, después de la transformación de la Universidad, el rector era Valencia y el vicerrector fue Zuleta, se modificó completamente el pensum, y Zuleta le dio otro enfoque totalmente diferente y yo terminé dando cursos de psicoanálisis, de teoría psicoanalítica. Yo recuerdo que gente me pedía si yo haría análisis, y yo no, porque en ese entonces yo no había hecho personalmente nada en ese campo, solamente la teoría...” (EAS- 45)

Es así como en el periodo comprendido entre enero de 1969 y diciembre de 1974, Anthony Sampson dictó los curso de “Teoría Psicoanalítica I, II Y II” en la Universidad Santiago de Cali¹¹¹.

3.3 Implantación médica y su relación con las humanidades (Década del 70)

3.3.1 El Centro Psicoanalítico Sigmund Freud

Si hay un agente institucional en la historia de la implantación del psicoanálisis en Santiago de Cali, que surge como referencia principal en las conversaciones en torno a las prácticas psicoanalíticas en la ciudad, es el Centro Psicoanalítico Sigmund Freud (al cual nos referiremos en adelante como CPSF). Intentaremos aquí, efectuar alguna contribución, en torno a la descripción de las características que tuvo dicho Centro.

Inaugurado en julio de 1974 y con actividad hasta el año 1978, surgió a partir de una iniciativa planteada por Alfredo Reyes Corey y tuvo como grupo de base a los integrantes que seguían en actividad psicoanalítica del ya mencionado grupo de Julián Córdoba y que habían retomado su proceso analítico con Oscar Espinosa, es decir continuaba la vía de recepción médica, pero como veremos a continuación desplegó la vía de apropiación cultural y construyó puentes para la ampliación de la vía de implantación universitaria a facultades diferentes a la de medicina. El vínculo de Estanislao Zuleta y Anthony Sampson con la Universidad Santiago de Cali, que ya mencionamos y con la Universidad del Valle posteriormente, facilitó esta penetración del discurso psicoanalítico en formaciones diferentes a la de la carrera de medicina. A propósito de este periodo tenemos:

“...Ese centro fue inicialmente una idea de Espinosa, Quiceno, Reyes y de Julián Arango, de hacer una especie de pequeña clínica, algo donde había consultorios,

¹¹¹ CvLAC Anthony Sampson. [en línea] [citado el 16 de noviembre de 2015]. Disponible en internet en: http://scientia.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000065455

pero al mismo tiempo también facilidades para hospitalización de un número pequeño de casos, eso era la idea; pero en realidad eso se transformó... nunca se hospitalizó a nadie allí, nunca hubo ese tipo de atención, eso se convirtió simplemente en un lugar donde había consultorios y las relaciones eran obviamente cercanas entre personas que trabajábamos allí, y luego cuando llegó Zuleta de Medellín se organizó una serie, unos ciclos de conferencias y de cosas así por el estilo...” (EAS-36)

“...a raíz de una venida de Zuleta a Cali de visita simplemente, él dio unas conferencias y ellos quisieron que Zuleta volviera y se instalara en Cali y se dedicara a la formación psicoanalítica, entonces surgió lo que se llamó, esta fue una idea del Doctor Alfredo Reyes, formar lo que se llamó el Centro Psicoanalítico Sigmund Freud...” (EOE-27)

Este Centro, se constituyó como una Sociedad Limitada y cuatro tipos de agentes interactuaron en este espacio: psicoanalistas o representantes de otras profesiones que realizaban práctica clínica, el carismático Estanislao Zuleta, el público que acudía a las conferencias que programaba el Centro y representantes de la Institución Psicoanalítica Internacional. Entre los que realizaban práctica psicoanalítica estaban: los médicos Oscar Espinosa, Alfredo Reyes, Julián Arango, Arturo Quiceno, Álvaro Morales Becerra y no médicos como Anthony Sampson, el cual “era profesor de la Universidad Santiago de Cali (literatura, idiomas, filosofía), se había dedicado al psicoanálisis después de un análisis con el doctor Alfredo Reyes Corey...”¹¹² y Clemencia Varela, la cual realizó estudios en la Universidad el Valle y había realizado un análisis también con el Dr. Reyes. Los representantes de otras profesiones que realizaban práctica clínica eran las psicólogas Giomar Castro y María Cristina Tenorio, una médica laboratorista, Blanca Beatriz García, quien había realizado un análisis personal y le interesaban las teorías psicoanalíticas de la infancia pero no realizaba práctica psicoanalítica. Por último, estaba el psiquiatra José Manuel Valverde, quien no realizaba práctica psicoanalítica ni asistía a las conferencias programadas en el Centro. Estas conferencias, como veremos más adelante, estaban a cargo de Estanislao Zuleta, intelectual antioqueño que por el capital cultural, social y simbólico que detentaba, tuvo una posición de poder en el Centro. En su trayectoria personal estuvo vinculado a diferentes instituciones universitarias del país y de la ciudad, posición desde la cual promovió una implantación del discurso psicoanalítico y de la lectura de Freud en facultades como las de Psicología, Filosofía, Derecho y Arquitectura. Su relación con la teoría psicoanalítica provenía de su lectura de Freud a la luz de la literatura, la filosofía y el marxismo. Según nuestras fuentes, Zuleta “realizó un autoanálisis”¹¹³ centrado en la trama

¹¹² Sánchez Medina, Guillermo. *Psicoanálisis ayer, hoy y mañana, La Historia del Psicoanálisis en Colombia*. Cap. VIII, 5, Pág. 256, Centro Psicoanalítico Sigmund Freud (Cali). Notas de la Historia del Psicoanálisis en Cali, Dr. Oscar Espinosa Restrepo; Bogotá: Industrias Graficas Gaviota, 1990

¹¹³ En la historia del movimiento psicoanalítico, el estatuto de autoanálisis fue siempre problemático. Tempranamente se establecieron reglas para la cuestión del autoanálisis como investigación de uno mismo por sí mismo. Freud escribía a Fliess en noviembre de 1897 que consideraba imposible proseguir con su autoanálisis al considerarlo un procedimiento “realmente imposible”, a partir de allí decidió tomar en análisis a sus discípulos, después éstos establecieron los principios del análisis de control. Roudinesco Elisabeth; Plon, Michel. Op. cit., pág. 76-77

de sueños y fantasías”. Su labor principal en el Centro era la de impartir conferencias y seminarios, a las cuales nos referiremos más adelante. Sin embargo, hemos podido determinar que realizó una heterodoxa práctica psicoanalítica, como ilustraremos a continuación:

“El psicoanálisis fue uno de los principales espacios de la actividad intelectual de Estanislao Zuleta, tanto en lo que tiene que ver con la elaboración puramente teórica de sus presupuestos como en lo que hace referencia a la práctica clínica en sus dos modalidades, como analista y como “controlador” en las llamadas “sesiones de control”¹¹⁴.

“Tocamos aquí un punto complejo del trasegar de Estanislao Zuleta con el psicoanálisis, el de su práctica, no solo teórica sino clínica con analizantes cuya condición para ser tales era la de la amistad, condición que por sí sola nos sitúa en una relación poco ortodoxa con la tal vez mal llamada técnica analítica. En todo caso nunca fue Estanislao un analista que se anunciara en el directorio telefónico ni que tuviera consultorio, ni siquiera diván; lo único que tenía Estanislao era tiempo generosamente donado para escuchar e interpretar”¹¹⁵.

“Cuando en un momento dado de su permanencia en Medellín, y posteriormente durante su segunda permanencia en Cali, algunas personas de su círculo preguntaron por la posibilidad de adelantar un trabajo psicoanalítico con él, no vacilo en aceptar, pero sin modificar el encuadre ni los hábitos que regían su vida. El único cambio, ya lo hemos dicho, fue la fijación de un tiempo específico para recibir al analizante, específico en cuanto al horario, no específico en cuanto a la duración del encuentro ni en cuanto a la temática que en ese tiempo se impusiera; para el analizante el único cambio en la relación, siempre preexistente con Estanislao, era solamente la de una mayor libertad para hablar de su intimidad y de lo que podría considerar su secreto”¹¹⁶.

Volviendo a las conferencias que se realizaban en el Centro, éstas se abrieron al público que podía acceder a través del pago de una mensualidad que se destinaba a remunerar el trabajo de Estanislao Zuleta. El público estaba constituido por psicoanalistas que no realizaban su práctica en el Centro pero sí en la ciudad (ej. Libardo Bravo), estudiantes universitarios (ej. Javier Navarro, el cual es hoy en día psicoanalista y Alberto Valencia, sociólogo con estudios en psicoanálisis), algunas mujeres pertenecientes a la clase alta de la ciudad, que no tenían en ese entonces estudios universitarios (capital cultural institucionalizado), pero si otras especies de capital cultural (incorporado y objetivado).

¹¹⁴ Valencia Gutiérrez, Alberto. “Estanislao Zuleta y el Psicoanálisis”. *Revista Pensamiento y Psicoanálisis*, Edición Especial Estanislao Zuleta. Año 02. Núm. 4 y 5. Edición doble. Octubre del 2007, pág. 3

¹¹⁵ Espinosa Restrepo, Oscar. *El Caballo y el Jinete*. Pereira: Editorial Gráficas Olímpica, 1995, pág. 169.

¹¹⁶ *Ibíd.*, pág. 171-172.

Por último, entre los agentes que participaron en las actividades del centro, estaban los representantes de las Instituciones Psicoanalíticas: a la inauguración del Centro asistieron Guillermo Sánchez Medina y José Joaquín Hoyos como delegados de la Sociedad Colombiana de psicoanálisis con sede en Bogotá. El Centro no logró el reconocimiento de la Asociación Internacional de Psicoanálisis como grupo formal, pues en ese entonces, para ser reconocido como tal, un grupo debía tener al menos dos “psicoanalistas didactas” y ninguno de los miembros del grupo contaba con dicha investidura. Las relaciones del Centro con los directivos de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis, estuvieron marcadas por las luchas:

“...ellos cuestionaron lo que se estaba haciendo en Cali hasta que vino una Comisión de la Internacional, que estaba dirigida en ese momento por los franceses, porque eso va cambiando. Cuando ellos vinieron, me pidieron que les informara lo que se estaba haciendo en Cali. Yo hice un informe detallado, estos franceses, encontraron que eso era pertinente y que se debería seguir haciendo, dieron una aprobación a lo que se estaba haciendo en Cali, que era un trabajo con filosofía, con literatura, estudio detallado de la obra de Freud, etc. A raíz de eso, yo había cumplido el tiempo para ser oficialmente psicoanalista didacta, pero a pesar de esa aprobación internacional, la Sociedad todavía tenía resistencia, entonces aplazaron mi oficialización como psicoanalista y por lo tanto titular y eso creó el conflicto y yo renuncié” (EOE-50).

Sobre lo que se apropió o implantó del psicoanálisis en este periodo, el Centro realizó actividades para la promoción o difusión del psicoanálisis y con ello contribuyó a la construcción de una “cultura psicoanalítica” y una ampliación del “público” para el psicoanálisis. Articulando esta descripción al cuerpo teórico en el cual emprenderemos nuestro análisis en el capítulo siguiente, diremos que la principal contribución del Centro fue la de crear las condiciones de posibilidad para que en una diversidad de agentes surja el interés (*“significa «formar parte», participar, por lo tanto reconocer que el juego merece ser jugado y que los envites que se engendran en y por el hecho de jugarlo merecen seguirse; significa reconocer el juego y reconocer los envites.”*¹¹⁷) de participar en este campo.

Hemos encontrado a través de nuestras fuentes primarias¹¹⁸ y secundarias¹¹⁹ que las líneas de trabajo de las conferencias fueron tres: En primer lugar, lectura exegética y comentarios a la “Obra”¹²⁰ de Freud: La interpretación de los sueños, Inhibición, síntoma y angustia,

¹¹⁷ Bourdieu, Pierre. *Razones Prácticas. Sobre la Teoría de la Acción*. Editorial Anagrama, Barcelona, 1997. pág. 141.

¹¹⁸ Entrevistas EOE y EAS.

¹¹⁹ Además de los textos ya mencionados véase, Valencia Gutiérrez, Alberto. “Estanislao Zuleta y el Psicoanálisis”. Revista Pensamiento y Psicoanálisis, Edición Especial Estanislao Zuleta. Año 02. Núm. 4 y 5. Edición doble. Octubre del 2007 y Valencia Gutiérrez, Alberto. *“En el principio era la ética...” Ensayo de Interpretación del pensamiento de Estanislao Zuleta*. Santiago de Cali: Editorial Universidad del Valle, 1996

¹²⁰ Para una problematización de aquello que llamamos “Obra de Freud” véase: Vallejo, Mauro. *Los miércoles por la noche, alrededor de Freud: La construcción del discurso psicoanalítico a la luz de*

Más allá del principio del Placer, Pegan a un niño, Introducción al narcisismo, El Yo y el Ello, Metapsicología, Moisés y la religión monoteísta, Psicología de las Masas y análisis del yo, los ensayos de Freud sobre la sexualidad. En cuanto a los historiales clínicos: Dora, Schereber, Juanito, el Hombre de las Ratas y El hombre de los Lobos y un seminario sobre “Teorías Freudianas de la Infancia”. En segundo lugar, lecturas y comentarios sobre Literatura, en la que trabajaron autores como Edgar Allan Poe, Dostoievski, Proust, Thomas Mann, Cervantes, Tolstoi, Musil y Shakespeare. Por último, lecturas y comentarios sobre textos filosóficos, revisando autores como Platón, Aristóteles, Kant, Nietzsche, Hegel, Espinosa, Heidegger y Sartre.

Estas tres líneas de trabajo teórico no eran aleatorias, estaban hilvanadas por hilos conductores que imprimieron un tinte de apropiación de la teoría freudiana característico del Centro y que a su vez, explican la ampliación de los tipos de agentes, que en esta década, en la ciudad, se interesaron en el psicoanálisis. Dos de esos hilos conductores fueron por un lado, el análisis crítico de las tesis freudianas sobre la literatura y el arte, y por el otro, el de las relaciones de la filosofía con la construcción del pensamiento freudiano. Estos ejes de análisis, al no centrarse en la práctica clínica, promovieron el interés de agentes que no necesariamente estaban interesados en la formación como psicoanalistas o en la práctica clínica, sino que se entusiasmaron con las contribuciones que el psicoanálisis podía hacer para la lectura de diferentes dimensiones de lo humano, o que aun si se interesaron en el psicoanálisis como práctica clínica, encontraron que los fundamentos de la misma no necesariamente derivaban de una formación médica previa.

No es el objeto de este trabajo analizar la contribución que estas conferencias pudieron hacer a la teoría psicoanalítica y a la historia de la recepción de la Obra freudiana en un contexto social y cultural específico, como es Santiago de Cali. Sin embargo, sí queremos resaltar, que dada la información con que contamos, existe una serie de documentos (grabaciones y transcripciones de las conferencias realizadas por Zuleta en el marco de sus actividades en el Centro Psicoanalítico Sigmund Freud y en la Universidad del Valle) que bien podrían construirse como parte de un archivo que permita realizar esta indagación, en función de un objeto y objetivos de estudio claramente definidos. También podemos remitir al lector a los textos de Alberto Valencia Gutiérrez que hemos citado y en los cuales este sociólogo plantea su análisis sobre una posible contribución de Zuleta al psicoanálisis y para un análisis de dicha contribución, realizada por un psicoanalista, el lector podrá referirse al texto *El Caballo y el Jinete* de Oscar Espinosa Restrepo, específicamente los capítulos “Encuentro de Estanislao Zuleta con Sigmund Freud sobre la literatura y el Arte” y “El Psicoanálisis en la vida y muerte de Estanislao Zuleta”¹²¹.

Consideramos que es necesario aclarar lo siguiente: cuando hablamos de una ampliación de los tipos de agentes que se interesaron en el psicoanálisis, no estamos diciendo con ello que se hayan involucrado en este proceso grandes masas de población, fenómeno que si ocurrió, incluso más tempranamente en Buenos Aires y que tiene que ver también con aspectos sociodemográficos como el tamaño de las clase media, el acceso gratuito a la educación

las *Actas de la Sociedad Psicoanalítica de Viena. Cap. 1;* 1 ed. Buenos Aires: Letra Viva, 2008, pág. 22-23.

¹²¹ Espinosa Restrepo, Oscar. Op. cit.

superior, el ingreso a las carreras de psicología y por otro lado, con los medios usados para la difusión del psicoanálisis (en el caso de Cali, conferencias que aunque fueran auditorios ampliados nunca podrían alcanzar a grandes poblaciones como si lo logra un uso de medios masivos de comunicación como la televisión, la prensa, la radio o incluso la industria editorial¹²²).

En cuanto a la apropiación de otras prácticas, entre los miembros del Centro se desarrollaron además de los procesos de análisis personal, “supervisión¹²³ de casos individuales y colectivos”¹²⁴.

Podemos plantear que varios aspectos contribuyeron a la disolución de este Centro: En primer lugar, como espacio en el que confluían a realizar prácticas clínicas agentes interesados y no interesados en el psicoanálisis, no existía un factor de cohesión en torno a lo psicoanalítico. Algunos de los datos que nos permiten hacer este planteamiento son los siguientes:

“...había realmente una relación amistosa entre los integrantes, no había una posición teórica compartida. Eran muy diferentes, José Manuel Valverde era un psiquiatra clásico, él hacía psiquiatría, (...), Arturo Quiceno supuestamente había hecho algún psicoanálisis en el Brasil hacía años antes, pero creo que muy poquito y su concepción de psicoanálisis distaba mucho del que los demás hacían, por otro lado había gente como Julián Arango que nunca quiso saber nada de Zuleta, nunca asistió a ninguna conferencia suya...” (EAS-39)

“esa..., que no fue asociación, digámoslo así, una sociedad comercial, cada uno de los miembros era socio, entonces estábamos en calidad de socios, es decir eso no es una concepción psicoanalítica, eso es una concepción, digámoslo así, puramente mercantil.” (EAS-108)

En segundo lugar, surgieron luchas entre los agentes que participaban y dichas luchas empezaron a afectar las relaciones transferenciales con los pacientes y empezó a “...encontrarse en cambio inconveniente la aglomeración de psicoanalistas, psiquiatras y psicólogos en el mismo lugar.”¹²⁵ Frente a esta situación algunos de los agentes participantes en el centro o psicoanalistas que realizaban práctica en la ciudad refieren:

“...duró... no sé...seis, siete años, algo así por el estilo, luego lo vendimos, porque la razón obviamente intentando hacer psicoanálisis, es un público, una clientela, que también se conocía mucho entre sí, había una sala de espera común, una secretaria común para todos, es decir, eso se convertía en un pueblo pequeño, infierno grande, demasiada chismografía, interferencia pues en los tratamientos...” (EAS-39)

¹²² Para una revisión del proceso en Buenos Aires y en Argentina el lector podrá consultar los trabajos de Hugo Vezzetti, Alejandro Dagfal y Mariano Ben Plotkin.

¹²³ Para una definición de ésta práctica ver nota al pie 108

¹²⁴ López, Rubén. Op. cit., pág. 136.

¹²⁵ Sánchez Medina, Guillermo. Op. cit., pág. 257.

“...y luego encontramos que esa convivencia de muchos terapeutas en un mismo espacio físico, con atención de secretaria única para todos los pacientes, fue generando problemas de contaminación...” (EOE-56)

Por último, la iniciativa, al igual que la de la década anterior tampoco partió de la investidura que alguno de sus miembros pudiera detentar, producto de una delegación realizada por una iniciativa institucional de las asociaciones o sociedades que hasta esa fecha representaban el lenguaje autorizado en términos de la formación de psicoanalistas. Esta situación derivó en luchas entre los miembros del Centro Psicoanalítico y las asociaciones o sociedades vinculadas a la IPA, con sede en Bogotá, como podemos ilustrar a partir de nuestros datos:

“Cuando llegué a Cali en 1969, esas personas, además del doctor Libardo Bravo, formado en Estados Unidos, estaban trabajando en psicoanálisis y habían hecho varios años de seminarios y supervisiones. Es lo que nunca quisieron entender las autoridades de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis cuando me acusaron de violar las reglas de formación de psicoanalistas”¹²⁶

“...no sé en qué época, las ideas políticas de Oscar no fueron bien acogidas en la Sociedad, y te estoy hablando de este ambiente que te estaba tratando de ilustrar hace un rato y era de una cosa muy ortodoxa, a veces, como todos por la misma rayita, como muy puesto en su lugar, y parece que a él prácticamente por sus ideas, no sé si lo sacaron o le dijeron que tenía que renunciar, no tengo ni idea como fue la cosa, pero al hombre le hicieron una exclusión, y se demoró muchos años en poder volver...” (EMGH-68)

Además, de los que hemos ido exponiendo en el curso de la descripción del Centro Psicoanalítico Sigmund Freud, otros de los efectos y consecuencias de la implantación del psicoanálisis que promovió el centro fueron los siguientes:

Aunque diferentes testimonios indican que el Centro no se trazó como objetivo la formación de psicoanalistas, sí contribuyó a la apropiación de un problema que ha atravesado al movimiento psicoanalítico desde sus inicios en Viena, el problema de la formación del psicoanalista y que ha tomado diferentes manifestaciones de acuerdo a los contextos culturales específicos donde ha penetrado el psicoanálisis. Así mismo, al ser el primer grupo en el que participaban agentes no médicos realizando práctica psicoanalítica y se generaron luchas en torno a la legitimidad de estas prácticas, se apropió en la ciudad, el problema (que enunciaremos parafraseando a Freud) de si *“¿pueden los legos ejercer el análisis?”¹²⁷* Retomaremos en el capítulo siguiente, el análisis de las formas que han tomado en la ciudad la apropiación de estos dos problemas, a partir de la descripción de los tipos o especies de capital que encontramos en el campo psicoanalítico, pero además, queremos señalar que, vemos en la apropiación de estos dos problemas, uno de los aspectos

¹²⁶ Ibid., pág. 257.

¹²⁷ Freud, Sigmund. *¿Pueden los legos ejercer el análisis? Diálogos con un juez imparcial* (1926). Obras Completas, Volumen XX, pág. 165 - 244, Buenos Aires: Amorrortu editores S.A., 1996.

constitutivos de un campo en los términos de Pierre Bourdieu, pues nos ilustran la construcción progresiva en la ciudad de un espacio de conflicto y competencia, en torno al monopolio de un tipo específico de capital que denominaremos capital psicoanalítico.

Por otro lado y como observamos previamente a partir de los datos que tenemos de los textos y los temas que fueron objeto de las conferencias y de los estudios en el centro, además de la lectura de los escritos clínicos y de los textos metapsicológicos de Freud, tal vez el núcleo de estudios sobre el que queremos llamar la atención, es el de los textos “socioculturales” o de “psicoanálisis aplicado”¹²⁸ de Freud. Sabemos que el mismo Freud y diversos psicoanalistas que acudían a la Sociedad Psicológica de los Miércoles, eran ambivalentes frente a la validez del psicoanálisis aplicado y que la controversia que genera este tema se prolonga hasta nuestros días. Éste es, desde nuestra perspectiva, otro de los problemas (problema en el sentido de “cuestión que se trata de aclarar”) que el trabajo de esos años contribuyó a implantar y que fue desarrollado después, desde diferentes disciplinas, por agentes que habían participado de las actividades promovidas en el centro. Para documentar esta última afirmación recurriremos a nuestros datos:

“...esto que hizo Zuleta fue muy importante también, ahí asistía mucha gente, incluso gente de la alta sociedad de Cali, María Antonia Garcés, Helena Garcés, Claudia Bloom que ha tenido un papel político...y gente de ese nivel que circularon, entraron a análisis o ya habían entrado a análisis a través de Libardo Bravo. Por ejemplo, una repercusión cultural, para mencionar un caso, Antonia Garcés ella ha sostenido en algunas entrevistas que lo que ella recibió en Cali como formación psicoanalítica, tanto como paciente como a través de las actividades culturales del centro psicoanalítico, fue lo que le cambió la vida a ella...” (EOE-179)

Con ésta cita queremos ilustrar el caso de María Antonia Garcés A., nacida en Cali, de padre colombiano y madre cubana. Participó en las actividades del centro en la década del 70 y “obtuvo un Magíster en Literatura Inglesa de Georgetown University en 1987 y un Ph.D. en Literaturas Hispánicas de Johns Hopkins University en 1994. Desde ese mismo año se desempeña como docente en el Departamento de Estudios Románicos de Cornell University, (...). Como estudiosa en el campo de los Estudios Transatlánticos, su investigación se ha centrado en las literaturas hispánicas modernas a ambos lados del Atlántico, desde Cervantes hasta la literatura y la historiografía hispanoamericanas y su

¹²⁸ “Psicoanálisis Aplicado: (...)Primero fue la Sociedad Psicológica de los Miércoles la que sirvió de marco a las exposiciones y discusiones (...), sobre la aplicación del psicoanálisis a los ámbitos de la literatura, las artes plásticas, la mitología y la historia (...). Daría lugar a los ejercicios de interpretación más diversos, a la psicobiografía, a la psicocrítica, pasando por la psichistoria (...). En 1914, en su artículo “Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico”, Freud, a propósito de *La interpretación de los sueños* y de otro libro, *El chiste y su relación con el inconsciente*, escribió que esas dos obras habían “demostrado de entrada que las enseñanzas del psicoanálisis no pueden limitarse al dominio médico, sino que es posible aplicarlas a otras ciencias del espíritu”. Ese era el objetivo esencial: librarse de la tutela médica, sustraerse al registro exclusivo del método terapéutico, y no quedar reducido a servir a la psiquiatría. (...)”. Para revisar una exposición mas amplia de este problema ir a la entrada completa en: Roudinesco Elisabeth; Plon, Michel. Op. cit., pág. 865-869.

relación con la Península Ibérica.”¹²⁹ Apoyados en esta trayectoria queremos retomar además, dos comentarios que aparecen en su página de presentación de la Universidad de Cornell, que nos ilustran su relación e interés en el psicoanálisis, específicamente en el psicoanálisis aplicado. En su presentación dice: “Apelando a la historia, la teoría literaria y los estudios culturales, su trabajo interdisciplinario se enriquece con aportes adicionales de psicoanálisis.”¹³⁰ (la traducción es nuestra). Entre sus intereses de investigación registran, “Psychoanalysis and Trauma Studies”¹³¹ y una obra en la que participa y que daría cuenta de estudios de “psicoanálisis aplicado” es: “*Quixotic Desire: Psychoanalytic Perspectives on Cervantes*, colección editada por Ruth El Saffar y Diana de Armas Wilson (Cornell University Press, 1993).”¹³²

En el prólogo de la segunda edición de su libro “*Con cagüinga y con callana. Rescatando la cocina perdida del Valle del Cauca*”¹³³, María Antonia Garcés dice:

*“Por último, es indispensable mencionar el dinámico movimiento cultural gestado en Cali en torno a la figura de Estandislo Zuleta, uno de los intelectuales más notables del país, quien desempeño un papel fundamental como referente simbólico en la ciudad. Zuleta se radicó en Cali en 1974 y, desde la Universidad del Valle y el Centro Psicoanalítico Sigmund Freud, recién fundado por algunos psicoanalistas e intelectuales, contribuyó a crear un eje de irradiación de estudios filosóficos, literarios y psicoanalíticos en esta capital. Su promoción del pensamiento crítico y de la lectura de los grandes textos filosóficos y literarios de Occidente, desde Platón hasta Kant, Hegel, Nietzsche, Marx y Freud, inauguró en Cali nuevos espacios intelectuales y dio lugar a transformaciones personales en una generación de mujeres y hombres.”*¹³⁴

Con esta cita queremos rescatar el valor de testimonio que tiene sobre los efectos que las actividades que se desarrollaron en el CPSF tuvieron para la trayectoria personal de algunos de los agentes y del proceso de apropiación del psicoanálisis en la ciudad, pero también queremos recomendar la lectura completa de este prólogo, que describe algunas de las

¹²⁹ Biografía Garcés A. María Antonia.[en línea] [citado 18 de noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/gar-maria-antonia.htm>

¹³⁰ University Cornell. Department of Romance. Faculty Directory. María Antonia Garcés. Professor of hispanic studies Studies. [en línea] [citado 18 de noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://romancestudies.cornell.edu/people/faculty-directory/maria-antonia-garces/>

¹³¹ Ibid.

¹³² Biografía Garcés A. María Antonia. Op. cit.

¹³³ Garcés A. María Antonia. *Con cagüinga y con callana. Rescatando la cocina perdida del Valle del Cauca. Prólogo a la segunda edición.* [en línea] [citado 18 de noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://es.slideshare.net/alvargoe/tomo03-con-caginga-y-con-callana-rescatando-las-recetas-del-valle-de-cauca>

¹³⁴ Garcés A. María Antonia. *Con cagüinga y con callana. Rescatando la cocina perdida del Valle del Cauca. Prólogo a la segunda edición.* [en línea] [citado 18 de noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://es.slideshare.net/alvargoe/tomo03-con-caginga-y-con-callana-rescatando-las-recetas-del-valle-de-cauca>

características del contexto socio cultural tanto a nivel local como global de la décadas del 50, 60 y especialmente del 70, en el que estuvo inmerso a su vez el auge del Centro.

Así como en el caso de María Antonia Garcés, tenemos los casos de Anthony Sampson, Alberto Valencia y María Cristina Tenorio, en cuyas trayectorias posteriores, se palpa la influencia de esta línea de estudios promovida en los encuentros académicos de los que fueron agentes.

Por otro lado, como veremos en los datos que transcribimos a continuación, se implantó una dinámica de estudio de temas y autores psicoanalíticos, que se desplegó en la década siguiente a partir de la constitución de algunos grupos de estudio que se fueron conformando a partir de diversas estrategias que definirían a largo plazo, las variaciones de posiciones de los agentes en el campo. Oscar Espinosa posteriormente al cierre del Centro continuó realizando práctica psicoanalítica en la ciudad y extendió sus actividades a las ciudades de Armenia y Pereira, tanto en Cali como en esas ciudades siguió conformando grupos de estudio en torno a la teoría psicoanalítica y al psicoanálisis aplicado:

“...cuando Zuleta dejó eso, muchas de estas personas, siguieron conmigo tratando temáticas que a veces eran de psicoanálisis, pero tenían que ver con el arte, la literatura, con la política, etc...” (EOE-63)

“...ya Zuleta se había venido a la Universidad, yo quedé en el grupo con Reyes, Arango, Antonio Sampson, Antonio no ha sido nunca muy participante, con los que nos seguimos reuniendo eran Libardo, Reyes y Julián Arango. Manuel Valverde a veces participaba, pero él se fue un tiempo a Estados Unidos. Entonces, algunas otras personas se fueron agregando como el Dr. Álvaro Morales y Eduardo Botero, pero el grupo básico eran Libardo, que nunca fue del centro y los que fueron del centro como Quiceno, seguimos reuniéndonos mucho tiempo con Quiceno, Reyes y Libardo y algunas personas que no recuerdo bien, pero eran afines, ese grupo duró un tiempo...” (EOE-174)

También se constituyó la base de uno de los grupos de los que hablaremos en la década del 80 y del cual haremos la primera referencia en este texto a partir de la cita de una de nuestras entrevistas:

“...y por dedicarme mucho a este grupo no participe en este otro grupo que finalmente terminó constituyéndose como Asociación Psicoanalítica del Valle del Cauca y ellos comenzaron las diligencias con la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis...” (EOE-65)

El auge del psicoanálisis que se dio en torno las actividades que se desplegaron en esos años también contribuyó a alentar el emprendimiento de trayectorias de formación de algunos de los agentes, específicamente en los casos de Javier Navarro y Anthony Sampson, por ejemplo:

“Las Conferencias de alguien que conocía muy bien a Freud –Estanislao Zuleta- y la introducción de la cátedra de psicoanálisis en la Universidad Santiago de Cali,

*dictada por Oscar Espinosa, hicieron que me metiera de lleno en la lectura de la obra completa de Freud, en la edición de López Ballesteros. Al poco tiempo inicié mi análisis personal con Espinosa y luego, después de sus conferencias en Cali, lo continué con Néstor Braunstein en México, en donde seguí estudiando a Freud y Lacan.*¹³⁵

“...el conocimiento de Antonio, es mucho más exacto que el mío, porque él sí estuvo desde el principio ahí en el Centro y... digamos que no propiamente se formó ahí, pero sí ahí creo que consiguió como ... el empuje pues para dar el salto que él dio...” (EEB-26)

“El mismo Antonio con su viaje a Francia, su análisis con Safouan, su vinculación con la escuela de Allouch, de corriente Lacaniana, nunca ha dejado de pensar esos temas de la cultura. Sus temas en la Universidad están en la parte clínica, nosotros tenemos los cursos de una materia que se ha denominado psicología clínica de orientación psicoanalítica, pero él también tiene temas sobre la cultura, el nacimiento del sujeto, que es un curso que está dictando en la actualidad.”(EEB-32)

A pesar de la disolución del Centro Psicoanalítico Sigmund Freud como sociedad comercial, en la década del ochenta, los vínculos entre los miembros del Centro aun producían efectos, uno de ellos, fue la organización de seminarios en la ciudad que tuvieron como invitados a Juan David Nasio (1982) y a Néstor Braunstein (1987: “El goce: una nueva dimensión clínica”). Los datos que dan cuenta de esta afirmación son los siguientes:

“... lo de Juan David Nasio fue organizado por nosotros a partir del Centro Psicoanalítico Sigmund Freud, y otras personas que lo conocían personalmente, me refiero a Beatriz Palacios, quien facilitó el contacto con él, ya que ella había estado en París. Entonces Espinosa, Reyes y yo, organizamos la venida de Nasio, desde ese punto de vista operativo, desde el punto de vista de la coordinación administrativa del evento, eso fue si no me equivoco...Reyes, Quiceno, tal vez Libardo Bravo. Eso sí tuvo su importancia, fue un público bastante numeroso y las conferencias fueron introductorias, bastante interesantes, después él las reelaboró y fue el comienzo de hecho de las conferencias publicadas por Nasio.” (EAS-129)

“...A Nasio lo trajimos los que hicimos parte del Centro Psicoanalítico, también la primera venida de Néstor Braunstein surgió de los grupos que teníamos aquí de estudio, después él ha seguido viniendo por la universidad...” (EOE-173)

De estas conferencias de Nasio en la ciudad existe un edición impresa¹³⁶ que más adelante en 1992 Nasio reescribió en el libro *Cinco lecciones sobre la teoría de Jacques Lacan*

¹³⁵ Orejuela Gómez, Johnny Javier compilador. Op. cit., pág. 180 y 182.

¹³⁶ “Después de haberse transcrito, corregido y finalmente revisado por el Doctor Nasio, el grupo de estudios psicoanalíticos publicó el seminario bajo el título “De Lacan y el psicoanálisis”. Ediciones

(Título original: Cinq leçons sur la théorie de Jacques Lacan), publicado en español por la editorial Gedisa. En la presentación del libro Nasio anota:

“En la primavera de 1982 fui invitado a Cali, Colombia, para presidir un seminario de cinco días sobre la teoría de Jacques Lacan. Al retomar hoy, en 1992, la transcripción de ese seminario, me vi llevado a reformularlo profundamente, tanto en su contenido como en su forma. No obstante, me esforcé por conservar en la palabra escrita las cualidades originales de frescura, de espontaneidad y de íntima concentración propias del estilo oral del diálogo.

*Dedico estas páginas al grupo de psicoanalistas colombianos, en recuerdo de una experiencia de enseñanza apasionante”*¹³⁷

3.3.2 Dos psicoanalistas procedentes de Argentina

En 1977 llega a la ciudad procedente de Buenos Aires Luis Eduardo Schnitman, quien se graduó como médico de la Universidad de Buenos Aires en el año 1969, inició un proceso de psicoanálisis personal y se había vinculado a grupos de estudio con psicoanalistas del Grupo Plataforma y del Grupo Cero. Plataforma había estado constituido por miembros de la A.P.A. que se desplegaban a lo largo de la pirámide jerárquica y que en el año 1971 hicieron pública su separación de la Asociación Psicoanalítica Internacional y de la APA, su filial Argentina¹³⁸. Una de las consignas del grupo fue que *“el psicoanálisis no es la Institución Psicoanalítica Oficial. El psicoanálisis es donde los psicoanalistas sean, entendiendo el ‘ser’ como una definición clara que no pasa por el campo de una ciencia aislada y aislante, sino por el de una ciencia comprometida con las múltiples realidades que pretende estudiar y transformar”*¹³⁹. El Grupo Cero había sido gestionado desde sus inicio en el año 1970 en Argentina por Miguel Oscar Menassa, sus miembros no habían pertenecido a la A.P.A y en el año 1971 a través de un “Manifiesto” declaran su adhesión al grupo Plataforma¹⁴⁰. Menassa ya en el exilio en 1981 funda en Madrid, la “Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero”, la cual promueve “la articulación de psicoanálisis y poesía” como una aportación al campo psicoanalítico. Schnitman dice sobre la relación con esta escuela:

Grupo de estudios psicoanalíticos de Cali, 1983, 124 p. 182” López, Rubén. Op. cit., pág. 187 - Nota al pie de página 182

¹³⁷ Nasio, Juan David. *Cinco lecciones sobre la teoría de Jacques Lacan*. 2ª reimpresión. Barcelona: Editorial Gedisa S.A. 1998

¹³⁸ Movimiento Plataforma Internacional. *Manifiesto. Grupo Plataforma Argentina. Buenos Aires, Octubre, 1971*. [en línea] [citado el 3 de julio de 2015]. Disponible en internet en:

<http://roalvare.wix.com/plataforma#!manifiesto/cxn1>

¹³⁹ Volnovich, Juan Carlos. *Plataforma treinta años después*. Septiembre, 1999. [en línea] [citado el 4 de julio de 2015]. Disponible en internet en:

<http://www.psicomundo.com/foros/egp/plataforma.htm>

¹⁴⁰ Menassa, Miguel. Primer Manifiesto del Grupo Cero. Manifiesto de adhesión al Grupo Plataforma. Buenos Aires, 1971. [en línea] [citado el 4 de julio de 2015]. Disponible en internet en: <http://www.miguelmenassa.com/manifiestos/1971/primer0.htm>

“... yo vengo de esa escuela Grupo Cero, yo soy didacta de la de Madrid, me psicoanalizo con Menassa, antes con algún otro que no entró a esa escuela, pero que era del Grupo Cero primigenio de Buenos Aires” (ELES-34)

Así mismo comenta que durante ese proceso tuvo contacto con la lectura de textos de Lacan:

“...como yo estaba en este Grupo Cero, con esta gente que salía de lo de Rodríguez, me había tocado empezar a estudiar con Oscar Massota, mi primer profesor de Freud y él fue el que llevo a Lacan a la Argentina...” (ELES-66)

“...mis analistas de aquella época, estaban muy metidos en la línea de las escuelas de Lacan, de Freud-Lacan, entonces ese es el que llega a Cali.” (ELES-67)

Al llegar a la ciudad estableció contacto con Arturo Quiceno y Alfredo Reyes, realizó un seminario durante varios años en la Alianza Colombo Francesa y en el contexto de esta actividad trajo a la ciudad a un “profesor de topología psicoanalítica, un matemático, ingeniero, de Buenos Aires”, llamado Pérez Peña y posteriormente invitó a Miguel Oscar Menassa “para hablar de su clínica del psicoanálisis” (ELES-68). Sobre las características del público que acudía a estos seminarios Schnitman nos dice:

“...la gente que venía de la primera etapa de formación en el Centro Sigmund Freud, gente vinculada a los psicoanalistas que me dieron una buena acogida, gente interesada en el psicoanálisis, me acuerdo por ejemplo, de Sofía Díaz, no es psicoanalista pero ella estaba en el ámbito de estudio psicoanalítico, con Julián Arango, había estado con Zuleta; estaba María Eugenia Cardona, una psicóloga que trabajaba a nivel público y ella estudiaba psicoanálisis, se psicoanalizaba, empezó a tomar pacientes por momentos; Mónica Katzenberg, Fanny Bansier psicólogas; habían como 50 personas en el seminario, yo creo que era ligada a la formación psicoanalítica de esos primeros años de la llegada de la formación a Cali y algunas de las universidades...” (ELES-69)

Otra de las actividades que emprendió en ese entonces, es que recibió personas en procesos de psicoanálisis personal. Estuvo en la ciudad desde 1977 a 1991, año en el que migró hacia España.

Por otro lado tenemos a Lelio Antonio Fernández Druetta, llegó a la ciudad en el año 1976, contaba como formación académica con una Licenciatura en Filosofía de la Universidad Nacional de Rosario (La teoría del conocimiento en L'Action de Maurice Blondel) y un Doctorado en Filosofía de la Pontificia Universidad Salesiana (La filosofía de la religión de Henry Duméry)¹⁴¹. Su relación con el psicoanálisis empezó formalmente estando en secundaria, en el momento en que emprendió un proceso de psicoanálisis personal, durante

¹⁴¹ CvLAC. Lelio Antonio Fernández Druetta [en línea] [citado el 17 de noviembre de 2015].

Disponible en internet en:

http://scientil.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000591696

unos 5 años, con sesiones 3 veces a la semana. Los elementos claves en su formación psicoanalítica son su psicoanálisis personal y los estudios de psicoanálisis en el contexto de la Universidad en Argentina, esto último fue posible gracias a la alta penetración que tuvo el psicoanálisis en la Universidad en ese país.

Al llegar a Cali se presenta en la Universidad del Valle, lo invitan a dar una conferencia, después de la cual lo nombran profesor de tiempo completo. Desarrolló su carrera académica en la Facultad de Humanidades, Departamento de Filosofía de la Universidad del Valle, entre 1976 y 1997.

En el curso de sus primeros años en la ciudad, el psicoanálisis estaba muy presente en su formación y en ese entonces recibió pacientes en psicoanálisis personal, pero esa práctica no duro muchos años. Esto último se relaciona con que sus intereses se movilizaron en otras direcciones y las ocupaciones de la vida académica fueron absorbiendo la mayor parte de su tiempo. Sin embargo, el pensamiento psicoanalítico estuvo presente en toda su vida universitaria. Como observaremos a continuación, en el contexto universitario, fue uno de los agentes que tuvo a cargo los cursos teóricos sobre psicoanálisis en el naciente programa de psicología de la Universidad del Valle.

3.3.3 La vía universitaria: La psiquiatría psicodinámica en el Departamento de Psiquiatría y la teoría psicoanalítica en el Programa de Psicología de la Universidad del Valle

3.3.3.1 Programa de Psicología

En 1976 la Universidad del Valle solicitó al Icfes la conversión del programa de Consejería psicológica en uno conducente a otorgar el título de psicólogo. En 1977 el Icfes autorizó dicha conversión y concedió la licencia de Funcionamiento al programa (Acuerdo No. 27). En 1978 aprobó el programa (Acuerdo No 97 de 1978) y la Resolución 11007 de 1978 del Ministerio de Educación ratificó la aprobación, del que era en ese entonces, el único programa de psicología en el sur occidente colombiano¹⁴².

El Plan de Estudios de Psicología, se establece en la Universidad del Valle por medio de la Resolución No. 228 de agosto 16 de 1976

“El plan de estudios de psicología de la Universidad del Valle pretende formar psicólogos clínicos y educacionales, con un enfoque comunitario. Los tipos de profesionales que se quieren formar, definen las áreas del plan”¹⁴³

“Para llevar a cabo estos objetivos el plan de estudios se organiza a partir de tres ciclos de formación, a saber: El ciclo de formación básica, el ciclo de formación profesional y el tercero denominado terminal”¹⁴⁴

¹⁴² Ardila, Rubén. Op. Cit., pág. 92

¹⁴³ Universidad del Valle, Facultad de Educación, Folleto Informativo del Plan de Estudios de Psicología. Material impreso. pág. 2

En el ciclo de formación profesional, existían unas materias denominadas “electivas profesionales”, entre las cuales encontramos tres cursos denominados “Teoría psicoanalítica I, Teoría Psicoanalítica II y Teoría Psicoanalítica III”¹⁴⁵.

En los años 1978 y 1979 esos cursos fueron impartidos por el profesor del Departamento de Filosofía Lelio Fernández y por Estanislao Zuleta. El curso de Teoría Psicoanalítica I, fue dictado entre agosto y diciembre de 1978 por Lelio Fernández y entre agosto y diciembre de 1979 por Estanislao Zuleta. Los temas en los que ambos cursos confluyeron fueron “las neurosis” y las “perversiones.”

El curso del profesor Fernández abordaba además los siguientes temas: “la histeria”, “la interpretación de los sueños”, “la teoría traumática”, “la formación de síntomas”, “la intención simbolizante”, “las palabras y los actos”, “interpretación” y “transferencia”. En cuanto a las obras freudianas revisadas en el curso estaban “Análisis Fragmentario de una Histeria” y “La Interpretación de los Sueños”. Otros textos que se encontraban en la bibliografía del curso eran: Jones, Ernest. *Vida y obra de S. Freud*, Vol. 1; Anzieu, Didier. *El autoanálisis de Freud y el Descubrimiento del Psicoanálisis*, I, Siglo XXI y Safouan, Moustapha. *Estudios sobre el Edipo*, siglo XXI, 1977.

El curso del profesor Zuleta abordaba también los siguientes temas: “La situación ideológica de Freud hacia 1890, y sus contradicciones”, “La crisis y la ampliación del sentido. El sentido del sueño, del lapsus, del síntoma, del chiste”, “Las teorías de la sexualidad humana y su especificidad”, “Introducción al inconsciente”, “La angustia. Situación del psicoanálisis en las modernas teorías de la angustia”, “La culpa en la vida individual y colectiva”, “Psicoanálisis de la política” y en “Generalidades de las formaciones patológicas” incluía además, la psicosis. Los documentos con los que contamos no aportan información sobre la bibliografía revisada en este curso, pero por los temas podemos suponer que el autor de referencia principal era Sigmund Freud.

Teoría psicoanalítica II, estuvo a cargo de Lelio Fernández entre enero y julio de 1979 y de Estanislao Zuleta entre agosto y diciembre de 1979. No encontramos entre ambos programas confluencias en algunos temas (sin embargo, si existen confluencias entre algunos de los temas entre ambos profesores, pero abordados en diferentes niveles de los cursos de teoría psicoanalítica, por ejemplo, el tema de “la interpretación” se encuentra en el programa de teoría psicoanalítica I de Lelio Fernández y en el de teoría psicoanalítica II de Estanislao Zuleta).

En el curso del profesor Fernández, se estudiaban los siguientes temas “las transformaciones fundamentales de la teoría psicoanalítica a partir de 1920”, “la segunda tópica”, “los dos complejos y las fobias”, las “técnicas” neuróticas” y “la teoría de la

¹⁴⁴ Universidad del Valle, Consejo Directivo. Resolución No. 228 de agosto 16 de 1976. “Por la cual se establece en la Universidad del Valle el Plan de Estudios de Psicología”. pág. 9 [en línea] [citado el 17 de 17 de 2015] Disponible en internet:

http://daca.univalle.edu.co/registro_calificado/CD-RES-228-AGO-16-1976.pdf

¹⁴⁵ Ibíd., pág. 4

angustia”. Entre los textos freudianos revisados en el curso estaban *El Yo y el Ello e Inhibición, síntoma y angustia*. Con respecto a otros autores, además de los textos de Jones y Safouan mencionados en la bibliografía de Teoría Psicoanalítica I, encontramos de Laplanche, Jean, *Vida y muerte de psicoanálisis*, Ed. Amorrortu, 1973; Lacan, Jacques, *El estadio del espejo como formador de la función del Yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica*, en *Escritos*, I, Siglo XXI, 1976, tercera edición. Estas referencias bibliográficas de Lacan y Safouan, son las primeras que aparecen en el plan de estudios de psicología de la Universidad del Valle, de este psicoanalista francés o de uno de sus discípulos más cercanos.

Estanislao Zuleta, se enfocó en este curso en el tema de “la Interpretación”, estudiando “el procedimiento y sus bases teóricas”, la interpretación de los sueños, de los síntomas, de los rasgos del carácter, de las “obras del pensamiento” y la “teoría de la sublimación”. El programa tampoco aporta información sobre autores o textos revisados en el curso.

Por último encontramos el curso de teoría psicoanalítica III, del cual también estuvieron encargados Lelio Fernández y Estanislao Zuleta entre agosto y diciembre de 1979. El tema central del curso de Lelio Fernández fue “la problemática psicoanalítica del símbolo y del lenguaje”. En este curso se volvía sobre los textos de Freud *Análisis fragmentario de una histeria*, *Estudios sobre la histeria*, *Historia de una Neurosis Infantil e Inhibición, síntoma y angustia*, pero a la luz los aportes de los siguientes textos y autores Lorenzer, Alfred. *Crítica del concepto psicoanalítico de símbolo*. Buenos Aires, Amorrortu 1976; Lorenzer, Alfred. *El lenguaje destruido y la reconstrucción psicoanalítica*. Buenos Aires, Amorrortu 1977; Lorenzer, Alfred. *Sobre el objeto del psicoanálisis: lenguaje e interacción*. Buenos Aires, Amorrortu, 1976; Fages, J.B. *Historia del Psicoanálisis después de Freud*. Barcelona, 1979; Castoriadis-Aulagnier. P. *La Violencia de la Interpretación. Del pictograma al enunciado*. Buenos Aires, Amorrortu, 1977; Benveniste, Émile. *Observaciones sobre la función del lenguaje en el descubrimiento freudiano*, en *Problemas de Lingüística General*. Paris, Gallimard, 1966.

Zuleta trabajó sobre los siguientes temas, “el psicoanálisis de la Cultura”, “Psicología de las masas y análisis del Yo” (Psicoanálisis de la Política), Sobre los pequeños grupos, Instituciones y problemas: a) La Familia, b) La escuela, c) La crisis de la Pubertad.

3.3.3.2 Departamento de Psiquiatría Universidad del Valle

Frente a la estructura curricular, hemos encontrado que para 1971, el Departamento de Psiquiatría, ofrecía la especialización en psiquiatría a través de 3 años de formación. Además de las prácticas en el Hospital Psiquiátrico San Isidro, en el puesto de Salud del Guabal, en el Centro Hospital Piloto de Candelaria, las actividades académicas están descritas de la siguiente manera:

“El primer año de residencia, está dedicado al cuidado, diagnóstico y tratamiento de los enfermos mentales en el Hospital Psiquiátrico San Isidro. El énfasis inicial se hace en los problemas de diagnóstico y manejo de los enfermos y en la aplicación de tratamientos somáticos y farmacológicos; con el transcurso del tiempo, a

*medida que el residente va superando sus sentimientos de incapacidad en relación con sus nuevas labores, se hace hincapié en los aspectos psicodinámicos del caso clínico para su comprensión y manejo adecuado. El trabajo del residente es supervisado cuidadosamente por los jefes de los Servicios de Hospitalización y de Consulta Externa, además de dos horas semanales de supervisión personal”*¹⁴⁶

En cuanto a los cursos obligatorios para los residentes y el tiempo de dedicación a los mismos en este primer año estaban:

<i>“Gran Sesión de Psiquiatría</i>	<i>72 horas</i>
<i>Club de revistas</i>	<i>72 horas</i>
<i>Seminario de Clínica Psiquiátrica</i>	<i>72 horas</i>
<i>Neuroanatomía</i>	<i>12 horas</i>
<i>Neurofisiología</i>	<i>12 horas</i>
<i>Bioquímica</i>	<i>12 horas</i>
<i>Electroencefalografía</i>	<i>36 horas</i>
<i>Psicodinámica I</i>	<i>36 horas</i>
<i>Introducción a la Clínica Psiquiátrica</i>	<i>36 horas</i>
<i>Técnica de Psicoterapia I</i>	<i>36 horas</i>
<i>Supervisión Individual</i>	<i>72 horas”</i> ¹⁴⁷

Como vemos la apropiación de teorías y prácticas relacionadas con el psicoanálisis (Psicodinamia I, Técnica de psicoterapia I y Supervisión Individual), correspondían a 144 horas (30,7 %) de un total de 468 horas (100 %) de la carga académica de un residente de psiquiatría en su primera etapa de especialización. La inclusión de teorías y prácticas vinculadas al psicoanálisis en el programa de residencia se realizaba para dar respuesta a dos problemas, en primer lugar, los aportes que dichas teorías podían hacer para la “*comprensión del caso clínico*” y en segundo lugar, el “*manejo adecuado*”. Es decir, eran puestas en función de un saber auxiliar para la realización de procedimientos de la clínica médica (análisis, diagnóstico y tratamiento). Aunque realizamos la búsqueda de documentos que nos permitieran determinar los temas, autores, textos que se revisaban en estos cursos, no fue posible levantar esta información.

La descripción de las actividades del segundo año de la especialización era:

“Los programas docentes en el segundo año hacen hincapié en el estudio de la psicodinamia y en su aplicación en la psicoterapia. La intensidad del trabajo del residente con pacientes hospitalizados disminuye y se circunscribe a aquellos casos clínicos que revisten un interés especial desde el punto de vista del diagnóstico, manejo o tratamiento. El residente durante el segundo año de su entrenamiento tiene una mejor comprensión de los factores psicodinámicos lo cual lo capacita para dedicar la mayor parte de su tiempo a la práctica de la psicoterapia, estrechamente supervisada. Como parte de su trabajo con pacientes ambulatorios,

¹⁴⁶ Departamento de Psiquiatría, División de Salud, Universidad del Valle. “Actividades docentes”, *Enseñanza a Nivel de Post grado, Primer Año de Residencia*. Cali: Febrero de 1971.

¹⁴⁷ *Ibíd.*, pág. 4.

el residente colabora en el Servicio Psiquiátrico Estudiantil de la Universidad del Valle”¹⁴⁸

<i>“Gran Sesión de Psiquiatría</i>	<i>72 horas</i>
<i>Conferencia de Evaluación</i>	<i>54 horas</i>
<i>Test Psicológicos</i>	<i>24 horas</i>
<i>Neurofisiología</i>	<i>12 horas</i>
<i>Neuroanatomía</i>	<i>12 horas</i>
<i>Bioquímica</i>	<i>12 horas</i>
<i>Electroencefalografía</i>	<i>36 horas</i>
<i>Seminario de Clínica Psiquiátrica</i>	<i>72 horas</i>
<i>Literatura Freudiana</i>	<i>27 horas</i>
<i>Club de Revistas</i>	<i>54 horas</i>
<i>Seminario de Psicoterapia Continuada</i>	<i>72 horas</i>
<i>Psicodinámica II</i>	<i>36 horas</i>
<i>Técnica de Psicoterapia II</i>	<i>36 horas</i>
<i>Supervisión Individual</i>	<i>72 horas”</i> ¹⁴⁹

En este segundo año, observamos que teorías y prácticas relacionadas con el psicoanálisis (Literatura Freudiana, Seminario de Psicoterapia continuada, Psicodinámica II, Técnica de psicoterapia II y Supervisión Individual), correspondían a 243 horas (41,11 %) de un total de 591 horas (100 %), de la carga académica de un residente de psiquiatría en su segunda etapa de especialización. Su inclusión siguió estando vinculada a problemas específicos de la clínica médica (el análisis y comprensión de un caso clínico y una práctica terapéutica). Esta última, cobró en este periodo de la formación una mayor relevancia. Las fuentes revisadas, nos permiten determinar que el único autor estudiado específicamente era Freud, pero no pudimos determinar los textos específicos que se leían, ni los temas alrededor de los cuales se organizaba dicha revisión.

En tercer año, los residentes tenían actividades de psiquiatría social, psiquiatría infantil e investigación¹⁵⁰.

“Cursos durante el tercer año de residencia:

<i>Clínica Psiquiátrica Infantil</i>	<i>72 horas</i>
<i>Psicopatología Infantil</i>	<i>72 horas</i>
<i>Gran Sesión de Psiquiatría</i>	<i>72 horas</i>
<i>Seminario de Desarrollo Infantil</i>	<i>72 horas</i>
<i>Supervisión Psicoterapia de Grupo</i>	<i>36 horas</i>
<i>Conferencia de Medicina Psicosomática</i>	<i>72 horas</i>
<i>Literatura Post-Freudiana</i>	<i>27 horas</i>

¹⁴⁸ Departamento de Psiquiatría, División de Salud, Universidad del Valle. “Actividades docentes”, *Enseñanza a Nivel de Post grado, Segundo Año de Residencia*. Cali: Febrero de 1971.

¹⁴⁹ *Ibíd.*, pág. 5

¹⁵⁰ Departamento de Psiquiatría, Facultad de Medicina, Universidad del Valle. *Programas docentes y actividades para residentes de tercer año. Periodo 1970 – 1971*. Cali: 1970.

<i>Supervisión Psiquiatría infantil</i>	72 horas
<i>Supervisión en Psiquiatría Social</i>	72 horas” ¹⁵¹

En el último año de especialización las horas que el estudiante dedicaba a teorías y prácticas relacionadas con el psicoanálisis disminuían en relación a los años anteriores. Dos cursos tenían relación con esta perspectiva (Supervisión de Terapia de Grupo y literatura post freudiana), 63 horas (11,11 %) de un total de 567 horas (100%) del tiempo dedicado a cursos por parte del residente de tercer año. Nuevamente, no fue posible establecer a través de nuestros documentos los temas, autores y textos (que en este caso correspondían a lo que el nombre del curso denominaba “Literatura post-freudiana”) que se revisaban en estos cursos.

Aunque a través de la estructura académica que tenía el programa de especialización podamos ver que se implantaron temas y autores psicoanalíticos en la formación de psiquiatras en la ciudad, en la década del 70 en el Departamento de Psiquiatría empezó a cobrar gran importancia la formación orientada hacia la psiquiatría social y la epidemiología psiquiátrica. Es importante resaltar que la posición de poder de la psiquiatría local se consolidó de manera significativa en esta década, tanto en el contexto local como en el nacional y el internacional, como queremos ilustrar a partir de las siguientes citas:

“Estos hechos fueron reconocidos en 1977 por la Organización Mundial de la Salud, al designar al Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle como el primer Centro Colaborador Abierto en Latinoamérica, con el propósito de la Formación de Recurso Humano en Salud Mental y Estudios en Epidemiología Psiquiátrica”¹⁵².

“La década de los setenta y principios de los ochenta se caracterizó por una estrecha relación del Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle con la Organización Mundial de la Salud; su condición de centro colaborador de la OMS le permitía tener además de financiación, posibilidad de relacionarse con grupos de trabajo nacionales e internacionales, situación que ya venía realizándose a través de la participación gremial internacional (en especial con la WPA)”¹⁵³.

En abril de 1978 el Departamento inauguró el *Centro Colaborador de la OMS para Investigación y Adiestramiento en Salud Mental*¹⁵⁴. En el contexto de este centro, el Departamento realizó una serie de actividades de difusión del modelo médico psiquiátrico que alcanzó poblaciones tan diversas como promotores de salud, médicos y enfermeras de los centros de salud y hospitales del municipio, estudiantes de secundaria que residían en los Hogares Juveniles campesinos, maestros de instituciones oficiales.

¹⁵¹ Departamento de Psiquiatría, División de Salud, Universidad del Valle. “Actividades docentes”, *Enseñanza a Nivel de Post grado, Tercer Año de Residencia*. Cali: Febrero de 1971.

¹⁵² Campo Cabal, Gerardo. Op. cit., pág. 482-489

¹⁵³ Arboleda Trujillo, María Adelaida. Op. cit., pág. 83.

¹⁵⁴ *Ibíd.*, pág. 85

3.4 Diversificación de tendencias (Década del 80)

Retomemos algunos aspectos que ya planteamos cuando nos referimos, en el análisis de la década del setenta a los efectos y consecuencias de lo que se apropió del psicoanálisis a partir del CPSF. Expusimos que se implantaron tres problemas, el de la *formación de los psicoanalistas*, el de si ¿pueden los legos ejercer el análisis? y el de la validez y pertinencia del *psicoanálisis aplicado*. De otro lado, sugerimos que el Centro promovió una dinámica de estudio de temas y autores psicoanalíticos que se extendió a la década de la que ahora nos ocupamos, pero este interés en el estudio del psicoanálisis, al estar entrelazado con los problemas que hemos mencionado, generó formas específicas de organizarse en esos grupos en función de estrategias que estaban relacionadas con las maneras diversas en se había asumido una postura frente a dichos problemas. Intentaremos, explorar en esta década esas formas de organizarse o de elaborar, a partir de las trayectorias de los agentes estos puntos de conflicto y competencia. También comentamos que apoyados en los vínculos que aun mantenían los miembros del CPSF, se organizaron en el 82 (año siguiente a la muerte de Jacques Lacan) y en el 87, dos seminarios con psicoanalistas argentinos (uno residente en París y el otro en Ciudad de México) que tenían una orientación lacaniana¹⁵⁵, estos seminarios fueron los primeros abiertos al público general en la ciudad, que se ocuparon específicamente de la enseñanza de Lacan.

Por otro lado, retomaremos nuestro andarivel universitario de nuevo explorando que sucedió en el plan de estudios de Psicología, y en el Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle en esta década, pero de antemano, adelantaremos un par de conjeturas. En primer lugar, volviendo a las razones que contribuyeron a que el Centro Psicoanalítico Sigmund Freud suspendiera sus actividades y se disolviera como sociedad comercial, no mencionamos una, que fue la vinculación de Estanislao Zuleta con la Universidad del Valle desde 1977-1978, lo cual le impedía por los tiempos de dedicación que esta vinculación le exigía, continuar a cargo de las actividades académicas del CPSF y podemos plantear, al menos a partir del testimonio de Oscar Espinosa, que ninguno de los otros agentes participantes en el centro, se consideraba, en ese entonces, portador del capital simbólico que implicaba reemplazar a Zuleta en estas actividades (también pudo suceder, que aun con el interés de participar en el campo psicoanalítico, los agentes desplegaran otro tipo de estrategias, que tuvieran más sentido en función de las posiciones que se podían alcanzar en el campo). Aunque pueda parecer paradójico, y a sabiendas que se nos dirá que el capital acumulado por Zuleta, transcendía a lo realizado en el centro, nuestra segunda conjetura es que la vinculación de Zuleta con la Universidad del Valle, al menos en lo que concierne a los cursos de Teoría Psicoanalítica I, II y III, que dictó en el plan de estudios de Psicología en los años 78 y 79 también fue un efecto de las actividades que se realizaban en el CPSF. Instalado en la Universidad y aunque, al margen de dictar cátedras en el plan de estudios de psicología en esta década del 80 (en el proceso de

¹⁵⁵ Se llama “lacanismo (...) a la corriente representada por los partidarios de Jacques Lacan, de todas las tendencias. La refundación lacaniana tomó cuerpo en Francia entre 1953 y 1963, desembocando con la creación en 1964 de la École Freudienne de Paris (EFP), en un vasto movimiento institucional, y después en una nueva forma de internacionalización, en ruptura definitiva con la Internacional Psychoanalytical Association (IPA)” Roudinesco Elisabeth; Plon, Michel. Op. cit., pág. 634

construcción de nuestro archivo no encontramos programas de curso diseñados por Zuleta ni por Lelio Fernández en esta década), Zuleta recibió un Doctorado Honoris Causa en Psicología¹⁵⁶ y a través de sus actividades en la Universidad, continuó difundiendo el discurso psicoanalítico y sus interacciones con otros dominios a todo lo largo de la década del 80.

En cuanto a las formas de organizarse para continuar estudiando autores o temas psicoanalíticos, o también como ya hemos visto temas de otros dominios desde una perspectiva del psicoanálisis aplicado, observamos en esta década los siguientes tipos: grupos de estudio con una perspectiva de largo alcance y con aspiraciones de legitimidad institucional, grupos de estudio que se constituían al margen de la perspectiva institucional tipo IPA¹⁵⁷ y trayectorias de agentes que apuntaban a una formación en escuelas de orientación lacaniana.

Para los agentes que participaban en el campo y tenían un interés en formarse como psicoanalistas, era claro que la vía institucional tipo IPA, establecía una formación estandarizada que excluía a los legos (no médicos) y que no estaba dispuesta, en ese entonces, a delegar a una sede en la ciudad de Cali, la autorización para realizar

¹⁵⁶ El marco normativo que definió las condiciones para dicho Doctorado fue la Resolución 021 de Agosto 18 de 1980. Universidad del Valle, Consejo Superior. Resolución 021 de 1980. “Por la cual se determinan criterios y mecanismos para otorgar Doctorados Honoris Causa.” Santiago de Cali. (1980, 18 de agosto). Fue a través de la Resolución 025 de Septiembre de 1980 que el Consejo Superior de la Universidad otorgó a Zuleta el Honoris Causa. Entre las consideraciones que llevaron a esta, fue la “Que su rica producción bibliográfica es de amplia difusión y de un reconocido nivel académico y científico [...] Que desde el año 1974 se ha vinculado a instituciones científicas y universitarias en la ciudad de Cali y particularmente al Instituto Psicoanalítico y a la Universidad del Valle...” Universidad del Valle, Consejo Superior. Resolución 025 de 1980. “Por la cual se otorga el título de Doctor Honoris Causa al Maestro Estanislao Zuleta” Santiago de Cali. (1980, 15 de septiembre)

¹⁵⁷ “Fundada el 30 de marzo de 1910 en Nuremberg (...), se denominó primero Internationale Psychoanalytische Vereinigung (IPV) hasta 1936, fecha en la cual la casi totalidad de los psicoanalistas de Europa continental se exiliaron en Gran Bretaña y Estados Unidos. Adoptó el nombre oficial de International Psychoanalytical Association (IPA). (...) La historia de la IPA se puede dividir en cuatro grandes periodos. Entre 1910 y 1925, era un organismo de coordinación de diferentes grupos locales, los cuales disfrutaban de gran autonomía en lo concerniente a la formación de psicoanalistas. Entre 1925 y 1933 cambió radicalmente de aspecto, al establecerse la obligación del análisis didáctico y el control. En adelante se transformó en una organización centralizada, con reglas de formación y admisión que apuntaban a normalizar las curas y excluir de la formación a los analistas “salvajes” o transgresores, (...). Entre 1933 y 1965, considerablemente dominada por la lengua inglesa y las grandes corrientes de un freudismo que ya no tenía nada que ver con el clasicismo vienés, debió enfrentar el surgimiento del nazismo, y la continuación de la batalla en torno al análisis profano bosquejada en 1926, y que separaba Europa y los Estados Unidos. A partir de 1935 entró en la era de las grandes escisiones. Se convirtió en un organismo de gestión de los intereses profesionales de las diferentes sociedades afiliadas, y a tal fin creó múltiples comités, comisiones y subcomisiones. Con este espíritu, impuso un marco técnico rígido para la formación de psicoanalistas. Finalmente, a partir de 1965, se vio atravesada por numerosas crisis, y fue dejando de ser el único poder institucional del freudismo en el mundo. (...)” Roudinesco Elisabeth; Plon, Michel. Op. cit., pág. 541-544.

emprendimientos de formación con una autorización institucional. Por lo tanto, para quienes la IPA, representaba la vía legítima para formarse, establecían un proyecto de formación con la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis en Bogotá. Pero los ya formados, y que estaban interesados en el estudio, difusión y, a largo plazo, autorización para formación de psicoanalistas en la ciudad, se agruparon, respetando los linderos institucionales que la IPA definía como requisitos para ingresar en el campo. Observemos algunos datos que apoyan nuestros planteamientos:

“...seguimos como grupo sin reconocimiento oficial, nos reuníamos a estudiar, a discutir cosas. Yo lo sostuve durante un tiempo, pero después, me marginé porque tenía mucho trabajo y resultó que ellos siguieron por su cuenta. El Doctor Bravo, el Doctor Morales, el Doctor Salamanca, como le digo había psiquiatras, ellos siguieron y fueron conformando un grupo más amplio, yo me mantuve al margen, escogí otra vía. Ellos seguían con la idea de formación, por lo tanto eso implicaba una selección. Yo seguí reuniéndome con personas, pero sin esa idea de formación de psicoanalistas; seguí con un grupo en el que había de todo, pintores, psicólogos, maestros, etc.” (EOE-62b)

Observemos a partir de esta cita al menos el despliegue de dos formas de organizarse, una de ellas, seguía una estrategia de reproducción del modelo de la IPA y por lo tanto debía regular el ingreso del tipo de agentes que ingresaban al grupo. Veamos cual era la característica mínima de esos agentes:

“...en Colombia, por lo menos en estas Sociedades, se pueden entrenar médicos o psicólogos, no se admite a otras personas. Durante muchos años, por ejemplo en Estados Unidos, los que se podían entrenar eran médicos, los psicólogos hasta 1988 estaban excluidos, eso ha hecho que se restrinja un poco las personas que tienen acceso tanto a lo técnico como a lo conceptual del psicoanálisis...” (EMGH-4b)

Por otra parte, estaba la posición de poder, en la que se encontraban en ese entonces los agentes institucionales ubicados en Bogotá, los cuales no tenían una disposición de delegación del mismo a un grupo de agentes situados en Cali, esta situación, como veremos más adelante, se sostuvo por muchos años más. Lo que implicaba que los agentes que querían realizar una formación psicoanalítica con las sociedades vinculadas a la IPA, tuvieran que desplazarse a Bogotá:

“...la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis y las sociedades que son filiales de la IPA, las tres sociedades están en Bogotá, han sido muy centralistas, hasta hace muy poco tiempo si tú querías formarte como analista tenías que irte a vivir a Bogotá y todo lo que eso implica...” (EMGH-2)

Una segunda manera de organizarse, para continuar el estudio y la difusión del psicoanálisis, puede ser ilustrada a partir del caso de Oscar Espinosa, el cual, ya formado como psicoanalista en la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis en Bogotá, pero quien no había continuado asociado a la misma a partir de los conflictos suscitados en torno a las actividades de la CPSF y quien además, contaba con capital psicoanalítico acumulado tras

un poco más de una década de práctica psicoanalítica en la ciudad (prácticas de difusión del discurso psicoanalítico en la ciudad, de conducción de curas y procesos de control o supervisión), estableció otro tipo de estrategias de participación en el campo, entre estas, continuo conformando grupos de estudio de psicoanálisis, sin limitar la vinculación a estos, de agentes no médicos y mantuvo líneas de estudio que trascendían las clínicas y seguían explorando las posibilidades del psicoanálisis aplicado. A estos grupos de estudio, se vincularon médicos como Eduardo Botero, que desplegaron sus estructuras de formación (análisis personal, control y seminarios) todos en la ciudad y al margen de la búsqueda de una autorización institucional.

La tercera dinámica que se estableció en esta década, fue la búsqueda de formación en escuelas psicoanalíticas o centros de formación de orientación lacaniana en Ciudad de México o en París, con proyectos que podían incluir o no, alguna vinculación adicional con departamentos de psicoanálisis en universidades de esas ciudades. En el curso de esta década, agentes del campo migraron a esos países y a su regreso, alentaron la implantación de autores, prácticas, temas, formas de organizarse en torno al estudio del psicoanálisis.

Por último, en esta década llegaron a la ciudad psicoanalistas que no habían participado como agentes del campo en la década anterior, pero que habían estado realizando en Bogotá, en Buenos Aires o en París, formación psicoanalítica con una vinculación institucional y que llegaban a realizar prácticas en la ciudad.

A continuación describiremos casos que ilustran algunas de estas 4 dinámicas que hemos mencionado y que no son presentados como casos únicos, sino como casos de lo posible, es decir, no debemos esperar que en el análisis de esta década, aparezcan los nombres de todos los psicoanalistas que en ese entonces participaron en el campo, pero si aspiramos a que los casos que presentamos, y que son los que hemos tenido disponibles a partir del tratamiento de nuestros datos, representen las trayectorias más frecuentes que tuvieron los agentes que participaron en el campo en esta década.

En términos generales, lo que caracteriza para nosotros esta década, es la dispersión de los agentes en cuanto a sus trayectorias de formación y unos intentos de reagruparse que en la mayoría de los casos, no lograron sostenerse como iniciativas a largo plazo. Esta característica hace que no haya sido posible caracterizar cada una de estas formas de implantación, con una descripción análoga a la que pudimos realizar por ejemplo, para el caso del CPSF. Recordemos que para este describimos que agentes participaron en la apropiación del psicoanálisis, que autores, temas, problemas y prácticas se implantaron y los efectos que tuvo dicha implantación.

3.4.1 Grupos de Estudio

3.4.1.1 Grupo de Estudios Psicoanalíticos de Cali

Este grupo lo hemos encontrado referenciado con este nombre en algunos comentarios de Juan David Nasio y de Néstor Braunstein sobre sus seminarios en Santiago de Cali, además, de ser mencionado en el texto *Momentos del Psicoanálisis en Colombia*. A partir

de estas fuentes hemos intentado reconstruir cuales fueron los agentes que hicieron parte de dicho grupo: en términos generales todo parece indicar que el núcleo central del mismo eran algunos de los antiguos miembros del CPSF (Oscar Espinosa, Estanislao Zuleta, Alfredo Reyes, Arturo Quiceno), además de Luís Alfonso Gómez Campo¹⁵⁸, Anibal Lenís Bermudez, Arturo de la Pava, Lelio Fernández). Según fuentes secundarias, en este grupo participaban “profesionales que se movían en el estudio, la investigación y la práctica psicoanalíticas” y “recibió el respaldo de la Universidad del Valle, especialmente del Departamento de Filosofía, que ya previamente había introducido el psicoanálisis en el plan de estudios de psicología, en la división de Humanidades, y en los Planes de Comunicación Social, Letras y Filosofía.”¹⁵⁹

Una de las actividades desplegadas por este grupo fue la edición de una revista cultural, que se denominaba “Boletín de Estudios Psicoanalíticos”, la cual al parecer llegó hasta la edición # 4.¹⁶⁰

En un estudio realizado por investigadores de la Universidad ICESI y denominado “*Estudio de publicaciones culturales en Cali, años 70 y 80*”¹⁶¹, se ha planteado que estas décadas representaron para la ciudad un período de transformación cultural, que se venía gestando desde la década del 50 y que entre sus determinantes, estaban implicados procesos como la industrialización de Cali y sus alrededores, el aumento poblacional, el subsecuente crecimiento de la ciudad, el desarrollo urbano y el fortalecimiento económico. Estas transformaciones, eran palpables en el tejido social, al implicar la participación de nuevos agentes, discursos y prácticas, que modificaron el panorama cultural de la ciudad¹⁶². Estos investigadores consideran que las revistas culturales desempeñaron un papel importante en ese proceso y han encontrado que existió en las décadas en cuestión una proliferación de “publicaciones artísticas auto gestionadas, especialmente de revistas culturales” (registran unos 60 títulos), dentro de las cuales cuentan el “*Boletín de Estudios Psicoanalíticos*” ya mencionado y la Revista feminista “*Cuéntame tu vida*”. Además, plantean que este auge editorial se debió “a la proliferación de espacios de intercambio intelectual; al interés de estos nuevos artistas por contribuir desde sus respectivos campos a las discusiones intelectuales, artísticas y políticas para entonces en boga; así como al esfuerzo de éstos por hacerse a medios independientes y no tradicionales para difundir su producción y promover, de paso, el intercambio con sus pares en otros lugares tanto del

¹⁵⁸ Luis Alfonso Gómez Campo, Médico – Psicoanalista. Disponible en internet en: <http://www.luisalfonsogomezcampo.com>

¹⁵⁹ López, Rubén. Op. cit., pág. 136 -137

¹⁶⁰ Ibíd., pág. 138

¹⁶¹ Alzate García, Adrian; Otero Buitrago, Nancy. “Revistas Culturales en Cali. Acercamiento a la modernización cultural caleña entre las décadas de 1970 y 1980”. CS núm. 9, enero – junio 2012, pág. 199 -231 Versión PDF. [en línea].[citado 21 de noviembre de 2015] Disponible en internet en: http://www.icesi.edu.co/revista_cs/imagenes/stories/revistaCS9/07%20alzate%20otero.pdf

¹⁶² Es importante reconocer aquí que uno de los límites de nuestro trabajo se encuentra en que contamos con pocas fuentes que nos permitan reconstruir de una manera mas detallada las características del contexto sociocultural de la ciudad en el cual el psicoanálisis se implanta, a través de algunas fuentes secundarias citadas hemos intentado reconstruir estas características, pero para el emprendimiento de estudios sobre la implantación cultural del psicoanálisis dicha tarea tendrá necesariamente que se ampliada y realizada de manera mas exhaustiva.

país como de fuera.”¹⁶³ Todo esto en el marco de conflictos y luchas por el predominio en el campo cultural. Así mismo, se plantea en esta investigación, que estas revistas lograron hacer converger diversos impulsos encaminados a una modernización de la escena cultural e intelectual de la ciudad. Una de las direcciones en las que apuntaban esos impulsos fue “la apertura del campo artístico a un diálogo con interlocutores no tradicionales como *el psicoanálisis*, las ciencias sociales, las ciencias del lenguaje y los nacientes estudios de género. Esto tendría por efecto una ampliación tanto de los límites de “lo cultural” como de los contenidos de esas nuevas apuestas culturales que aspiraban a reclamarse como legítimas.”¹⁶⁴ Observemos qué nos dicen del Boletín en mención:

*“El campo literario no fue el único que, de la mano de las revistas, sufrió transformaciones de cierto peso. Procesos más o menos análogos tuvieron lugar en el psicoanálisis y la lingüística, áreas que durante la época estuvieron muy presentes en las discusiones artísticas e intelectuales —especialmente en aquellas de corte “modernizante”—, y donde también se experimentaron impulsos de renovación en los que dichas publicaciones jugaron un papel esencial. Fue el caso, para la primera disciplina, del Boletín de Estudios Psicoanalíticos (1986). Desde allí, los miembros del Centro Psicoanalítico Sigmund Freud de Cali, al que pertenecían intelectuales como Estanislao Zuleta, Alfredo Reyes y Óscar Espinosa, intentaron promover una nueva forma de concebir el psicoanálisis y su función social. Profundamente afectado por “la incorporación mecánica de teorías”, el psicoanálisis debía reorientarse hacia “[la] búsqueda permanente de una problemática propia”. Para ello, era necesario dejar de pensar en la disciplina como una simple “práctica terapéutica”, e “intentar elevar al nivel de discurso social la ciencia y el pensamiento psicoanalítico, [estableciendo] su continua presencia en la sociedad” (Boletín de estudios psicoanalíticos, 1986). Tal era la dirección que pretendía seguir el Boletín, cuyos textos, en su mayoría teóricos, trataban de rescatar los diversos vínculos que unían al psicoanálisis con “el panorama general de la cultura.”*¹⁶⁵

A partir de este texto podemos explorar cuál fue la postura asumida por los integrantes del Grupo de Estudios Psicoanalíticos de Cali frente a los tres problemas que se apropiaron en la ciudad desde el trabajo del CPSF, el de la *formación de los psicoanalistas*, el de si ¿pueden los legos ejercer el análisis? y el de la validez y pertinencia del *psicoanálisis aplicado*. Podemos observar, que su postura se alejaba de la idea de un psicoanálisis reducido una práctica terapéutica (aunque algunos de ellos realizaban práctica clínica), se inscribía en la posibilidad de adelantar trabajos de psicoanálisis aplicado y si tenemos en cuenta la participación en el grupo por ejemplo de Estanislao Zuleta y de Lelio Fernández, esto nos daría lugar a pensar, que para el grupo era legítima la participación de agentes no médicos en el campo psicoanalítico.

En cuanto a los temas y autores que este grupo contribuyó a implantar, tenemos la lectura, además de Freud, de otros psicoanalistas como Jaques Lacan, Juan David Nasio, Néstor

¹⁶³ Ibid., pág. 205

¹⁶⁴ Ibid., pág. 209

¹⁶⁵ Ibid., pág. 212

Braunstein. Además, el grupo estableció un trabajo de colaboración mutua con Juan David Nasio y Néstor Braunstein, este último publicó en el Boletín un trabajo titulado “La censura Rusa”¹⁶⁶. En cuanto a otros temas de los que se ocuparon tenemos datos a partir de los títulos de los artículos publicados en el Boletín y son: “De la naturaleza a la cultura: Freud y el principio de realidad”¹⁶⁷, “Psicoanálisis y terapia”¹⁶⁸, “Interpelar a la drogadicción”¹⁶⁹, “El estudio de caso en psicoanálisis”¹⁷⁰, “Divagaciones psicoanalíticas sobre la música”¹⁷¹, “La impotencia sexual”¹⁷², “Seminario Retornando a Freud: el síntoma: dolor, síntoma signo”¹⁷³, “Desde los orígenes hasta un comienzo”¹⁷⁴, “El primer historial de Freud

¹⁶⁶ Braunstein, Néstor A. “La censura Rusa” *Boletín de Estudios Psicoanalíticos* (Cali) Vol. 1, núm. 2, febrero 1987, pág. 4-10. Información recuperada en línea a través del catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango y su red de bibliotecas. [en línea] [citado 21 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://ticuna.banrep.gov.co:8080/cgi-bin/abnetclwo20/O8022/ID164d8d02?ACC=261>

¹⁶⁷ Espinosa, Oscar. “De la naturaleza a la cultura: Freud y el principio de realidad” *Boletín de Estudios Psicoanalíticos* (Cali) Vol. 1, núm. 2, febrero 1987, pág. 24-30. Información recuperada en línea a través del catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango y su red de bibliotecas. [en línea] [citado 21 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://ticuna.banrep.gov.co:8080/cgi-bin/abnetclwoi/O8141/IDbbe99bf5?ACC=101>

¹⁶⁸ Espinosa, Oscar. “Psicoanálisis y terapia” *Boletín de Estudios Psicoanalíticos* (Cali) Vol. 1, núm. 1, septiembre 1986, pág. 25-28. Información recuperada en línea a través del catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango y su red de bibliotecas. [en línea] [citado 21 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://ticuna.banrep.gov.co:8080/cgi-bin/abnetclwoi/O8141/IDbbe99bf5?ACC=101>

¹⁶⁹ Lenís B, Aníbal. “Interpelar a la drogadicción” *Boletín de Estudios Psicoanalíticos* (Cali) Vol. 1, núm. 2, febrero 1987, pág. 35-41. Información recuperada en línea a través del catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango y su red de bibliotecas. [en línea] [citado 21 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://ticuna.banrep.gov.co:8080/cgi-bin/abnetclwo20/O8188/ID263f5f98/NT5>

¹⁷⁰ Lenís B, Aníbal. “El estudio de caso en psicoanálisis” *Boletín de Estudios Psicoanalíticos* (Cali) Vol. 1, núm. 1, febrero 1986, pág. 43-49. Información recuperada en línea a través del catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango y su red de bibliotecas. [en línea] [citado 21 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://ticuna.banrep.gov.co:8080/cgi-bin/abnetclwoi/O8141/IDbbe99bf5?ACC=101>

¹⁷¹ Espinosa, Oscar. “Divagaciones psicoanalíticas sobre la música” *Boletín de Estudios Psicoanalíticos* (Cali) Vol. 1, núm. 1, núm. 4, agosto/diciembre 1987, pág. 11-30 Información recuperada en línea a través del catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango y su red de bibliotecas. [en línea] [citado 21 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://ticuna.banrep.gov.co:8080/cgi-bin/abnetclwoi/O8141/IDbbe99bf5?ACC=101>

¹⁷² Gómez C, Luis Alfonso. “La impotencia sexual” *Boletín de Estudios Psicoanalíticos* (Cali) Vol. 1, núm. 1, septiembre 1986, pág. 35-42. Información recuperada en línea a través del catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango y su red de bibliotecas. [en línea] [citado 21 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://ticuna.banrep.gov.co:8080/cgi-bin/abnetclwo20/O8188/ID263f5f98?ACC=261>

¹⁷³ Pava, Arturo de la. “Seminario Retornando a Freud: el síntoma: dolor, síntoma signo” *Boletín de Estudios Psicoanalíticos* (Cali) Vol. 1, núm. 3, mayo/julio 1987, pág. 3-18 Información recuperada en línea a través del catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango y su red de bibliotecas. [en línea] [citado 21 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://ticuna.banrep.gov.co:8080/cgi-bin/abnetclwo20/O8188/ID263f5f98?ACC=261>

¹⁷⁴ Quiceno, Arturo M. “Desde los orígenes hasta un comienzo” *Boletín de Estudios Psicoanalíticos* (Cali) Vol. 1, núm. 1, septiembre 1986, pág. 51-58. Información recuperada en línea a través del

(Emmy de N), la hipnosis y el descubrimiento del psicoanálisis”¹⁷⁵, “La palabra en psicoanalíticos”¹⁷⁶, “Acting out paso al acto y transferencia analítica”¹⁷⁷ y “Teorías freudianas de la infancia”¹⁷⁸

El grupo entonces se ocupó del estudio de historiales clínicos de Freud y de temas relacionados con aspectos técnicos de las prácticas psicoanalíticas, pero también de la aplicación de las teorías psicoanalíticas a temas más amplios como la música, la política, la historia del psicoanálisis en la ciudad y la ampliación de problemas que podrían ser objeto de atención clínica como por ejemplo la “drogadicción.” En cuanto a un problema, qué contribuye a apropiar y que también se constituirá como uno de los derroteros, que define los linderos del campo psicoanalítico y que determinará luchas en cuanto a que es lo específico o no del campo, consideramos que es el problema de la relación entre psicoanálisis y psicoterapia. Como veremos más adelante, este problema se apropia también a partir de la vía de implantación universitaria del psicoanálisis en el plan de estudios psicología y psiquiatría en la Universidad del Valle.

Es difícil determinar el período exacto que se mantuvo trabajando este grupo, pero sus actividades se extendieron al menos a lo largo de toda la década del 80. Los agentes que participaban en este grupo realizaban práctica psicoanalítica, seguían procesos de análisis personal y de supervisión, y tal vez lo más novedoso que se implantó a partir del trabajo de este grupo, fue que el estudio del psicoanálisis se vinculó a prácticas de escritura y publicación de textos de los agentes que participaban en el. Además de contribuir a que se fortaleciera la vía de implantación médica (o clínica) del psicoanálisis, también fortaleció la vía de implantación cultural e introdujo un nuevo medio de difusión del psicoanálisis, el cual fue, como ya dijimos, el de las revistas culturales activas en la ciudad (Oscar Espinosa,

catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango y su red de bibliotecas. [en línea] [citado 21 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://ticuna.banrep.gov.co:8080/cgi-bin/abnetclwo20/O8022/ID164d8d02?ACC=261>

¹⁷⁵ Reyes C, Alfredo. “El primer historial de Freud (Emmy de N), la hipnosis y el descubrimiento del psicoanálisis” *Boletín de Estudios Psicoanalíticos* (Cali) Vol. 1, núm. 2, febrero 1987, pág. 11-23. Información recuperada en línea a través del catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango y su red de bibliotecas. [en línea] [citado 21 noviembre de 2015] Disponible en internet en:

<http://ticuna.banrep.gov.co:8080/cgi-bin/abnetclwo20/O8124/ID0e729f69?ACC=261>

¹⁷⁶ Reyes C, Alfredo “La palabra en psicoanalíticos” *Boletín de Estudios Psicoanalíticos* (Cali) Vol. 1, núm. 1, septiembre 1986, pág. 29-34. Información recuperada en línea a través del catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango y su red de bibliotecas. [en línea] [citado 21 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://ticuna.banrep.gov.co:8080/cgi-bin/abnetclwo20/O8124/ID0e729f69?ACC=261>

¹⁷⁷ Gauguin, Michel. “Acting out paso al acto y transferencia analítica” (Traducción Sandra Holguín) *Boletín de Estudios Psicoanalíticos* (Cali) Vol. 1, núm. 1, septiembre 1986, Vol. 1, núm. 2, mayo/julio 1987. Información recuperada en línea a través del catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango y su red de bibliotecas. [en línea] [citado 21 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://ticuna.banrep.gov.co:8080/cgi-bin/abnetclwo20/O8124/ID0e729f69?ACC=261>

¹⁷⁸ Zuleta, Estanislao. “Teorías freudianas de la infancia” *Boletín de Estudios Psicoanalíticos* (Cali) Vol. 1, núm. 1 febrero 1987, pág. 42-65. Información recuperada en línea a través del catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango y su red de bibliotecas. [en línea] [citado 21 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://ticuna.banrep.gov.co:8080/cgi-bin/abnetclwo20/O8124/ID0e729f69?ACC=261>

publicó artículos en otras revistas de la ciudad). Aunque desde la definición de los límites de nuestro objeto de investigación dijimos que este estudio no se ocupa de esa vía, queremos adelantar algunos datos que podrían contribuir a dar algunas pistas sobre posibles fuentes y recursos disponibles para alentar esa investigación. En el trabajo de investigación del que hemos hablado, sobre revistas culturales en la ciudad en las décadas del 70 y del 80, encontramos además la referencia a otra revista que llamo nuestra atención, se trata de “Cuéntame tu vida”¹⁷⁹. Esta revista (catalogada como feminista en la biblioteca digital de la universidad nacional) de la que encontramos ediciones en un periodo comprendido entre 1978 y 1986, tenía entre su grupo de trabajo inicial varios agentes que habían sido también como en el caso del Boletín de Estudios Psicoanalíticos miembros del CPSF, entre ellas estaban Clemencia Varela, Giomar Castro y Blanca Beatriz García, además, María de los Ángeles Morana, que como veremos al revisar nuestros documentos de la vía universitaria, tuvo a su cargo varios años, los cursos de Psicoterapia psicoanalítica en el plan de estudios de psicología de la universidad del Valle. También entre sus colaboradores, se encontraban en algunos números María Antonia Garcés y Oscar Espinosa. Así mismo, el psicoanalista Luis Eduardo Schnitman y artistas locales como Oscar Muñoz y Lucy Tejada. Por los títulos de los artículos de la revista, podemos plantear que en cada número había varios de ellos dedicados a pensar “lo femenino” desde la perspectiva psicoanalítica, por ejemplo “Lectura de Freud en relación al tema de la sexualidad femenina”¹⁸⁰, “Los Espejos: alegoría sobre la familia, la angustia y el amor”¹⁸¹.

Otro contenido de nuestro interés en esta revista, es la transcripción de una mesa redonda con Miguel Oscar Menassa¹⁸² y una entrevista de Juan David Nasio¹⁸³ realizadas por miembros del equipo de trabajo de la revista, durante las visitas de ambos psicoanalistas a la ciudad a dictar conferencias, el primero en 1987 y el segundo en 1982.

Es importante plantear apoyándonos en los hallazgos de la investigación sobre las revistas culturales en Cali, que estos dos casos “Boletín de Estudios Psicoanalíticos” y “Cuéntame tu vida”, no fueron fenómenos aislados, sino que eran dos revistas, que se encontraban

¹⁷⁹ Universidad Nacional de Colombia: Repositorio institucional UN. Bdigital.unal.edu.co “Cuéntame tu vida. Revista de mujeres” [en línea] [citado 22 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/43059/>

¹⁸⁰ Morana, María de los Ángeles. *Cuéntame tu vida, Revista de Mujeres*. Núm. 2 y 3. Santiago de Cali, Septiembre de 1978. pág. 74-83. Versión en PDF, [en línea] [citado 22 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/43059/17/Nos.%202-3%20Sep.%201978.pdf>

¹⁸¹ Espinosa, Oscar. *Cuéntame tu vida, Revista de Mujeres*. No. 1, Santiago de Cali, Mayo de 1978. Pág. 28-30. Versión en PDF, [en línea] [citado 22 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/43059/6/No.%201%20May.%201978.pdf>

¹⁸² Grupo de trabajo de la revista. “Experiencias y reflexiones de un grupo de trabajo. Mesa de Trabajo con Miguel Menassa”. *Cuéntame tu vida, Revista de Mujeres*. Núm. 10, Santiago de Cali, Agosto de 1987. pág. 24. Versión en PDF, [en línea] [citado 22 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/43059/93/No.%2010%20Ago.%201987.pdf>

¹⁸³ Gómez, Dora Luz. “Entrevista Juan David Nasio”. *Cuéntame tu vida, Revista de Mujeres*. Núm. 6, Santiago de Cali, diciembre de 1982. pág. 22-32 Versión en PDF, [en línea] [citado 22 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/43059/46/No.%206%20Dic.%201982.pdf>

anudadas a un proceso de transformación y vitalidad cultural de la ciudad durante esas décadas. A partir de los trabajos publicados en esta revistas¹⁸⁴ y entendiendo que una contribución fue la de difundir el discurso psicoanalítico a un público más variado, podemos observar que estos trabajos, también contribuyeron a ampliar los temas de los que se ocupaba el psicoanálisis en nuestro medio, por ejemplo abordando problemáticas femeninas con el concurso y contribución de varias disciplinas o el tema de la violencia en Colombia. Desde lo implantado o apropiado del psicoanálisis en la década anterior, consideramos el problema del psicoanálisis aplicado a diferentes dominios, sin embargo, una característica que no habíamos notado, es como el psicoanálisis, es decir sus agentes, entraron a participar, en la lucha por definir los límites de lo que consideramos “lo cultural” y los agentes, que detentan un capital válido para participar en ese campo.

3.4.1.2 Otros grupos en la vía de implantación médica

A continuación aportamos algunos datos que nos permiten entender el panorama de la vía de implantación médica del psicoanálisis, en la década del 80. Con respecto a la constitución de grupos de estudio después que el CPSF suspendiera sus actividades tenemos:

“...ellos formaron otro grupo, Reyes formó un grupo propio, no de formación, sino de estudio y de divulgación. Libardo junto con Salamanca, el cual era paciente de Libardo, ambos pertenecían a la Asociación Vallecaucana de Psiquiatría y ellos se vincularon con Oscar Restrepo cuando él llegó de Argentina y con Morales, juntos formaron este grupo que terminó siendo la Asociación Psicoanalítica, entraron en contacto con la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis y empezaron a traer gente, a ir ellos allá, les pusieron ciertas condiciones y ya son parte de la Sociedad...” (EOE-175)

El grupo al que estuvo vinculado Alfredo Reyes, fue el Círculo de Estudios Psicoanalíticos de Cali y como veremos más adelante, se vinculó al “Grupo de los miércoles” que después fundó la “Asociación Vallecaucana de Psicoanálisis”, como podemos ver en nuestra cita junto a Libardo Bravo, Víctor Salamanca y Oscar Restrepo. Más adelante, nos ocuparemos con algún detalle de los datos con los que contamos de este grupo.

Por otro lado, en el año de 1980, regresa a la ciudad después de haber realizado su formación en el Instituto de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis, el Dr. José Joaquín Hoyos, con respecto a las prácticas que emprendió a su regreso tenemos:

“...estudió en la Universidad del Valle, se fue después a hacer psiquiatría en Bogotá, en la Nacional, y se quedó allá haciendo su formación psicoanalítica. En el 80 regresó a Cali, vino con todo el ímpetu de empezar a movilizar la posibilidad de

¹⁸⁴ Además podemos agregar: Espinosa Restrepo, Oscar; Varela, Edgar; Tirado Mejía, Álvaro. “Algunas consideraciones sobre la violencia en Colombia” La cábala (Cali). Núm. 11 (Suplemento especial) julio/octubre 1988, pág. 20 – 25 [en línea] [citado 22 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://ticuna.banrep.gov.co:8080/cgi-bin/abnetclwo20/O8158/ID4cabba57?ACC=261>

que en Cali se hiciese un grupo de estudio. Hubo bastantes personas que participaron en ese grupo inicial, entre ellos están por ejemplo, Víctor Salamanca, Libardo Bravo, Oscar Restrepo, Alfredo Reyes, y había otras personas. Empezaron a traer gente de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis, esto lo hacían con la Javeriana, eran una especie de seminarios. Estaban también, Bernardo Alvarez y Alberto Gutiérrez¹⁸⁵, estos dos son analistas de la Sociedad. Finalmente, no pudieron llevar a cabo este proyecto de formalizar el grupo, entonces se disolvió, no sabría decir exactamente qué fue lo que paso, pero digamos que hubo como dificultades entre los miembros y cada cual se dedicó otras vez a su consulta en privado..” (EMGH-59)

Como podemos observar, este agente promovió en la línea de implantación medica la constitución de “grupos de estudio”, en el sentido dado por la International Psychoanalytical Association (IPA) a estos¹⁸⁶, pero este emprendimiento no se pudo formalizar, tampoco en esta década y finalmente, este agente se concentró en su práctica clínica, la cual desplegó a lo largo de 33 años en la ciudad, fue miembro titular de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis.

Otro de los médicos que había empezado a estudiar el psicoanálisis con el grupo de Julián Córdoba en la década del 60 y después estuvo vinculado al CPSF, fue Julián Arango, el cual en la década del 80 organizó su propio grupo, veamos algunos datos al respecto:

¹⁸⁵ Juan Alberto Gutiérrez Moros (actualmente, miembro titular de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis)

¹⁸⁶ “...La IPA de la década de 1990 está compuesta por cuatro tipo de grupos organizados en una jerarquía precisa: los grupo de estudio (*study groups*), las sociedades provisionales (*provisional societies*), las sociedades componentes (*component societies*), las asociaciones regionales (*regional associations*). Hay tres clases de miembros: los titulares (*members*), los asociados (*associate members*), y los miembros a título individual (*direct associate members*). El título de miembro titular o asociado se adquiere con la incorporación personal a un grupo de estudio, a una sociedad componente o a una sociedad provisional. El título de miembro individual es otorgado ... en casos muy precisos: inexistencia de sociedad en un país dado, crisis transitoria de un grupo amenazado de escisión, etcétera. (...) Debe señalarse que los alumnos en formación en las sociedades de la IPA no son considerados miembros (...). A estas cuatro categorías de sociedades hay que añadir los institutos de formación, creados desde 1920 siguiendo el modelo de Berliner Psychoanalytisches Institut (BPI). Pueden formar parte de la IPA, con independencia de sus vínculos con una u otra sociedad. Finalmente, junto a la poderosa APSaA, hay dos federaciones: La Federación Psicoanalítica de América Latina (FEPAL) y la Fédération européenne de psychanalyse (FEP) (...). De inspiración legitimista, la IPA, invoca entonces a Freud y al psicoanálisis, pero admite en su seno todas las divergencias doctrinarias y todas las corrientes que se basan en el freudismo. En cambio, veda la transgresión de las reglas técnicas, caracterizadas por la obligación de que los candidatos se sometan a una cura cuya duración, periodicidad y didacta son controlados e impuestos por comisiones y por un sistema de estandarización mundial: la duración de las sesiones está fijada en cincuenta minutos, debe haber cuatro sesiones por semana, y dos supervisiones (además del análisis didáctico). (...)” Roudinesco Élisabeth; Plon, Michel. Op.cit., pág. 541-544.

“...Recién llegue ensaye eso, un poco por hábito, uno creía que tenía que estar a toda hora trabajando en grupo, pues esa había sido como la tradición en Medellín, aquí había un grupo cuando yo llegue, que lo había formado un psiquiatra, el Doctor Julián Arango...” (EJO-27)

Excepto el dato de que se constituyó un grupo en torno a este agente, no contamos con datos adicionales sobre las características de dicho grupo.

3.4.1.3 Asociación Vallecaucana de Psicoanálisis

Después de la iniciativa frustrada de José Joaquín Hoyos, algunas de las personas que habían participado de ese emprendimiento, desplegaron nuevamente una forma de organizarse, que logró sostenerse a largo plazo e integrarse con una de las formas de organización institucional del psicoanálisis. Veamos algunos datos al respecto:

“...Oscar Restrepo, Víctor Salamanca, Libardo Bravo y Alfredo Reyes continuaron reuniéndose durante todos esos años desde el 80 y unos años más tarde organizaron lo que se llama la Asociación Vallecaucana de Psicoanálisis, se organizaron para hacer pequeños eventos y más o menos en el 2005, empezaron a traer nuevamente gente de Bogotá, de la Sociedad Colombiana del Psicoanálisis, que daban charlas. En ese momento JJ. Hoyos no estaba vinculado al grupo de ellos, tenía una amistad querida con todos, pero no había una cercanía, cada cual por su lado. Ellos cuatro tienen el merito de haber organizado conjuntamente con la gente de Bogotá, de la Sociedad, la posibilidad de que se abriera ese primer grupo psicoanalítico aquí, es decir, de formación como tal, formación formal, no como un grupo aparte, que fue una de las dificultades que hubo en el primer intento en el 80, por que habían unas personas que querían hacer una nueva Sociedad en Cali, pero eso, es una cosa costosísima con la IPA, en dólares; entonces, parece que en ese momento se dijo no. Pero ahora, ya no era un nuevo grupo, diferente al de la Sociedad, era un grupo de la Sociedad en Cali...” (EMGH-63)

Como expusimos previamente, un grupo de agentes cuya característica principal de cohesión es ser médicos, desarrollaron una forma de organizarse, situándose frente al problema de la formación del psicoanalista, en la línea propuesta por IPA. En 1989 conformaron un grupo de estudio de psicoanálisis al que denominaron “Grupo de los Miércoles”, el cual en la década del 90 funda lo que denominaron “Asociación Vallecaucana de Psicoanálisis.”¹⁸⁷ El objetivo que dichos agentes le atribuyen a su iniciativa es la de “promover y difundir el psicoanálisis en Cali y generar un espacio para la formación rigurosa y sistemática de psicoanalistas en la ciudad.”¹⁸⁸

Con respecto a las características de los agentes de este grupo, tenemos que todos los integrantes del grupo son médicos, dos de ellos psiquiatras Dr. Víctor Manuel Salamanca

¹⁸⁷ Biblioteca de Psicoanálisis Cali. *Historia*. [en línea] [citado el 23 de noviembre del 2015] Disponible en internet: <http://www.bibliopsicoacali.com/#!vstc4=page-2/vstc0=historia>

¹⁸⁸ *Ibíd.*

Solís (actualmente miembro titular SCP), Dr. Libardo Bravo (actualmente miembro asociado SCP), un medico psicoanalista formado en la Asociación Psicoanalítica Argentina, Dr. Oscar Restrepo (actualmente miembro Asociado de SCP) y Alfredo Reyes. Este grupo, promovió los vínculos del psicoanálisis con algunos agentes de la psiquiatría local:

“...la mayor vinculación del psicoanálisis con la psiquiatría es la de este grupo de psiquiatras que primero formaron la Asociación Vallecaucana de Psiquiatría y después la Asociación Vallecaucana de Psicoanálisis, ...” (EOE-172)

Con respecto a las prácticas que desplegaron tenemos principalmente su práctica clínica (uno de ellos siendo referencia de práctica clínica con niños y adolescentes), actividades de estudio y difusión del psicoanálisis (organización de conferencias y cursos), observemos algunos datos a continuación:

“Para lograr el propósito, exploran diversas opciones, entablan diálogos con varias instituciones y personas, mientras realizan eventos, seminarios, jornadas, simposios, con invitados nacionales e internacionales; promueven grupos de estudio con personas interesadas en la formación o simplemente con intereses convergentes con lo psicoanalítico, entre otras actividades.”¹⁸⁹

Un aspecto que queremos señalar, es que desde la década del 80, este grupo se empeñó en construir un capital social, que a la larga, como veremos en la década del 2000, se tradujo en la delegación de autoridad para ser los portavoces del discurso autorizado de una de las instituciones psicoanalíticas.

3.4.1.4 Trayectorias de Formación de Psicoanalistas Lacanianos

Aunque contamos con información que en la década del 70 y en torno a las actividades del CSPF¹⁹⁰ ya se habían estudiado textos de Lacan, consideramos que la apropiación como tal de este autor y su enseñanza, se realizó de manera más sistemática en la ciudad en la década de los 80. Probablemente la implantación del estudio de temas y autores, asociados al lacanismo, promovió el interés en varios agentes en realizar una formación psicoanalítica siguiendo esta dirección, dicha formación se realizó básicamente en dos ciudades, París y Ciudad de México.

Una de las trayectorias que podemos describir es la de Joseph Anthony Sampson, el cual después de su vinculación con el CPSF y con las actividades que realizó en la Universidad Santiago de Cali y en la Universidad del Valle, migró a París, ciudad en la que permaneció en un periodo comprendido aproximadamente entre 1982 y 1986. En ese periodo, retomó su análisis personal con Mustafá Safouan, realizó una Maestría en “Estudios en

¹⁸⁹ Ibid.

¹⁹⁰ “...lo que hacíamos con Estanislao Zuleta no era de orientación lacaniana, sino que aceptábamos e introducíamos en los temas de estudio algunos trabajos que considerábamos importantes de Lacan, por ejemplo, el estadio del espejo...” (EOE-139)

Profundidad en Psicoanálisis” en la Universidad de París VIII¹⁹¹ y se vinculó a las actividades de la Ecole Lacanienne de Psychanalyse¹⁹². A su regreso, y en un período comprendido entre 1989 y 1991, organizó el Seminario Tyche, de lectura lacaniana de psicoanálisis y participó en la edición de la revista Stylus (3 números), que tenía como propósito, “poner de manifiesto la fecundidad de la lectura lacaniana de Freud”¹⁹³. En los presupuestos de dicho seminario, evidenciamos una disposición anti-institucional:

*“...eximido de “estatutos, reglas internas, cargos directivos, comisiones, existencia jurídica”. Que los une: “deseo de llevar adelante una clínica psicoanalítica regida por la ética conceptualizada en la enseñanza de Jacques Lacan””*¹⁹⁴

Una de las prácticas que este grupo intentó implantar fue la del dispositivo del Cartel¹⁹⁵. El primero que se organizó en Cali estuvo compuesto por Joseph Anthony Sampson, Rodrigo Solís¹⁹⁶, María Cristina Tenorio y Javier Navarro, más otra persona. Hablamos de intento de implantar, porque si nos acogemos a las características del Cartel descritas en nuestra nota al pie, esta iniciativa al ser aislada, no se podía configurar en el lugar de eslabón que hace parte de una cadena circular de carteles, aspecto que lo vincula directamente a la estructura a la que aspiraba la institución psicoanalítica fundada por Lacan. Haciendo énfasis en que el anterior es un aspecto que no puede ser pasado por alto, si cabe resaltar que hacia el interior, sí se configuró siguiendo los lineamientos dados en el Acta de Fundación de la Escuela Freudiana de París¹⁹⁷, es decir, se ajustó al número de integrantes,

¹⁹¹ CvLAC. Joseph Anthony Sampson. [en línea] [citado el 16 de noviembre de 2015]. Disponible en internet en:

http://scienti1.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000065455

¹⁹² “L’École: Fundada el 17 de Noviembre de 1985 [en línea] [citado el 24 de noviembre de 2015]. Disponible en internet en: <http://www.ecole-lacanienne.net/fr/p/l-ecole>

¹⁹³ López, Rubén. Op. cit., pág. 138.

¹⁹⁴ Ibíd., pág. 138.

¹⁹⁵ “Concebido como eslabón elemental de la Escuela Freudiana de París, el cartel designa un grupo compuesto de “tres personas por lo menos, cinco a lo sumo, más una encargada de la selección, la discusión y la salida que se le reserva al trabajo de cada uno” (Acta de fundación de la EFP, 1964). Lo definen otras dos condiciones: no tiene vocación de perdurar y, (...), sólo existe para formar parte de una cadena circular de carteles que anula todo orden preferencial y permite el juego de una ley de permutación. Estas restricciones lo diferencian de los grupos ordinarios, cuyos principales defectos –es decir, la escisión o fusión, el sacrificio al interés del grupo, la inhibición del trabajo individual- se considera que previenen. (...)” Kaufmann, Pierre. Elementos para una Enciclopedia del Psicoanálisis. El Aporte Freudiano. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1996. pág. 94-95.

¹⁹⁶ “Estudió Psicología en la UNAM en México entre 1976 y 1980. Formación Psicoanalítica en México, con diversos grupos e instituciones psicoanalíticas. Actualmente realiza estudios de Maestría en Filosofía en la Universidad del Valle. (Colombia).” Información tomada [en línea] [citado el 24 de noviembre de 2014] Disponible en internet en: <https://co.linkedin.com/in/rodrigo-sol%C3%ADs-villa-08a24827>

¹⁹⁷ La École Freudienne de París (EFP) “Fundada por Jacques Lacan el 21 de junio de 1964 (...) fue la matriz de todas las instituciones del lacanismo en el mundo [...] Con relación a las normas de la IPA, las de la EFP aplicaron entre 1964 y 1967 tres innovaciones: 1) anulación de la distinción entre análisis didáctico y análisis terapéutico; 2) anulación de la regla de las sesiones de duración fija; 3) aceptación en la escuela de miembros que no eran psicoanalistas. En consecuencia, la EFP propuso

a las funciones del “más uno” y a la vocación de no perdurar. Excepto esta iniciativa no evidenciamos en la trayectoria de Joseph Anthony Sampson, ninguna disposición a desplegar una forma de organizarse junto a otros, con la meta de largo alcance de implantar una forma de institución psicoanalítica en la ciudad. Aunque existen sedes de la École Lacanienne de Psychanalyse en algunas ciudades de países latinoamericanos, predominantemente Argentina y México, no se evidencia en esta Escuela una política de expansión y de establecimiento de sedes a las que se le delegue algún tipo de poder institucional. Sin embargo, en países como la Argentina, los integrantes de esta Escuela, gozan de gran prestigio, especialmente respaldado en el capital cultural acumulado, en la forma de su producción editorial¹⁹⁸.

Para establecer un contraste con el tipo de trayectoria anterior, describiremos a continuación la trayectoria de otro psicoanalista de orientación lacaniana que se vinculó en París al Campo Freudiano¹⁹⁹. Fernando Morales, migró a París en la década del 80 y realizó estudios de licenciatura y maestría en Psicología Clínica en la Universidad de París VIII, además un D.E.A. de especialidad en psicoanálisis y “Diploma de la Sección Clínica, del Departamento de Psicoanálisis de la Universidad de París VIII. También se vinculó, a las actividades del Campo Freudiano de París.²⁰⁰ Hasta aquí podemos encontrar una similitud en ambas trayectorias y es la de acumular un capital cultural institucional a partir de sus estudios y títulos en el Departamento de Psicoanálisis de la Universidad de París VIII. Sin embargo, su vinculación como psicoanalistas a una Escuela Lacaniana toma dos vías divergentes. Tenemos datos de estos dos agentes, llegaron a converger en algunas actividades de la Universidad de París:

“...un día estaba en una sesión clínica y me presentaron a un señor Sampson, entonces me comento que él trabajaba en Cali, que estaba en París unos años, estaba con María Cristina y así nos conocimos, muy tangencial la relación, no somos muy cercanos, pero allá nos hablábamos y algún día me dijo que cuando viniera a Colombia fuera a visitarlos, eso fue en el 80 que nos conocimos, ochenta y pico, y lo vi tal vez un semestre o dos allá...” (EFM-29)

Fernando Morales regresa a Santiago de Cali en 1987, este agente, realizó desde su regreso prácticas de estudio y difusión del psicoanálisis, como lo hemos podido observar a partir de nuestros datos:

un modelo de formación que ampliaba los derechos de los sujetos: cada candidato podía elegir libremente a su psicoanalista; cada analista tenía el derecho de decidir la duración de la sesión según su saber y entender; cada persona interesada en el freudismo podía solicitar su incorporación a la escuela, fueran cuales fueran sus actividades”. Lacan disolvió la escuela el 5 de enero de 1980. Roudinesco Élisabeth; Plon, Michel. Op. cit., pág. 244 – 245.

¹⁹⁸ Entrevista con Jorge Baños Orellana. Buenos Aires, diciembre de 2014

¹⁹⁹ En 1979 Lacan creó la Fundación del Campo Freudiano (...), en donde se recibe a quienes sostienen, difunden y profundizan la orientación lacaniana en el psicoanálisis, en diferentes países y lenguas; desde allí se constituyeron siete escuelas del campo freudiano (...), pertenecen a la Asociación Mundial de Psicoanálisis. A.M.P. *El Campo Freudiano* [en línea] [citado el 24 de noviembre de 2014] Disponible en internet en: http://www.wapol.org/es/campo_freudiano/Template.asp

²⁰⁰ Fernando Morales, Hoja de Vida, versión digital.

“...cuando llegamos a Cali, con algunas personas de la Universidad Libre y algunos psiquiatras que me presentaron se creó cierta afinidad e hicimos un seminario sobre Introducción al Psicoanálisis, participaba mi ex esposa, que era también psicoanalista, psicóloga clínica y filósofa, ese seminario duro un año, tratábamos de trabajar cada semana, era una introducción al psicoanálisis, introducíamos a Freud y Lacan,...” (EFM-75)

A partir de esta cita podemos conjeturar, que este agente contribuyó a la apropiación del estudio y difusión de la obra de Freud y Lacan, entre algunos psiquiatras que trabajaban en el contexto universitario. Además, desplegó otro medio para la difusión, que fue la puesta a disposición del público interesado de lo que denominó “la Biblioteca Francesa de Psicoanálisis”, relacionado con lo anterior veamos la siguiente cita:

“Tenía yo interés en transmitir el psicoanálisis rápidamente, por lo que le propuse a la madre de mi hija, quien vivió cinco años acá, y a un psicólogo amigo con quien compartía el mismo consultorio en Cali, que hiciéramos una invitación para que la gente conociera los libros que teníamos. Así, brindábamos la biblioteca para que la gente estudiara psicoanálisis. Invitamos a muchas personas, pero muy pocos consultaron la biblioteca por que la mayoría no hablaban francés, y casi todos los libros estaban en francés.”²⁰¹

En este agente, si vemos que desde su llegada, mantuvo una disposición a encontrar formas de organizarse con otros que pudiera derivar posteriormente en la implantación de una institución psicoanalítica en la ciudad que siguiera la línea propuesta por el Campo Freudiano de París, una muestra de ello la encontraremos en las siguientes citas:

“Cuando yo llego ya estaban Fernando Palacio y Mario Elkin en Medellín, quienes con otros crearon la Fundación Freudiana de Medellín, la ciudad de Colombia donde inicio de forma más consistente el psicoanálisis lacaniano, pues había allí un grupo grande. Empezamos a inscribirnos en su revista y en otras actividades. Eso fue en 1989.”²⁰²

“...Así estuvimos muchos años con la fundación de Medellín. Se crearon sedes del Campo Freudiano –todavía no eran escuelas-; entonces, había una en Bogotá, otra en Medellín y otra aquí en Cali.”²⁰³

La cita que viene a continuación, además de que ratifica la información anterior, nos habla de la percepción que tiene este psicoanalista, de que existía en ese entonces una escasa recepción del trabajo de Lacan entre algunos de los primeros psicoanalistas que llegaron a la ciudad:

²⁰¹ Orejuela Gómez, Johnny Javier compilador. Op. cit., pág. 245.

²⁰² Ibíd., pág. 245

²⁰³ Ibíd., pág. 245

“...entramos a la Fundación Freudiana, estuvimos en el año 89 en un congreso, presentamos unos trabajos allí y empezamos a trabajar ya en lo que se llamó la Fundación Freudiana de Medellín y con todos los psicoanalistas más o menos jóvenes, digo jóvenes en el sentido de que uno sabía que se interesaban en el Psicoanálisis Lacaniano, porque muchos no, por ejemplo para Oscar eso es literatura, para Libardo Bravo, eso es literatura, pero uno sabe el trabajo clínico que hay detrás de Lacan...” (EFM-33)

Después de describir estas dos trayectorias de formación y de explorar lo que estos agentes contribuyeron a apropiarse del psicoanálisis en la ciudad, queremos plantear otro posible efecto del retorno a la ciudad de los psicoanalistas que habían realizado una formación lacaniana. Es importante señalar, que dicha orientación en la formación psicoanalítica, tiene además de unas implicaciones institucionales, unos efectos técnicos en la práctica clínica del psicoanálisis, estas variaciones, fueron apropiadas en la ciudad a partir de la práctica clínica de los psicoanalistas formados en esta orientación, que retornaron a la ciudad en esta década, entre ellos Joseph Anthony Sampson, Javier Navarro, Fernando Morales y Beatriz Palacio (formada en la Ecole Freudienne de París) principalmente. Respecto a la formación de Javier Navarro sabemos que:

“Después de las conferencias de Braunstein en Cali, Javier Navarro viaja a México y continúa su análisis personal con Braunstein y además realiza la Maestría en Teoría Psicoanalítica en el Centro de Investigaciones y estudios psicoanalíticos, dirigido por Néstor Braunstein”²⁰⁴.

Este psicoanalista desde su regreso a la ciudad en 1987, ha realizado práctica psicoanalítica, además se vinculó como docente de la Universidad del Valle, en la Facultad de Humanidades, en el Departamento de Literatura, donde algunas veces impartió la cátedra de Psicoanálisis y Literatura. Como vimos este agente, participo en el Seminario Tyche, de lectura lacaniana de psicoanálisis y en primer Cartel organizado en la ciudad.

Bien, volviendo a las variaciones en la práctica clínica del psicoanálisis bajo la orientación lacaniana, ilustraremos algunos puntos que permiten identificar diferencias en los tipos de prácticas de los psicoanalistas de la IPA y de los psicoanalistas lacanianos. En primer lugar están los aspectos ligados al trabajo con pacientes psicóticos y por otro lado, a la posición del analizante:

“...en lo que se refiere a la psicoterapia, también he trabajado con psicóticos, el dispositivo no puede ser mucho menos con el diván, en el caso de la psicosis mucho más allá de una psicoterapia propiamente hablando, es psicoanálisis, porque no se trata de centrarse en un foco, en una cosa en particular, sino en la totalidad de la persona que está en juego...” (EAS-72)

En segundo lugar y haciendo referencia a la duración y frecuencia de las sesiones, o mejor a la introducción, en el psicoanálisis lacaniano de las sesiones puntuadas, veamos algunas citas:

²⁰⁴ Ibíd., pág. 180 y 182.

“La sesión no tiene una duración predeterminada, no opero con el cuento de los cuarenta y cinco o cincuenta minutos, ...” (EAS-142)

“...las sesiones de 45 min, 50 min en Lacan no existen, por ejemplo, si alguien esta angustiado, sabemos a partir de la clínica Lacaniana, que hay que escuchar lo mas que se pueda, es decir, no hay límites para escucharlo, pero en las consultas regulares, la media son de 10 a 20 min máximo, ...” (EFM-96)

En las dos citas anteriores el contraste se establece con el tiempo de duración pre-establecido entre los psicoanalistas freudianos, que habitualmente es de sesiones de 45 minutos. A continuación observemos, que puede determinar la duración de una sesión para los psicoanalistas lacanianos:

“...sesiones puntuadas, en que se pone punto final en un momento dado, eso varía y depende también de ciertas circunstancias, se pueden tener eventualmente dos citas en el mismo día o hasta tres, eso depende de toda una serie de factores que son imposibles de precisar...” (EAS-143)

“...la regularidad del tiempo... en Lacan no se mide a partir del reloj, se mide a partir del material que se aporta en la sesión...” (EFM-95)

Apoyados en lo anterior, podemos conjeturar, que en esta década se implanta o apropia un nuevo problema en la ciudad, ya previamente instalado en el movimiento psicoanalítico a nivel internacional, y es el problema de la variación en la técnica psicoanalítica.

3.4.1.5 Formación al margen de la búsqueda de una legitimidad institucional

Queremos caracterizar un tipo de estrategia desplegada en la ciudad en torno al problema de la formación del psicoanalista y del psicoanálisis aplicado, describiendo la trayectoria de formación de Eduardo Botero²⁰⁵. Este psicoanalista se hizo a un capital cultural institucionalizado a partir de su formación como médico en la Universidad Libre seccional Cali²⁰⁶. Construyó un capital psicoanalítico incorporado al realizar su psicoanálisis personal en una primera etapa durante sus estudios universitarios con Librado Bravo y luego con Oscar Espinosa, adicionalmente realizó supervisión o análisis de control con Anthony Sampson:

²⁰⁵ CvLAC. Eduardo Alfonso Botero Toro. [en línea] [Consultado el 24 de noviembre de 2015]

Disponible en internet en:

http://scienti1.colciencias.gov.co:8081/cv lac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000590649

²⁰⁶ Universidad Libre: privada que en 1975 abrió la Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud en Cali. Entre 1981 y 1982 Mario Argandoña, psiquiatra boliviano graduado del programa de psiquiatría de la Universidad del Valle asumió la conducción del programa de salud mental de la Universidad Libre de Cali, por su inclinación hacia la psiquiatría social, condujo la enseñanza de la psiquiatría del pregrado de medicina fuera del hospital psiquiátrico, utilizando centros de salud en barrios periféricos. Alarcón, Renato. Op. cit., pág. 79

“En un momento determinado consideré que mi experiencia como terapeuta hacía determinante iniciar mi psicoanálisis personal, el cual comencé con Oscar Espinosa Restrepo”²⁰⁷

“...la formulación de ese deseo se tradujo en la recomendación de buscar un control, empecé con Antonio Sampson, ...” (EEB-47)

Como veremos a continuación se vinculó a varios de las iniciativas de estudio del psicoanálisis emprendidas en esta década y que ya hemos descrito, es así como participó, en los encuentros de lectura lacaniana y en la edición de la revista Stylus:

“la vinculación a los grupos que existían de formación, los encuentros de lectura Lacaniana con Antonio y con Javier Navarro, formamos la revista Stylus que tuvo muy poca duración...” (EEB-49)

Acudió a los seminarios organizados por Luis Eduardo Schnitmann durante su permanencia en Cali en esta década:

“Al tiempo que hacía mi práctica asistía a los cursos de psicoanálisis lacaniano que dictaba, en la sede la Asociación Médica del Valle, Luis Schnitman, psiquiatra y psicoanalista argentino que estuvo viviendo y ejerciendo en Cali durante varios años, y participaba en un grupo de estudio con él sobre la obra de Foucault (particularmente El nacimiento de la clínica y la Historia de la locura en le época clásica).”²⁰⁸

Para ilustrar la manera en que este agente elabora el problema de la formación, aportamos la siguiente cita:

“Puedo decir que mi formación se realiza como expresión de la consigna lacaniana de autorizarse por sí mismo (“el psicoanalista se autoriza por él mismo”), sin que ello se confunda con el autodidactismo puro, pues tanto la experiencia del psicoanálisis personal como la toma de controles y la participación en las actividades de estudio entonces puestas en marcha en la ciudad, lo desmienten.”²⁰⁹

Por otro lado, frente a la apropiación del problema del psicoanálisis aplicado y los efectos que el trabajo realizado en el CPSF, tuvo sobre agentes que iniciaron su formación ya en la década del 80, observemos la siguiente cita que nos permite identificar como en esta década existieron trabajos que dieron continuidad, a este ámbito de reflexiones. Veamos este dato:

“los ajenos al proceso, de alguna manera derivábamos algún beneficio en otras ciudades, recibimos esa orientación y yo particularmente no me he podido zafar de

²⁰⁷ Orejuela Gómez, Johnny Javier compilador. Op. cit., pág. 261

²⁰⁸ Ibíd., pág. 261

²⁰⁹ Ibíd., pág. 262

ello, pensar la clínica, en la práctica clínica, en las relaciones con los ámbitos de la enfermedad mental y con los psiquiatras, en estas relaciones que se han establecido de dialogo, pero siempre pensando en otros temas, el conflicto, el tema de la violencia...” (EEB-30)

3.4.2 La vía universitaria en la década del 80: La psiquiatría psicodinámica en el Departamento de Psiquiatría y la multiplicación de autores y temas en los cursos de teoría psicoanalítica y psicoterapia psicoanalíticamente orientada en el Programa de Psicología de la Universidad del Valle

3.4.2.1 Programa de Psicología

Como notamos en lo expuesto en la década del 70, el programa de psicología estaba en sus primeros años cuando entramos a la década del 80 y hemos podido observar que en la década que ahora nos ocupa se conservo la misma estructura del plan de estudios con los tres ciclos de formación básica, profesional y terminal. En el ciclo de formación profesional, como ya habíamos dicho, existían tres cursos denominados Teoría Psicoanalítica I, II y III, pero adicionalmente, en esta década habían estudiantes que alcanzaban ya el séptimo y octavo semestre del plan, niveles en los que podían tomar las “electivas profesionales” entre las que se encontraban los cursos de Psicoterapia Psicoanalíticamente Orientada I, II Y III.²¹⁰ Otros cursos que tenían en sus contenidos algunos temas psicoanalíticos o bibliografía de psicoanalistas eran: “Introducción a la psicología clínica”, “teorías de la personalidad”, “historia de la problemática y psicología del desarrollo I y II”, cursos electivos como “Trabajo Psicoanalítico en los Grupos.”

En esta década los agentes que estuvieron a cargo de esos cursos fueron para los cursos de teoría psicoanalítica I: Javier González L (1982), Joel Otero Álvarez (1983, 1984, 1985), María Cristina Tenorio (1985, 1987, 1989)

Teoría Psicoanalítica II: Javier González L. (1980), Joel Otero Álvarez (1982), Joel Otero Álvarez (1983, un programa integrado con Psicoterapia psicoanalíticamente orientada II), Joel Otero Álvarez (1984, 1985, 1987), María Cristina Tenorio (1989)

Teoría Psicoanalítica III: Fanny Castillo (1982), Joel Otero Álvarez (1983), Joel Otero Álvarez (1984, un programa integrado con Psicoterapia psicoanalíticamente orientada III)

Psicoterapia Psicoanalíticamente Orientada I: María de los Ángeles Morana (1983), Joel Otero Álvarez (1983), Lorenzo Balegno (1989)

²¹⁰ Universidad del Valle, Consejo Directivo. Resolución No. 228 de agosto 16 de 1976. “Por la cual se establece en la Universidad del Valle el Plan de Estudios de Psicología”. pág. 4 [en línea] [citado el 17 de noviembre de 2015] Disponible en internet: http://daca.univalle.edu.co/registro_calificado/CD-RES-228-AGO-16-1976.pdf

Psicoterapia psicoanalíticamente orientada II: María De Los Ángeles Morana (1983), Joel Otero Álvarez (1983, un programa integrado con Teoría Psicoanalítica II), Lorenzo Balegno (1984, 1985, 1986).

Psicoterapia psicoanalíticamente orientada III: Joel Otero Álvarez (1984, un programa integrado con Teoría Psicoanalítica III)

Recordemos que María Cristina Tenorio, ha sido un agente que hemos mencionado desde la década del 70 como un miembro activo del Centro Psicoanalítico Sigmund Freud. En cuanto a su capital cultural institucionalizado, sabemos que cursó entre 1967-1971 la licenciatura en Consejería Psicológica de la Universidad del Valle, entre 1976-1979 realizó el programa complementario con el que obtuvo el grado de Psicología de la misma Universidad y migró a París, donde realizó estudios de Profundización en Psicoanálisis en la Universidad de París VIII²¹¹. A su regreso se vinculó con la Universidad del Valle y tanto en la década del 80 como en la del 90, tuvo a su cargo varios cursos de Teoría Psicoanalítica en el plan de estudios de psicología²¹². Cuando revisemos, los temas, los autores y los textos psicoanalíticos que se implantaron por esta vía, analizaremos, cuales fueron sus aportes y la relación de estos con su trayectoria de formación.

Por otro lado tenemos a Joel Otero Álvarez, psicólogo egresado de la Universidad Nacional de Bogotá, quien se interesó en el psicoanálisis desde el periodo previo al ingreso a su carrera universitaria. Mientras realizaba sus estudios de psicología, realizó paralelamente un proceso de psicoterapia personal. Al terminar sus estudios, se trasladó a Medellín, a continuación transcribimos una cita, sobre su periodo en esa ciudad:

“...cuando yo llegue a Medellín allá no habían psicoanalistas, allá no había si no psiquiatras, yo creo que ni psicólogos había, y los psiquiatras eran bastante ingenuos, inocentes, y en algún momento surgió la idea de que si algunos teníamos posibilidad de aportar en la cosa psicoanalítica éramos nosotros, los que estábamos allí, psicólogos con formación psicoanalítica y empezamos en la universidad de Antioquia a dictar unos seminarios, unos cursos sobre psicoanálisis, de introducción al psicoanálisis y al final terminamos organizando un consultorio” (EJO-7v)

Como podemos observar este agente participó en la apropiación del psicoanálisis por la vía universitaria y por la vía clínica en dicha ciudad. Posteriormente se traslado a Cali y

²¹¹ CvLAC María Cristina Tenorio. Información [en línea] [citado el 24 de noviembre del 2015] Disponible en internet en: http://scienti1.colciencias.gov.co:8081/cv lac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000065315

²¹² En cuanto a la trayectoria de este agente después de la década de la que nos ocupamos ahora sabemos que realizó entre 1999 - 2004 un Doctorado en Psicología de la Comunicación Interacciones Educativa en la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Tiene un grupo de estudio y trabajo académico sobre Psicología cultural, en el que las reflexiones son realizadas en un marco transdisciplinario, con aportes desde las ciencias sociales y las humanidades. Información [en línea] [citado el 24 de noviembre del 2015] Disponible en internet en: <http://www.psicologiacultural.org/integrantes.html>

estableció prácticas análogas, se vinculó a la Universidad del Valle, y trabajó durante 14 años en esta institución, también, realizó práctica clínica. A continuación queremos ilustrar cuáles eran para este agente los objetivos que debía alcanzar la incorporación de teorías, autores, temas y problemas psicoanalíticos en un plan de estudios de psicología:

“...la idea al dictar estos cursos no era formar terapeutas y así se estuviera incluido en un plan de formación de terapeutas eso no era lo prevalente, a mí me pareció siempre que la importancia de la universidad, era una importancia que se jugaba fundamentalmente a nivel de lo teórico y que lo importante allí era mostrar una opción de desciframiento, de explicación de fenómenos que no era única y exclusivamente del orden de la especialidad clínica y uno podía responder desde el psicoanálisis por muchas cuestiones que no pasaban por el diván, uno tenía desde el psicoanálisis la opción de responder por ejemplo, por la Violencia, cuestiones de orden político, el lugar de los medios de comunicación en una sociedad, la importancia de la publicidad, todo ese tipo de preguntas que estaban con igual nivel de interés o de importancia en todas estas actividades que se realizaban y dieron paso precisamente a esa demanda que fue creciendo de que no solamente fuera al interior de la facultad como uno llenara su carrera académica, sino, tanto la facultad como la universidad en sus otros planes, abriera la opción de que uno completara su actividad con este tipo de ofertas, de aportes.” (EJO-11)

Consideramos importante, a partir de esta cita, adelantar una observación, con la esperanza que algunos datos que aportaremos posteriormente soporten mejor nuestra argumentación. Esa prioridad que este agente le da a la implantación o apropiación de la teoría psicoanalítica, en el marco de un plan de estudios de psicología, se refleja en la mayor parte de los cursos que ofreció el plan en esta década. Incluso aquellos cursos que por su título “Psicoterapia psicoanalíticamente orientada”, se ocupan en mayor proporción de transmitir una teoría sobre la técnica psicoanalítica y no se empeña en la apropiación de prácticas clínicas. Sin embargo, es importante que nos esforcemos en pensar en contra de nosotros mismos, también es posible, que dada la estructura académica del plan, la implantación de prácticas clínicas (conducción de procesos psicoterapéuticos y supervisión de los mismos) se realizara en los semestres 9 y 10, en la llamada práctica profesional, desafortunadamente no tenemos documentos en nuestro archivo que nos permitan explorar esa posibilidad.

Otra dimensión que queremos abrir a partir de esta cita, es la de la validez que este agente le da al psicoanálisis aplicado. Ese interés, se expresa de alguna manera también en los cursos diseñados por María Cristina Tenorio. Además, podemos observar que esa apertura al psicoanálisis aplicado, fue un elemento fundamental para que agentes como Joel Otero, pudieran ofrecer cursos en otros planes de estudio y en otras facultades, que vinculaban el psicoanálisis con otros dominios y que favorecieron la apropiación del psicoanálisis más allá de sus aplicaciones psicoterapéuticas, tipo de apropiación privilegiada por ejemplo, en el departamento de psiquiatría de la Universidad del Valle. Sobre la oferta de cursos de estas características en otras facultades observemos lo siguiente:

“En la universidad yo estuve muchas veces dictando cursos en otros planes, dictaba cursos para comunicación social o medios, estuve dictando cursos de lingüística a

veces para maestrías o doctorados, dictaba cursos o me invitaban a conferencias por ejemplo, en sociología, en educación...” (EJO-9)

“...estuve también con abogados, a veces la universidad le pedía a uno que fuera a dictar un curso sobre psicoanálisis y criminología en la Universidad Santiago de Cali en un instituto de criminología que tenían ellos por allá en San Antonio y allí estuve dictando varios años seminarios de psicoanálisis y criminología, ósea que la cosa no era solamente al interior de la facultad de psicología.” (EJO-10)

Como los límites de nuestro estudio en la vía de implantación universitaria se definieron exclusivamente para la exploración en el plan de estudio de psicología y de psiquiatría, no contamos con datos para adelantar un análisis, sobre la implantación o apropiación del psicoanálisis en otros planes de estudio en la Universidad del Valle, pero bien este podría ser, un objeto de estudio para futuras investigaciones.

Otro agente que ya habíamos mencionado es María de los Ángeles Morana²¹³, la cual hizo parte del equipo de trabajo de la revista “Cuéntame tu vida” y contribuyó a través de este medio, a difundir el psicoanálisis y a apropiar la posibilidad de pensar temas relacionados con la feminidad desde la perspectiva psicoanalítica.

Hemos realizado exploraciones buscando conocer la trayectoria de formación de los docentes restantes, Javier González L., Fanny Castillo y Lorenzo Balegno, y de esta manera poder establecer su relación con otras vías de implantación del psicoanálisis en la ciudad, así como las posiciones que han ocupado en el campo, pero no fue posible obtener ninguna información sobre Javier González L. y Lorenzo Balegno, obtuvimos una escasa información sobre Fanny Castillo Potes²¹⁴.

Al revisar los programas de curso de esta década con los que contamos en nuestro archivo, buscamos establecer los temas, autores, textos y prácticas que pudieron haberse implantado por esta vía. Los siguientes, son los datos con los que contamos respecto a las prácticas:

Teoría Psicoanalítica I: lectura y discusión de textos.

²¹³ Licenciada en ciencias de la conducta y Relaciones Sociales Ministerio italiano de Cultura. Licenciada en Historia y Filosofía Ministerio de Cultura italiano. Ha realizado estudios en el Instituto Mexicano de Psicoanálisis, la Escuela Española de Psicoterapia y Psicoanálisis y la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis de Madrid. Profesora de Enfoque Psicoanalítico en la Facultad de Psicología de la Universidad de San Buenaventura, Cali. Universidad San Buenaventura Cali. Especialización en Psicología Clínica con Orientación Psicoanalítica [en línea] [Recuperado el 24 de noviembre de 2015] Disponible en internet en: http://www.usbcali.edu.co/sites/default/files/especializacion_en_psicologia_clinica_2015.pdf

²¹⁴ Obtuvo el título de psicología a través de la Resolución 022 de 1971 del Consejo Superior de la Universidad del Valle [en línea] [Recuperado el 24 de noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://secretariageneral.univalle.edu.co/consejo-academico/actas/2002/acta-021.htm>. Con DEA de la Universidad Paris VIII y Doctorado en la misma universidad. Actualmente miembro de la Société Psychanalytique Freudien (SFP) de Paris. [en línea] [Recuperado el 24 de noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://fr.linkedin.com/in/fanny-castillo-postes-36555918>

Teoría Psicoanalítica II: lectura y discusión de textos, escritura de textos, “estudio del caso Juanito.”²¹⁵

Teoría Psicoanalítica III: lectura y discusión de textos, observación de niños, escritura de textos.

Psicoterapia psicoanalíticamente orientada I: lectura de textos y discusiones, estudio de casos, “aplicación de un método de observación transversal de un niño.”²¹⁶

Psicoterapia psicoanalíticamente orientada II: lectura y discusión de textos, “trabajo de observación, realizados en el marco familiar o escolar de un niño durante el transcurso del semestre”²¹⁷, “asumisión de un caso donde el estudiante se limita a oír y a obtener información sin intervenir interpretativamente y partir de análisis de casos efectuar aproximaciones diagnósticas”²¹⁸, estudio de caso.

Psicoterapia psicoanalíticamente orientada III: “parejas de estudiantes quienes se distribuirán papeles (supervisión, discusión, diagnóstico, primeros intentos de interpretación) frente a un específico caso.”²¹⁹

De acuerdo a lo anterior, la práctica más frecuente es la del estudio de teoría psicoanalítica, a través de la “lectura y discusión de textos” que están articulados en un programa académico. En el caso de los cursos que diseñaba uno de los agentes (Joel Otero Álvarez), observamos que se promovía la apropiación de la teoría psicoanalítica a través de la escritura de textos (tanto del profesor como de los estudiantes) en los que se realizaba una elaboración crítica de los temas abordados. Otro tipo de prácticas que estos cursos contribuyeron a apropiar fue la del estudio de caso y la observación de niños en el contexto escolar o familiar.

Por otro lado, cuando exploramos los temas que se apropiaron o implantaron a partir de los cursos de teoría psicoanalítica I, II y III, encontramos la recurrencia de algunos temas, aunque dicha recurrencia a veces se presentó en referencia a diferentes niveles de los cursos, a continuación presentamos un análisis del listado de dichos temas.

Los temas Metapsicológicos estuvieron más presentes en los cursos de los primeros años de la década, estos son:

La Concepción Metapsicológica (energética, dinámica y tópica).
 La interpretación de los sueños.
 El yo y los mecanismos de defensa
 La teoría del Yo

²¹⁵ Tenorio, María Cristina. Programa de Curso 1989

²¹⁶ Morana, María de los Ángeles. Programa de Curso 1983

²¹⁷ Morana, María de los Ángeles. Programa de Curso 1983

²¹⁸ Otero, Joel. Programa de curso 1983

²¹⁹ Otero, Joel. Programa de curso 1984

El Yo Ideal y el Ideal del Yo Teorías de las pulsiones.

Los cursos de Teoría Psicoanalítica I diseñados por María Cristina Tenorio, estaban centrados en el estudio psicoanalítico de la histeria. Desde la presentación de los temas, se anunciaba además del estudio del aporte freudiano, el abordaje de la contribución lacaniana a su comprensión. La introducción de la orientación lacaniana en el plan de psicología, ya había estado presente desde los últimos años de la década del 70 en los cursos de teoría psicoanalítica, que había realizado Lelio Fernández, sin embargo, observamos que es desde los cursos que María Cristina Tenorio condujo en la década del 80, que esta apropiación se hace de manera sostenida y sistemática en el plan e estudios de psicología de la Universidad del Valle. La introducción de esta perspectiva lacaniana consideramos que está asociada a la trayectoria de formación de esta agente en la Universidad de Paris y en la Ecole Lacanienne de Psychanalyse, Francia. Con respecto a lo que acabamos de plantear observemos el siguiente listado:

- La histeria antes del siglo XIX.
- Histeria e Hipnosis.
- De la sugestión al psicoanálisis.
- La seducción y la histeria.
- La identificación histérica.
- El descubrimiento de Freud de las formaciones del inconsciente (síntomas, sueños, olvidos, errores, lapsus) de la represión, de la transferencia.
- Concepción lacaniana de la histeria como lenguaje fundamental del cual la neurosis obsesiva sería sólo un dialecto.

La teoría psicoanalítica de la sexualidad, fue abordada de manera recurrente por casi todos los agentes en mayor o menos proporción, pero se hace un énfasis en ella, en los cursos de teoría psicoanalítica II, diseñados por María Cristina Tenorio y al igual que en el punto anterior, sumando el aporte lacaniano. Los temas eran:

- La teoría sexual.
- Sexualidad y neurosis.
- La teoría de la sexualidad en cuanto fundamento de la clínica psicoanalítica ejemplificada en el caso de Juanito.
- La sexualidad infantil como perversa y polimorfa, y el infantilismo de la sexualidad adulta.
- Complejo de Edipo, Complejo de Castración, principio de placer, principio de realidad, pulsión y libido su surgimiento en el pensamiento freudiano y comentados a la luz de las elaboraciones lacanianas.

Otros temas no eran recurrentes y estaban vinculados con la perspectiva que determinado agente (Joel Otero) le daba al curso, entre esos tenemos:

- Reflexión sobre las anteriormente denominadas “Facultades del alma”.
- Psicología y Cosmogonía (primeros acercamientos).
- La teoría psicoanalítica del Amor.

Reflexiones sobre la Muerte.
 La angustia.
 La estructura patógena.
 Psicoanálisis del arte.
 Reflexión sobre el vínculo pedagógico desde el psicoanálisis.
 Freud y el sueño de la inyección de Irma. Introducción.
 Sócrates y la paternidad.
 Los Hipias (de lo bello y de lo falso).
 Teoría del alma en el Fedón.

En estos temas vemos las relaciones que establece este agente entre el psicoanálisis y otros dominios, por ejemplo: psicoanálisis y filosofía, psicoanálisis y pedagogía, psicoanálisis y psicología. Otros temas que estaban vinculados a los intereses de este agente y que se nos presentan altamente inespecíficos, como para ensayar algún tipo de descripción sobre estos fueron:

A propósito de un nacimiento
 El poder de la nada
 Los vestidos de lo ausente
 Los regalos de Otto
 Imagen y sombra
 La infancia sin historia
 Variantes sobre el saber y la muerte.

A partir de los documentos que hemos analizado podemos plantear que los temas apropiados o implantados a partir de los cursos de Psicoterapia Psicoanalíticamente Orientada I, II y III abordaban el problema de la psicoterapia psicoanalíticamente orientada por un lado con una perspectiva de grupo de edad:

El concepto de Patología en la Niñez
 El concepto de Normalidad en la Niñez: dificultades en su aplicación.
 La teoría del Desarrollo de la Libido en Psicoanálisis.
 El Desarrollo Emocional del Niño y los Factores Circundantes
 Orígenes de la Técnica Psicoanalítica del Juego
 Nacimiento de una Técnica
 Freud y la construcción técnica analítica.
 Freud y la investigación de la infancia.
 Dos corrientes en psicoanálisis de niños: Ana Freud y Melanie Klein.
 Reflexión preliminar al encuentro con los padres
 La psicoterapia con los niños.

Otra dimensión predominante en estos temas, fue la de la teoría sobre la técnica psicoanalítica y la construcción histórica de la misma:

Los antecedentes terapéuticos del Psicoanálisis
 El Método y la Terapia Psicoanalítica
 La asociación libre y la atención libremente flotante.

- La escucha
- La interpretación
- La transferencia y la contratransferencia.
- La culminación del análisis

Una tercera dimensión, en la de la relación entre psicoanálisis y psicoterapia:

- El Psicoanálisis y su Aplicación
- Diversas aplicaciones posibles de la concepción psicoanalítica.
- ¿Es posible una terapia psicoanalíticamente orientada?
- Desarrollos post-freudianos
- El tratamiento psicoanalítico en el actualidad
- Los elementos convergentes y divergentes entre psicoanálisis y psicoterapia psicoanalítica

Una cuarta dimensión es la del abordaje de temas que tienen que ver con aspectos relacionados directamente con el terapeuta:

- La ética profesional del psicoterapeuta.
- La identidad profesional del psicoterapeuta
- Implicación del terapeuta dentro de situaciones de psicoterapia.
- A quién se dirige la psicoterapia. Contrato psicoterapéutico.
- La formación del psicoterapeuta y el análisis didáctico.

Por último, ha llamado nuestra atención la introducción de la perspectiva de Carl. G. Jung ya que en los datos que hemos revisado hasta esta década, por las dos vías de implantación que hemos estudiado, es la primera vez que registramos referencias a este psicoanalista.

Jung y la psicoterapia analítica.

Los documentos nos indican que en esta década en comparación a la anterior, se multiplicaron los autores y los títulos que se revisaban en los cursos de teoría psicoanalítica I, II, y III y además, se amplió también el espectro de los mismos, por la introducción de los cursos de psicoterapia psicoanalíticamente orientada I, II, y III, que no estaban presentes en la década anterior. Queremos proponer algunas consideraciones a partir de la información sobre los autores y los títulos presentados en la bibliografía de los cursos:

Es importante subrayar la preponderancia que se le daba a la lectura de la Obra de Freud. En esta década, se apropió la lectura de sus escritos clínicos, textos metapsicológicos y textos “socio-culturales”. También, se observa un peso importante de las obras de psicoanalistas, psicólogos y psiquiatras que trabajaban con una perspectiva de grupo de edad, enfocados en la niñez. Alrededor de 20 autores de 67, ésta diferencia sería más significativa aún, si la estableciéramos con respecto al número de obras relacionadas con infancia, niñez y adolescencia. Esto sin duda contribuyó a la implantación de la obra de psicoanalistas como Donald W. Winnicott, Anna Freud, Melanie Klein, Bruno Bettelheim, Maud Mannoni, Françoise Dolto, entre otros.

Es también significativo el predominio de autores europeos (franceses, ingleses, austriacos, suizos, belgas y españoles) y las escasas referencias a autores norteamericanos (aproximadamente 5), contrario por ejemplo a la tendencia que se observa en el Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle. Esto podría estar relacionado con las trayectorias de formación de los docentes (por ejemplo, María Cristina Tenorio en Francia, Lorenzo Balegno en Suiza, y con estrategias de reproducción en un campo en formación).

Como ya habíamos indicado previamente la Introducción en los cursos de Lorenzo Balegno de textos de Jung o de un título que hace referencia a una “introducción” a la obra de Jung es un dato que no habíamos encontrado en nuestras vías de implantación. Es interesante seguir a partir de la trayectoria de este agente, esta ruta intelectual.

Ya hemos planteado, que en esta década veíamos una multiplicación de los autores y temas psicoanalíticos que se apropiaron, esto por consiguiente favoreció la dispersión característica de ésta década, y si bien no podríamos hablar de una recepción o implantación de diversas corrientes psicoanalíticas, si al menos, en la ciudad se empezó a tener noticia de la existencia de estas: “psicoanálisis lacaniano”, “junguiano”, “kleiniano”, etc.

Por otro lado, la presencia en la bibliografía de títulos de psicoanalistas argentinos (Massotta, Nasio, Pérez Sánchez, Aberastury), nos habla del nivel de apropiación de la teoría psicoanalítica en ese país, lo cual podría estar relacionado con la temprana apropiación de freudismo en la Argentina y las particularidades etnológicas de cada implantación.

Por último, al relacionar la integración en algunos programas de curso de obras de filósofos y científicos sociales como Canguilhem, Adorno, Althusser, Foucault y Levi-Strauss, con los temas en que estos autores se introducían, observamos, que los agentes buscaban, vincular la teoría psicoanalítica con los aspectos que desde las ciencias sociales, o desde la epistemología le pueden aportar un soporte.

Habíamos señalado cuando estuvimos describiendo la trayectoria de los agentes que se encargaron de estos cursos, que en el caso de María Cristina Tenorio, las obras literarias, surgían como referencias a partir de las cuales se podían ilustrar las dimensiones teóricas que se estaban abordando en los cursos. Más específicamente en el caso de la Histeria como estructura. De esta manera, también se refuerza esa línea de apropiación instalada desde el Centro Psicoanalítico Sigmund Freud y es la del psicoanálisis aplicado, es este caso a la literatura o viceversa, la literatura como un apoyo para ejemplificar “el modo de relación histérico”²²⁰

Fuera de los ya mencionados, otros cursos en el plan de estudios de psicología que tenían en sus contenidos algunos temas psicoanalíticos o bibliografía de psicoanalistas eran:

²²⁰Tenorio, María Cristina. Universidad del Valle, Facultad de Educación, Departamento de Psicología. Programa de Teoría Psicoanalítica I, sexto semestre, febrero-julio de 1987. pág. 1.

“Introducción a la psicología clínica”, “teorías de la personalidad”, “historia de la problemática y psicología del desarrollo I y II”, cursos electivos como “Trabajo Psicoanalítico en los Grupos.” También sabemos que Joseph Anthony Sampson, en los años ochenta, estuvo vinculado por periodos a la Universidad del Valle y ofreció tres niveles de un curso de psicodrama analítico en psicología, esta materia “profesionalizante”, era la electiva.

Para terminar, una anotación de orden metodológico: en el tratamiento de nuestros documentos que corresponden al ámbito institucional de la universidad, observamos de la década del setenta a la del ochenta, una variación significativa en el grado de formalización de la presentación de los curso. En la década del ochenta adquieren la denominación de Syllabus y este formato daba información específica para ubicar el curso en el contexto de la universidad, del programa de psicología, de la ubicación curricular del mismo, de su localización en el tiempo y de los aspectos de fondo en torno a lo que un estudiante encontraría en dicho curso (descripción del curso, objetivos, contenido, metodología, formas de evaluación, bibliografía).

3.4.2.2 Departamento de Psiquiatría Universidad del Valle

Dos hitos importantes en el desarrollo del departamento de psiquiatría ocurrieron en la década de 1980. El primero fue la creación de la Unidad de Salud Mental en el Hospital Universitario del Valle “Evaristo García”, sustentada en la Resolución la No. 679 de 1967 (17 mayo) del Ministerio de Salud “Por la cual se establecen normas y reglamento interno para unidades psiquiátricas en hospitales generales”. Con este nuevo espacio de práctica, se estaba en consonancia con las políticas mundiales de desmanicomialización y se ampliaba el espectro de acción tanto de los psiquiatras docentes como de los residentes de psiquiatría al área de la psiquiatría de enlace.

El otro hito importante estuvo vinculado con el desarrollo del programa de salud mental comunitaria, teniendo como espacio de prácticas el Centro de Salud de Siloé. Este proyecto capitalizaba, la experiencia acumulada de al menos 20 años de emprendimientos en el área de psiquiatría social del Departamento. Había surgido en el marco de un programa de becas innovadoras, al que había aplicado Carlos Climent en 1985. Dicho programa dirigido por la Universidad del Estado de Michigan (MSU) con fondos de la Fundación W.K. Kellogg, tenía entre sus objetivos “potenciar el liderazgo profesional que condujera a mejorar la atención primaria en salud. El programa se denominó “*Kellogg International Fellowship Program in health*” (KIFPH).”²²¹ El proyecto que presentó Carlos Climent integraba “la formación de pregrado de medicina en centros de atención primaria y la prestación de servicios de psiquiatría en el nivel primario de atención (con el modelo de delegación de funciones que venía trabajando el Departamento de Psiquiatría desde finales de los sesenta).”²²² Las actividades académicas del Departamento de Psiquiatría en Siloé empezaron en 1987”²²³

²²¹ Arboleda Trujillo, María Adelaida. Op. cit., pág. 101

²²² Ibíd., pág. 102

²²³ Ibíd.,pág.118

Estas dos iniciativas al parecer estaban en consonancia con lo que Renato Alarcón observó que sucedía con los programas de formación en psiquiatría, para finales de los ochenta, en Latinoamérica, según este investigador se evidenciaba una “marcada tendencia a modernizar los programas utilizando de preferencia servicios de psiquiatra en hospitales generales, consultorios externos y centros comunitarios de salud mental...”²²⁴. Sin embargo, una investigación específica sobre el caso del Programa de Psiquiatría Comunitaria del Departamento de Psiquiatría, señala, que a pesar de estas dos iniciativas y “aunque había una historia de más de 20 años de actividades en centros primarios de salud, la formación psiquiátrica en el Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle continuaba siendo principalmente asilar.”²²⁵

Los documentos institucionales analizados que corresponde a esta década, nos indican que el plan de estudios conducente al título académico de Especialista en Psiquiatría, se mantuvo en una duración de 3 años²²⁶. En cuanto a las actividades para los residentes en el primer año estaban: “Servicio de Salas”, “Consulta Externa”, “*Gran Sesión de Psiquiatría*”, “*Club de revistas*”, “Clínica de Epilepsia”, “Revisión de pacientes en salas” y “Servicio de pacientes crónicos”²²⁷. Además, los que tenían un componente psicoanalítico eran: “*Técnica de Psicoterapia I*”, “*Psicodinámica I*”, “*Técnica de Psicoterapia II*”, “*Supervisión Pacientes en Psicoterapia*”, “*Desarrollo infantil*”.²²⁸

Por otro lado, las actividades de los residentes de segundo año eran: “Supervisión de consulta externa”, “*Gran Sesión de Psiquiatría*”, “*Club de Revistas*”, “*Test psicológicos*”, “*Interconsultas Hospital Universitario*”, “*Psiquiatría Infantil*”, “*Neurología Pediátrica H.U.V.*”, “*Terapia ocupacional*”.²²⁹ Con componente psicoanalítico encontramos: “*Servicio psiquiátrico estudiantil*”, “*Conferencia de Evaluación*”, “*Pacientes en Psicoterapia*”, “*Psicodinámica II*”, “*Literatura Post-Freudiana*”, “*Supervisión individual*”.²³⁰

En tercer año, los residentes tenían programadas las siguientes actividades: “*Gran Sesión de Psiquiatría*”, “*Servicio de interconsultas*”, “*Consulta externa de psiquiatría infantil*”, “*Trabajo de investigación*”, “*actividad docente*”, “*Seminarios con los externos*”, “*Psiquiatría infantil*”, “*Consulta externa H.U.V.*” y “*Psiquiatría social*”²³¹. Los cursos

²²⁴ Ibíd., pág.106

²²⁵ Ibíd., pág. 95-96

²²⁶ Correspondencia institucional, Departamento de Psiquiatría, División de Salud, Universidad del Valle, Cali, mayo de 1982.

²²⁷ Departamento de Psiquiatría, División de Salud, Universidad del Valle. *Programas docente y actividades para los Residentes de 1er año. Periodo 1982 – 1983*. Cali: 1982.

²²⁸ Ibíd.

²²⁹ Departamento de Psiquiatría, División de Salud, Universidad del Valle. *Programas docente y actividades para los Residentes de 2o. año. Periodo 1982 – 1983*. Cali: 1982.

²³⁰ Ibíd.

²³¹ Departamento de Psiquiatría, División de Salud, Universidad del Valle. *Programas docente y actividades para los Residentes de 3er. año. Periodo 1982 – 1983*. Cali: 1982.

psicoanalíticamente orientados eran: “*Servicio psiquiátrico estudiantil*”, “*Pacientes en Psicoterapia*”, “*Supervisión de psicoterapia continuada*”.²³²

En cuanto a los agentes que participaban en las actividades del Departamento y que podían tener que ver más directamente con la apropiación de autores, temas, problemas, o prácticas psicoanalíticas, sabemos que Carlos León seguía siendo el principal referente en estos temas y que este, aun en la misma línea de sus maestros de Tulane, había logrado reproducir entre sus discípulos en la Universidad del Valle su convicción de que el psicoanálisis debía seguir siendo una disciplina médica y con ello, se situaba en una postura de oposición a la de que los legos pudieran ejercer el análisis. Otros agentes que estaban directamente vinculados con los temas que tenían alguna vinculación con el psicoanálisis eran Roberto Perdomo, María Victoria de Arango, Luis Fernando Gaviria, Wilfredo Arévalo y Soffy Martínez.

Además, de los dos espacios de práctica, los residentes de psiquiatría realizaban desde su primer día de residencia prácticas en Hospital Departamental Psiquiátrico San Isidro, en servicios de hospitalización, consulta externa y urgencias. Las prácticas que se apropiaban en el curso de la formación de un residente era en primer lugar, la práctica clínica de psicoterapia psicoanalíticamente orientada, está a su vez era complementada con prácticas de supervisión por parte de un docente. Los datos con lo que contamos, no nos ofrecen información sobre los temas y problemas apropiados por esta vía, sin embargo, sabemos que la revisión de algunos textos de la obra de Freud y de Sandor Rado, eran las referencias teóricas principales.

3.5 La década del centenario del psicoanálisis (Década del 90)

Para la década del 90 ya teníamos instalados en la ciudad, 3 psicoanalistas formados en la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis, 2 psicoanalistas formados con asociaciones vinculadas a la IPA en otros países (Asociación Psicoanalítica Argentina y Asociación Psicoanalítica Americana), alrededor de 7 psicoanalistas que habían hecho procesos de formación en Cali al margen de una vinculación institucional y unos 5 psicoanalistas de orientación lacaniana que habían realizado su formación en diferentes escuelas (École Lacannienne de Psychanalyse, Escuela del Campo Freudiano de París, Circulo de Estudios Psicoanalíticos de México).

Como expusimos en el apartado sobre la década anterior, algunos de estos psicoanalistas habían desplegado diferentes formas de organizarse, de las cuales todas excepto una (Asociación Vallecaucana de Psicoanálisis) tuvieron una corta duración. Esta asociación continuó activa con sus 4 miembros en la década del 90 y su actividad más regular, fueron las reuniones de todos los miércoles, con el objetivo de realizar un estudio sostenido de la teoría psicoanalítica. Es probable que este grupo también haya realizado procesos de análisis de supervisión, pero no contamos con datos que nos permitan afirmarlo de manera definitiva. También se sostuvieron en prácticas de difusión del psicoanálisis, lo cual realizaron predominantemente a través de la organización de conferencias y seminarios, en

²³² Ibíd.

los cuales ellos participaban como expositores o tenían como invitados a psicoanalistas vinculados a sociedades de la IPA, tanto en las sociedades nacionales como internacionales. Este grupo de sostuvo en una línea de implantación predominantemente médica.

El Dr. Espinosa y el Dr. Hoyos mantuvieron su práctica privada conduciendo procesos de psicoanálisis personal o psicoterapia orientada psicoanalíticamente. El primero también realizaba práctica clínica en Pereira y Armenia y continuó realizando grupos de estudio tanto en Cali como en esas ciudades del eje cafetero.

En cuanto a los psicoanalistas lacanianos, solo los que habían estado vinculados a la Escuela del Campo Freudiano de París, desplegaron en la década del 90 algunas formas de organizarse, que estaban encaminadas a una vinculación a largo plazo con la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP)²³³. En febrero de 1992 Jacques-Alain Miller había creado dicha Asociación, la cual reunía en ese entonces, a la Escuela de la Orientación Lacaniana (EOL, Argentina, 1992), *École Européenne de psychanalyse* (EEP, Barcelona-París, 1990), la Escuela del Campo Freudiano de Caracas (ECF, 1985) y *École de la cause Freudienne* (Francia: 1981). La historiadora Elizabeth Roudinesco ha señalado que esta fundación correspondió a la segunda iniciativa institucional en la historia del freudismo que tenía una disposición de internacionalización y de expansión, adicionalmente subrayó que la lengua dominante en esta asociación es el castellano.²³⁴ En lo corrido de este apartado revisaremos cuáles fueron las formas de organización que condujeron a que en la década del 2000 apropiáramos en la ciudad, una forma de organización asociada a esta AMP.

Los restantes psicoanalistas (formados en Cali, o los lacanianos de otras escuelas), no emprendieron en la década del 90 ninguna forma de organizarse, sí mantuvieron una práctica clínica conduciendo procesos de análisis personal y de control, organizaron grupos de estudio en torno a la lectura de textos específicos y algunos de ellos estuvieron vinculados de manera sostenida a la Universidad del Valle (A. Sampson se vinculó al plan de estudios de Psicología y J. Navarro a Literatura).

Para inicios del 90, las tendencias del freudismo que ya se han implantado han sido el freudismo y el lacanaismo predominantemente. Sin embargo, en el contexto Universitario, en los planes de psicología, hay revisiones de otros autores pos freudianos, especialmente de la escuela inglesa y francesa; por otra parte, en el Departamento de Psiquiatría, sigue predominando la literatura de psicoanalistas norteamericanos.

Volveremos a referirnos en esta década a Eduardo Botero y ahora a Ricardo Perea, ambos médicos egresados de la Universidad libre en la década del 80²³⁵. Como ya dijimos,

²³³ Asociación Mundial de Psicoanálisis (Association Mondiale de Psychanalyse) - AMP Roudinesco Elisabeth; Plon, Michel. Op.cit., pág. 69 – 70

²³⁴ *Ibid.*, pág. 70

²³⁵ Ya habíamos señalado previamente, que en dicha Universidad en la década del 80, se estructuró la enseñanza de la psiquiatría del pregrado de medicina fuera del hospital psiquiátrico, utilizando centros de salud en barrios periféricos. Al revisar las trayectorias de formación de estos dos psicoanalistas egresados del programa de medicina de dicha universidad, observamos que una experiencia que al parecer fue significativa, en términos del contacto que estos dos agentes tuvieron

Eduardo Botero realizó en Cali toda su trayectoria de formación psicoanalítica y Ricardo Perea migró a París, donde permaneció entre 1988 y 1992, y realizó formación en psiquiatría en Paris VI Pierre et Marie Curie, también ingresó en su análisis personal y regresó a Cali en 1992. Ambos han estado vinculados a la Universidad Libre desde entonces. Ricardo Perea, en su trayectoria de formación en Francia, recibió una influencia de la lectura de Lacan, Jean Allouch y de estudios con Tobie Natan, como veremos en las citas a continuación:

“...es lo que entendí con Tobie Natan e el D.O.A que yo hice en París en etno-psicoanálisis...” (ERP-53)

“...la tesis que hago para poderme graduar de psiquiatra, la hago a partir de un texto de Allouch, que me permite entender cuál es el trabajo que el analista tiene que hacer con el analizante...” (ERP-15)

Sin embargo, a su regreso, no se vinculó en la ciudad con psicoanalistas lacanianos y la orientación de los clínicos con los que realizó su supervisión o junto a los cuales tuvo prácticas más cercanas, influyeron en que desarrollara una práctica de orientación Junguiana. En cuanto a su viraje a la orientación junguiana y a su práctica de control o supervisión refiere:

“A Jung llego viniéndome de Francia, por algún motivo se me atraviesa “La flor de oro” y sentí que me movió el piso...” (ERP-22)

“...era mi supervisora, cuando yo estaba muy embrollado me iba para donde Floralba Cano...” (ERP-71)

En una entrevista que le realizaron a Floralba Cano encontramos que esta psicóloga, por muchos años profesora de la Universidad del Valle, tuvo una primera etapa de su vida profesional en la línea de los estudios de psicometría, sin embargo, después su trabajo clínico estuvo muy cercano al Centro de Investigaciones Clínico Psicológicas (CEIC) y a los desarrollos conceptuales de este grupo, así como, se interesó en los estudios de Jung y algunos autores reconocidos como junguanos (J. Hillman, Christine Downing, Marie-Louise von Franz, Esther Harding, etc.), o en la lectura de autores que se han interesado en el estudio de los mitos como el filólogo K. Kerényi.²³⁶

con las prácticas y el discurso psicoanalítico, fue su vinculación en un programa de salud mental comunitaria denominado “La casa verde”. La investigación exhaustiva de las características de dicho programa, se sale de los límites de estudio, pero al igual que otras líneas que este trabajo nos ha abierto, dicha experiencia y sus efectos en un campo más vasto que es el de la salud mental, valdría la pena que fueran explorados.

²³⁶ Orejuela, Johnny. “Entrevista a la profesora Floralba Cano”. *Revista Científica Guillermo de Ockham*. Vol. 6, No. 1. Enero-Junio de 2008 – ISSN: 1794-192X- Pág. 129-142.

Con la inclusión de esta trayectoria hemos querido ilustrar la implantación de práctica psicoanalítica de orientación junguiana, sin que se haya apropiado en la ciudad una forma institucional²³⁷ de esta línea de la psicología profunda.

Por otro lado, a partir de esta década llamaremos a la vía de implantación médica, vía de implantación clínica, debido a la inclusión de agentes en prácticas clínicas que no necesariamente tienen una formación médica. En cuanto a las prácticas que se implantaron en esta década, por esta vía, consideramos que lo más significativo, es la extensión del dispositivo psicoanalítico personal, a la realización de psicoanálisis aplicado a la psicoterapia en contextos de instituciones de salud o en espacios comunitarios.

3.5.1 Vía de Implantación Clínica

3.5.1.1 ¿Implantación de nuevas prácticas?

Algunos de los psicoanalistas que habían llegado a la ciudad y que tenían además un capital cultural institucionalizado en la forma de títulos como médicos o como psicólogos se vincularon a instituciones de salud, en las cuales su contratación se daba por su formación profesional y no por su formación psicoanalítica. Sin embargo, estos impregnaban sus prácticas en dichas instituciones de elementos del psicoanálisis aplicado a la clínica psicológica o psiquiátrica, veamos algunas citas al respecto:

“...era un trabajo a raíz de las técnicas que se utilizan en el psicoanálisis con niños que son los dibujos, los juegos, trabajo básicamente a través de las pesadillas, los sueños, pero es igual lo que se hace aquí en la consulta con los niños...” (EFM-92)

“...En el Seguro teníamos el programa de niños, adolescentes y familia que nos daba la flexibilidad de dar las citas de acuerdo a la necesidad de estos niños y adolescentes, por ejemplo, si yo quería que un niño asistiera una vez por semana, porque consideraba que su caso lo ameritaba, le podía dar una cita semanal y fueron muchos los logros que se hicieron allí. Pero ¿qué paso?, que teníamos 13 niños en consulta en el año 1991, 13 historias clínicas y en el año 2004-2003 que cerraron la Unidad de Salud Mental, teníamos 4.500 historias clínicas y el mismo equipo, o sea que la atención era prácticamente por capricho...” (EFM-91)

Un aspecto de la práctica clínica que se amplió con el despliegue de psicoanálisis aplicado a la psicoterapia en este tipo de espacios, era el de la atención de pacientes psicóticos. Esto sucedió por ejemplo, en un programa del llamado, en ese entonces, Instituto de Seguros Sociales (I.S.S), veamos:

“...la mayoría eran casos de psicosis, que no aparecen en las consultas particulares, casi nunca un psicótico pide consulta, aunque lo hay, pero muy esporádicamente; en cambio allá, eran sujetos psicóticos y algunos fueron seguidos

²³⁷ Similar a la IPA, el Instituto Carl Jung, tiene Institutos de formación y estándares específicos que definen una formación Junguiana.

por largos periodos, encontrábamos efectos que se verificaban también en los controles, muchos de los casos que se recibían en el Seguro Social, eran controlados por los analistas de la AMP, yo los llevaba allá y algunas veces, cuando teníamos invitados internacionales, los llevábamos a que hicieran por ejemplo, la presentación de un caso clínico allá en el Seguro Social...” (EFM-93)

A partir de esta cita queremos mencionar una práctica que se realizó esporádicamente, fue la práctica de la “presentación de enfermos”²³⁸. En la cita anterior, observamos cómo un psicoanalista que realizaba actividades como psicólogo en el ISS, promovió la realización de la práctica de presentación de enfermos con analistas pertenecientes a la Asociación Mundial de Psicoanálisis. También podemos subrayar a partir de estos datos, la implantación o apropiación del análisis de control, pero realizado con psicoanalistas que no vivían ni tenían prácticas clínicas en la ciudad.

Por otro lado, habíamos anunciado, que prolongaríamos en esta década la exploración de la trayectoria de Eduardo Botero, porque su caso nos permite ilustrar la implantación de unas prácticas que no se habían apropiado en las décadas anteriores. A continuación describiremos las características de estas, apoyándonos en algunos datos, sobre la manera en que este agente las ha desplegado. La primera cita para ilustrar de qué estamos hablando:

“...en sentido amplio, todo psicoanálisis está implicado pues así como derivan beneficios de la modernidad, los psicoanálisis no cesan de incidir sobre la cultura. Otros emplearán la expresión “psicoanálisis en extensión”, es decir, el que se practica más allá del diván y del dispositivo “personal”. Me gusta más la expresión “implicado” porque ella es menos aséptica, a mi parecer, que la otra, es decir, porque plantea la necesidad de vinculación de los psicoanalistas a la transformación del mundo de una manera explícita. Habrá quienes quieran ver en ello una expresión sintomática que haga las veces de desmentida radical al porvenir de una ilusión freudiano. No creo que se trate de una formación sintomática neurótica que el psicoanalista se implique en el acontecer social y cultural en el cual vive; por el contrario, el psicoanálisis aséptico es el que ha derivado en una pastoral destinada a adaptar individuos al actual estado de cosas.”²³⁹

Bien, las prácticas a las que queremos referirnos son aquellas, que realizan los psicoanalistas por fuera del “dispositivo personal”. Observemos en la siguiente cita algunas modalidades de estas:

²³⁸ Práctica de la enseñanza médica modificada por Jacques Lacan, en la cual un psicoanalista entrevista a un paciente interno en un hospital psiquiátrico o en unidad de salud mental, esto realizado ante un público generalmente constituido por analizantes, y analistas en formación “...o sea, aquellos que estaban al tanto, que compartían una experiencia común del análisis. Estas presentaciones eran para Lacan, un lugar de transmisión del psicoanálisis” Porge, Erik. “La presentación de enfermos” En: *Littoral*. Escuela Lacaniana de Psicoanálisis Vol. 7/8 “Las psicosis” Córdoba, Argentina: Editorial la torre abolida. 1989, pág. 156

²³⁹ Orejuela Gómez, Johnny Javier compilador. Op. cit., pág. 262-263

“Por mi parte así lo hago desde 1990, cuando comencé mi trabajo con desplazados y con poblaciones afectadas por la violencia, como asesor de Programas de Atención Psicosocial, trabajo ininterrumpido a lo largo de todo el país, y que se cristalizó en dos publicaciones, la primera llamada Duelo, acontecimiento y vida, en coautoría con Martha López, Rodrigo Solís y Enrique Velásquez; la segunda, Del Olvido deliberado o deliberación sobre el olvido, en coautoría con Bibiana Sierra.(...)”²⁴⁰

Una de las modalidades de estas prácticas es la atención individual o grupal, en el marco de psicoterapias psicoanalíticamente orientadas, de ciudadanos que han sido afectados por “la violencia”. La otra modalidad que ilustraremos a partir de la siguiente cita, es la de procesos de supervisión (también orientada psicoanalíticamente) de profesionales que trabajan con poblaciones afectadas por el conflicto armado en Colombia:

“Médicos sin fronteras tiene un programa de salud mental dentro de sus actividades y han desarrollado un programa que existe a nivel internacional, que se llama “Programa de Ayuda al que Ayuda”. Yo tengo con ellos unas actividades, anualmente nos reunimos y trabajamos todo lo que es el efecto del trabajo con estas comunidades, esta gente se mete en sitios como Tibú, el Catatumbo, todas esas partes...” (EEB-53)

Por fuera del caso de este agente, no hemos podido documentar experiencias similares de este tipo en esta década, ni en la siguiente. Con ella, se implanta en el campo un problema, que vuelve a poner el acento sobre la disputas entre los agentes que participan en él y que alcanza para la construcción de la pregunta de ¿cuáles son las prácticas que son psicoanalíticas y cuáles no? Nuevamente, como en todo campo, estamos avocados a una pregunta por sus límites o linderos. Contrario a lo sucedido con otros problemas implantados en la ciudad (el de la formación del psicoanalista, el de si los legos pueden ejercer el análisis, el del psicoanálisis aplicado), este no ha sido un problema en el que se hayan desplegado diferentes posiciones y dinámicas de elaboración.

3.5.1.2 Apropiación de formas de organizarse, cuando en el horizonte hay una Institución

Ya habíamos mencionado, cómo en el contexto internacional se fundó en 1992, la AMP. Cuando nos referimos a las escuelas que la conformaban, mencionamos cuatro, Escuela de la Orientación Lacaniana (EOL, Argentina, 1992), *École Européenne de psychanalyse* (EEP, Barcelona-París, 1990), la Escuela del Campo Freudiano de Caracas (ECF, 1985) y *École de la cause Freudienne* (Francia: 1981). Adicionalmente, la AMP se articulaba con la *Asociación de la Fundación del Campo Freudiano* (AFCF) la cual coordinaba grupos de numerosos países que no entraban en el marco de las cuatro escuelas. Así mismo, con la *Federación Internacional de Bibliotecas del campo freudiano*, la cual federaba a varios organismos encargados de la difusión del pensamiento lacaniano y por último, se integraba

²⁴⁰ Ibíd., pág. 264

el *Instituto del Campo Freudiano*, el cual era el órgano de la formación psicoanalítica, dividido en secciones según los diferentes países²⁴¹.

Las cartas de Miller

Este agente, desde la década del 80, fue uno de los agentes ubicados en una posición de poder en el campo, al menos en la corriente del lacanismo; esto gracias a un capital psicoanalítico robusto, compuesto de capital cultural incorporado específico del campo (análisis personal, análisis de control, formación en la EFP), de capital social (fundación de la École de la Cause Freudienne en 1981, fundación de la AMP en curso y yerno de Lacan) y de un vasto capital cultural objetivado (“único autorizado a transcribir el seminario oral de Lacan”²⁴² y heredero de los derechos de su obra).

A inicios de la década del noventa, este agente estableció comunicación con psicoanalistas colombianos que de alguna manera habían estado vinculados al Campo Freudiano. Lo hizo a través de tres cartas, de las cuales podremos dar cuenta a través de lo explorado en una de nuestras fuentes secundarias. En la primera carta (enviada el 15 de noviembre de 1991), Jacques-Alain Miller se dirigió “a los amigos colombianos del Campo Freudiano”. La transcripción de la carta aparece en el libro “Momentos del Psicoanálisis en Colombia” y decía:

*“Estimados colegas,
Desde bastante tiempo, he seguido con atención los esfuerzos hechos en Colombia para formarse en el psicoanálisis de orientación lacaniana; varios seminarios del Campo Freudiano se han celebrado en Medellín, en colaboración con la F.F.M.²⁴³; he instituido en París un seminario hispano-hablante cuyos participantes son mayoritariamente colombianos. En ocasión del Séptimo Encuentro Internacional, quiero reunir en Caracas a los amigos colombianos del Campo Freudiano, para estudiar y discutir el desarrollo futuro del Campo Freudiano. La reunión colombiana de Caracas, abierta a todos los colombianos presentes en Caracas que se refieren al Campo Freudiano, se celebrará el 29 de julio, en un lugar que queda por decidir, y que será anunciado durante el transcurso del Encuentro.
Podremos intercambiar informaciones, propuestas, proyectos, y, eventualmente, instituir una Comisión del Campo Freudiano en Colombia, que hace falta.
Un cordial saludo,
Jacques-Alain Miller.”²⁴⁴*

Después de la recepción de esta carta, desde Cali, Medellín y Bogotá, se enviaron documentos con propuestas a Jacques –Alain Miller a París, a las cuales el respondió uno por uno, “pidiendo que cada uno diera un informe de cómo veía la situación, el futuro, y los proyectos.”²⁴⁵ Sobre la situación en Cali en ese entonces dice Rubén López:

²⁴¹ Roudinesco Elisabeth; Plon, Michel. Op. cit., pág. 69-70

²⁴² Ibid., pág. 245.

²⁴³ Fundación Freudiana de Medellín (F.F.M.)

²⁴⁴ López, Rubén. Op. cit., pág. 245-246

²⁴⁵ Ibid., pág. 246

*“La intención de Jacques-Alain Miller era que se debatieran propuestas que llevaran al afianzamiento y solidificación de la Red del Campo Freudiano de Colombia. Esta ya había echado raíces en Medellín. En particular, en la F.M.M. se hizo una serie de reuniones para debatir y aclarar las propuestas que se llevarían a Caracas. Se vio la dificultad de instaurar al menos por el momento, un comité del Campo Freudiano en Colombia. El motivo era la inexistencia de grupos en Santa Fe de Bogotá y Santiago de Cali, orientados en tal dirección. En esas ciudades había agrupaciones no muy consistentes o actividades aisladas.”*²⁴⁶

Esta información coincide con nuestros hallazgos en las décadas anteriores y el balance con el que iniciamos el análisis de la década del 90. Vinculados al campo freudiano iniciando los noventa podríamos registrar explícitamente a dos agentes en Santiago de Cali: Beatriz Palacio y Fernando Morales.

Como había sido anunciado por Miller en Julio de 1992, se realizó en Caracas el VII Encuentro Internacional del Campo Freudiano. Según Rubén López, el primer día del encuentro en Caracas, los psicoanalistas colombianos asistentes a dicho evento, recibieron una segunda carta de Miller; a continuación presentamos la transcripción de dicha carta:

“Estimados colegas. En previsión de la reunión que tenemos prevista, quiero darles una información. En los próximos días, será distribuido a aquellos que no pertenecen a ninguna de las cuatro Escuelas del Campo un formulario de vinculación directa, a título personal, con la Asociación Mundial. Así, la AMP podrá empezar a hacer vínculos en países donde no hay –no hay aun- Escuelas –por ejemplo-, Colombia. A partir de la lista de pedidos, se podría crear una delegación de la Asociación Mundial en Colombia. Podría dar sus auspicios a las próximas jornadas del Campo Freudiano en Medellín. Dentro de su marco se podrían crear comisiones de trabajo y publicaciones. He preferido comunicarles esas perspectivas que superan a las anteriores, de manera que puedan discutir las antes de esa reunión que se anuncia decisiva.
Un cordial saludo,
*Jacques-Alain Miller”*²⁴⁷.

Por último, López menciona una tercera carta o más bien, un comunicado de la AMP, con fecha del 29 de Julio de 1992, en el que *“se decía que no parecía pragmática la creación rápida de Escuelas en América Central, Colombia y Ecuador. Y que la propuesta de la ampliación del ámbito de la Escuela de Caracas se llevaría a cabo en esa reunión”*.²⁴⁸

Ese mismo 29 de julio, un día después de la clausura del Encuentro de Caracas dicha reunión se llevo a cabo. Participaron en ella 22 colombianos y analistas de las cuatro escuelas de la AMP. Sobre algunos aspectos abordados en esta reunión Rubén López dice:

²⁴⁶ Ibid., pág. 246

²⁴⁷ Ibid., pág. 246

²⁴⁸ Ibid., pág. 246

“Miller trazó dos orientaciones esenciales. Era el comienzo del uno por uno en Colombia, con la difusión del pedido de vinculación directa a la Asociación Mundial de Psicoanálisis (A.M.P.). Era el primer paso dado. Un segundo paso se estudiaba, la apertura de la Escuela Freudiana de Caracas a miembros de fuera de Venezuela, más exactamente de Colombia, Ecuador y América Central.”²⁴⁹

Por la descripción que hace Rubén López de las intervenciones de los participantes en esa reunión, parece que entre los asistentes, no estuvo ninguno de Santiago de Cali. Sin embargo, registra que en la reunión fue leída una carta enviada por un psicoanalista de Santiago de Cali (Fernando Morales):

“Decía que allí estaban trabajando algunos carteles. Existía una biblioteca privada de psicoanálisis puesta, bajo ciertas condiciones, a disposición de los interesados. En la Clínica psiquiátrica San José los responsables habían accedido a una presentación de casos clínicos para estudiantes de último año de medicina, con la factibilidad de permitir el ingreso de personas interesadas en el Campo Freudiano. En la carta se planteaba que sería necesario un intercambio con miembros de otras ciudades para un trabajo más eficiente en Cali.”²⁵⁰

Finalmente, en dicha reunión de Caracas se conformó un “Secretariado Nacional de la delegación colombiana a la Asociación Mundial de Psicoanálisis”. La delegación quedó conformada por los 22 asistentes. Pero se añadió que “en el país había otras personas interesadas en participar en esa delegación y que no estaban presentes en Caracas. A ellas se les haría llegar un formulario de inscripción al Campo Freudiano.”²⁵¹ Además de esta reunión, se realizó ahí mismo en Caracas el 30 de Julio de 1992, una segunda reunión con el “Secretariado Nacional”, “en la que Miller anunció la creación de la Asociación del Campo Freudiano de Colombia”.²⁵² Es decir, en esta reunión dos días después se cambiaba la denominación de “delegación” a “asociación”.

Asociación del Campo Freudiano de Colombia.

El reglamento que regiría a esta Asociación fue enviado desde París, la primera sede se situó en la que era hasta entonces la Fundación Freudiana de Medellín (creada en 1985). Sobre el fin de esta asociación tenemos:

“La Asociación tiene por fin promover el estudio del psicoanálisis lacaniano en Colombia. Reúne la comunidad de aquellos que quieren inscribirse en su rumbo, apuntando a la extensión de la Escuela del Campo Freudiano de Caracas (E.C.F.C) a otros países.”²⁵³

²⁴⁹ Ibid., pág. 259-260.

²⁵⁰ Ibid., pág. 253

²⁵¹ Ibid., pág. 253

²⁵² Ibid., pág. 260

²⁵³ Ibid., pág. 261

Como podemos observar, desde las cartas de Miller, los agentes desplegaron una serie de prácticas tendientes a encontrar una forma de organizarse, que siempre tuvo, como meta explícita, la implantación o apropiación de un tipo particular de Institución psicoanalítica en Colombia (Una escuela vinculada a la AMP). Para alcanzar ese objetivo, se plantearon la necesidad de atravesar unas etapas, la cuales serán denominadas en la cita que transcribimos a continuación como “momentos”:

“Se plantearon tres momentos para la Asociación:

- 1. Momento de ampliación del ámbito de la Escuela del Campo Freudiano de Caracas. En esa medida, los miembros de la Asociación pasaron a ser corresponsales de la Escuela del Campo Freudiano de Caracas.*
- 2. Momento de admisión de colombianos en la Escuela del Campo Freudiano de Caracas. Ello por la vía del trabajo o asumiendo el riesgo de someterse al dispositivo del Pase para su entrada a la Escuela.*
- 3. Momento de establecer en Colombia una sección de la Escuela de Caracas. Esto se contempla en el contrato específico con tal Escuela.”²⁵⁴*

Como hemos podido observar, exceptuando el caso de Medellín, al no existir en Colombia una forma de organizarse establecida, al ser la característica central al menos en Santiago de Cali la dispersión y las iniciativas deshilvanadas, la alternativa planteada para Colombia fue la de integrarse progresivamente con la Escuela Freudiana de Caracas, la cual ya era parte de la AMP. Como ésta ya representaba una Institución, era necesario diseñar estrategias que hicieran las veces de ritos de institución que marcaran los límites del ingreso de los nuevos agentes a esta. En toda la década del 90, los agentes comprometidos con esta iniciativa, se dieron a la tarea de poner en marcha un proceso de apropiación e implantación de los dispositivos institucionales, de las prácticas, de los discursos, que les permitieran atravesar ese límite, a partir del cual se instituye el pertenecer, el ser representante y portador del discurso autorizado de la Institución.

En Cali se empezaron a realizar actividades en el contexto de esta asociación. Se organizaron “mesas de lectura”, cada una con un coordinador, aquí se implantó una práctica. Estas mesas de lectura seguían unos principios ordenadores: “leer a Freud con Lacan”, la “disciplina del comentario de texto” y con esta última se aspiraba a seguir la perspectiva en la que Lacan había trabajado los comentarios de texto (lo cual no debe ser una tarea menor en una empresa que se traza como objetivo, un “retorno a Freud”, es decir, una lectura detallada de sus textos). También se empezó a realizar un “seminario itinerante”, el cual iba rotando, con sus respectivos expositores. En este seminario, en una fecha que no tenemos exacta, pero comprendida entre 1993 y 1995 estuvo en Cali Françoise Gorog²⁵⁵

Nuevamente, se emprende la implantación o apropiación en Santiago de Cali del Cartel, esta vez, vinculados a una forma de organización. Algunos de nuestros datos, comparando dos fuentes, pueden ser contradictorios a la hora de definir si efectivamente se logró implantar esta práctica en la ciudad en ese periodo. Por un lado, aportamos una cita, del

²⁵⁴ Ibíd., pág. 262

²⁵⁵ Ibíd., pág. 265

texto “*Momentos del psicoanálisis en Colombia*”, que se refería a la actividad de los carteles en Cali hasta 1995:

*“En Santiago de Cali el Comité de Carteles se dedica a la tarea de desenvolver teóricamente los conceptos ejes del dispositivo. Con todo, el espacio para los carteles también seguía vacío en esa ciudad, no obstante ser el cartel el eje central de la transmisión. Dos miembros de la comisión de carteles formalizaron uno de los problemas invadido por la lógica de grupo: ‘La nominación y/o la inscripción a la Escuela y sus efectos en el imaginario grupal: el momento de elegir un nombre para cada proyecto precipita crisis en los carteles (retiro de miembros, imposibilidad de reunión, etc.) La nominación implica separación y esto trae consecuencias’.”*²⁵⁶

Lo que podríamos conjeturar a partir de esta cita, es que se creó un “comité” que tenía como función específica la apropiación de esta práctica y que al menos, en el período del que se ocupó el autor de la misma, este trabajo no estaba exento de dificultades. Por otro lado, un agente que participó en el campo en este período nos dice frente a su experiencia con los carteles lo siguiente:

“..... el dispositivo del cartel es un grupo de cuatro personas más uno, como un pequeño grupo de investigación en torno a un tema. Yo llevaba más o menos un año asistiendo a actividades, entendía muy poquito, era difícil, sin embargo, allí estaba y en una de esas actividades me dijeron: ‘¿quieres participar de un cartel?’ y yo dije ‘eso es una locura, Usted hace clínica, Usted hace clínica, yo estoy empezando a leer, eso no funcionará’. Me dijeron, ‘justamente, el cartel es así, en el cartel cada cual está a su nivel, cada cual está con su pregunta’ y así funciona el cartel y yo acepté, y fue extraordinario, porque de ahí en adelante yo seguí trabajando en carteles y yo diría que el lugar donde yo más y mejor me he apropiado de la teoría psicoanalítica, ha sido en el trabajo de cartel....” (EGM1-8)

Observemos que, como práctica, estuvo disponible para los agentes participantes en el campo; incluso podríamos plantear que al parecer alcanzado la característica de permutación, que no había estado presente en el emprendimiento de la década anterior. Es decir, al ser una práctica ya articulada a una forma de organización, con una “comisión” a cargo de promover su apropiación, vemos que al menos se construyeron condiciones de posibilidad para que se configuraran en el lugar de eslabón que hace parte de una cadena circular de carteles.

Por otro lado, en este período, se va a implantar no solo en la ciudad sino en Colombia, un problema que ha sido punto de disputas entre los psicoanalistas de orientación lacaniana desde 1967, momento en que Lacan diseñó un nuevo procedimiento al que denominó Pase²⁵⁷. Desde nuestro punto de vista, el *Pase*, constituye un ejemplo paradigmático de lo

²⁵⁶ López, Rubén. Op. cit., pág. 270.

²⁵⁷ “Término empleado en 1967 por Jacques Lacan para designar un procedimiento de pasaje, consistente en que una analizante (pasante) exponga ante analistas (pasadores) –quienes darán cuenta al respecto ante un jurado llamado de acuerdo- aquellos elementos de su historia que el

que Bourdieu ha denominado *ritos de institución*, cuya función social es separar a los que lo han pasado de los que nunca lo pasarán y de esa manera *instituye una diferencia duradera* entre los que se han sometido al rito y los que no lo harán. Bourdieu los llama, más que ritos de paso, ritos de consagración o de legitimación. Nos señala también el sociólogo francés, que es necesario prestar especial atención a la eficacia simbólica de estos ritos, observando el poder que tienen para actuar sobre lo real, al actuar sobre la representación de lo real. Es decir, el analista que atraviesa el rito, se hace a una investidura *Analista de la Escuela*²⁵⁸ (AE). Dicha investidura transforma la representación que los otros agentes se hacen de él, los cuales modifican la relación que establecen con él y, así mismo, se modifica la representación que el analista, ahora *AE*, se hace de sí mismo y empieza a comportarse a la altura de su investidura.²⁵⁹ Teniendo en cuenta lo anterior, podemos entender que no es una cuestión menor la que está en juego con la implantación de este problema.

En 1994 la Asociación Mundial de Psicoanálisis aprobó un reglamento sobre el pase²⁶⁰. A continuación transcribimos los 11 puntos que aprobó la AMP:

- “1. Los pasadores son escogidos por los AME (Analistas miembros de la Escuela)
2. Cada AME puede escoger dos pasadores como máximo.
3. Hay un solo cartel del pase
4. Este cartel está compuesto por cinco miembros: un pasador, dos AME, un AP (analista practicante) y un más-uno.
5. El pasador del cartel es elegido de la lista de los pasadores por la comisión de la garantía.
6. Los dos AME son elegidos a partir de candidaturas por el conjunto de los AME.
7. El AP también es elegido a partir de candidaturas por el conjunto de los AME.
8. El Más-uno es elegido entre los miembros de la Escuela por los cuatro miembros del cartel del pase.
9. La comisión del pase se compone por el cartel del pase, más un miembro que cumple función de “éximo”, elegido entre los miembros de la AMP invitados en Venezuela a actividades regulares.
10. La nominación del título de AE (analista de la escuela) se hace por la comisión del pase.
11. En cuanto al primer secretariado del pase, el concejo de la AMP concibe que ha de estar formado por el conjunto de los miembros de la comisión de garantía, tal

análisis lo ha llevado a considerar capaces de fundamentar su deseo de convertirse en analista”. Roudinesco Elisabeth; Plon, Michel. Op. cit., pág. 814.

²⁵⁸ “...el título de **AE (analista de la Escuela)** es otorgado por tres años a aquellos que, al término del procedimiento que se lleva a cabo en el **dispositivo del pase**, son juzgados susceptibles, por la instancia responsable –llamada Cartel del pase – de testimoniar sobre los problemas cruciales del psicoanálisis frente a la comunidad analítica.” [en línea] [citado el 2 de diciembre de 2015] Disponible en internet en: http://www.wapol.org/es/las_escuelas/Template.asp?Archivo=titulos_miembros.html

²⁵⁹ Bourdieu, Pierre. *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Ediciones Akal, S.A., 2008, pág. 99-100.

²⁶⁰ López, Rubén. Op. cit., pág. 271.

como fue el caso para la Escuela de la Causa Freudiana en ocasión de la puesta en marcha de la experiencia.”²⁶¹

Ya instituido ese reglamento y con el objetivo de que los Colombianos pudieran participar del dispositivo del pase, se reformaron, los estatutos de la Escuela del Campo Freudiano de Caracas y se abrió posibilidad de que personas de Colombia pudieran hacerse miembros de la ECFC.”²⁶²

Grupo Letra

Ante la apropiación del problema del *Pase* y en la búsqueda de formas institucionales que permitieran resolverlo, fue necesario que durante el período, los agentes modificaran las formas de organizarse que habían establecido. Presentaremos algunos datos que nos permitan hilvanar, cuáles fueron los eslabones que se fueron encadenando.

En Santiago de Cali se constituyó el Grupo Letra, de acuerdo a lo que hemos podido establecer, los integrantes de este grupo fueron: Beatriz Palacio, Fernando Morales, Clara María Holguín, Gladys Martínez, John James Gómez, Juan Manuel Caicedo, Jaime Castro, Gloria Irina Castañeda, Nuris Martelo, Yalila Asserías, Gloria Gonzales y María Eugenia Cardona. Varios de los agentes participantes en este grupo estaban vinculados al programa de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Sobre las actividades de este grupo tenemos:

“...había un trabajo en relación a la extensión del psicoanálisis, a su difusión, a estudiar conceptos, era un grupo que realizaba seminarios, por ejemplo, tuvimos un seminario extraordinario con una invitada francesa Marie Hélène Brousse y de hecho se publicó el seminario, que fue un trabajo que se hizo al interior del grupo. En términos de actividades, lógicamente habían unas actividades de enseñanza internas, las actividades con invitados internacionales y carteles. Los carteles, grupos de investigación y se enlazaba con este grupo LETRA, pero este grupo LETRA surge cuando se vislumbra en el horizonte la posibilidad de que exista una escuela en Latinoamérica; porque antes estaba La Asociación del Campo Freudiano y habían otras..., se empezó a hablar del PASE y que pasaría en Colombia si hubiese personas que llegasen a un final de análisis, tocaría irse a una escuela y hacer esto. Entonces, todas estas cosas de la formación comenzaron a ser una pregunta y se conformó el Colegio de la Asociación del Campo Freudiano. Este colegio era con aquellos que tenían un mayor recorrido y se pensaba que a futuro tal vez estas personas podrían eventualmente llegar a ser integrantes de un cartel del PASE, es decir, estaba el PASE en el horizonte, estaba ese dispositivo en el horizonte. Pero no había la institución para ello, aún no estaba conformada en Colombia. Cuando se piensa en la idea de que tal vez exista una escuela en Latinoamérica, en Colombia se disuelve la Asociación del Campo Freudiano. Se empieza a decir bueno, vamos a hacer un movimiento, pero para hacer un

²⁶¹ Ibíd., pág. 271

²⁶² Ibíd., pág. 272

movimiento hay que deshacer un poco lo que hay para ver que se conforma, armen grupos...” (EGM2-3)

Juguemos un poco con una expresión de Freud: *recordar* (el problema de la formación se implanta en Santiago de Cali desde la década del 70), *repetir* (este problema emerge nuevamente en esta década, ya en el seno del lacanismo), *reelaborar* (estamos observando, las estrategias que movilizaron los agentes para redefinir su posición en el campo).

Para sumar otro ingrediente a esta coyuntura, tenemos que distanciar la mirada del mapa local y observar algo que está sucediendo en el plano internacional. Otro aspecto que contribuyó a esta coyuntura, es la crisis que se produjo finalizando la década del 90, en el seno de la AMP en Francia. La historiadora Elisabeth Roudinesco la reseña así:

“15 de noviembre de 1999: “luego de numerosas crisis, la AMP estalla. Los disidentes protestan contra la dictadura ejercida por Jacques-Alain Miller y crean un nuevo movimiento compuesto por 819 miembros: la International de los Foros del Campo Lacaniano (IF)”²⁶³

Dicha crisis tuvo alguna resonancia en Colombia, pero al parecer no tuvo tanto significado en Santiago de Cali, como sí en otras ciudades del país, veamos:

“...hubo una división en la Asociación Mundial de Psicoanálisis, hubo una ruptura de personas que no quisieron trabajar más con la orientación específicamente de Jacques Alain Miller, quien orientaba la política, no quisieron trabajar más con él, entonces se formó otra institución que se llamaba Los Foros que eran Lacanianos, eso también ocurrió en Colombia, más en Medellín, aquí en Cali no ocurrió esa división.” (EGM2-4)

En la línea de implantación clínica, llegamos al final de la década con una crisis coyuntural. A continuación presentaremos una cita que nos sirve de síntesis sobre las formas de organización que se apropiaron en la década del noventa y que nos preparan, para explorar en la década del 2000, la implantación de una forma de Institución a la que se denominó Nueva Escuela Lacaniana.

“...antes existía la Asociación del Campo Freudiano de Colombia, ellos tenían una sede, hacían actividades, seminarios y nos invitaban, era una asociación colombiana; había estrecho contacto con Medellín y con Bogotá, era del campo Freudiano. Luego la asociación pasa a ser un grupo y luego ese grupo pasa a ser la Nueva Escuela Lacaniana, la sede de Cali.” (EGM1-14)

3.5.1.3 El balance del centenario del nacimiento del psicoanálisis

No podíamos terminar este apartado, sin realizar un balance vinculado a un hecho cronológico, que fue motivo de diversas celebraciones en el mundo: el centenario del

²⁶³ Roudinesco Elisabeth; Plon, Michel. Op. cit., pág. 1196

psicoanálisis en 1996. En el proceso de elaboración de nuestro trabajo, hemos establecido contacto, con investigadores y líneas de investigación sobre la historia del psicoanálisis que para nosotros han sido excitantes. Una de estas líneas ha sido en palabras de Mariano Rupertuz, “*la de las investigaciones que exploran la circulación trasnacional y la apropiación de las ideas freudianas en ciertos espacios socioculturales determinados*”²⁶⁴. La cita que copiamos a continuación nos presenta un balance de esa circulación:

*En 1997: “Cien años después del nacimiento del psicoanálisis, el freudismo está implantado en cuarenta y un países del mundo y la IPA en treinta y dos, con cuarenta y cinco sociedades psicoanalíticas, una asociación regional y nueve grupos de estudio. Estos países están en su mayoría situados en dos continentes: Europa y América. El freudismo, en todas sus tendencias (annafreudismo, kleinismo, Ego Psychology, Self Psychology, lacanismo) ha sido adoptado por aproximadamente veinticinco mil profesionales en el mundo, de los cuales diez mil forman parte de la IPA. Francia es el país que tiene el mayor número de psicoanalistas por millón de habitantes, seguido por la Argentina, Suiza, los Estados Unidos y Brasil. (...) La IPA sigue siendo la internacional freudiana más poderosa, pero ya no representa la legitimidad del freudismo en el mundo. Esta situación demuestra que el psicoanálisis está dividido en múltiples tendencias, y que extrae sus fuerzas del abandono de cualquier forma de monolitismo doctrinario o institucional.”*²⁶⁵

Con la esperanza de no estar abusando del recurso de jugar con las palabras, como situados frente a un espejo, tomemos al pie de la letra el párrafo de Roudinesco y digamos:

Cien años después del nacimiento del psicoanálisis, el Freudismo está implantado en Santiago de Cali, la IPA aun no, pero existe un grupo de 4 psicoanalistas, que con un trabajo sostenido desde 1989, están interesados en que esto ocurra. El freudismo, en algunas de sus tendencias (*annafreudismo, kleinismo, lacanismo*) ha sido apropiado a través del plan de estudios de psicología o de las prácticas clínicas de algunos agentes en la ciudad. El Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle apropió o implantó, la versión del psicoanálisis de Sandor Rado y promovió la lectura de textos de algunos otros autores del psicoanálisis norteamericano. Alrededor de 30 profesionales, tienen prácticas clínicas o algunas otras ligadas al estudio y difusión del psicoanálisis en la ciudad. La IPA no se encuentra en una posición de poder en el espacio local, y en esta década emergieron formas de organizarse que tienen como meta, la implantación de una institución psicoanalítica de orientación lacaniana en la Ciudad. En Santiago de Cali, como en el mundo, el psicoanálisis está dividido en múltiples tendencias, pero no podríamos decir que en la apropiación local de esa característica, el psicoanálisis haya encontrado el núcleo del cual extraer su fuerza.

²⁶⁴ Rupertuz, Mariano. “Germán Greve Schlegel y la recepción del psicoanálisis en Chile: la historia de un médico chileno “probablemente alemán”.” *Universitas Psychologica*, Vol. 13, núm. 5, 2014. pág. 1847-1867. [en línea] [citado el 26 de octubre de 2015] Disponible en internet en: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy13-5.ggsr>

²⁶⁵ Roudinesco Elisabeth; Plon, Michel. Op. cit., 1195

3.5.2 La vía universitaria en la década del 90: El Departamento de Psiquiatría en la “década del cerebro” y psicoanálisis, cultura y subjetividad en el Programa de Psicología de la Universidad del Valle

3.5.2.1 Programa de Psicología

A principios de la década del 90 se produjo un cambio en la estructura administrativa de la Universidad que cobijaba al Departamento de Psicología, éste se transformó en Escuela de Psicología, la cual se definió como una unidad académico - administrativa, que en un principio sería dependiente de la Rectoría y finalmente de la Vicerrectoría Académica.²⁶⁶ Dicho cambio no afectó la estructura curricular del plan de estudios de psicología, ni las asignaturas de este, que mediaron en la implantación o apropiación del psicoanálisis por esta vía.

En esta década dos agentes fueron los responsables de los cursos de Teoría psicoanalítica I, II y III, por un lado María Cristina Tenorio quien ya tenía a cargo varios de estos cursos desde la década pasada y Joseph Anthony Sampson, quien se había vinculado nuevamente con el plan desde finales de los años ochenta y durante ésta década del 90 (probablemente en el año 1996), es nombrado profesor titular. Ya nos hemos referido desde la década del setenta a la trayectoria de estos dos agentes, solo faltaría agregar que en el año 1993 a través del programa de convalidación, J.A. Sampson obtuvo el grado en Psicología, con la tesis *“La Psicología Cultural, reflexiones en torno a Jerome Bruner”*,²⁶⁷ y paralelamente a su vinculación a la universidad, realizaba prácticas clínicas como psicoanalista.

Los cursos de Psicoterapia Psicoanalíticamente Orientada I, II y III, estuvieron a cargo de Lorenzo Balegno, como venía sucediendo desde la década pasada.

Ya habíamos advertido, cuando mencionamos los efectos del Centro Psicoanalítico Sigmund Freud, que en la proyección de las trayectorias de Anthony Sampson y María Cristina Tenorio, veíamos que aquella línea desarrollada por ellos, y los otros participantes del CPSF, en la que se vinculaba el psicoanálisis con diversos dominios de la cultura, se extenderían a sus prácticas universitarias. En la década del noventa (desde 1996) J.A. Sampson creó varios cursos en esta línea, uno de esos fue el denominado *“Psicología del lenguaje y la comunicación”*, a propósito de este curso, dice:

“...Yo cree ese curso que se llama Psicología del lenguaje y la comunicación, un estudio de tres temas: lengua, cultura y subjetividad, mostrar efectivamente la interdependencia de los tres y cómo la subjetividad resulta justamente de ese

²⁶⁶ Instituto de Psicología. Programa académico de Psicología SNIES 573. *Informe de autoevaluación con fines de Renovación de la acreditación ante el C.N.A.* Santiago de Cali: Universidad del Valle, 2012

²⁶⁷ CvLAC. Joseph Anthony Sampson. [en línea] [citado el 16 de noviembre de 2015]. Disponible en internet en: http://scienti1.colciencias.gov.co:8081/cvlab/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000065455

encuentro de un individuo con la cultura y con la lengua, es decir, un proceso de subjetivación muy particular. He dado otro curso que se llama Nacimiento del Sujeto, que es prolongar y ahondar mucho más en eso y mostrar cómo todo el sistema semiótico engendra un Sujeto, hay un efecto de subjetivación, pero simultáneamente también de des-subjetivación, ...” (EAS-19)

Otros cursos creados por J.A. Sampson en esta línea son: Lenguaje, subjetividad y cultura (1996) y Lenguaje, cultura y psicoanálisis (1999).

Además, de los cursos que tuvieron estos agentes a cargo, los tres realizaban supervisión de práctica profesional de los estudiantes de último año. También, estaban involucrados en la dirección de trabajos de grado, y en el caso de Anthony Sampson, la mayoría de estos trabajos tenían un enfoque psicoanalítico.

Además de prácticas pedagógicas como lectura y discusión de textos, elaboración de ensayos, los cursos de teoría psicoanalítica incluyeron prácticas de psicoanálisis aplicado, por ejemplo:

“Cada estudiante deberá leer una novela, u obra de teatro durante el semestre y entregar, junto con el ensayo ya mencionado, un corto estudio psicoanalítico de uno de sus personajes”²⁶⁸

“Como ejercicio de psicoanálisis “aplicado”, se hará la proyección de la película La Traviata (Dir. Franco Zeffirelli), ópera de Giuseppe Verdi, a partir de la novela La Dama de la Camelias de Alexander Dumas hijo. Todos los estudiantes deben haber leído esta corta novela, junto con el libreto de Francesco Maria Piave (traducción al español de Rafael Pombo). Después de la proyección, se hará una discusión de la obra y un comentario extenso de parte del profesor”²⁶⁹

“Trabajos prácticos sondeo sobre actitudes y prácticas amorosas y sexuales en estudiantes universitarios. Temas: Virginidad, iniciación sexual, infidelidad, prostitución, aborto, actitud ante la vida sexual de los padres, religión y vida sexual, actitud de los padres ante la vida sexual de los hijos”²⁷⁰.

En los cursos de psicoterapia psicoanalíticamente orientada I, II y III: se realizaban seminarios y estudios de caso, para éste los estudiantes podían elegir un caso ya fuera de niño, adolescente, adulto o pareja y tenía que preparar un informe que incluyera:

*“Resumen del caso.
Análisis de la situación del caso presentado haciendo aparecer los elementos importantes.
Psicopatología del caso con referencias teóricas.*

²⁶⁸ Sampson, J.A. Programa de Curso, 1990

²⁶⁹ Sampson, J.A. Programa de Curso, 1990

²⁷⁰ Tenorio, María Cristina, Programa de Curso, 1992

*Proposición de intervención que pareciera adecuada, justificándola desde el punto de vista teórico.*²⁷¹

Por otro lado, en cuanto a los temas que se apropiaron o implantaron a partir de los cursos de teoría psicoanalítica I, II y III, encontramos que en esta década, estos cursos favorecieron la implantación de dos temas básicamente:

1. Tomando como punto de partida la Histeria, se realizaba un recorrido histórico, para establecer las condiciones socioculturales en las que se produjo el surgimiento del psicoanálisis como práctica y como teoría.

2. “La sexualidad en la condición humana y por qué la vida ha de ser sexual”²⁷²

En nuestros documentos, estos temas se exponen con más detalle, pero ya en la década del 80 desplegamos los subtemas que de estos dos se desprendían. En eso no hay variaciones frente a esta década.

Es probable que el hecho de ser menor el número de docentes responsables de estas asignaturas, con respecto a los de la década pasada, se refleje en la disminución de variedad de los autores y los textos trabajados. Al revisar los programas, observamos que además los dos agentes a cargo de los cursos, compartían un eje de articulación de los mismos y una perspectiva teórica y esto probablemente tiene que ver con que tienen trayectorias de formación similares (CPSF y París VIII).

Asociado a lo anterior podemos conjeturar que existe una relación directa entre las trayectorias de los agentes que son los responsables de las asignaturas psicoanalíticamente orientadas y los autores, textos, problemas y prácticas psicoanalíticas que se han apropiado a través del plan de estudios de psicología.

Los cursos de psicoterapia psicoanalíticamente orientada I, II y III, desplegaban una serie de temas sobre la teoría de la técnica psicoanalítica aplicada a la psicoterapia y algunos elementos pragmáticos sobre el psicoterapeuta. Nuevamente, al igual que en la década anterior, en estos cursos además de las referencias a Freud, encontramos referencias a Jung. A continuación presentamos un listado de algunos de esos temas:

“Definición de los conceptos básicos.

Freud y la elaboración de la teoría psicoanalítica.

Jung y la psicoterapia analítica.

Los elementos convergentes y divergentes entre psicoanálisis y psicoterapia psicoanalítica.

La psicoterapia con los niños.

A quién se dirige la psicoterapia.

Contrato psicoterapéutico.

²⁷¹ Balegno, L. Programa de Curso. 1990

²⁷² Sampson, J.A. Programa de Curso, 1990

Analizar desde el punto de vista psicoanalítico el discurso del paciente e interpretar su significado.

Establecer una impresión diagnóstica en psicopatología y proponer modos de seguimiento del caso

La formación del psicoterapeuta.

La ética profesional del psicoterapeuta.

La identidad profesional del psicoterapeuta”²⁷³

Recordemos que en la década de los 80 se multiplicaron los autores y los títulos que se revisaban en los cursos de teoría psicoanalítica I, II, y III, además, la introducción de los cursos de psicoterapia psicoanalíticamente orientada, por si mismos, ya ampliaba el espectro de temas, autores, problemas y prácticas psicoanalíticas que se implantaban. Al observar los datos sobre los autores y los títulos que se encontraban en la bibliografía de los cursos que tuvimos a nuestra disposición podemos analizar los siguiente:

Nuevamente, el primer dato a resaltar, es que el autor del que más se incluyen textos en la bibliografía es Sigmund Freud. Especialmente los textos relacionados con los estudios sobre la histeria, las teorías sobre la sexualidad y la transferencia, el predominio de estos textos, está directamente relacionado con los temas que se constituían en eje ordenador de los cursos de Teoría psicoanalítica I, II y III.

Aunque, sigue presente la citación de obras de psicoanalistas, psicólogos y psiquiatras que trabajaban enfocados en la niñez, tienen mucho menor peso que el que tenían en la década anterior. Sin embargo, siguen estando presentes autores como Donald W. Winnicott, Melanie Klein, Bruno Bettelheim, Maud Mannoni, Françoise Dolto, entre otros. Llama la atención, que no hay referencias a Anna Freud.

Es también significativo el predominio de autores europeos (franceses, ingleses, austriacos, suizos, belgas y españoles) y las escasas referencias a autores norteamericanos (aproximadamente 5), contrario por ejemplo a la tendencia que se observa en el Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle. Esto podría estar relacionado con las trayectorias de formación de los docentes (por ejemplo, María Cristina Tenorio en Francia, Lorenzo Balegno en Suiza, y con estrategias de reproducción en un campo en formación).

Hemos observado, que los cursos de Lorenzo Balegno, en esta década no solo incluyen textos de Jung o de títulos que hagan referencia a su obra en la bibliografía, sino que también, uno de los contenidos visibles en sus programas de curso, es la perspectiva psicoterapéutica de este autor. En esta década, no se vuelven a tener referencias bibliográficas de autores latinoamericanos, excepto el texto de María Cristina Tenorio, publicado en la revista Stylus No. 2., titulado “Lectura de Narciso”.

Persiste la línea de apropiación instalada desde el Centro Psicoanalítico Sigmund Freud y es la del psicoanálisis aplicado, es este caso a la literatura o viceversa, la literatura como un apoyo para ejemplificar o ilustrar diversos aspectos de la teoría y la clínica psicoanalítica.

²⁷³ Balegno, L. Programas de Curso. 1990, 1992, 1995, 1999.

Por último, no deja de llamar la atención que no haya ninguna referencia a los escritos o los seminarios de J. Lacan ni tampoco de Moustafa Safouan, ambos presentes en la bibliografías de la década del 70 y 80. Sin embargo, tenemos que hacer una salvedad, no contamos con programas de teoría psicoanalítica III, y pudieron estar presentes ahí, al igual que un tema que hasta ahora ha estado ausente en los programas y es el de la psicosis.

3.5.2.2 Departamento de Psiquiatría Universidad del Valle: en la “década del cerebro”²⁷⁴

En el ámbito de la Facultad de Salud, a principios de los noventa, una nueva iniciativa de la Fundación W. K. Kellogg, es acogida por la Facultad. Se trataba de un programa denominado: *Una nueva iniciativa en educación de los profesionales de la salud: unión con la comunidad (Programa UNI)*.²⁷⁵ Este programa proyectaba un cambio en la dinámica de relaciones entre agentes del campo de la salud, otorgando mayor participación a los agentes de los territorios.²⁷⁶

Por el lado del Departamento de Psiquiatría, en el primer semestre de 1992 los docentes realizaron una revisión de programas, actividades docente asistenciales, investigación y extensión, fruto de esto, se diseñó el Plan Quinquenal del Departamento de Psiquiatría 1992 – 1997, en donde se planteó un reforzamiento de las actividades docente asistenciales en las unidades especializadas de alta complejidad: Hospital Psiquiátrico, Unidad de Salud Mental del Hospital Departamental, además del interés por aumentar la importancia de actividades como neuropsiquiatría y psiquiatría de enlace. Estos intereses estaban en consonancia con la iniciativa que había empezado en Estados Unidos pero que rápidamente fue acogida por diversos países en el mundo y a la que se denominó “Proyecto Década del Cerebro”²⁷⁷

Esta tendencia más biológica e institucional del Departamento, iba en contracorriente al interés del programa UNI de reforzar la academia en el ámbito comunitario.²⁷⁸ Ninguna de estas tendencias, ni la comunitaria, ni la médica-institucional, promovían la apropiación de

²⁷⁴ La Década del Cerebro: 1990-2000, comenzó como un proyecto patrocinado por la Biblioteca del Congreso y el Instituto Nacional de Salud Mental de los Estados Unidos, que venía gestándose desde la década de los ochenta, en relación a la identificación de condiciones neurológicas con amplia afectación y su posibilidad de ser prevenidas, curadas o aliviadas; en respuesta a esto, se realizó una movilización que buscaba mayor implicación política y económica para incentivar la investigación neurobiológica. Martín-Rodríguez, Juan Francisco; Cardoso-Pereira, Norberto; Bonifácio, Valerio; Barroso, Martín “La década del Cerebro (1990-2000): algunas aportaciones”. *Revista Española de Neuropsicología*. Vol. 6, núm. 3-4, 2004, pág. 131-170

²⁷⁵ Arboleda Trujillo, María Adelaida. Op. cit., pág. 129-130

²⁷⁶ *Ibíd.*, pág. 131-132

²⁷⁷ “La presentación pública de la década del cerebro ocurre el 17 de julio de 1990, por el entonces presidente de los Estados Unidos de Norteamérica George Bush. Pronto alcanza la primera plana en el plano académico internacional. Se oficializó a través de la proclamación presidencial 6158, en que se declara la década iniciada el 1 de enero de 1990 como década del cerebro.” Martín-Rodríguez, Juan Francisco y cols. Op. cit. pág. 134

²⁷⁸ Arboleda Trujillo, María Adelaida. Op. cit., pág. 133-134

discursos o prácticas psicoanalíticamente orientadas. Esta dimensión de la formación, aunque contemplada en la “Orientación del programa de adiestramiento”, no era la que más interés movilizaba en el Departamento, incluso desde su fundación. A continuación transcribimos una cita que nos ilustra, la perspectiva que tenían los docentes de psiquiatría, sobre la apropiación del psicoanálisis, en la formación de psiquiatría:

“Enfoque psicodinámico y eclecticismo de la enseñanza.

Así como las teorías del psicoanálisis contribuyen en forma significativa al campo de la psiquiatría, el desarrollo científico de aquél puede ser efectivo si se le incorpora al medio universitario. El psicoanálisis había tendido a permanecer aislado de las escuelas de medicina desde que Freud, al percibir que sus teorías y observaciones eran rechazadas por los psiquiatras en posiciones académicas, decidió circunscribir sus enseñanzas al círculo inmediato de sus seguidores. Freud mismo opinaba que no había contradicción entre la psiquiatría y el psicoanálisis; en efecto, consideró ambas disciplinas tan relacionadas entre sí como "la histología y la anatomía". Desde 1946 Sandor Rado propuso que "todo programa de enseñanza en psiquiatría girara alrededor del estudio de la psicodinamia" ya que ésta "representa una estructura organizada de los hallazgos psicoanalíticos", sin perjuicio de que este estudio "se complemente con los conocimientos obtenidos sobre el comportamiento humano a través de otros métodos de investigación.”²⁷⁹

Un par de aspectos pueden ser planteados a partir de esta cita. En primer lugar, nos sirve para señalar la afinidad que podían tener algunos agentes del departamento con la enseñanza del psicoanálisis en la Universidad; segundo, la influencia de Sandor Rado y su “psicodinámica adaptativa.”

En esta década, tampoco evidenciamos modificaciones en la duración del plan de estudios de la especialización en psiquiatría que se ofrecía, el cuál continuó siendo de tres años, con actividades programadas para cada año de residencia. Entre las actividades para los residentes en el primer año estaban: “Servicio de Salas”, “Consulta Externa”, “Gran Sesión de Psiquiatría”, “Club de revistas”, “Tutoría”, “Atención Primaria en Psiquiatría”, “Epidemiología y Estadística”, “Psicofarmacología” y “Grupo vivencial”²⁸⁰. Además, los que tenían un componente psicoanalítico eran: “Psicodinamia I”, “Técnica de Psicoterapia I”, “Supervisión Pacientes en Psicoterapia” y “Psicología infantil”.²⁸¹

Mientras tanto para los residentes de segundo año sus labores se organizaban de la siguiente forma: “Gran Sesión de Psiquiatría”, “Club de Revistas”, “Interconsultas”, “Rotación

²⁷⁹ Perdomo, Roberto. “Experiencia en la enseñanza de la psiquiatría como especialidad”. *Educación Médica y Salud*. Organización Panamericana de la Salud, Federación Panamericana de Asociaciones de Facultades (Escuelas) de Medicina. Vol. 2, núm.4, 1968, 306 – 324. [citado el 2 de diciembre de 2015] Disponible en internet en: [www.iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/3239/Educacion%20medica%20y%20salud%20\(2\).%204.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://www.iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/3239/Educacion%20medica%20y%20salud%20(2).%204.pdf?sequence=1&isAllowed=y) pág. 310-311

²⁸⁰ Departamento de Psiquiatría, Facultad de Salud, Universidad del Valle. *Programas docentes y actividades para los Residentes de 1er. año. Periodo 1990 – 1991*. Cali: 1990.

²⁸¹ *Ibíd.*

Unidad de Psiquiatría Infantil. HPSI, “*Historia de la Psiquiatría*”, “*Epidemiología y Estadística*”, “*Tutoría*”, “*Atención Primaria en Psiquiatría*”, “*Psiquiatría de Enlace*” y “*Grupo Vivencial*”²⁸². Como componente psicoanalítico encontramos: “*Pacientes en Psicoterapia*”, “*Psicodinámica I*”, “*Psicología del Desarrollo*”, “*Supervisión individual*”, “*Técnica de Psicoterapia II*”.²⁸³

Por último, tenemos las labores de los residentes de tercer año: “*Gran Sesión de Psiquiatría*”, “*Servicio de interconsultas*”, “*actividad docente*”, “*Club de Revistas*”, “*Historia de la Psiquiatría*”, “*Tutoría*”, “*Atención Primaria*”, “*Rotación Psiquiatría de Enlace*” y “*Grupo Vivencial*”²⁸⁴. Las directamente vinculadas con la apropiación del psicoanálisis eran: “*Pacientes en Psicoterapia*”, “*Psicodinámica II*”, “*Psicología del Desarrollo*”, “*Supervisión individual*”, “*Psicoterapia continuada*”, “*Literatura freudiana y post-freudiana*”.²⁸⁵

Imaginamos que para el lector tanto como lo fue para nosotros, deben resultar llamativas las escasas modificaciones que ha sufrido la estructura de actividades del programa de especialización en Psiquiatría desde la década del 60 hasta finales de los 90. También, podemos observar una continuidad de los agentes que han tenido a su cargo la transmisión tanto de los aspectos teóricos y como de las prácticas orientadas psicoanalíticamente, estamos hablando del Dr. Carlos León y del Dr. Roberto Perdomo, ambos formados como psiquiatras en el contexto de universidades norteamericanas.

Una diferencia del proceso de implantación o apropiación del psicoanálisis en el Departamento de Psiquiatría con respecto al que hemos podido observar en el plan de estudios de psicología, es la influencia en el primero de la corriente estadounidense y en el segundo de la europea.

Otra diferencia, tiene que ver con el balance entre la implantación de teorías y prácticas, en el caso de la formación en psiquiatría, el residente desde el primer año de estudios y de manera sostenida durante los tres años que dura la especialización, realiza prácticas clínicas a diario y el componente teórico de su formación es paralelo a dicho proceso. En psicología, los estudiantes tienen 6 niveles teóricos (3 de teoría y otros tres de teoría de la técnica) y posteriormente en el último año de estudios, realizan la práctica profesional supervisada. Hasta esta década, ambos programas tenían el interés de implantar un psicoanálisis aplicado a la clínica psiquiátrica o psicológica (apoyando procesos de exploración clínica, diagnóstico y tratamiento psicoterapéutico). Veamos el lugar que un agente del Departamento le da a la experiencia clínica:

“Lo fundamental en la formación del residente es su trabajo clínico. Desde un principio se incorpora al equipo clínico hospitalario como su miembro más activo, y asume la responsabilidad directa y progresiva, siempre bajo supervisión, del cuidado de los pacientes. Según la etapa de su programa, realiza su trabajo clínico

²⁸² Ibíd.

²⁸³ Ibíd.

²⁸⁴ Ibíd.

²⁸⁵ Ibíd.

en el Hospital Psiquiátrico Universitario con pacientes hospitalizados y ambulatorios, en la Consulta de Psiquiatría y de Enfermedades Psicosomáticas del Hospital General Universitario, en el Servicio Psiquiátrico Estudiantil de la Universidad, en la cárcel de mujeres y en los centros médicos de barrios de bajo nivel socio-económico de Cali, que están a cargo de la Universidad. Es en este trabajo diario y continuo en donde el residente va adquiriendo su mayor experiencia y habilidad, donde se van formando sus nuevas actitudes y se va modificando su personalidad. En esta experiencia clínica inicia su vida como especialista en el campo de la salud mental.”²⁸⁶

En el ámbito de las instituciones psicoanalíticas, la formación del psicoanalista, plantea tres requisitos (análisis personal, control o supervisión de la práctica clínica de candidato y fundamentación teórica). Queremos explorar si este modelo para la formación psicoanalítica, se establece de manera análoga en la formación de residentes de psiquiatría.

Hemos observado que en la formación de los psiquiatras, a través de la modalidad de seminarios, durante los tres años de especialización se revisan autores, textos y temas “psicoanalíticos”. Esos seminarios (Psicodinamia I y II, Técnica de psicoterapia I y II, *Literatura freudiana y post-freudiana*), promueven la apropiación de teorías psicoanalíticas sobre la estructura del aparato psíquico y la psicopatología, además de teorías sobre la técnica de psicoterapia orientada psicoanalíticamente. Al respecto, de estos seminarios, el Dr. Perdomo dice:

“La teoría psicoanalítica se presenta a los residentes dentro de un marco de referencia histórico que incluye las contribuciones posteriores a Freud; lo mismo se hace respecto a las indicaciones o contraindicaciones de los tipos de psicoterapia. En la enseñanza de lo psicoanalítico se hace hincapié en la relatividad de las distintas contribuciones y en la importancia de aplicar el método científico a su evaluación. Si bien es cierto que este enfoque de la docencia crea un cierto grado de desconcierto e inseguridad en los residentes debido a la ausencia de una “verdad” única, e indispensable que ellos lleguen al convencimiento de que en el campo de la ciencia no hay lugar para la defensa de dogmas de fe.”²⁸⁷

Sobre la práctica que en el Departamento de Psiquiatría se denomina supervisión, transcribimos una cita tomada de un artículo del Dr. Perdomo:

“La supervisión clínica eficaz disminuye en cierto grado la necesidad de enseñanza teórica; sin embargo, el residente no debe depender por completo del supervisor. La función de éste puede describirse acertadamente como la de un consultor de cuyo consejo y asesoría puede disponer el futuro psiquiatra en un momento dado. Cada residente tiene dos supervisores; sin embargo, dado el carácter de sus labores, toda persona que trabaja con el residente cumple necesariamente una tarea de consejo o asesoría. Indudablemente que las buenas relaciones

²⁸⁶ Perdomo, Roberto. Op. cit., pág. 310

²⁸⁷ Ibíd., pág. 312

interpersonales contribuyen a facilitar y estimular tanto la labor docente como el aprendizaje”²⁸⁸.

Podríamos plantear que este tipo de supervisión corresponde a un tipo de apropiación (por lo tanto no es exactamente lo mismo) de la práctica psicoanalítica denominada control o supervisión. Vemos en la que se despliega en el proceso de especialización en psiquiatría, el elemento de dar cuenta a otro del proceso terapéutico con un paciente, que tiene el análisis de control o supervisión, pero no está presente, al menos por lo que podemos conjeturar a partir de la cita, la dimensión del análisis de la transferencia.

Por último, siendo el análisis personal una práctica que depende de la demanda voluntaria de un agente, no existe ni podría existir como requisito para la formación de psiquiatría el emprender un análisis personal. Es frecuente que los residentes de psiquiatría, de esta especialización, realicen una psicoterapia psicoanalíticamente orientada (como veremos a continuación, en la versión de Rado) y también es frecuente hasta ésta década, que se realice con un psicoterapeuta que además es un docente del Departamento. Observemos a continuación:

“El Departamento ofrece a los residentes la oportunidad de seguir un programa psicoterápico personal, bien de tipo reparativo o reconstructivo, de acuerdo con la concepción de Rado (7, 8); sin embargo, esta es una recomendación, no una exigencia. El Departamento no ofrece adiestramiento en psicoanálisis.”²⁸⁹

Crisis de 1998

“En diciembre de 1998 se presenta probablemente la mayor crisis enfrentada por el Departamento de Psiquiatría en toda su historia: a la amenaza de cierre de la Universidad del Valle por su colapso financiero se suma la jubilación de seis de los profesores nombrados de tiempo completo y la obsolescencia de la infraestructura y tecnología disponible en la Unidad Académica, así como la carencia de adecuados recursos bibliográficos impresos o virtuales, que termina por generar desconfianza entre los eventuales aspirantes al programa de especialización.”²⁹⁰

Dicha crisis implicó varias cosas, una disminución en el número de profesores del Departamento, lo que hizo necesario disminuir el cupo de ingreso ofrecido a tres (3) residentes por año, al menos hasta el 2004. La salida de docentes implicó también cambio en la jefatura del Departamento, y redistribución de los cursos y las cargas académicas que por años habían mantenido los docentes. Fue necesario diseñar un plan de acción, que se desarrolló en tres fases, fase inicial, fase de estabilización y fase de consolidación, a las cuales nos referiremos en la década del 2000.

²⁸⁸ Ibíd., pág. 309

²⁸⁹ Perdomo, Roberto. Op. cit. pág. 312

²⁹⁰ Campo Cabal, Gerardo. Op. cit., pág. 487

3.6 Psicoanálisis e Institución (Década del 2000)

3.6.1 Implantación vía clínica

3.6.1.1 La Segunda Internacional Psicoanalítica: La Asociación Mundial de Psicoanálisis

La Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP): a la fecha del cierre de este estudio (2010) estaba integrada por la Nueva Escuela Lacaniana (2002), la École de la Cause Freudienne (Francia, 1981), Scuola Lacaniana di Psicoanalisi (Italia, 2002), Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano (España, 2000), New Lacanian School (anglófona, 2003), Escuela de la Orientación Lacaniana (Argentina, 1992) y Escola Brasileira de Psicanálise (Brasil, 1995). Además estas escuelas coordinan sus actividades a través de dos Federaciones: Euro Federación de Psicoanálisis y Federación Americana de Psicoanálisis de Orientación Lacaniana (FAPOL).²⁹¹

La asociación mundial de psicoanálisis instituyó una serie de títulos^{292 293}, veamos la siguiente cita, para a partir de esta, referirnos a ello:

“...en la Asociación Mundial de Psicoanálisis hay unos grados, unos títulos especiales en torno a algo que funciona como el comité de garantía, que es estar mirando que en efecto la formación este en el nivel que se espera, en el nivel clínico, con los efectos para los pacientes, porque se trata es de la ética finalmente. Hay dos nombres, que son el AME (Analista Miembro de la Escuela) y el AE (Analista de la Escuela). AME es cuando la Asociación Mundial de Psicoanálisis a alguien que ha hecho una gran trayectoria, que tiene mucha experiencia clínica y que se ve en la clínica el avance de sus pacientes, no solo porque se vea, sino porque se ve que es alguien muy comprometido en la práctica de control, se le da

²⁹¹ Nueva Escuela Lacaniana. *Presentación* [en línea] [citado el 2 de diciembre de 2015] Disponible en internet en: <http://www.nel-amp.org/index.php?file=Quienes-somos.html>

²⁹² Recordemos que estos títulos ya habían sido instituidos por Lacan, sin embargo los títulos “analista de la escuela” (AE) y “analista miembro de la escuela” (AME), no correspondía a los de miembro titular y miembro asociado según la IPA, dado que ambos tipos de agentes tenían derecho a efectuar análisis didácticos; pero la diferencia radicaba en que los AE eran miembros titulares de la EFP. Es importante señalar que el sistema propuesto por Lacan, estos títulos no implicaban un orden jerárquico, dado que en relación al Pase; éste “es definido como un ritual de pasaje que le permite a un simple miembro (ME) que haya realizado un análisis, acceder al título de analista de escuela (AE), hasta entonces reservado a quienes habían sido “titularizados” de oficio en el momento de la fundación de la EFP” [...]; “...un AME puede ser un excelente clínico sin haberse interrogado sobre famoso pasaje, mientras que se supone que un ME sin la menor experiencia terapéutica puede revelarse capaz, en el pase, de realizar un aporte teórico sobre la cuestión del análisis didáctico”. Roudinesco, Élisabeth; Plon, Michel. Op. cit. pág. 245, 815-816

²⁹³ Cuando Lacan notó las dificultades derivadas de los efectos imaginarios que conllevan las denominaciones suponiéndoselas jerárquicas, entre otros motivos, disolvió la escuela. Para mayor información del tema consultar las siguientes entradas: http://elpais.com/diario/1980/01/25/cultura/317602807_850215.html, <http://crisis.jornadaselp.com/referencias-bibliograficas/acto-y-crisis-la-proposicion-del-pase-y-la-crisis-de-la-escuela-freudiana-de-paris/>, <http://www.acheronta.org/reportajes/levy.htm>

ese título. Es un título de reconocimiento a esa formación digamos y a la trayectoria.” (EGMI-27)

Además, del mencionado AME están, el AP (analista practicante), aquellos “admitidos como tales bajo la responsabilidad del Consejo y habiendo declarado ejercer la función de analistas”²⁹⁴ y el “AE (analista de la Escuela) título otorgado por tres años a aquellos que, al término del procedimiento que se lleva a cabo en el dispositivo del pase, son juzgados susceptibles por la instancia responsable –llamada Cartel del pase – de testimoniar sobre los problemas cruciales del psicoanálisis frente a la comunidad analítica.”²⁹⁵

La AMP, creó unos “estatutos” en los que quedaban definidos sus objetivos, composición, recursos, sanciones “pérdida de la calidad de miembro”, cuadro administrativo, definición de las funciones de dicho cuadro, mecanismos de elección, sistema de delegación de la representación, características de las asambleas, manejo de capitales y de la contabilidad, condiciones para la modificación de estatutos, de disolución o de liquidación, sistemas de control y reglamento interno, mecanismo de solución de discrepancias.”²⁹⁶

La Nueva Escuela Lacaniana de Psicoanálisis (NEL): apropiación de una forma de Organización

Después de una década del 90 en la que los lacanianos del denominado Campo Freudiano en tres ciudades de Colombia pusieron en marcha diferentes formas de agruparse, llegó el momento del paso del estado de grupo práctico al estado de grupo instituido (Escuela). Como lo ha planteado Bourdieu, este paso requiere que se anulen el conjunto de propiedades que poseen los miembros del grupo que no son pertinentes para el grupo instituido y que podrían servir de base a otras construcciones (por ej. nacionalidad, profesión, clase, etc.) y supone la construcción del principio de clasificación capaz de producir el conjunto de propiedades distintivas que son características de los miembros de ese grupo instituido²⁹⁷. El sociólogo francés nos dice también que “...no hay grupo que no entrañe una lucha por imponer el principio legítimo de construcción de grupos y no hay distribución de propiedades, ya se trate de sexo o edad, de educación o riqueza, que no pueda servir de base a divisiones o luchas propiamente políticas.”²⁹⁸ En el caso que aquí nos atañe por ejemplo, al tratarse como veremos de la construcción de una Escuela cuya estructura es federativa y los agentes que la componen son de varios países, las propiedades vinculadas a la nacionalidad, podían servir de base a divisiones y luchas políticas, como evidentemente sucedió. Entonces, era necesaria la deconstrucción de grupos que se habían

²⁹⁴ Asociación Mundial de Psicoanálisis. *Las Escuelas - Los títulos de los miembros* [en línea] [citado el 2 de diciembre de 2015] disponible en internet en:

http://www.wapol.org/es/las_escuelas/Template.asp?Archivo=titulos_miembros.html

²⁹⁵ *Ibíd.*

²⁹⁶ Asociación Mundial de Psicoanálisis. *Estatutos de la AMP* [en línea] [citado el 2 de diciembre de 2015] disponible en internet en:

<http://www.wapol.org/es/acercaamp/TemplateArticulo.asp?intTipoPagina=4&intPublicacion=8&intEdicion=1&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=153&intIdiomaArticulo=1>

²⁹⁷ Bourdieu, Pierre. *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Ediciones Akal, S.A., 2008, pág. 126

²⁹⁸ *Ibíd.*, pág. 127

establecido en base a propiedades no pertinentes en este momento histórico, y construir, ahora la base de las diferencias específicas, que lo constituyen en grupo instituido. A continuación intentaremos recorrer, el proceso de construcción del principio de clasificación, que produjo el conjunto de propiedades distintivas que son características de los miembros de la NEL.

- Constitución y organización

Como veremos en la cita que sigue a continuación, el periodo de construcción administrativa de la NEL dura 2 años y se organiza alrededor del año 2000:

“La NEL se funda en el 2000, ahí empieza el período de formación, el estudio estatutario y todo eso, pero como tal se funda en el 2002.” (EGM1-13)

Finalmente fue creada el 18 de julio de 2002 en Bruselas (Bélgica) por la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP).²⁹⁹

En el momento de su creación la sede de la NEL de Cali era la que menos miembros tenía y eso repercutía en que no tuviera el impacto que se esperaba. Al contrario, la sede de Medellín tenía mayor número de asociados y miembros, característica que conservaba desde las formas de organizarse que había tenido el Campo Freudiano en la década del 80. Por otro lado, Bogotá tuvo dificultades en un comienzo, pero progresivamente se fue constituyendo en la sede que tal vez más miembros tiene. Esta característica de la sede de Cali, se tradujo en que inicialmente la convirtieron en una “delegación” de la sede de Medellín, con el fin de darle una viabilidad administrativa, porque no contaba con suficientes miembros que pudieran ocupar los cargos administrativos y a los asociados no se les podían delegar cargos de esta índole. Esto tuvo como consecuencia, que se tuviera en Cali presencia de los miembros de la sede Medellín con bastante frecuencia, con ellos se organizaban seminarios conducidos por Mario Elkin Ramírez, José Fernando Velázquez, entre otros y también con analistas de la NEL de Venezuela y de Ecuador.

Los agentes que participaron inicialmente en la NEL eran los que venían del grupo Letra, aunque algunos integrantes de dicho grupo decidieron no adherir a la NEL. Los que participaron e ingresaron como asociados fueron: Gloria González, María Eugenia Cardona, Nuris Martelo, Jaime Castro, Fernando Morales, Andrés Ordoñez y John James Gómez. Como miembros ingresaron: Beatriz Palacio (fue la directora de la NEL durante al menos los primeros tres años) y Clara María Holguín. Sin embargo, durante un periodo Beatriz Palacio y Clara María Holguín migraron a Bogotá, alternadamente, y en esos lapsos solo quedaba un miembro en Cali, el efecto de esa situación es que se disminuyó la actividad y la capacidad de convocatoria. Hasta que se nombraron dos miembros más: Fernando Morales y Jaime Castro y a estos se sumó Gladys Martínez. Ya con este número de miembros, Cali se pudo constituir como sede, veamos un dato al respecto:

“Cali logró el título de sede, porque tenemos más de dos miembros, antes era solamente Clara, Beatriz y mi persona, ahora Clara se fue, quedamos dos. Luego

²⁹⁹ Nueva Escuela Lacaniana. Op. cit.

entró otro miembro, otra persona, entonces ya somos tres y somos sede, ahí se forma el grupo de la NEL,... ” (EFM-54)

Dado que en este apartado queremos dar cuenta de la implantación o apropiación en la ciudad de lo que algunos investigadores han llamado el centro institucional del psicoanálisis (Berger), a continuación presentamos una serie de datos con los que queremos ilustrar a grandes rasgos las características de la forma de organización que se apropió. Una primera característica de la NEL, es el hecho de ser una escuela federativa, aspecto que está directamente vinculado al escaso número de miembros que agrupaba por país, específicamente en la región andino-caribeña:

“...tenemos una figura grande que es la Asociación Mundial del Psicoanálisis. Es una asociación que ha fundado 7 escuelas en el mundo, en distintos tiempos. Existió la EOL que es la de Argentina y es una de las más grandes, tiene una cantidad de miembros y era muy localizada, en Buenos Aires y en Argentina pero ahora tiene sedes en Mendoza, en la Plata, etc. Brasil igual, geográficamente grande, muchos analistas y conformaron su escuela; entonces en Latinoamérica estaba la EOL y estaba la de Brasil, estas escuelas no son federativas, son escuelas del país. En Europa está la Escuela de la Causa Freudiana en París, es una escuela francesa, no es federativa. Está la escuela Italiana, tampoco es federativa, ¿por qué?, porque en el mismo país había muchos miembros, pero hubo otros países donde habían grupitos, que es lo que pasa en Latinoamérica y en Europa también; entonces se fundaron dos escuelas federativas, ambas tienen el mismo nombre: New Lacanian School en Europa, que tiene un poquito de Inglaterra, personas incluso de Rusia, otras personas de Irlanda y la NEL (Nueva Escuela Lacaniana). Entonces, ¿porque no tenemos sede en Brasil o en Argentina?, porque allá hay escuelas, para qué fundar una escuela, si allá hay escuelas.” (EGM1-20)

Siguiendo lo anterior, en Latinoamérica contrario al caso Colombiano, países como Argentina y Brasil, tenían suficiente cantidad de miembros para que se constituyeran en cada uno de esos países una Escuela. En Europa, algunos países como Francia e Italia también tenían suficientes miembros para que ahí se constituyeran Escuelas, pero en dicho continente había países en situación similar a la de Colombia, para los que se eligió una forma de organización análoga, a la de los países de la región andino-caribeña y a la que se le dio la misma denominación, pero traducida al inglés. Veamos más datos:

“Federativo en el sentido de poder coger este grupo de Venezuela, este grupo de Colombia y conformar una sola, pero geográficamente estábamos en muchos países, era un reto. ¿Cómo hacer de lo diverso, unirnos y a la vez ser Uno?. Que sería el Uno de la Escuela. Ahí estamos muy enlazados a la AMP, para en efecto no volverse una cosa grupal, de competencias o de cual país lo está haciendo mejor, o cada uno encerradito en su propio país. Entonces para eso a nivel orgánico existe el comité ejecutivo, que está un presidente, un vicepresidente, un secretario, un tesorero y también hay consejeros de las diferentes escuelas.” (EGM1-22)

En esta estructura federativa, los componentes se definieron como sedes y delegaciones, y se constituyó un “comité ejecutivo”, como forma de gobierno central, que a su vez busca

anular la posibilidad de agrupación por nacionalidad y generar así, una forma de integración con base a otros principios de identidad. En el momento de constitución de la NEL, las sedes y delegaciones oficiales fueron:

“En el momento de su creación definitiva la Escuela está compuesta por ocho Sedes, que se dan sus propios reglamentos y normas de funcionamiento, y dos Delegaciones: una en la ciudad de Valencia, Venezuela, otra en la ciudad de Cali, Colombia

Las Sedes de la Escuela son:

Sede N° 1 – Bogotá

Sede N° 2 – Caracas

Sede N° 3 – Guayaquil

Sede N° 4 – La Habana

Sede N° 5 – Lima

Sede N° 6 – Maracaibo

Sede N° 7 – Medellín

Sede N° 8 – Miami”³⁰⁰

Como sabemos en las organizaciones federativas, cada componente tiene sus leyes y cuadro administrativo propio, observemos a continuación, como cada sede de la NEL tiene director, secretario y tesorero, y de estos cargos, el de director solo puede ser ocupado por aquellos que tengan carácter de miembros de la NEL, no así los que tienen el carácter de asociados. Ilustraremos lo anterior a partir de algunos datos:

“...las sedes generalmente están organizadas por una dirección que está compuesta por un director, un secretario y un tesorero, ellos se encargan de crear actividades, por ejemplo, acá tenemos seminarios, clases, cursos, carteles, actividades locales, nacionales y algunas veces internacionales.” (EFM-68)

“Los cargos directivos son de funcionamiento, son rotativos, casi nunca nadie está mucho tiempo, exceptuando lugares donde hayan poquitos miembros. En EOL y en las escuelas que son de muchos miembros no, alguien se puede postular y en una asamblea da cuenta de por qué quiere ser director de la escuela y se vota, se presentan varias candidaturas. Es lo administrativo, lo institucional, en ese sentido lo directivo es el que tenga el deseo y en efecto quien tiene, más que un perfil de administrativo o un perfil de directivo, quien tiene una relación con la escuela muy fuerte, que está dispuesto a desarrollar proyectos, que está dispuesto a dar más de sí, de su trabajo, porque hay que invertir una cantidad de tiempo. Y todos estos lugares, no son con remuneración económica nunca, ninguno de ellos” (EGM1-35)

Como podemos observar, el hecho de que los cargos directivos, puedan ser ocupados exclusivamente por los miembros, no tiene un sentido meramente administrativo. Un directivo, al ser un representante de la institución, un delegado del discurso autorizado,

³⁰⁰ Nueva Escuela Lacaniana. Circular # 1 [en línea] [citado el 6 de febrero de 2015]. Disponible en internet en: <http://nel-amp.org/index.php/component/content/article/1502-disposiciones-finales>.

debe ser un agente, que a través de un proceso de construcción de habitus, tenga una relación especial con la Escuela. Esta última, tiene que dar garantías que aquel que será su portavoz, esté inscrito a través de un proceso de construcción prolongada de sus disposiciones, en el lenguaje autorizado y legítimo de la institución. Continuemos con otro dato sobre el cuadro directivo:

“En la NEL Cali tenemos un presidente, un secretario y un tesorero que conforman el directorio, los únicos que pueden, por estatutos, ser directores son los miembros. Hemos elegido a varias personas como directores desde la creación de la NEL Cali. En los diez años ha habido cinco direcciones y yo soy coordinador de los carteles y hago actividades de seminarios para financiar la sede. Esto es un punto importante. Las sedes se tienen que autofinanciar. Nosotros no podemos recibir ayuda de ninguna empresa o algo así. Es decir, todos los gastos de los psicoanalistas lacanianos corren por propia cuenta.”³⁰¹

Para resaltar un aspecto que no habíamos mencionado previamente a partir de esta última cita, es que las sedes deben tener una autonomía económica y se deben autofinanciar (para ello los miembros y asociados deben pagar una cuota, pero además los miembros deben pagar una cuota a la AMP). Aquí queremos también llamar la atención sobre un punto que pasamos por alto en una cita previa, los miembros del cuadro directivo no reciben ningún tipo de remuneración financiera. En la siguiente cita podemos observar, que el miembro tiene además, derecho a votar y elegir al director tanto de la NEL como de la AMP:

“Yo soy miembro de la NEL, cuando uno es miembro de la escuela, quiere decir, que hay dos mil personas, dos mil quinientas personas, que son aceptados como miembros a nivel mundial (...). La AMP es un lugar donde se crean las políticas de la escuela y los fundamentos de la escuela pero, la AMP está conformada por 7 o 8 escuelas a nivel mundial, todos somos miembros y los que somos miembros tenemos derecho a voto, elegimos el director, en este momento es Eric Laurent, en su ocasión fue Miller, en otro momento fue una Argentina...” (EFM-33)

Por otro lado, observemos que de manera análoga a la AMP y por el hecho de respetar una organización federativa, la NEL tiene unos estatutos, y las sedes tienen los suyos, los cuales no podrán ser contrarios a los de la AMP:

“...tenemos unos estatutos para todas las sedes, unos estatutos generales, pero cada sede tiene sus estatutos. Es solo que son estatutos que no riñen con los estatutos generales, pero sí que amparen lo particular, como lo que cada sede ha necesitado hacer. Esto lógicamente no es que se decida al interior, sino que se elaboran los estatutos, se presentan al comité ejecutivo, este comité mira las articulaciones, hace sugerencias o no, y luego ya son aprobados en asamblea.” (EGM1-23)

Ahora, observemos algunos principios que determinan el ingreso de nuevos asociados y miembros:

³⁰¹ Orejuela Gómez, Johnny Javier compilador. Op. cit., pág. 246

*“Hasta allí la formación de la parte institucional de las asociaciones, pero a partir de la fundación de la AMP en Bruselas se crearon membrecías que exigen a sus miembros no sólo ser psicoanalistas, sino los controles clínicos y la parte teórica en psicoanálisis. Las dos exigencias mayores son el análisis personal y los controles. Para ser miembro se debe realizar una entrevista con el responsable de la escuela y esa entrevista se remite también al director de la Escuela a nivel mundial. Eso se hace cada dos años. Es así como ingresan los nuevos miembros de la AMP.”*³⁰²

De esta manera, el carácter de miembro no puede ser definido en una sede, sino que es definido por autoridades de la Escuela (el director de la NEL como medio) y de la AMP (como instancia definitoria) y tienen como condición indispensable una trayectoria en la Escuela (capital cultural incorporado-análisis personal e institucionalizado-controles). En cuanto, al carácter de asociado, observemos otros datos:

“yo pido ser asociada, que no es ser asistente pero tampoco es ser miembro de la escuela. Es una manera, por lo menos que figura aquí en Colombia, en otras partes no, en que se puede uno ir acercando a la escuela, sin el deseo de ser miembro de la escuela. Hace una carta de solicitud, tiene unas entrevistas, da uno cuenta de realmente que es lo que se juega allí que uno quiere hacer esa demanda -porque se hacen unas cotizaciones mensuales- y el directorio de las sedes, determina si se acepta esa persona en calidad de asociado o no. El criterio para pensar si alguien es asociado o no, es sí a futuro va a llegar a ser miembro. Porque no necesariamente hay que estar dentro para poderse beneficiar de todo lo que una sede pueda ofrecer, en términos de actividades y puede existir un lazo muy fuerte con el psicoanálisis y no necesariamente con la escuela, también pasa. No son lo mismo, ni tendrían que ser lo mismo. Hay personas que pueden estar muy interesadas por el psicoanálisis, muy interesadas en asistir a los seminarios, pero no tener un interés de trabajar en una sede, hacer las actividades, poner del trabajo y luego enseñar; puede no haber este deseo, porque hay otros deseos.” (EGM1-39)

Al parecer el carácter de asociado, es una posición singular (en Argentina, en la EOL, existe otra modalidad que se denomina “Adherente”, pero que, en términos prácticos, es más o menos lo mismo) de las sedes de la Escuela que están presentes en Colombia, y al contrario del carácter de miembro, sí es definido por el cuadro directivo de la sede. El criterio para definir este ingreso, si lo tomamos literalmente de la cita “...es sí a futuro va a llegar a ser miembro...”, nos permite hacer una conjetura, para ser asociado se requiere, que haya algún tipo de evidencia, de que se está en construcción del capital psicoanalítico necesario para ser miembro (análisis personal en curso, contacto previo con las actividades de la NEL que permita evidenciar algún tipo de disposición institucional). Observemos en la siguiente cita a que nos referimos con la disposición institucional de un asociado:

“...estaba la Nueva Escuela Lacaniana, escuela hermana de la de París y me acerqué para ver que estaban haciendo, inicialmente muy tímidamente, desde afuera, viendo primero que había ahí, quien estaba, que hacían y me fui

³⁰² Ibíd., pág. 245

involucrando en actividades; de ahí fue que me surgió el deseo de vincularme a la Escuela y de trabajar por el psicoanálisis, por que antes era 'yo quiero aprender psicoanálisis, pero yo no quiero trabajar por el psicoanálisis', no estaba todavía en ese punto, de quiero trabajar por el psicoanálisis, quiero contribuir con mi trabajo a que el psicoanálisis exista, que la Escuela tenga vida, que haya actividades y atraer gente,..." (EXC-21)

Por último, hasta el 2014, no había en la sede de Santiago de Cali, miembros con el título de Analista de la Escuela (AE), al cual ya nos referimos, cuando analizamos el rito de institución que se requiere atravesar para acceder a él.

Pasemos ahora, a revisar cuales son los objetivos que tiene la Escuela desde la perspectiva de los agentes que participan en ella y desde el discurso institucional al que podemos acceder a partir de los medios en los que se difunde dicho discurso (página web). Primero presentamos algunos datos:

*"La Escuela tiene por objetivo el psicoanálisis y por su finalidad la restauración de su verdad, la transmisión de su saber, la formación de psicoanalistas y el control de la práctica analítica de sus miembros."*³⁰³

"...la misión, el objetivo de la Escuela o la finalidad es transmitir el psicoanálisis y formar analistas, que antes no habían, es decir, cuando se dice que se forman analistas, se pretende que esos miembros, son personas que han podido hacer un análisis y que pueden difundir el psicoanálisis a través del mundo. De acuerdo a la importancia de cada sede se pueden hacer más actividades, la nuestra acá en Cali, al ser tres miembros y nueve asociados, todas estas personas son docentes universitarios, personas que han hecho un recorrido analítico, han hecho controles, pero muchos de ellos aun no los han aceptado como miembros, pero si son asociados, entonces pueden proponer actividades, algunas actividades de docencia, seminarios..." (EFM-67)

"Lacan funda escuelas, unas escuelas muy particulares en su manera de organización, con dos objetivos fundamentales: formación de psicoanalistas, una formación ¡exigente! y la difusión del psicoanálisis." (EGM1-19)

A partir de las tres citas anteriores, podemos decir que las Escuelas se trazan tres objetivos fundamentales, el primero la difusión o transmisión del psicoanálisis y con ello, contribuye a la implantación y apropiación del mismo en un contexto sociocultural específico, es decir promueve la construcción de lo que se ha denominado *cultura psicoanalítica* (Plotkin y Turkle), mínima condición de posibilidad para que existan analizantes. El segundo objetivo, es la formación de psicoanalistas. Bourdieu ha planteado (en su estudio sobre el campo jurídico), que la constitución de un campo, requiere del establecimiento de un espacio, de la creación de una frontera entre aquellos que están preparados para entrar en el juego y aquellos que no³⁰⁴. La inquietud por la formación de un analista, es la inquietud y la

³⁰³ Nueva Escuela Lacaniana. *Presentación*. Op. cit.

³⁰⁴ Bourdieu, Pierre; *Poder, Derecho y clases sociales*. Op. cit., pág.186

pregunta por lo que significa estar preparados para entrar en el campo. Tener como objetivo la formación de psicoanalistas, es una manera de regular la entrada en el campo y a su vez una estrategia de reproducción de los principios de visión que se tienen sobre el campo psicoanalítico. El tercer objetivo, es el del control de la práctica psicoanalítica de los miembros de la Escuela. En un trabajo de Harold E. Smith, sobre los usos de la noción de Institución³⁰⁵, encontramos que uno de los elementos comunes que se encuentra en diversas definiciones de institución, está el que cumplen unas funciones (gratificación de necesidades, cumplimiento de objetivos y controles sociales), en este caso, una de las que tendría, este tipo de Escuelas es la del control social de una práctica.

Aprovechando, la referencia que hemos hecho al artículo de Smith y para cerrar esta caracterización de este grupo instituido (Escuela), hagamos un recuento de otros elementos comunes que tienen las definiciones de institución y que encontramos en esta Escuela: normas culturales (norma o cuadro normativo), estabilidad y persistencia, sistema de sanciones, funciones, categorías de percepción y clasificación y rasgos materiales de cultura.

- Apropiación de prácticas

A través de los agentes que pertenecen a esta Escuela (miembros y asociados a la NEL) se apropia una modalidad de práctica clínica desde dos posiciones, la de analista o la de analizantes. Lo más frecuente (aunque no imperativo) es que los miembros y asociados de la Escuela, realicen su análisis personal con analistas pertenecientes a la Escuela o a una de las Escuelas vinculadas a la AMP. Las diversas prácticas en la Escuela, transmiten y reproducen, esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción directamente vinculados a la concepción que se ha construido en la Escuela de la clínica y de la conducción de las curas. No es un objetivo de este estudio, profundizar en lo que Bourdieu llama estructuras de segundo orden y requeriría explorar hábitos, estrategias y disposiciones de los agentes, no lo hemos realizado, pero esto por sí solo podría constituir un objeto de investigación.

Por otro lado, la Escuela favorece la implantación de prácticas que estarían en el orden de lo que hemos denominado psicoanálisis aplicado. Nuevamente nos apoyaremos en algunos datos, para detallar cuáles son las características de estas prácticas que se apropian en la ciudad, la primera hace referencia a una práctica que ya mencionamos y es la de psicoterapia psicoanalíticamente orientada en contextos hospitalarios, veamos:

“...Yo trabajé en el Seguro Social 17 años en la Unidad de Salud Mental, eso me permitió conocer a nivel institucional el trabajo multidisciplinario con equipos donde había un psiquiatra, un médico, terapeutas ocupacionales, psicólogos clínicos; yo estaba como psicoanalista, como psicólogo clínico me aceptaron en la Institución, pero intervenía desde el psicoanálisis...” (EFM-90)

³⁰⁵ Smith, Harold. “El Concepto de Institución: Usos y Tendencias”. *Revista de estudios políticos*, ISSN 0048-7694, N° 125, 1962, págs. 93-104. PDF

Otra práctica que aparece como controversial entre agentes que son miembros de esta Escuela, incluso entre agentes que no pertenecen a ésta, es la práctica clínica a través de un medio electrónico (atención vía web), transcribimos una cita al respecto:

“...los más lanzados de estos psicoanalistas atienden por Skype cuando los pacientes se van, se hacen cosas que tal vez en otras Escuelas no; aunque no todas las personas en la Escuela están de acuerdo con eso, si hay más de uno que se lo permite y ha sido algo que si es necesario, lo permiten, lo hacen, como autorizado.” (EMC-67)

Otra modalidad de prácticas a la que ya nos habíamos referido, al describir la trayectoria de Eduardo Botero en la década del noventa, son aquellas que se llevan cabo por fuera de la situación clínica de analista – analizante. En el contexto de esta Escuela, estas prácticas han estado enmarcadas en lo que denominan “Acción Lacaniana”³⁰⁶. Vamos a revisar algunos datos a continuación:

“... ¿Qué hay nuevo en la Escuela?, de lo Uno de la escuela, no de lo particular de la NEL Cali, hay algo que se comparte con las escuelas, que se llama la acción lacaniana,...” (EGM2-11)

“¿Qué es esto de la acción Lacaniana?, un analista que sale del consultorio, que escucha el Otro - social, se interesa, se concierne, lo lee y le habla. Para hablarle, tiene que hablarle de una manera especial, no puede hablarle con una terminología incompresible lacaniana, tiene que saber hablar y no solo que salga a hablar, que salga a trabajar;...” (EGM2-13)

En las dos citas anteriores y en las siguientes, podemos observar cuál es el discurso institucional sobre estas posibles prácticas, pero no contamos con datos específicos de experiencias en las que esto se haya llevado a acciones específicas.

“...para nosotros es un reto, avanzar a interrogarnos en la formación, salir de lo cerrado, salir del consultorio particular, donde estás tú con tus pacientes, vivir más la realidad Colombiana, vivir más los síntomas locales, de Cali específicamente, leer lo singular de Cali y de Buenaventura, para ver cómo vamos a vivir mejor...” (EGM2-21)

Tal vez un tipo de prácticas que pueden estar en esta línea y que no hemos encontrado en otras décadas, ni por fuera de esta Escuela, son las prácticas relacionadas con el contexto escolar. Dado que algunos de los agentes que participan en esta Escuela tienen vinculación laboral con instituciones educativas, mediada por sus profesiones (similar a lo que sucede con los psiquiatras y los psicólogos en los contextos hospitalarios), entonces desarrollan ahí algunas prácticas desde una perspectiva psicoanalítica, veamos unos datos:

³⁰⁶ Nueva Escuela Lacaniana. *Thewannabe*. [en línea] [citado el 3 de diciembre de 2015] Disponible en internet en: <http://thewannabe.nel-amp.org/Ediciones/011/index.php>

“...han hecho cosas de extensión hacia los colegios, porque varios son psicólogos de colegios de Cali, más de uno de ellos hace asesorías para colegios...” (EMC-72)

“...se han metido en la escuela, a hacer prevención de Bullying, es decir, hacia lo general o se han hecho cosas para profesores de colegios, para que entiendan que cada niño es un Sujeto diferente, que el síntoma no necesariamente es una enfermedad, sino que el niño está tratando de decir algo...” (EMC-73)

Por el lado de actividades de difusión del psicoanálisis, ya hemos mencionado el Cartel, la incluimos como una práctica de difusión, por que como hemos mencionado, no es necesario ser psicoanalista, analistas en formación, miembro de la Escuela, asociado, etc., para participar de uno de estos. Todo parece indicar, que a pesar de la complejidad de la puesta en marcha y sostenimiento del mismo (dentro de los límites de tiempo que tiene definidos) y de la necesidad de que se inscriba en un sistema circular de cartelización, como práctica se implantó o apropió en la ciudad desde la década anterior, en el contexto de las actividades de los grupos del Campo Freudiano. Es comprensible entonces, que en este, su grupo instituido (NEL), esta práctica que requiere un respaldo institucional, se haya sostenido. Veamos algunos datos que nos lo confirman:

“...he hecho carteles, hice un trabajo de cartel sobre la relación entre el psicoanálisis y lo político, yo tengo un gran interés por la filosofía política...” (EXC-49)

“...uno estudia en un cartel, resulta que el cartel le da pie para otro tema y uno no tiene ese saber, el saber total nadie lo posee, es una forma de someterse a esa experiencia de saber...” (EFM-78)

“Hay estudiantes que trabajan y asisten los carteles, que son gratis, porque no es necesario ni ser miembro de la escuela ni pagar absolutamente nada para entrar a esos carteles,...”³⁰⁷

En lo referente a temas que se han apropiado en la ciudad a partir del trabajo de la escuela, están los temas vinculados a un grupo de edad específico, la niñez; como también los temas de “lo femenino” y “la psicosis”. Como veremos a continuación, la implantación de estos temas a su vez ha sido promovido por el trabajo de algunos agentes en el sistema escolar o al hecho que han sido temas que la Asociación Mundial de Psicoanálisis propone para todas sus escuelas:

“...eso también ha determinado las temáticas de las conferencias y los cursos que se han dictado en la NEL, orientados a problemas de los niños, de los adolescentes, asuntos escolares, fracaso escolar, violencia escolar, todo el tema de lo escolar ha sido tema de trabajo nuestro...” (EXC-46)

“...hacemos noches de Escuela todos los martes sin falta, en este instante, cada quince días, tenemos algo sobre lo femenino y era abierto al público, se podía

³⁰⁷ Orejuela Gómez, Johnny Javier compilador. Op. cit., pág. 247

pagar para ir, este tema tiene que ver con la preparación a las jornadas y cada 15 días venimos estudiando hace un año la psicosis.” (EMC-40)

- La formación de psicoanalistas en la NEL

Como se mencionó al referirnos a los objetivos de la Escuela, la formación del psicoanalistas en la ciudad mediada por una legitimación institucional, es la más novedosa de las apropiaciones **promovidas** por esta Escuela, como lo podremos observar, y usando las palabras de uno de los agentes, esta formación está sustentada en un trípode de manera similar a lo planteado desde la primera sociedad psicoanalítica de la historia, pero con las variantes que introdujo Jacques Lacan en 1967 en su crítica herética contra la ortodoxia de la IPA. A continuación algunos datos que nos permitan describir las características de esta oferta de formación:

“...La problemática que existe es que si nosotros aceptamos que para tener una práctica clínica, tenemos que tener psicoanalistas formados, entonces eso es un primer impedimento, que a largo plazo se pueda dar esa formación, eso no está excluido, porque en las escuelas en cada sede pueden hacerlo, pero este es un proyecto a largo plazo, porque la formación, es una formación seria. Si esa formación implica análisis personal, controles de los casos y formación teórica, entonces estamos apenas empezando. En Cali no existe algo que haya podido durar en el tiempo, hay la experiencia de La NEL, que es la que está avalada por la AMP, por las políticas de todas las escuelas en el mundo y la AMP desde París acepta lo que se está realizando en nuestra sede en Cali...” (EFM-88)

Notemos que ese trípode que mencionamos está constituido por el análisis personal, análisis de control y formación teórica. Una de las características de lo que llaman la formación teórica, es que no solo está implicado el estudio de teoría psicoanalítica, sino también el diálogo de esta con otras disciplinas, sobre todo de las humanidades y las ciencias sociales:

“...la formación psicoanalítica es exigente, la teoría es exigente, si se quiere transmitir un seminario, hay que estudiar, no solo estudiar la teoría psicoanalítica, hay que leer sociología, lingüística, la psiquiatría clásica. Hay un compromiso muy grande cuando se transmite y la formación psicoanalítica está atravesada por el análisis personal, no hay duda de eso, pero igual, exige una gran apropiación de la teoría psicoanalítica, hay que estudiar muchísimo y se impulsa el trabajo de control o supervisión, que es otra manera de nombrarlo” (EGM1-24)

Frente al estudio de la teoría psicoanalítica como tal, entre los autores que son más relevantes en el contexto de esta formación tenemos que mencionar en primera instancia a Jacques-Alain Miller, agente del que hemos hablado previamente y que tiene un gran capital simbólico en estas Escuelas; y en general, la producción de psicoanalistas que pertenecen a la Escuela, veamos un par de datos al respecto:

“...cuando Miller habla de la acción Lacaniana, ¿qué quiere decir?. Es leer sus textos, discutirlo con otros colegas, escuchar lo que hacen en otras escuelas, lo que hacen en otras sedes de la NEL....” (EGM2-27)

“...leemos todo lo de Miller y todos los actuales como Miquel Bassols, Graciela Brodsky, todo estos psicoanalistas nuevos, mientras pertenezcan a la Escuela...” (EMC-102)

Por otro lado, como podemos extraer de los siguientes datos, la lectura de Freud y Lacan son imprescindibles:

“...el regreso a Freud es importantísimo, de hecho en todos los seminarios hay dos o tres textos de Freud y se trata de hacer el señalamiento de en qué punto Lacan piensa que esto no, que lo vio diferente, pero hay que leer a Freud todo el tiempo.” (EMC-105)

“...nos leímos el seminario 3 de Lacan entre todos y ahora estamos con unos textos que Miller recopiló...” (EMC-41)

“...sí Lacan menciona ese autor, hay que ir a buscar ese autor y saber de que era, o Miller.” (EMC-109)

De los autores que escribieron específicamente del trabajo clínico con niños, revisan textos de Winnicott, François Dolto, Ana Freud y Melanie Klein, veamos:

“...los de psicoanálisis con niños, Melanie Klein no es lo máximo, pero hay que leerla, es decir, es claro que Melanie Klein no le quiso parar bolas a Lacan, pero que a Lacan le interesó y sacó muchas cosas de Melanie Klein.” (EMC-103)

“Lacan le hizo venia a Winnicott, entonces Winnicot es un autor sobre todo cuando se está hablando de niños.” (EMC-106)

“Inclusive Ana Freud, pues para ellos su único mérito son “el yo y los mecanismos de defensa...” (EMC-107)

“Yo he visto que con Françoise Dolto como que sí, como que hay algunos que sí, pero los textos usualmente son las selecciones de Miller, Dolto, Lacan” (EMC-104)

Una dimensión de la formación teórica que llamó nuestra atención, es que desde la dirección de AMP y de la NEL, se definen los temas o el tema que se va a estudiar cada año y en todas las Escuelas se trabaja específicamente sobre el mismo, observémoslo a continuación:

“...La NEL, hace una actividad americana, un seminario americano de psicoanálisis, los analistas de las sedes envían casos de determinada temática, un comité científico se encarga de escoger los casos, muchas veces de Colombia solo resultaba un caso, pero era el que más se acercaba a la temática...” (EFM-71)

“... ‘lo femenino’ ha sido el trabajo del año en todas las escuelas lacanianas, eso y ‘lo real’ que fue lo de la AMP es lo que viene sonando; la propia escuela tiene una línea de trabajo que nos rige a todos y todos seguimos esa línea. Ellos son los que dan estas pautas, los que organizan.” (EMC-38)

Las modalidades de trabajo en la que se realiza esta formación teórica son predominantemente seminarios, con analistas locales, de otras sedes de la NEL o de otras Escuelas de la AMP. Como veremos en los datos siguientes, estos seminarios no necesariamente son presenciales y han incluido el uso de medios electrónicos (Skipec, Webex) para realizar teleconferencias:

“los sábados hay una actividad mensual que se llama SIC, es un seminario itinerante que se presenta a todas las escuelas de la NEL, lo hacen en distintas partes y por teleconferencia...” (EMC-42)

Implantaron también dos prácticas que tienen una perspectiva más clínica, una es la de presentación de casos, en la que solo pueden participar los asociados o los miembros de la Escuela, dadas las implicaciones éticas de la misma y la otra son las presentaciones de enfermos, advirtamos a que nos referimos:

“...viene gente de las escuelas a hacer los seminarios sobre determinado tema y allí los miembros tienen que presentar los casos, es cerrado, porque son casos de la localidad, entonces se guarda cierta privacidad, es la exigencia, por eso son tan cerrados y por eso hay muchas críticas...” (EFM-61)

Como referencia de la práctica de la presentación de enfermos, sobre todos los formados en París, tienen a la que realizaba Lacan en Saint-Anne, observémoslo:

“La Sesión Clínica brindaba muchas oportunidades: podíamos visitar diferentes hospitales psiquiátricos de París, y en medios de las clases veíamos casos de enfermos, sujetos psicóticos por lo general, pues se buscaba que se pudiesen beneficiar de lo que Lacan llamó “la presentación de enfermos”. A estos hospitales los psiquiatras lacanianos enviaban a los docentes de la sección clínica para hacer las entrevistas, con autorización del paciente.”³⁰⁸

Para que sea viable implantar la presentación de enfermos en una sede, tiene que haber entre los asociados o miembros un psiquiatra, o invitados de otras sedes con experiencia en este tipo de práctica, algunos datos sobre esta actividad:

“...cuando las sedes son más grandes pueden crear lo que se llama presentación de enfermos, cuando hay un psiquiatra, siempre queremos que haya un psiquiatra, como se trata de presentaciones de casos donde vamos hablar de psicosis, el lenguaje Lacaniano siempre ha defendido la idea de que el aporte o la herencia es toda la psiquiatría clásica, por eso tenemos que leer a Ségla a otros, todos los

³⁰⁸ Ibíd., pág. 244.

clásicos, entonces se dice que es importante tener un psiquiatra en las sedes...” (EFM-69)

“...Cuando nuestros invitados tienen una mayor formación en psicosis vienen y hacen estas presentaciones de enfermos, es impactante porque nos enseñan la clínica de la psicosis específicamente; pero además, nos enseña en acto, como maniobra un psicoanalista, como escucha un psicoanalista y maravillosamente hemos visto los efectos que tiene en el paciente, en el trayecto de la entrevista....” (EGM2-31)

Esta práctica se realiza en la mayor parte de las Escuelas vinculadas a la AMP por lo general en Hospitales psiquiátricos, en Santiago de Cali, se ha realizado aproximadamente desde el año 2010, en el Hospital Departamental Psiquiátrico Universitario del Valle, generalmente los entrevistadores son invitados de otras sedes o Escuelas:

“...con la presentación de enfermos yo tuve contacto con estos dos psicoanalistas argentinos, Oscar Sacks y Ricardo Seldes y quedé encantada con lo que ellos contaban; ellos trabajan en hospitales públicos en Buenos Aires, manejan pacientes como los míos, ellos me mostraron como “Usted aquí podría hacer tanto, si Usted supiera de esto, ojo con lo que Usted sabe, escriba...” (EMC-28)

“...el semestre en que vimos psicosis, teníamos una presentación de enfermos mensual...” (EMC-43)

“...de hecho hemos tenido el seminario de presentación de enfermos, la Escuela no autoriza a todo el mundo para que haga presentación de enfermos y una de las dificultades es que tiene que tener un trabajo con psicóticos, una experiencia en entrevistas, que sea una cosa muy estructurada, que tenga efectos en ese paciente; para la Escuela es súper importante, es una cosa que hace alguien muy entrenado.” (EMC-82)

Pasando de la dimensión teórica al último soporte del trípode de la formación, tenemos la práctica del control o supervisión, aportemos otros datos al respecto:

“Los controles son por transferencia con el que te hace el control, tienes derecho a decidir....” (EMC-44)

Lo indicado en esta última cita que traemos de una entrevista, es con el fin de mostrar una diferencia que se presenta frente a la formación en los institutos o sociedades pertenecientes a la IPA, la libre elección del psicoanalista con el que se realiza los controles. A continuación podemos observar que los miembros de la Escuela hacen un seguimiento a si se está realizando o no control de los casos, pero no existe una definición predeterminada de cuantos controles, con qué frecuencia, por cuanto tiempo, etc.:

“...cuando uno expone un caso dice sí lo controló y no dice con quién, si alguien se entera con quien controlé yo o me entero con quien controló fulano, es porque me lo contó pero a la hora del café, no es una cosa que haya que decir.” (EMC-45)

Como está indicado en una definición previa que aportamos de esta práctica y cómo podemos percatarnos en el dato que presentamos a continuación, el análisis de control en esta Escuela, implica un análisis de la transferencia:

“...descubrí que ir al control es como hacer otra sesión de psicoterapia porque es tu relación con un paciente en particular, eso que produce en ti, que le estas produciendo al paciente...” (EMC-70)

Adicionalmente, es frecuente en esta Escuela, que se realice el control con psicoanalistas de otras sedes o con psicoanalistas de otras Escuelas pertenecientes a la AMP, notémoslo en los datos que vienen a continuación:

“...cuando vienen estos psicoanalistas hay un tiempo dentro de la sede en que él está en controles. Y en una hora hace una sesión de psicoanálisis para uno que se está analizando con él, dos controles, y uno dice ‘pero tan rápido...” (EMC- 71)

“..... yo veo a los que más tiempo llevan, que cada que llega alguien de Argentina o algo así, es muy importante controlar con esta persona. A mí me llama mucho la atención que no haya mucho control entre los colegas de la misma ciudad, como si uno siempre tuviera que ir a buscar el control afuera, no entiendo por qué y eso que es más una decisión de cada uno; pero no sé, como una creencia de que esta Escuela es muy nueva y que siempre hay que buscar todo afuera, es esa una sensación mía, pero no podría asegurarlo...” (EMC-47)

- Pase y testimonios del Pase

Ya nos referimos al Pase y la lectura que hacemos de dicha práctica desde la noción de rito de institución de Pierre Bourdieu, solo agregaremos un par de datos:

“Acá en Colombia aun no hay AE. En la EOL hay muchos analistas de la escuela que se han presentado y muchos han logrado el Pase.”³⁰⁹

Como vemos, este problema que se implantó en la década del 90 a partir de las actividades y reflexiones de aquellos agentes que se inscribían en el Campo Freudiano, y que estaba “en el horizonte”, cuando construían un grupo o lo desasían, no es muy claro, como se resolvió. No hay miembros de la Escuela en Santiago de Cali que se hayan sometido a este rito de institución, pero a la sede, si acuden psicoanalistas de otras Escuelas a ofrecer el testimonio del Pase. Vallejo y Vitalich, describen dichos testimonios de la siguiente manera: “consisten en una práctica discursiva por medio de la cual individuos dan cuenta tanto de su experiencia y final de análisis, como del pasaje por el dispositivo del pase.”³¹⁰

³⁰⁹ Orejuela Gómez, Johnny Javier compilador. Op. cit., pág. 253

³¹⁰ Vallejo, Mauro; Vitalich Sallán, Pablo. “Análisis crítico de los testimonios del pase a la luz del concepto de prácticas de subjetivación”. *Investigaciones en Psicología*, 2011, Vol. 16, núm. 3, pág. 137-156. PDF, pág. 139

Sobre la presencia de psicoanalistas en Santiago de Cali ofreciendo dichos testimonios tenemos:

“...nosotros tuvimos aquí en Cali a un analista Argentino que ha venido dando cuenta de su análisis personal y los efectos que ha tenido para él, ahora están tratando de abrir más eso, como sin ese rigor, porque también eso pasa por una comisión. Yo doy testimonio a dos personas que están cerca de terminar su análisis, ellos llevan eso a lo que se llama un Cartel del Pase y a partir de allí se decide si esa persona ha terminado su análisis o le faltan aún ciertos elementos, pero eso no lo descalifica como analista, el puede haberlo hecho y volver a pasar...” (EFM-63)

El trabajo que ya citamos de Vallejo-Vitalich, en el cual estos investigadores realizan un análisis crítico a la luz del concepto de prácticas de subjetivación de los testimonios del pase de analistas pertenecientes a la Escuela de la Orientación Lacaniana (EOL, Buenos Aires) publicados hasta el año 2008, llama la atención sobre un punto que observan es reiterativo en estos testimonios, y es la tendencia (diremos nosotros la disposición) a “expresar la experiencia subjetiva y singular del análisis en términos de una conceptualización teórica.”³¹¹ Observemos en nuestros datos cómo aparece esto que ellos han identificado:

“...el trabajo de un Analista de la Escuela, es de dos años, en los que se dedica a transmitir esto a las diferentes escuelas del mundo. Lo escribe, lo invitan, los testimonios no son uno, no es uno solo, porque van variando en torno al fantasma, en torno al síntoma, en torno a la feminidad, en torno al nombre del padre, las temáticas son muchas. Los testimonios van tomando la orientación de esos diferentes escenarios donde es convocado. Es un trabajo que hacen a la par de lo que siguen haciendo como analistas, sus seminarios...”EGM1-33)

Para Vallejo-Vitalich, una posible explicación de este rasgo reiterativo de los testimonios, es la función doble que estos tienen, por un lado una “función consagratoria” y por otro lado, “una función pedagógica.”³¹² Sobre esta función pedagógica notemos:

“...estos testimonios se transforman en enseñanza del psicoanálisis a través de la experiencia propia. No es contar la historia como una cantidad de cosas que yo he logrado. Es una transmisión, en la experiencia propia de la teoría, de las transformaciones y de lo que el mismo análisis te permitió a ti conquistar en la vida, en referencia a lo mortificante. Quién considera que llegó a un final de análisis y además lo desea, porque no es obligatorio para nadie, esto es una elección, esa persona hace una demanda al cartel del Pase diciendo, ‘yo quiero someterme a eso y yo quiero saber si logro transmitir, en efecto, que yo tuve un final de análisis’. Quienes pasan por el dispositivo y ese cartel, que funciona también de unas maneras muy particulares, llegan a la conclusión en efecto, este analizante muestra como de analizante vira a analista, muestra su trayecto pulsional, su manera de funcionar en cuanto a la satisfacción, al goce, al

³¹¹ Ibíd. pág. 149

³¹² Ibíd. pág. 150

sufrimiento, su programa de goce se ha modificado, ha virado y ahora está más cerca de la vida, en efecto se le nomina AE, a eso” (EGM1-32)

Otro rasgo que estos investigadores identifican como reiterativo en estos testimonios, es el lugar que tiene en ese material discursivo, la reflexión de los pasantes en torno a su relación con la Escuela. No tenemos en nuestros datos, nada que nos indique, que este haya sido un rasgo que impresione a los testigos caleños de dichos testimonios, esta falta no nos parece que sea casual, y pensamos más bien con Bourdieu que *“La creencia de todos, previa al ritual, es la condición de su eficacia. Solo se predica ante convertidos. Y el milagro de la eficacia simbólica desaparece si se percibe que la magia de las palabras desmonta los resortes – las disposiciones- previamente montados.”*³¹³

Colectivo de Análisis Lacaniano (CANAL) y la oferta universitaria de posgrado

John James Gómez, un antiguo participante del grupo Letra y asociado de la NEL inicialmente, decidió retirarse de esta. En noviembre de 2004, le propuso a Javier Navarro, crear una “mesa de lectura”, este aceptó y convocaron a otras personas. En ese momento fundaron lo que se llama CANAL (anagrama de Lacan, pero al mismo tiempo, Colectivo de Análisis Lacaniano). El primer texto que trabajaron fue el *“Seminario 1 de Lacan: los escritos técnicos de Freud.”*³¹⁴. Los agentes que participaron en esta iniciativa fueron: John James Gómez (Profesor Universidad San Buenaventura), Johnny Javier Orejuela (Profesor Universidad San Buenaventura), Javier Navarro (Psicoanalista), Hoover Vargas (Psicólogo egresado de la Universidad del Valle) y Manuel Moreno (en ese entonces estudiante de psicología Universidad San Buenaventura). Al año siguiente de su constitución se sumaron Eduardo Moncayo y John Quintero. Posteriormente, en momentos diferentes se unieron a CANAL, Aldemar Perdomo, Felipe Loaiza y Héctor Chávez.

Este grupo tenía un elemento en común con otros que habían surgido en Santiago de Cali en las décadas anteriores y era que sus integrantes no tenían una disposición o aspiración de “institucionalizar” CANAL. Al colectivo podría unirse el que así lo deseara, no establecieron una organización jerárquica, no tenía la intención de formar analistas, no se inscribían en una relación específica con alguna Escuela y eso les permitió establecer posibilidades de trabajo con psicoanalistas que pertenecen a diferentes Escuelas (por ej. Jean Allouch y Héctor Gallo)

Como la mayoría de los integrantes tenía algún nexo con la Universidad San Buenaventura, eso implicó que empezaran a hacer actividades con los estudiantes (mesas de lectura) y de ese trabajo surgió el “Primer Seminario Latinoamericano de Psicoanálisis” el cual se llevo a cabo en el año 2007, en éste estuvieron como invitados Néstor Braunstein, Anthony Sampson y Henry Castillo. Dicho seminario se realizó con el apoyo de la Universidad San Buenaventura. En mayo del 2009, se realizó la segunda versión del Seminario

³¹³ Bourdieu, Pierre. ¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos. Madrid, Ediciones Akal, S.A., 2008. pág. 109

³¹⁴ Lacan, Jacques. Seminario 1 Los escritos técnicos de Freud (1953-1954). Barcelona: Paidós ibérica, 1981, 420 p.

Latinoamericano de Psicoanálisis, en el cual estuvieron como invitados Jean Allouch y Héctor Gallo. En el año 2013, se realizó la tercera versión del Seminario Latinoamericano de Psicoanálisis, en el cual estuvo como invitado principal Jean Michel Vappereau.

Otro de los efectos de este vínculo entre CANAL y la Universidad San Buenaventura fue el desarrollo de un Especialización en Psicología Clínica con Orientación Psicoanalítica, la cual empezó con su primer cohorte en el año 2009, y se constituyó en la primera iniciativa de este tipo, entre las Universidades del Sur Occidente Colombiano. Posteriormente CANAL estableció vínculos con la Universidad Santiago de Cali, y con ésta se está desarrollando la “Especialización en Psicoanálisis y Estudios de la Cultura” que tiene en proceso de solicitud el registro calificado.

El tercer efecto del tipo de apropiación del psicoanálisis que se ha desarrollado en este colectivo, es el de mantener una actividad permanente de publicación, entre estos las Memorias de los Seminarios³¹⁵.

Las prácticas de los agentes que participan en el colectivo Canal son hasta la actualidad la realización de mesas de lectura, grupos de estudio, e intentos de Cartel que han resultado fallidos, a propósito del Cartel, un comentario de uno de sus miembros:

*“Acá en Cali, hace dos años comenzamos a hacer una lectura alrededor del Seminario I de Lacan, y con el doctor Javier Navarro constituimos un colectivo de estudio de psicoanálisis lacaniano que nominamos Canal –anagrama de Lacan-. Después de un tiempo algunos miembros, ya sin Javier, empezamos la tarea de indagar qué es un cartel psicoanalítico, cómo funciona el cartel y cómo podríamos nosotros conformar uno, y nos encontramos con el obstáculo de no poder encontrar un “mas-uno”; siempre estábamos reunidos los cuatro. Buscamos quién ocupara esa posición de “mas-uno”, pero fue muy complicado encontrarlo y vivir la experiencia.”*³¹⁶

Esta sería una de las experiencias que nos serviría para documentar, que no es posible la apropiación o implantación de este dispositivo sino es en aquel espacio social donde pueda ser eslabón, en una relación circular con otros Carteles.

Por último, dos de los integrantes (Hoover Vargas y John Quintero) migraron a Argentina a realizar estudios de Maestría en la Universidad John F. Kennedy. Este viaje también tuvo sus efectos, ambos agentes, establecieron contacto en éste país con Amelia Imbriano, la directora del Departamento de Psicoanálisis de la Universidad John F. Kennedy, quien fue además una de las fundadoras de la EOL y luego decidió separarse. Ella asistió como invitada a un Seminario de formación analítica, que se ofrece en el marco de la

³¹⁵ Ponentes Braunstein, Néstor; Sampson Anthony; Castillo, Henry. Compiladores Gómez John James; Escobar, Nataly; Salazar, Vanessa; Ramírez, Estefanía. *La memoria del Psicoanálisis*. Editorial Bonaventuriana, Santiago de Cali, 2009 y Compiladores: Orejuela, Johnny Javier; Salazar, Vanessa; Martínez, Carolina; Zúñiga, Lina Fernanda; Cardona Hoover. *El psicoanálisis, el amor y la guerra*. Editorial Bonaventuriana, Santiago de Cali, 2009

³¹⁶ Orejuela Gómez, Johnny Javier compilador. Op. cit., 78

Especialización en Psicología Clínica con Orientación Psicoanalítica. Dado que la especialización está inscrita en la psicología clínica, el Colegio Colombiano de psicólogos limitó la posibilidad de que a ésta puedan ingresar profesionales diferentes a la psicología y a la psiquiatría.

CANAL, sigue activo, conducen un seminario permanente en USC el segundo miércoles de cada mes, que ya va en su tercer año.

3.6.1.2 La Primera Internacional Psicoanalítica: La International Psychoanalytical Association (IPA) en Santiago de Cali.

Esta asociación está constituida por una red de organizaciones, que se diferencian en *Sociedades Componentes*, que son aquellas calificadas para seleccionar, supervisar y entrenar candidatos en la práctica del psicoanálisis clínico, es autónoma administrativa y económicamente. Las *Sociedades Provisionales*, son por lo general, el segundo escalón en el proceso hacia la categoría de sociedad componente, cada sociedad provisional tiene una historia como organización de más de 10 años. Son reconocidas por la IPA como aquellas calificadas para seleccionar, supervisar y entrenar candidatos en la práctica del psicoanálisis clínico. Los *Grupos de Estudio*, son el primer escalón en el proceso hacia la categoría de sociedad componente, en éstos la selección, supervisión y formación de candidatos pueden ser realizadas únicamente cuando lo autorice y bajo la jurisdicción del comité de patrocinio.³¹⁷

Otras organizaciones que integran la IPA son: la asociación regional, que es la Asociación Psicoanalítica Americana (APsA por sus siglas en inglés), los institutos regionales de formación y por ultimo están los centros afines (tienen funciones de apoyo y difusión del psicoanálisis), éstas no están autorizados para entrenar o acreditar psicoanalistas o miembros de la IPA³¹⁸.

El sistema de afiliación a la IPA, solo permite el ingreso de psicoanalistas formados en alguna de las organizaciones constitutivas, cuando un candidato culmina su formación en una de estas organizaciones, la afiliación a la API es automática.³¹⁹

En cuanto a los objetivos que se traza esta Asociación, están la difusión del psicoanálisis, acreditación de psicoanalistas y regulación de la “profesión.”³²⁰ Claramente podemos

³¹⁷ Asociación Psicoanalítica Internacional. *Sociedades API* [en línea] [citado 4 de diciembre 2015] Disponible en internet en: http://www.ipa.world/es/API_SP/About_Us/Societies/es/Sociedades/Society_homepage_SP.aspx?hkey=cdeb572d-ba89-4d85-b0970d50401f1678&iSession=66c24d9d84ca4a24b80d4d442278c142

³¹⁸ Ibíd.

³¹⁹ Asociación Psicoanalítica Internacional. *Hacerse miembro de la API* [en línea] [citado 4 de diciembre 2015] Disponible en internet en: https://www.ipa.world/es/API_SP/About_Us/Membership_SP/es/API/Membership.aspx?hkey=fd62c067-bf54-4348-a5b8-53b7d531add3&iSession=66c24d9d84ca4a24b80d4d442278c142

³²⁰ Asociación Psicoanalítica Internacional. *Declaración de la misión* [en línea] [citado 4 de diciembre 2015] Disponible en internet en:

identificar que estos tres objetivos son análogos a los de la AMP. A través de su página web se pudo identificar que tiene establecidos unos estatutos y un cuadro administrativo.

Sociedad Colombiana de Psicoanálisis

- Constitución y organización

Se formó como el Grupo de Estudios de Colombia el 6 de mayo de 1956, y fue patrocinado por las sociedades psicoanalíticas de Francia y Chile. En 1957 la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA) reconoció el Grupo de Estudios de Colombia. En 1961, el grupo de estudio fue reconocido por el IPA como Sociedad componente, y en 1962 hubo un conflicto entre dos de los fundadores, que terminó con la salida de varios miembros.³²¹ Al 2010, los agentes del campo psicoanalítico residentes en la ciudad de Cali que pertenecían a esta Sociedad eran, José Joaquín Hoyos (Titular), Oscar Espinosa Restrepo, (Titular), Libardo Bravo(Asociado), Víctor Salamanca (Asociado) y Oscar Restrepo(Asociado).

Como podemos observar, los agentes del campo pertenecientes a la Asociación Vallecaucana de Psicoanálisis constituida en 1989, se mantuvieron activos como grupo práctico durante 21 años y alcanzaron la posición de grupo instituido en el año 2010 aproximadamente. La figura a través de la cual se les delegó la autoridad institucional, fue la de ser una regional de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis y la manera en que enuncian esta figura aparece así en la web:

“Fue así como, de manera progresiva a través de los años y apoyados por varios de sus colegas en Bogotá, se fueron generando condiciones hasta llegar a consolidar el primer grupo de psicoanalistas que se formaba en la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis (filial de International Psychoanalytical Association IPA) fuera de Bogotá, con lo que la se convierte en pionera en Colombia de este modelo de formación, que propicia su expansión regional y fortalece la presencia del psicoanálisis en la ciudad de Cali.”³²²

Dos agentes más participaron en ese proceso de transición a grupo instituido, aportando su capital cultural (incorporado, objetivado e institucionalizado), para fortalecer el capital acumulado del grupo y cumplir con los requerimientos. Veamos algunos datos al respecto:

https://www.ipa.world/es/API_SP/About_Us/Mission_statement_SP/es/API/about_us_mission_sp.aspx?hkey=e339f7a9-b327-43e3-8007-8be5640e8660&iSession=66c24d9d84ca4a24b80d4d442278c142

³²¹ Asociación Psicoanalítica Internacional. *Sociedad Colombiana de Psicoanálisis* [en línea] [citado el 23 de noviembre del 2015] Disponible en internet: http://www.ipa.world/en/Societies/Individual_Society_Roster_TS.aspx?ContactKey=47425ef9-1bcd-43fd-b3b3-6e5f1441fa03&ID=1028

³²² Biblioteca de Psicoanálisis Cali. *Historia*. [en línea] [citado el 23 de noviembre del 2015] Disponible en internet: <http://www.bibliopsicoacali.com/#!/vstc4=page-2/vstc0=historia>

“...para eso se necesitaba un analista didacta en la ciudad que era JJ. Hoyos, hablaron con él y empezó a participar; además, se les dio función didáctica a los otros tres, que no eran didactas, para que pudieran hacer seminarios y así se empezó, a hacer seminarios, que ese es el grupo del cual yo soy egresada...” (EMGH-64)

Por otro lado, se produjo el regreso de Oscar Espinosa Restrepo, recordemos que este agente se había retirado de la Sociedad en los años setenta después de los conflictos surgidos en torno al CPSF. A propósito de esta situación, observemos algunos datos con los que contamos:

“...debido al cambio grande que ha habido en la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis, me permitió a mí regresar también a la Sociedad. A raíz de un Congreso Internacional que hubo en Bogotá en el 2010, donde me presenté como independiente con un trabajo sobre ‘la dialéctica del Yo en Freud y la Angustia’, entonces quede de nuevo integrado a la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis y ya me reconocieron mi titularidad, estoy dando los pasos, que los han aumentado demasiado, para la categoría didacta; pero sin embargo, estoy autorizado, por el momento, para hacer psicoanálisis didáctico en la segunda promoción. En la primera no participé porque no había regresado a la sociedad” (EOE-90)

El primer elemento que podemos identificar que facilitó el regreso de este agente a la SCP, es lo que perciben como un cambio Institucional en las disposiciones con posturas heterodoxas de los miembros. Por otro lado, este agente, con un cumulo de capital psicoanalítico robusto, era necesario para las nuevas condiciones históricas. Ante la apertura a establecer un centro de formación de psicoanalistas en Cali, se requerían agentes con el capital suficiente para ocupar posiciones de analistas didactas y se requería sumar miembros, en esta situación todo el capital de este agente no es susceptible de ser deslegitimado. En las siguiente transcripción también podemos observar, como los agentes perciben una cambio institucional y el reconocimiento del capital simbólico que este agente posee.

“el reingreso de él se sometió a votación en la asamblea y la asamblea estuvo a favor de que lo ingresaran, porque en estos momentos hay un ambiente un poco más abierto, más liberal, más de permitir que la gente tenga sus ideas, más libre y también ha ido cumpliendo con todos los requisitos, porque creo que él era miembro asociado cuando se retiró. Al reingreso le dieron la oportunidad de presentar sus trabajos y él siempre ha sido muy juicioso con la parte académica, muy activo y muy (que no sucede con los psicoanalistas convencionales) de hacer grupos de estudio, de interactuar con otras disciplinas, con la música, la poesía. Entonces por supuesto, presentó sus trabajos, que debe tener miles ahí debajo del brazo, porque los debe haber ido haciendo año tras año, entonces ya cumplió con todos sus requisitos y ahora creo que ya está próximo o si no es que ya lo nombraron didacta para que ejerza...” (EMGH-72)

Con el último dato que vamos a presentar a continuación queremos ilustrar nuevamente, que, estamos en un momento histórico diferente y que por lo tanto hay un estado de la relación de fuerzas entre los agentes y las instituciones diferente:

“...no sé si el intentó volver antes a la Sociedad, o si es reciente, o fue que la Sociedad lo invitó nuevamente en la medida en que ya acá se abría una posibilidad de sede...” (EMGH-69)

- Prácticas

La Asociación Vallecaucana de Psicoanálisis realizó, durante la década del 2000, prácticas de difusión del psicoanálisis, como organización de eventos académicos, con invitados sociedades afiliadas a la IPA nacionales y extranjeras. Desde nuestro punto de vista, esta fue una de las estrategias que le permitió una acumulación progresiva de capital social, que potenció sus posibilidades de convertirse en grupo instituido. Por otro lado, para estos agentes su forma principal de participar en el campo es a través de las prácticas clínicas, las cuales han sido una prioridad sobre cualquier otra tipo de prácticas (específicamente sobre prácticas de psicoanálisis aplicado). Observemos un dato sobre esa característica:

“...no ha habido en Colombia, no diría solamente en Cali, un fenómeno como por ejemplo lo hay en Argentina, o en Brasil, o incluso en sociedades pequeñas donde ha habido una actitud diferente y que incluye más el psicoanálisis aplicado, como por ejemplo Lima o Venezuela, es decir, hay sociedades pequeñas pero que tienen una actitud más hacia afuera del consultorio, eso se nota un poco en la actitud de la gente, mayor conocimiento, menos distancia. Creo que es por esta concepción que el psicoanalista esta es adentro del consultorio y no tiene mucho que hacer afuera, que esto puede incluso ser hasta perjudicial para el tratamiento, para la construcción de los procesos de los analizantes y en eso han sido muy estrictos, hasta el punto por ejemplo, de no tener espacios comunes con el analizando, en alguna época. Uno se explica que esto fuera de esta manera y respondiendo a una necesidad técnica y que eso llevara a muy poca visibilidad en la comunidad...” (EMGH-7)

- Formación de Psicoanalistas

En el año 2010, se recibe la primera cohorte de candidatos para realizar la formación de psicoanalistas con legitimación institucional de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis y por tanto de la IPA en Santiago de Cali, a continuación presentaremos algunos datos que nos permitan caracterizar dicha formación:

“...a finales del 2009, 2010 se abrió esta primera promoción de la cual ya todos estamos graduados, nos graduamos tres primero y otros dos después, el año pasado, los primeros 5 egresados y en este instante hay tres candidatas que están en su segundo año.” (EMGH- 66)

Debemos detenernos en la transcripción anterior, sobre la ideas de grado, que implica términos de tiempo definidos para la formación. Podríamos plantear que la formación en

una Sociedad ligada a la IPA, el candidato se forma para “egresar de la Sociedad”, mientras que la formación en las Escuelas Lacanianas será una formación para ingresar a la Escuela. Otro aspecto importante, que ya habíamos mencionado, se trata de que en ésta formación contrario a la de la NEL, solo se podían admitir psicólogos o médicos, lo que ya implicaba un principio de división y de regulación de ingreso al campo.

Con respecto a las características que tuvo la formación, diremos que seguía los principios de formación planteados desde 1925 (análisis personal, análisis didáctico y seminarios teóricos), con un tiempo de duración de la formación determinado y un estándar de horas totales de supervisión que el candidato debe cumplir, así mismo, un tiempo estandarizado en análisis personal, en tanto a su frecuencia como a su duración mínima, y una cantidad determinada de horas de seminarios. Identifiquemos estas características a continuación a partir de lo que nos dice un agente que ha pasado por la experiencia del proceso de formación:

“La IPA es una asociación internacional de psicoanálisis, hay unos estándares de formación que están sustentados en lo que se llama el modelo tripartito de Eitingon (fue un psicoanalista contemporáneo de Freud) y básicamente lo que dice es: Usted debe estar simultáneamente recibiendo seminarios, que son más o menos unos 4 años de seminarios, análisis personal desde antes de ingresar a la formación, un par de años por lo menos, durante todo el tiempo de formación, eventualmente Usted puede continuar después de terminar la formación y supervisiones. Esos son los tres ejes de la formación, en Colombia, se tienen seminarios durante los 4 años, 4 seminarios a la semana, se requiere que tu tengas psicoanálisis de 4 horas semanales de frecuencia, a ti como paciente y las supervisiones deben ser por lo menos de 100 horas, 2 pacientes diferentes tienes que tener por lo menos 200 horas de supervisión...” (EMGH-41)

En nuestro caso en Santiago de Cali, varias de esas actividades de formación se hacían en Bogotá o usando medios electrónicos para realizar prácticas pedagógicas con agentes que pertenecen a la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis y que residen en esa ciudad, veámoslo a continuación:

“...el entrenamiento nuestro fue semi-presencial, nosotros teníamos seminarios aquí en Cali, seminarios en Bogotá por skype y presenciales, el análisis era todo acá, pero supervisiones y seminarios se hacían pues allá o acá, entonces incorporamos a la formación una herramienta que te permite estar en otros sitios y tener el acceso a la educación....” (EMGH- 67)

Por otra parte, la supervisión está estandarizada en cuanto a sus costos económicos, los cuales están previamente definidos como lo indica uno de los agentes:

“...la Sociedad establece que el psicoanálisis, que las supervisiones tienen en este momento, un costo de 90 mil pesos, claro si hago una supervisión de un paciente que no sea mío, el paciente se atiene a esa norma...” (EOE-130)

También esta estandarizado el número de horas de supervisión que deben realizarse para terminar la formación:

“...tienes que cumplir con tus 200 horas mínimo, tu supervisor te dice si ok o no y ya después, tu puedes hacer supervisiones electivas, eso no tiene ninguna restricción, obviamente todo eso es pagado, es una formación muy costosa, porque todo eso lo pagas y lo pagas a precio consulta (EMGH-104)”

Es importante señalar, a partir del dato anterior, otra diferencia que observamos con la NEL, recordemos que en esta última, los agentes que están en formación, no tienen definido el número de horas de control que deben realizar, no se da una predefinición de la duración de los estudios y se promueve la práctica del control aun cuando ya se es psicoanalista.

Frente al estudio de la teoría psicoanalítica como tal, entre los autores que son más relevantes en el contexto de esta formación tenemos que mencionar en primera instancia, que no se revisa a Lacan, ni a otros psicoanalistas considerados lacanianos, reparemos en ello en lo que sigue:

“... ¿revisan Lacan o no hace parte de la bibliografía de la formación? No, en la nuestra no...(EMGH-97)”

Un autor francés que estudian es André Green:

“...de Franceses por ejemplo, Green el es un autor revisado en mi sociedad, porque uno de los didactas se había entrenado con Green en Paris, seguro fue el que introdujo la moda de Green...” (EMGH-98)”

La mayor parte de los autores que se revisan son de las sociedades norteamericanas, y con esta formación se apropian en la ciudad otros de los grandes componentes principales del freudismo que se originaron entre 1930 y 1960, como el kleinismo, la Ego Psychology, la Self Psychology, veamos a propósito de este asunto que nos dice uno de los agentes:

“...en la Sociedad se lee mucho Freud, Klein, Winnicott, Bion, Kohut, todos los del desarrollo temprano, ósea Meltzer, Fairbairn, dentro de la Psicología del Yo, se conoce lo que es Hartmann, todos estos importantes de la Psicología del Yo, que es la norteamericana, y los contemporáneos, por ejemplo, Gabbard ...” (EMGH-99)”

Por último, como condición para la formación del psicoanalista en la IPA, está el análisis personal, el cual tiene que ser realizado con un psicoanalista de la Sociedad. Como veremos a continuación en el caso de este agente, había realizado un análisis personal con un psicoanalista que no era miembro de la Sociedad y requirió suspender el proceso con éste y empezar un análisis con un psicoanalista perteneciente a la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis para poder ingresar a la formación, observemos los datos que presentamos a continuación:

“...venía de un análisis muy consolidado a cambiar por una razón que no era, esa es una cosa con la que yo no estoy de acuerdo, que a uno le impongan un cambio de análisis, eso es muy poco analítico, pero son las políticas, necesitaban que el analista estuviera en la Sociedad en ese momento y a mi analista le había dado por pelear con ellos. Entonces me toco y había que hacerlo, eso si lo tenía yo claro, yo decía, en el mundo ideal podría tener ambas cosas, pero en el mundo real me toca escoger y escojo entrenarme. Después me di las mañas para volver a donde Alberto como supervisor, hasta que otra vez volví en calidad de analizando, pero si fue muy difícil, esa fue una experiencia complicada...” (EMGH-88)

Este es un punto de controversia en el seno de las sociedades psicoanalíticas y fue uno de los puntos que Jacques Lacan abolió cuando decide fundar su Escuela, este lineamiento fue seguido por las posteriores Escuelas Lacanianas, pero sigue vigente en la IPA. No olvidemos que un proceso de formación de un psicoanalista, es a la vez en un marco institucional una estrategia de reproducción de habitus y disposiciones duraderas, en este caso el análisis personal es el dispositivo más eficiente de transmisión.

Para cerrar, queremos comentar que una de las preguntas que nos surgió, ante el hecho de que se abriera la posibilidad de formación de psicoanalistas en Cali finalizando la década del 2000, fue la de *¿por qué ahora sí?, ¿por qué esto no fue posible en la década del 70 con el CPSF o en el 80 con el grupo que pretendió una autorización Institucional de la IPA?* Es decir *¿por qué esos grupos no pasaron del estado de grupo práctico al de grupo instituido?* Evidentemente, como todo hecho social, existen múltiples determinantes, pero uno de las conjeturas que queremos plantear la siguiente:

Al contrario de lo que sucedió con la constitución de la NEL, en el caso del CPSF no se anularon el conjunto de propiedades que poseían los miembros del grupo práctico, las cuales no eran pertinentes para un posible grupo instituido y estas propiedades sirvieron de base a otras construcciones (por ejemplo la profesión, la clase, etc.) que producían división. Dado que, la construcción del principio de clasificación capaz de producir el conjunto de propiedades distintivas que son características de los miembros de ese grupo instituido ya existían (estaban definidas por la IPA), los agentes no tenían margen de maniobra u operación. Adherirse a esos principios de clasificación que producían las propiedades distintivas para llegar a ser un grupo instituido de la IPA, requería, de entrada, la exclusión de algunos de los miembros del Centro.

Advertidos de esto, el grupo que se constituyó como la Asociación Vallecaucana de Psicoanálisis y que tenía el proyecto de ser un grupo instituido, trabajó durante años en ajustarse a esos principios de clasificación. Los integrantes de este grupo, ocupaban en ese entonces, una posición dominante en el campo psicoanalítico regido por las disposiciones de la IPA, ya que todos eran médicos y por lo tanto tenían el interés de mantener una relación doxica con ese mundo social. Poseer la característica a partir de la cual se define la posibilidad de ingreso en ese espacio social, hace que se acepte como natural el orden establecido. Por lo tanto, cualquier intento de instituir una nueva división, estará operando en contra de la resistencia que oponen, los que están en la posición dominante. Ahora estamos en un momento histórico diferente, y diferentes son las posiciones de estos agentes, ya la IPA, no tiene el monopolio del acceso al campo, existen otras, y al menos

otra Internacional, creciendo considerablemente en su capital social y la relación de fuerzas pre existente se ha desequilibrado. Si bien es cierto que el grupo constituido con la denominación de Asociación Vallecaucana de psicoanálisis, ha sido exitosa en el momento de sacarle rentabilidad al capital social acumulado, ha requerido convocar el capital cultural de uno de los agentes que parecía tener una de las posiciones más heterodoxas en el campo hace 40 años.

3.6.2 Vía Universitaria Década 2000

3.6.2.1 Psicología

Dos elementos estructurales del plan de estudios de psicología se modifican en los inicios de esta década. El primero es la reforma curricular que quedó establecida en la Resolución 053 de Mayo 4 de 2000 del Consejo Académico y el segundo, es la creación del instituto de psicología en Febrero del 2003.

Los efectos que esto tuvo sobre las asignaturas que mediaban la implantación o apropiación del psicoanálisis entre los agentes que participaban del plan de estudios de psicología, fue la de la eliminación de las asignaturas de Teoría Psicoanalítica I, II, III y Psicoterapia psicoanalíticamente orientada I, II y III. En su lugar se crearon, las asignaturas de Psicología clínica psicoanalíticamente orientada I, II, III. Un agente nos ilustra esta situación:

“...los tres niveles consecutivos que se tienen después de cierta reforma que se hizo en la Universidad del Valle, se llaman Psicología Clínica de Orientación Psicoanalítica, que trató de integrar lo que antes había estado separado, los dos cursos, uno teoría psicoanalítica y el otro era terapia psicoanalítica...” (EAS-2)

En esta década un agente fue predominantemente el responsable de los cursos de Psicología clínica de Orientación Psicoanalítica I, II, III, Joseph Anthony Sampson, quien venía desde la década pasada a cargo de varios de los cursos. En un periodo de tres años Eduardo Botero también estuvo a cargo de algunos de estos cursos. Anthony Sampson además, siguió como responsable de los cursos que él había creado: Psicología del Lenguaje y la Comunicación, el Nacimiento del Sujeto, Fundamentos Filosóficos de la Psicología y Lenguaje, Cultura y Subjetividad, a propósito de estos cursos este agente nos dice:

“...Los fundamentos filosóficos de la psicología, busca mostrar el nacimiento de la psicología pasando por Platón, Aristóteles, los griegos clásicos, la invención de la psique, que es un fenómeno occidental, es decir, psicología no hay sino en el mundo occidental, y lo mismo un poco de historia de la psiquiatría, la primera mención de psiquiatra es en Platón en un dialogo que se llamaba Protágoras y que predomina justamente la Psique y Athos, el médico del alma....” (EAS-20)

Además, de los cursos que tuvo este agente a cargo, realizó supervisión de práctica profesional de los estudiantes de último año, éstos realizaban su práctica en el Hospital Departamental Psiquiátrico Universitario del Valle y en algunos periodos de esta década

Anthony Sampson acudía al hospital a realizar supervisión conjunta con quien realizaba la supervisión institucional de los estudiantes. También, continuó involucrados en la dirección de trabajos de grado, la mayoría de estos trabajos tenía un enfoque psicoanalítico. La actividad de supervisión en el Hospital Departamental Psiquiátrico Universitario, también se extendió por un periodo, a la asistencia de A. Sampson a las sesiones clínicas del Departamento de Psiquiatría, a esa sesión clínica concurría también Eduardo Botero Toro, los residentes de psiquiatría de la Universidad del Valle y los docentes de dicho Departamento. Observemos a partir de unos datos, la percepción que este agente tiene de la presencia de psicoanalistas en el hospital psiquiátrico:

“...la presencia de psicoanalistas en el hospital psiquiátrico no es deplorable, el problema es de nuevo todo el asunto de la institución como tal, ese tercero que está ahí presente, pero no me parece que un psicoanalista no tenga nada qué hacer en un hospital psiquiátrico, probablemente como en Francia tenga que ser también médico y psiquiatra para estar allí, pero puede que su visión de las cosas sea preponderantemente psicoanalítica, como esa gente con la que yo trabajé en París en los hospitales psiquiátricos, eran psicoanalistas, al mismo tiempo médicos psiquiatras, pero su manera de concebir la relación con el paciente, el tratamiento, aunque hubiera también una medicación era esencialmente psicoanalítica...” (EAS-122)

“...Toda la relación ha sido mediada por instituciones, en el caso de los practicantes de psicología, allí yo aparezco como el profesor de psicología, no en calidad de psicoanalista, aunque todo el mundo sabe que esa es realmente la situación, yo no soy psicólogo, soy psicoanalista...” (EAS-123)

Como en este caso, la presencia de psicoanalistas en contextos institucionales, abre una serie de preguntas sobre los efectos de las Institución sobre la situación analítica. Dado que el psicoanálisis no es una profesión, y como práctica, no es regulada por el Estado, la presencia de psicoanalistas en los hospitales públicos, solo es viable si es mediada por que dicho psicoanalista tenga una profesión a partir de la cual genera un vínculo laboral con esa institución. Este es un aspecto que vale la pena pensar, ya que en aquellos países donde el psicoanálisis ha estado más implicado en el sistema de atención y asistencia en salud, la cultura psicoanalítica se ha ampliado.

Otros cursos en los que se realizaba una revisión de autores, temas, problemas o textos psicoanalíticos son: Introducción a la psicología clínica”, Psicopatología, Psicología del desarrollo. Además de prácticas pedagógicas como lectura y discusión de textos, elaboración de ensayos, los cursos de teoría psicoanalítica incluyeron prácticas de psicoanálisis aplicado, similares a las que describimos en la década anterior y discusión-análisis de casos clínicos. Por otro lado, en cuanto a los temas que se apropiaron o implantaron a partir de los cursos de Psicología Clínica de orientación psicoanalítica I, II y III, encontramos que en esta década, estos cursos favorecieron la implantación de los siguientes temas básicamente:

- La Histeria
- La Neurosis Obsesiva

- Psicología del amor
- La psicosis desde los estudios psicoanalíticos

En cuanto a los autores y que se encontraban en la bibliografía de los cursos que tuvimos a nuestra disposición, los textos de Freud constituían el eje central de dicha bibliografía, pero también un texto de Lucien Israel que venía siendo referencia desde las décadas pasadas, un texto de Michel Foucault (*El Poder Psiquiátrico*) y las *Memorias de un Neurópata* de D.P. Schreber.

3.6.2.2 Departamento de Psiquiatría

Habíamos dejado a la psiquiatría en la década del noventa, en la denominada “década del cerebro”. Las consecuencias no se hicieron esperar, la disciplina inició el siglo fortaleciendo sus vínculos con las prosperas neurociencias. Los más cercanos a la perspectiva de una psiquiatría biológica tenían motivos para estar entusiasmados. Eric R. Kandel³²³, psiquiatra y neurocientífico, había sido galardonado junto a Arvid Carlsson y Paul Greengard con el Premio Nobel de fisiología o Medicina en el año 2000, por sus descubrimientos sobre la transducción de señal en el sistema nervioso. Los más cercanos al psicoanálisis, quisieron ver en los planteamientos de Kandel, el anhelo cumplido del Freud de “*Un proyecto de psicología para neurólogos*.”

El Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle, no era ajeno a este proceso. Desde su constitución, su perspectiva había sido “eclectica”, con una influencia determinante de la Escuela de Psiquiatría de Tulane y de la perspectiva de Sandor Rado y Harold Heat. Dicha perspectiva sería realmente más cercana a la psiquiatría biológica y sensible al prometedor éxito de las neurociencias. La otra dimensión que había tenido un peso muy significativo en el Departamento de Psiquiatría en sus 40 años de existencia, había sido la psiquiatría social, la epidemiología psiquiátrica y la atención primaria en salud mental en un modelo de delegación de funciones. Después del breve periodo en los años 60 en que Julián Córdoba (Psicoanalista), participó en la formación de los residentes de psiquiatría, ningún otro psicoanalista se vinculó con la docencia en el Departamento.

³²³ Eric Richard Kandel, nacido en Viena en 1929, migró a los Estados Unidos a los 10 años de edad; conoció a Anna Kris, también migrante vienesa, hija de los psicoanalistas Ernst y Marianne Kris. Fue a partir de su relación con ellos que se interesó por el psicoanálisis y comenzó su análisis personal con Rudolph Loewenstein (quien fuera analista de Lacan por espacio de seis años, cuando aún vivía en Francia); pensaba ejercer como psicoanalista al final de su residencia en psiquiatría, pero, se vio influenciado por algunos psicoanalistas que habían comenzado a pensar en la importancia de la biología del cerebro para el futuro del psicoanálisis; de allí que decidiera dedicar el último año de residencia a formarse en neurología básica con Harry Grundfest, investigador de la Universidad de Columbia, esto fue definitivo para su proyección profesional en el área de las neurociencias y le llevó a la postre a abandonar su idea de hacerse psicoanalista. Meroni, Maria del Carmen. “2005-el Dr. Eric kandel y la religión del Pet”. *Escuela Freudiana de Buenos Aires*, 2005. [en línea] [citado el 4 de diciembre de 2015] Disponible en internet en: http://www.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline_1616.pdf

Los residentes que iniciaron su especialización en los primeros años de esta década (2000-2010), tuvieron como uno de sus docentes a Juan Carlos Rivas Nieto, egresado del programa de psiquiatría del Departamento, quien entre el año 1997-1998, había realizado entrenamiento en neuropsiquiatría en University of Illinois, Chicago, U.S.A. En el marco de los seminarios con éste docente, en los primeros meses de especialización, se revisó el artículo de Eric R. Kandel, “A New Intellectual Framework for Psychiatry”³²⁴ El cual proponía unos nuevos derroteros para guiar la disciplina en el siglo que empezaba. El resumen del artículo era el siguiente:

*“En un intento por ubicar el pensamiento psiquiátrico y la formación de futuros psiquiatras de manera más central en el contexto de la moderna biología, el autor describe un nuevo marco intelectual para la psiquiatría que deriva de las ideas biológicas contemporáneas acerca de la relación de la mente y el cerebro. El propósito de este marco es doble. En primer lugar, está diseñado para enfatizar que los requerimientos profesionales de los futuros psiquiatras podrían demandar un mayor conocimiento de la estructura y funcionamiento del cerebro, del que se encuentra actualmente disponible en los programas de formación. En segundo lugar, está diseñado para ilustrar el lugar que la psiquiatría ocupa dentro de la medicina académica, El análisis de la interacción entre determinantes sociales y biológicos de la conducta, puede ser mejor estudiado al tener también un completo entendimiento de los componentes biológicos del comportamiento.”*³²⁵

El artículo generó inquietud y se organizó en torno a su discusión una actividad con invitados externos entre los que estuvieron Eduardo Botero Toro (psicoanalista) y los docentes y residentes del Departamento. Este hecho se podría leer de dos maneras, como una apertura a dialogar con otras disciplinas, como una disposición de los docentes que ahora ocupaban los cargos de los jubilados en 1998, o como una estrategia de condescendencia³²⁶. Alrededor de este período, se empezó a construir un proceso de colaboración de Eduardo Botero (psicoanalista) con la docencia en el Departamento de psiquiatría. Aproximadamente desde el año 2004 condujo un seminario de psicoterapia de orientación psicoanalítica con los residentes de psiquiatría. A continuación presentamos algunos datos sobre el cambio en la disposición de los agentes del Departamento y la vinculación de Eduardo Botero:

“...por mi relación con Botero, sé que en la formación psiquiátrica de la Universidad del Valle se le ha dado realce e importancia a lo psicoanalítico y que él tiene un seminario allá para los candidatos.” (EOE-87)

³²⁴ Kandel, Eric R. “A New Intellectual Framework for Psychiatry”. *American Journal of Psychiatry*, Vol. 155, núm. 4, 1998, pág. 457-469. [en línea][citado 4 de diciembre de 2015] Disponible en internet en : http://ajp.psychiatryonline.org/doi/abs/10.1176/ajp.155.4.457?url_ver=Z39.88-2003&rft_id=ori%3Arid%3Aacrossref.org&rft_dat=cr_pub%3Dpubmed

³²⁵ *Ibíd.*

³²⁶ “Denomino *estrategias de condescendencia* a esas transgresiones simbólicas del límite que permiten a la vez obtener el beneficio de la conformidad con la definición y el beneficio de la transgresión” Bourdieu, Pierre. *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Ediciones Akal, S.A., 2008, pág. 107.

“...Yo sí creo que hay una evolución hacia el psicoanálisis, una persona psiquiatra, que también fue paciente mío, a través de ella también me fui dando cuenta de que había esa evolución, muchas de las profesoras tenían mucho contacto o por lo menos simpatizaban con el psicoanálisis y que había en la formación algo de psicodinámica, de seminarios con Botero. Por lo menos no hay oficialmente un rechazo, de parte de Miranda o de otras personas que arman los programas allá, no ha habido rechazo sino más bien como cercanía...” (EOE-171)

“...Yo tengo la percepción de que la escuela de la Universidad del Valle es poco psicoanalítica, quizás ahorita hay algo más de psicoanálisis, pero creo que ha sido más orientada hacia lo biológico, lo farmacológico, lo conductual; lo que no significa que no estudien algunos autores psicoanalíticos y esta es la escuela más importante de medicina del suroccidente, entonces ahí yo me explico que tampoco haya pues una promoción del psicoanálisis, porque los mismos profesores tampoco son muy psicoanalíticos.” (EMGH-8)

Dada la influencia que ha tenido la medicina Norteamérica en la Facultad de Salud y en el Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle, queremos ilustrar los posibles efectos que habían tenido en Estados Unidos los resultados de las investigaciones producidas en la década del cerebro, el Nobel y las propuestas de Kandel, veamos una par de citas de Roudinesco:

“2002: En todo el mundo, con la adopción generalizada del Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos mentales (DSM), elaborado en 1952 y revisado en repetidas ocasiones, la clínica psiquiátrica deja de ser dinámica para basarse en un enfoque cognitivo, comportamental, organicista y psicofarmacológico de la locura. En consecuencia, abandona el enfoque psicoanalítico y los psicólogos suplantán a los psiquiatras en la práctica del psicoanálisis.”³²⁷

“En los Estados Unidos, los psicoanalistas de la IPA desertan del freudismo, el neo freudismo, la Ego Psychology y la Self Psychology para orientarse hacia una práctica de la psicoterapia basada en los descubrimientos de las neurociencias. Vuelven a pensar entonces en los conceptos freudianos de transferencia, inconsciente y sexualidad, afirmando que son compatibles con los de la nueva ciencia del cerebro centrada en el estudio de los procesos emocionales y la memorización.”³²⁸

En la unidad académica emprendieron un plan de acción a 5 años (1999-2003). En el que se realizaron ajustes en las cargas académicas y formas de contratación de los docentes para suplir el déficit de horas que tenían. De este proceso es para nosotros importante resaltar, que se mantuvieron vinculados ad-honorem los docentes que tenían a cargo la perspectiva “psicodinámica” del Departamento y éstos siguieron a cargo de dichos cursos hasta el año 2006 (Profesores Eméritos jubilados en 1998). También se hizo una revisión de los

³²⁷ Roudinesco, Élisabeth; Plon, Michel. Op. cit., pág. 1198

³²⁸ Ibíd., pág. 1198

programas de pre y posgrado y mediante la resolución 021 de enero 15 de 2004 el Consejo Académico de la Universidad del Valle, resolvió modificar el programa de Especialidad en Psiquiatría adscrito a la Escuela de Medicina de la Facultad de Salud. El programa continuó siendo de 3 años de duración, discriminaba sus actividades a través de la modalidad de créditos, para un total de 373 créditos y ajustaron la estructura del mismo a los lineamientos trazados por la Asociación Psiquiátrica Mundial en el año 2002 para la formación de especialistas en psiquiatría.³²⁹ Entre los cambios que son perceptibles cuando revisamos la estructura de los cursos para cada año de residencia y el contenido y bibliografía de los mismos, encontramos la influencia de las recomendaciones de Kandel y de las autoridades mundiales, con respecto a la introducción o el fortalecimiento de los hallazgos de las neurociencias en los programas de formación en psiquiatría. Por ejemplo, se introdujeron seminarios como “Neurociencias y Neuropsiquiatría”, “Consulta externa en clínicas especializadas: neuropsiquiatría”, pero además la bibliografía de cursos como “Clínica Psiquiátrica, Psicopatología y Terapéutica I y Patología mental severa” era mayoritariamente neurobiológica: “Neuroanatomía funcional. Yudofsky SC; Hales RE; tercera edición; Neuroanatomía funcional del sistema límbico y la corteza prefrontal. Fogel BS; Schiffer RB; primera edición; Neuroanatomía y neuroquímica. Fogel BS; Schiffer RB; primera edición Kaplan HI, Sadock BJ, 1985^{330 331 332}”.

En el 2010 se realizó una nueva revisión y el Consejo Académico de la Universidad modificó y actualizó el número de créditos y cambió la denominación de asignaturas del programa, este pasó a tener 230 créditos. Estos cambios fueron ratificados por el Ministerio de Educación Nacional a través de la Resolución 2797 de abril 6 de 2011.³³³

Esta reforma no modifica las prácticas, las cuales seguían siendo predominantemente prácticas clínicas y en cuanto a las prácticas pedagógicas seguían realizando tutorías, supervisión clínica, seminarios, sesión clínica, “club de revistas”, “video club”, etc. A continuación revisaremos para cada año de residencia, los cursos que estaban relacionadas con la apropiación de prácticas o discursos psicoanalíticos. Los espacios de práctica seguían siendo el Hospital Universitario del Valle (H.U.V.) con la Unidad de Salud Mental, el Hospital Departamental Psiquiátrico Universitario del Valle (antes Hospital Psiquiátrico San Isidro) y el Centro de Salud Siloé de la Red de Salud de Ladera.

Como seguro hemos notado en nuestra revisión de las décadas anteriores, las actividades académicas de la especialización están organizadas por años. Encontramos que los cursos que los residentes de psiquiatría tenían en esta década en su primer año de especialización, y que implicaban una apropiación de autores, teorías, prácticas, temas o problemas relacionados con el psicoanálisis, eran: los cursos de *Técnicas de entrevista y comunicación*, *Introducción a la psicoterapia* y el curso de *Psicoterapia en trastorno*

³²⁹ Departamento de Psiquiatría. *Especialización en Psiquiatría, Universidad del Valle. Informe de Autoevaluación con fines de Acreditación*. Santiago de Cali: Departamento de Psiquiatría, Julio del 2004.

³³⁰ *Ibíd.*, pág. 32-33

³³¹ *Ibíd.*, pág. 43

³³² *Ibíd.*, pág. 45

³³³ Arboleda Trujillo, María Adelaida. Op. cit., pág. 195-196

mental severo. Ya en segundo año, eran los de Seminario II (*Teoría Psicodinámica, Psicoterapia I, Psicoterapia II*) y por último, en tercer año en los programas de curso encontramos que la apropiación de autores, teorías, prácticas, temas relacionados con el psicoanálisis era exclusivamente del curso de *consulta externa y psiquiatría de urgencias III*.

No existieron cambios sustanciales en la estructura curricular del programa durante la década del 2000-2010. En el primer año de residencia no se produjeron cambios, en el programa del segundo año de residencia se adicionaron los seminarios de Terapia de Grupos y de Familia (el cual estaba previamente programado en tercer año) y el de Psiquiatría comunitaria. Se desarrolló la actividad denominada Rehabilitación en salud mental (rotación en el servicio de Hospital día del HDPUV) y se suspendió el seminario Modelos de Psicoterapia. En el programa de tercer año de residencia, se suspendió la actividad Psiquiatría Comunitaria II, se desarrollaron los programas de Psiquiatría del Infante y del Adolescente (Rotación Clínica) y Psiquiatría Forense (Rotación en el INML); se incluyó el seminario de Psiquiatría y Cultura II y el de Psicopatología del Infante y del Adolescente.³³⁴

Los cursos que apropiaban autores, teorías, temas, problemas o prácticas orientadas psicoanalíticamente tuvieron algunos cambios en sus contenidos, bibliografía, autores revisados y en los agentes que participan en estos. Podemos conjeturar, que los cambios de agentes, favorecieron los cambios que se dieron en los contenidos de esos cursos. Desde el año 2008, María Adelaida Arboleda (quien había realizado sus estudios de Doctorado en Salud Mental Comunitaria en la Universidad de Lanús en Argentina) y Eduardo Botero (Psicoanalista), conducían las actividades orientadas psicoanalíticamente del programa. Se elaboró un programa de seminario de “Psicoterapia” y se incluyó bibliografía, que previamente no había sido revisada. Al respecto de los textos y los autores que se estudiaron en éstas asignaturas durante la década solo tenemos una anotación, diferente a lo que hemos dicho en décadas previas, en relación con los autores que se apropiaron en el Departamento y a la orientación psicoanalítica que se implantó. En las vías de implantación que hemos estudiado, los únicos espacios sociales en los que se implantaron corrientes como la Ego psychology, la self psychology fueron en el Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle y en la Asociación Vallecaucana de psicoanálisis.

A continuación algunos datos de un agente que participo en el campo como residente en este periodo:

“...empecé a leer psicoanálisis, de una forma muy desorganizada, era lo que llegaba según los seminarios, empezamos leyendo a Rado y ¿a quién era el otro que leíamos?, que eran unos psicoanalistas como concretos, pero era un acercamiento, tenía las suficientes referencias bibliográficas para poder acceder....” (EMC-9)

La lectura del texto Psicoanálisis de la conducta, fue la lectura central de “psicodinámica” que se revisaba con el Dr. Carlos León desde la década del 60 hasta el año 2006, una vez

³³⁴ Departamento de Psiquiatría, Escuela de Medicina, Facultad de Salud, Universidad del Valle. *Actividades Académicas, Especialización en Psiquiatría, Actualización Programa de Psiquiatría 2010*. Santiago de Cali: enero 7 de 2010. Documento en PDF, pág. 4-5

retirado este agente, esta bibliografía no volvió a encontrarse en los programas de las asignaturas.

“...era como tener una mirada del psicoanálisis, me acuerdo que el Doctor Campo sin ser psicoanalista nos hacía leer ciertas cosas, estaba María Adelaida que tenía esta mirada psicoanalítica y lo incluía en todo y yo diría que vos, como compañera de residencia tuviste mucho que ver, porque finalmente como que te gustaba, te analizabas, te interesaba y fue como verlo más accesible y yo sentí que como la Escuela era tan ecléctica, en la medida en que uno quería tener esa mirada nadie le decía que no la tuviera, nadie le facilitaba a uno nada, pero si uno lo buscaba estaba...” (EMC-30)

Con respecto a las prácticas que se implantaron como el psicoanálisis personal o la psicoterapia orientada psicoanalíticamente tenemos que en el período comprendido entre el 2001 y el 2010 se graduaron del programa veintitrés psiquiatras. De esos, ocho emprendieron o estaban en una experiencia de psicoanálisis personal y nueve en una psicoterapia orientada psicoanalíticamente. Ocho de ellos con Eduardo Botero y los restantes con psicoanalistas que no tenían ninguna vinculación con el Departamento de psiquiatría. En ésta situación identificamos una diferencia significativa con lo sucedido entre 1960 y el año 2000, en ese período, se graduaron 74 psiquiatras, de éstos tenemos conocimiento de dos egresados que realizaron un proceso psicoanalítico personal y uno de ellos, realizó formación como psicoanalista. La mayoría de los egresados había efectuado procesos psicoterapia de orientación analítica (de la línea ya descrita de Sandor Rado) y su psicoterapeuta había sido alguno de los docentes del Departamento de Psiquiatría.

Nos atreveremos a conjeturar que los aspectos vinculados a este cambio pudieron ser: el retiro definitivo del Dr. Carlos León en el año 2006. Este agente sostuvo hasta su retiro el mayor capital simbólico en los temas vinculados al psicoanálisis de todos los miembros del Departamento. Una situación similar fue la del Dr. Roberto Perdomo quien también ya estando pensionado, permaneció apoyando la enseñanza de asignaturas vinculadas con el psicoanálisis hasta el 2006 aproximadamente.

La apertura a otras corrientes del psicoanálisis norteamericano, representado por autores como Otto Kemberg y Gleen O. Gabbard fue facilitada en primera instancia, por una profesora contratista que en su último año de residencia había realizado un periodo de su formación en Estados Unidos. Por otro lado, la vinculación de Eduardo Botero como psicoanalista, amplió la perspectiva psicoanalítica del Departamento de Psiquiatría, junto a la presencia de Anthony Sampson, quien en esta década, asistió a algunas actividades como la sesión clínica. Esta vinculación trajo de la mano también la lectura de otros autores como J. C. Maleval, Jean Allouch, Juan David Nasio, Néstor Braunstein, Françoise Dolto, Emiliano Galende. Es decir, se incluyeron autores franceses y latinoamericanos de orientación lacaniana por primera vez en la historia del Departamento. También la formación de una de las docentes del Departamento de Psiquiatría (María Adelaida Arboleda) en el Doctorado de Salud Mental Comunitaria en la Universidad de Lanús en la

Argentina, dirigido por Emiliano Galende y que tiene una reconocida influencia psicoanalítica³³⁵.

³³⁵ Dagfal, Alejandro. *El Ingreso del Psicoanálisis en el sistema de salud: El Caso del Lanús*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Buenos Aires: Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, 2007 [en línea] [citado 4 de diciembre de 2015] Disponible en internet en: <http://www.aacademica.com/000-073/68>

4. CAPITULO IV

4.1 ¿Génesis y estructura del campo psicoanalítico?

Si retomamos la definición de campo que planteamos en el primer capítulo, podemos identificar los elementos centrales que caracterizan un campo, como son, el ser un espacio limitado y un espacio de lucha, en el que se establecen unos valores, principios reguladores y reglas aceptadas para la participación en el. También, se ha descrito que cada campo, construye un capital específico, el cual se estructura a partir de la distribución y el peso relativo de las diversas formas de capital (cultural, social, económico, simbólico) que son validos en dicho espacio.

En el capítulo anterior, seguimos el curso del proceso de implantación del psicoanálisis en la ciudad e identificamos los agentes que han participado en dicho proceso y las posiciones que estos han ocupado en diferentes momentos históricos del mismo. Buscando culminar las tareas planteadas en nuestra investigación, a continuación, vamos a identificar cuáles son las formas de capital que están en juego en el proceso de implantación del psicoanálisis en la ciudad y como a partir de estos, se estructura un tipo de capital específico al que denominaremos capital psicoanalítico. Por último, planteamos algunas consideraciones que nos permiten observar que en el proceso de implantación del psicoanálisis en la ciudad se han dibujado unos contornos que configuran un espacio limitado y se han evidenciado unas tensiones que dejan entrever que en ese espacio se despliegan unas luchas, por lo que es legítimo en el campo.

4.2 Especies de Capital

La estructura del capital de los participantes en el campo psicoanalítico está constituida por diversas formas de capital, entre las cuáles observamos que el capital cultural ocupa un lugar preponderante, en segundo lugar el capital social y en última instancia el capital económico. El capital psicoanalítico es, para nosotros, capital cultural incorporado y en ocasiones institucionalizado, que cuando se integra con las modalidades de capital social que percibimos en el campo, se traduce de manera significativa en capital simbólico.

La doxa plantea que el capital psicoanalítico requeriría tres elementos centrales para su acumulación. Un elemento de incorporación o apropiación de una teoría (capital cultural incorporado) la cual se empieza a acumular de manera no consciente o propiamente orientada al campo desde la juventud y adquiere formas más o menos institucionalizadas; posteriormente, el proceso de psicoanálisis personal (el más específico de los capitales incorporados del campo) y, por último, el control o supervisión que podríamos considerar como una modalidad de capital cultural incorporado y de capital social. Es capital cultural incorporado, porque supone un trabajo de inculcación y asimilación que no se puede realizar por poder o delegación, requiere que el agente invierta su tiempo en la adquisición, implica un trabajo del sujeto sobre sí mismo y que contribuye a la construcción de habitus y

disposiciones; además es capital social porque constituye uno de los vínculos más o menos institucionalizados de conocimiento y reconocimiento mutuo al interior del campo.

4.2.1 Capital cultural en el campo psicoanalítico

4.2.1.1 Incorporado y objetivado

Para los agentes del campo psicoanalítico el trabajo de incorporación de capital cultural específico para este campo, se pone en marcha de manera explícita desde la juventud y vinculado a procesos de educación en el contexto familiar o en el contexto escolar. Ya sea a través de capital cultural incorporado propio de los miembros de su familia, de pares, de profesores, o bien a través de la disponibilidad de capital cultural objetivado en forma de libros de autores como Freud y Jung, de algún texto que proponga una descripción del psicoanálisis o que introduzca algunos temas de la teoría psicoanalítica. Lo anterior puede ser ilustrado a partir de las siguientes citas de las entrevistas:

“...el ambiente estaba impregnado de psicoanálisis en mi casa, la biblioteca, con todo lo que eso implica...” (EMGH-71)

“...un profesor en bachillerato me dijo “oiga pelado usted tiene un problema, usted es inteligente, si no lee se va a desviar” y el tipo me pasó “El malestar en la cultura” en tercero de bachillerato y en quinto de bachillerato me encontré con un texto que se llamaba “La Simbología del Espíritu” de Jung...” (ERP-66)

“...al graduarme, un amigo el día de mi grado me regalo un librito de Clara Thompson que se llama “El psicoanálisis”, y lo estuve leyendo (...), entonces me hice a una idea de que eso era lo que me gustaría abordar de verdad, con ser que ese librito no era ninguna maravilla y después me di cuenta que era más lo que tergiversaba que lo que iluminaba sobre el tema del psicoanálisis, pero fue un primer acercamiento, que fue muy decisivo digamos en mi decisión...” (EJO-2)

“...en 1971 cursaba mi cuarto de bachillerato en un Colegio de influencia francesa y nos llegaba de Francia, a través de los profesores de humanidades, todo el impulso renovador del Mayo francés y con él las obras de Bachelard, Foucault, Canhillhem, Lacan, pero también Ador, Marcuse, etc. La lectura de El chiste y su relación con el inconsciente, Psicopatología de la vida cotidiana y la Interpretación de los Sueños me puso al tanto de múltiples posibilidades de vida que entonces no supe interpretar debidamente.”³³⁶

Como hemos podido observar en las citas anteriores, los agentes del campo describen que tuvieron a su disposición capital cultural objetivado (libros) y estuvieron expuestos a capital cultural incorporado de sus padres y profesores en su juventud; si tomamos en cuenta lo

³³⁶ Orejuela Gómez, Johnny Javier compilador. Op. cit., pág. 259

que Bourdieu denomina el “efecto Arrow generalizado”³³⁷, comprenderemos que la simple existencia de estos bienes culturales ejerce un efecto educativo sobre los agentes. Pero si sabemos que, algunas de las características del capital cultural en estado incorporado es que este no puede ser transmitido instantáneamente por la herencia o los intercambios y “no puede acumularse más allá de las capacidades de apropiación de un agente individual”³³⁸ entonces, es necesario -como lo veremos en los fragmentos de las entrevistas que presentamos a continuación-, que los agentes del campo incorporen una disposición y un interés en la lectura de textos psicoanalíticos, que les permita apropiarse e interiorizar esos recursos que tienen disponibles.

“...mi padre es psicólogo, nunca ejerció, en el tiempo que él estudió se llamaba consejería psicológica, él era educador y quiso hacer esos estudios, le interesaba, eligió la rama humanista. Yo recuerdo que adoraba su biblioteca y entraba a leer, porque me encantaba, eso era algo que él me transmitió muy bien, el gusto por los libros, yo ojeaba sus libros y me encontré con los de Freud, ...” (EGM1-6)

“...eso es efectivamente por las lecturas que yo hacía de muchacho, recuerdo que leí el famoso texto póstumo de Freud “El Compendio del Psicoanálisis” o el “Esquema” según la edición, lo leí como a los 14 años, me impactó mucho, recuerdo que a partir de allí me dediqué a leer “Estudios sobre la Histeria”, lo leía cuando estaba en el bachillerato en clase de biología, cuando debía estar haciendo cosas en el laboratorio, me leía a Freud y siempre muy apasionado por el psicoanálisis, leí muchísimos textos sobre Freud, ...” (EAS-43)

Por otro lado, Bourdieu nos dice que “el tiempo necesario para la adquisición es el elemento que conecta el capital cultural con el económico”³³⁹ y aquí el capital de la familia, interviene de dos maneras, un núcleo familiar con un capital cultural sólido permite que el proceso de transmisión y acumulación comience desde que se nace y por otro lado, la posibilidad de que un individuo pueda prolongar el tiempo destinado a la acumulación de capital cultural, depende de que la familia pueda garantizarle tiempo libre, cubriendo las necesidades económicas. Como vemos a continuación, los agentes del campo, cuentan con que el capital de la familia, garantiza algunas condiciones para prolongar, mas allá del mínimo necesario, el tiempo de incorporación de capital cultural a través del sistema escolar.

“...yo leía a Freud desde el bachillerato, “La interpretación de los sueños”, “La psicopatología de la vida cotidiana” era un deporte que practicábamos algunos para joder la vida con el lapsus y esas cosas; nunca en mi vida tuve el deseo de

³³⁷ Bourdieu, Pierre. “Los tres estados del capital cultural” Tomado de *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 30 de noviembre de 1979. Traducción de Monica Landesmann. En: *Sociológica*, UNAM – Azcapotzalco, México, núm. 5, pág. 11 – 17

³³⁸ Bourdieu, Pierre. “Las Formas del Capital. Capital Económico, capital cultural y capital social”, En: Bourdieu Pierre. *Poder, derecho y clases sociales*. 2ª edición. Bilbao, España: Editorial Desclée de Brouwer, S.A. 2001, pág. 141

³³⁹ *Ibíd.*, pág. 143

estudiar otra cosa que no fuera la medicina, como condición necesaria para la psiquiatría...” (EEB-48)

“...para el momento en que me voy de intercambio había empezado a pensar en la especialidades médicas, ya había pasado medicina y a mí el humanismo me encantaba, había leído algo del psicoanálisis sin saber nada profundo, sabía algo de Freud y empiezo a pensar que quiero ser psiquiatra; entonces empieza está búsqueda de cosas de la psiquiatría, pero al mismo tiempo me interesa el I-ching y el prólogo del I-ching que yo compro fue escrito por Jung, entonces empecé a leer de Jung...” (EMC-4)

Así mismo, esta relación con el sistema escolar, específicamente con el campo académico en su dimensión universitaria es un aspecto a través del cual podemos percibir las influencias heterónomas de otros campos sobre el campo psicoanalítico. Como veremos a partir de los datos que transcribimos a continuación, los agentes que participan en el campo han acumulado capital cultural incorporado a través de la formación universitaria, predominantemente en una formación médica con o sin especialidad.

“...yo había tenido formación psiquiátrica en 1958 en la Clínica Monserrat y luego en la Unión Soviética, en Moscú, en el Instituto de Psiquiatría de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética hasta 1960...” (EOE-9)

“...la Universidad Libre abre unas plazas de servicio social obligatorio en la llamada Casa Verde, era el sitio donde tenían programas de salud mental y de atención primaria en salud mental, se conocía como Programa de Psiquiatría y Salud Mental; me inscribí, me presente a las entrevistas para aspirar a una de esas plazas...” (EEB-49)

A partir de las citas anteriores podemos señalar la influencia heterónoma que ha tenido la medicina en el campo psicoanalítico, como en el caso de Freud, muchos agentes del campo acumulan un capital cultural institucionalizado en forma de títulos médicos antes de su formación o su práctica psicoanalítica y ésta influencia heterónoma de la medicina y el psicoanálisis, ha sido objeto de luchas y controversias desde el nacimiento del movimiento psicoanalítico. Cuando analicemos los aspectos concernientes al capital cultural institucionalizado y al capital social describiremos las formas que han tomado dichas controversias en las instituciones de formación de psicoanalistas.

Por otro lado, observamos la relación con la formación universitaria en áreas de las humanidades, los agentes del campo en la ciudad, acumulan capital cultural institucionalizado en forma de títulos universitarios en psicología, música, filosofía, y lingüística, por ejemplo:

“... inicié en la psicología pensando en lo psicoanalítico, porque ya en esa época sabía qué era el psicoanálisis, pero no como una decisión de que yo hago esto para volverme psicoanalista, si no porque me interesa lo que tenía que ver con la mente humana, con el comportamiento, con las motivaciones...” (EMGH-72)

“Realizó sus estudios de primaria y bachillerato en Buenos Aires y estudió en la Universidad Nacional del Rosario, estudió Filosofía...”³⁴⁰

“la formación previa era de música...” (EGM1-10)

“...la filosofía te ayuda a estructurar el pensamiento, la parte lógica y el énfasis de mi maestría fue el lenguaje y mente, todo lo que tenía que ver con la relación de lo mental, con el lenguaje, de toda la filosofía analítica, hubo cosas que para mí fueron muy útiles” (EMGH-88)

En estos datos que acabamos de transcribir, lo que encontramos predominantemente, es que en el momento de emprender una formación universitaria, la mayoría de los agentes no tenían aún en el horizonte realizar una formación psicoanalítica, sin embargo, es en el curso de sus estudios universitarios, que la mayor parte de los agentes del campo, emprenden su proceso de psicoanálisis personal y se empiezan a plantear la posibilidad de ser psicoanalistas. Es el momento para que mencionemos un texto de Freud que nos puede ayudar a comprender la relación que el psicoanálisis ha establecido con la universidad, relación y problema que como vimos en el capítulo anterior, también ha sido parte de aquello que se ha implantado del psicoanálisis en la ciudad. Se estima que alrededor de 1918, año en el que se celebró el 5º Congreso Psicoanalítico Internacional en Budapest y momento en el que entre los estudiantes de medicina de esa ciudad se ejercía presión en procura de que el psicoanálisis fuera incluido en su plan de estudios, Freud escribió el texto *¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la Universidad?*³⁴¹, en el cual, trazó las coordenadas que hasta hoy determinan esta relación. Lo primero que llama nuestra atención con respecto a dicho texto, es que la interacción psicoanálisis-universidad se funda a partir de lo que Freud denunció como una exclusión, “el psicoanálisis ha sido objeto de una exclusión por parte de la Universidad y por ese motivo se crearon las asociaciones psicoanalíticas.” Por lo tanto, es a partir de dicha “exclusión” que el movimiento psicoanalítico se ve arrojado a crear sus propias instituciones de formación y con el desarrollo de estas a proclamar su autonomía con respecto al campo universitario. Autonomía en todo lo concerniente a las estrategias de reproducción y a los mecanismos legítimos de entrada en un campo. Pero, una vez instituido ese límite, Freud construyó en dicho texto el posible proyecto de implantación del psicoanálisis en la cultura universitaria. En primer lugar, localizó su difusión a través de un curso introductorio en la formación médica de pregrado y unas conferencias especializadas destinadas a preparar al estudiante para la formación como especialista en psiquiatría. Es decir, Freud le daba un lugar importante al psicoanálisis en la formación médica, pero no así a la formación médica, en la formación de un psicoanalista. En segundo lugar, amplió el rango de difusión del psicoanálisis en la cultura universitaria mas allá de los restringidos límites de la medicina y propuso ofrecer el mismo curso introductorio que se le impartiría a los estudiantes de medicina, a estudiantes de diversas disciplinas, ya que consideraba que el “método particular” que había desarrollado el psicoanálisis para investigar los procesos psíquicos y las funciones mentales, no se

³⁴⁰ Texto1. Notas propias realizadas luego de entrevista a Lelio Fernández, 30 de septiembre de 2015

³⁴¹ Freud, Sigmund. *¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la Universidad?* (1919 [1918]). Obras Completas. Volumen XVII, Buenos Aires: Amorrortu editores S.A., 1996, pág. 165-171

restringía al abordaje de estos objetos sino que podía ser aplicado a “la resolución de problemas artísticos, filosóficos o religiosos, suministrando en tal sentido múltiples enfoques nuevos y revelaciones de importancia para la historia de la literatura, la mitología, la historia de las culturas y la filosofía de las religiones.”³⁴² Pensaba que lo anterior contribuiría a crear “una unión más estrecha entre la ciencia médica y las ramas del saber que corresponden al ámbito de la filosofía”³⁴³.

Si pensamos que lo planteado por Freud, frente a cualquier tema o problema al interior del campo psicoanalítico, es el paradigma del discurso autorizado en el campo, no debe extrañarnos que aun en las observaciones contemporáneas que hacemos de las trayectorias de los agentes en el campo y de las formas de implantación del psicoanálisis en la universidad, estén marcadas por el proyecto trazado por Freud. Podríamos plantear entonces, que hay una relación de dos vías entre la medicina y las humanidades con el psicoanálisis. Por un lado, en el contexto de la formación universitaria en estas áreas es probable que los estudiantes entren en contacto con programas que tengan contenidos psicoanalíticos y con psicoanalistas, pero por otro lado, la formación en estas áreas puede estar asociada con la incorporación de hábitos y disposiciones relacionadas con el interés psicoanalítico. Veamos algunos datos que ilustran esta situación:

“...creo que hay algo afín en el arte y el psicoanálisis y es la posibilidad de alojar la subjetividad, la invención y que permite y aloja un poco lo subversivo, es decir, no entendido como lo subversivo revolucionario, sino lo que subvierte un orden, eso creo que es fundamentalmente el arte y el psicoanálisis que es el reverso del discurso del amo, pensándolo como discurso analítico, es subversivo en ese sentido; es apuntando a lo singular, a lo que no es la norma, a lo que no es universal. Pienso que en eso son muy afines y eso es lo que también me hizo apasionar y encontrar en el psicoanálisis algo que era lo más ajustado a mi elección de vida...” (EGM1-11)

“...decidí irme a hacer una maestría en Estados Unidos, me gané una beca y busqué un programa que tuviera algo que ver con psicoanálisis. En Estados Unidos el psicoanálisis no es muy común tampoco, pero encontré un programa interesante en Nueva York en una Universidad que se llama The New School for Social Research y ahí había un programa que se llamaba Estudios Psicoanalíticos, lo presentaban como algo muy abierto, donde se veían todas las corrientes del psicoanálisis, incluso Jung, los pos freudianos, Lacan, Klein, etc. Empecé ese programa, estando allá me fui conectando con ciertos temas más que con otros y más que los temas eran los abordajes, las corrientes y el que más me interesó fue el Lacaniano, desde eso yo me metí pues por el psicoanálisis lacaniano.” (EXC-3)

“...comencé a hacer materias en el Departamento de Psicoanálisis que es separado de la facultad de psicología en París VIII y Lacan era el director científico en esa época, antes del setenta y él murió en el 81, entonces del 80 para atrás era él, después se le dio a Jacques Alain Miller...” (EFM-13)

³⁴² Ibid., pág. 171

³⁴³ Ibid., pág. 171

Así mismo, este lugar que Freud le dio al psicoanálisis, como un sistema a partir del cual se pueden pensar diferentes dimensiones de la condición humana, nos permite entender, como agentes provenientes de diversas disciplinas confluyen en torno al psicoanálisis y están implicados en el proceso de implantación del mismo en la ciudad. Podemos observar a partir de la transcripción de algunos de nuestros datos, que en el Instituto Psicoanalítico Sigmund Freud (1974-1978) y en la NEL (2010-) encontramos agentes con formación universitaria (en medicina y áreas de las humanidades) confluyendo en torno al psicoanálisis.

“se habían agregado otras personas el Doctor Morales que era internista (...), era pues un grupo como de 10 personas, con mi esposa Giomar Castro que era psicóloga de la Universidad Nacional, se agregó Clemencia Varela que creo que estaba estudiando en la Universidad del Valle en ese momento algo relacionado creo que con Sociología o algo con Ciencias de la Comunidad...” (EOE-29)

“...la mayoría son psicólogos, Gladys es música, Elvia es Lingüista, la única psiquiatra soy yo y estaba Fernando que es psicólogo de profesión...” (EMC-52)

Sin embargo, tenemos en el proceso de implantación del psicoanálisis en la ciudad al menos dos agentes que serían una excepción a esta característica que hemos identificado – acumulación de capital cultural institucionalizado en forma de títulos universitarios- los cuales, al contrario habrían acumulado un capital cultural incorporado por vía autodidáctica, y solo habrían accedido a un capital cultural institucionalizado a través de las vías de reconocimiento institucional de casos excepcionales (convalidación y Honoris causa). Veamos algunos datos que nos permitan ilustrar los casos a los que nos referimos:

“...ya se había agregado al grupo también el Doctor Sampson que no era ni psiquiatra, ni psicólogo, ni médico; sino, un profesor de la Santiago de Cali, muy amigo de Estanislao Zuleta...” (EOE-28)

“...lo que he hecho es la convalidación del título, tuve que demostrar las competencias y escribir una tesis, unos ensayos y desde antes yo publicaba muchas cosas y el trabajo en París fue universitario, cinco años.” (EAS-81)

“...a Zuleta lo captó la Universidad del Valle, es decir, como no lo podían nombrar directamente porque según los reglamentos de la universidad tenía que ser graduado en algo, entonces lo graduaron Honoris Causa en Psicología y lo nombraron profesor de tiempo completo y dedicación exclusiva.” (EOE-54)

Al observar lo anterior, nos preguntamos, ¿si el interés que movilizó a estos agentes del campo a buscar un reconocimiento institucional de su capital cultural incorporado, fue un interés vinculado al campo psicoanalítico o a la influencia heterónoma del campo académico sobre los agentes del campo de psicoanalítico? Nos atreveremos a conjeturar, que es por un interés vinculado a la influencia heterónoma del campo académico.

Ahora bien, aunque es claro que en el campo académico, los títulos universitarios son considerados un modo de capital cultural institucionalizado eficiente en dicho espacio social, pensamos que para el campo psicoanalítico, no podría ser estimado como un capital institucionalizado propio del campo por las siguientes razones: en primer lugar, porque el valor del mismo puede variar al interior del campo y en algunos casos, o para algunas Escuelas, es un capital necesario, que establece un límite de acceso a la formación psicoanalítica (IPA), mientras que en otros casos, puede ser considerado como un gasto ostentoso de tiempo invertido en dicha formación o, incluso, porque el agente que se ha expuesto a dicha formación podría haber incorporado hábitos propios de una profesión que afectan la posibilidad de adquisición de hábitos necesarios en el campo psicoanalítico (ELP). Es decir, puede suceder que, en el campo, sea una inversión académica que no tiene sentido, veamos algunas citas que apoyan el planteamiento anterior:

“...tuve muchos problemas con la psicología porque yo quería era el psicoanálisis, y allá en la Nacional de Bogotá, el psicoanálisis no se empezaba a ver sino hasta el tercer año de universidad, entonces, era cómo justificar todo ese tiempo solamente para empezar a oír hablar del psicoanálisis en tercero...” (EJO-3)

“... yo pienso lo mismo que Freud y Lacan, que el psicoanálisis no tiene nada que ver con la medicina. Freud lo planteaba como un dispendioso rodeo para llegar al psicoanálisis, inútil, no tiene nada que ver esa formación médica...” (EAS-152)

En segundo lugar, dado que el campo psicoanalítico, tiene sus propias instituciones, solo los títulos conferidos por estas, constituirían al interior de este espacio social, capital cultural institucionalizado, como vemos a continuación, los agentes del campo han incorporado la percepción de la autonomía de la formación psicoanalítica con respecto al campo universitario:

“...compartimos la idea que el analista que se forma tiene que estar basando su formación a partir de una experiencia psicoanalítica personal y que el campo que ofrecen las universidades es muy restringido para las exigencias que tiene la formación de un psicoanalista, tanto en profundidad, como en tiempo...” (EEB-20)

“... inicialmente comencé un camino de estudios formales en París VIII y asistí a muchos seminarios, hice los créditos y después, lo que pasa es que con el psicoanálisis sucede que no es necesaria la universidad, entonces uno siempre está en ese dilema, porque no es imprescindible el título universitario, ni necesariamente los estudios formales, para eso están las escuelas, para estudiar psicoanálisis están las escuelas, los carteles, hay otras formas de estudio que incluso son más efectivas que el sistema universitario...” (EXC-6)

Como mencionamos previamente, las formas específicas de capital cultural incorporado que son necesarias para la construcción del capital psicoanalítico son: la apropiación de un

cuerpo teórico, el proceso psicoanalítico personal y el proceso de psicoanálisis de control³⁴⁴ o supervisión. Ya señalamos en el capítulo anterior que en ésta Institución psicoanalítica, el tipo de acumulación de este capital cultural incorporado tiene un carácter “estandarizado”. Una vez cumplidos dichos estándares este capital cultural incorporado alcanza el estatuto de capital cultural institucionalizado. Observemos, ahora la forma en que los agentes no vinculados directamente a un instituto o escuela, plantean estrategias para la acumulación de dicho capital:

“...con Óscar compartimos un enfoque en que la formación de los psicoanalistas pasa por una formación en la cultura...” (EEB-18)

“compartimos la idea de que el analista que se forma tiene que estar basando su formación a partir de una experiencia psicoanalítica personal...” (EEB-20)

“Compartimos también la idea de que la lectura de los textos de Freud se tiene que mantener presente y no solamente de los comentadores de los textos...” (EEB-21)

A estas alturas de nuestra exposición, esperamos haber sido claros con el lector y que sea constatable, que los psicoanalistas con diferente vinculación institucional o no vinculados institucionalmente, comparten los criterios sobre los tipos de capital que debe acumular un psicoanalista. Sin embargo, varían las estrategias para alcanzarlo. De acuerdo a los datos anteriores, los psicoanalistas no vinculados a una institución psicoanalítica, no le dan un carácter “estandarizado” a la adquisición de ese capital en términos de duración y frecuencia, pero hacen un mayor énfasis en la cualificación de esa experiencia.

Atendamos a continuación como es en el caso de los agentes que pertenecen a la NEL:

“...está es una clínica sin estándares, más no sin principios. La formación psicoanalítica esta atravesada por la ética. Cuando te digo que es sin estándares, en efecto es, que no hay tiempo reglamentario, no hay tantas veces por semana, que se tiene que empezar la sesión así, que las primeras sesiones son de esta manera y luego se pasa al diván cuando se cumple un mes, dos meses, cosas de este tipo. Eso no, no existe el estándar o las cosas que se estandarizan, porque como Freud nos dijo, cada caso es único, cada caso es una nueva escucha en la que hay que tener todo la formación teórica, clínica que se posee, pero tenerla siempre en un paréntesis, para este caso poderlo escuchar en su particularidad, en su unicidad, en su singularidad y alojar de verdad, sin aplicar, inyectar conceptos, más bien es, darle el lugar de poder alojar ese Sujeto.” (EGM2-37)

“...la formación en las escuelas Lacanianas, está centrada en algo que se llama una vacuola, es decir, en el centro está el análisis personal, alrededor están los controles de esos casos que el analista toma en su práctica y los saberes que el analista debe tener están al exterior, es decir, que son menos importantes, pero no

³⁴⁴ Recordemos que una de las variaciones que introdujo la EFP con relación a las normas de formación de la IPA, fue la anulación de la distinción entre análisis didáctico y análisis terapéutico, esta distinción sigue presente en la IPA.

es que no sean importantes, pero son los menos importantes de los tres, pero tiene que haber esos tres niveles...” (EFM-75)

Notemos que, compartiendo los elementos básicos que constituyen el capital, no hay tampoco en la NEL, estandarización sobre la forma de alcanzarlo, y no aparece esto como una arbitrariedad, tiene una relación orgánica con nociones centrales en el psicoanálisis como son los principios del “tiempo lógico” y lo inconsciente. Por último, veamos la forma en la que lo expresa un agente perteneciente a la École Lacanienne de Psychanalyse:

“...cuando eso ocurre la persona se encarga de buscar una formación, busca asociarse con otros que están en un proceso análogo, participa en grupos de estudio, asiste a seminarios, se vincula a algún tipo de oferta asociativa, bien sea una Escuela, una Asociación, hoy en día al menos en París son así o en Argentina igualmente, hay todas las que uno quiera para elegir, de manera que hay opción. La persona se va a asociar con otros, se va poner a trabajar, a estudiar, a discutir, a analizar los textos, a analizar casos, es evidente que se mete en el asunto porque le importa. Lacan decía que “el analista se autoriza sólo por él mismo”, no “sí mismo” como generalmente traducen mal, sino “por él mismo”, eso es por problemas de análisis de lo que significa la tercera persona, ¿quién es él?; pero también Lacan agregaba “y por algunos otros más”. Entonces obviamente alguien cuando comienza a trabajar, si sabe lo que está haciendo busca supervisión, eso significa pues que pone al tanto a otro ...” (EAS-59)

Entonces en la NEL, ELP, o los psicoanalistas que no se vinculan a una institución con carácter legitimista, no tienen tiempos predeterminados de formación, pero queremos subrayar algo que hemos observado en las trayectorias de formación de los psicoanalistas que eligen estas vías, en general, la duración de la formación si se tradujera en términos de tiempo, es más prolongada que la que realizan los analistas de la IPA.

Entonces revisemos una por una, esas tres dimensiones del capital cultural incorporado que constituye el capital psicoanalítico. Como vimos, en cuanto a la apropiación de un cuerpo teórico, el trabajo de los agentes puede establecerse por vías no institucionales e institucionales y estas últimas pueden asumir delimitaciones específicas o no, tanto en términos del tiempo invertido en su adquisición, como en los contenidos que se espera sean incorporados. En el capítulo anterior pudimos observar cuáles eran los autores y los contenidos que cada corriente o trayectoria de formación priorizaba apropiar. Indicamos que la NEL no tenía una estandarización de tiempos, pero aunque si subrayamos que evidenciábamos una estandarización de temas, pasamos por alto realizar una lectura sociológica de ese hecho. Traigamos nuevamente, la transcripción del apartado de una entrevista, para ilustra a qué hacemos referencia:

“...lo femenino ha sido el trabajo del año en todas las escuelas lacanianas, eso y lo real que fue lo de la AMP, es lo que viene sonando; la propia escuela tiene una línea de trabajo que nos rige a todos y todos seguimos esa línea. Yo siento que ellos son los que dan estas pautas, los que organizan.” (EMC-38)

Que exista una política y lineamientos institucionales para definir los temas sobre los que se estudia, parece ir en contra de todo lo que los portavoces de la Escuela se empeñan en defender, por ejemplo, en el caso de la no estandarización del tiempo, esa búsqueda por una relación orgánica entre los principios o conceptos fundamentales del psicoanálisis y de su clínica y los dispositivos institucionales de transmisión y formación. ¿Qué nos puede explicar entonces, que se “estandaricen” los temas que estudian los agentes que pertenecen a la escuela?. Cuando Bourdieu nos habla, del lenguaje autorizado, señala lo siguiente, una de las condiciones que se deben cumplir para que el lenguaje autorizado sea reconocido como tal, es que se construya una comunidad entre emisores y receptores, tanto en los contenidos o materias de ese discurso como en sus formas. Definir los temas que se trabajan, en todas las Escuelas de la AMP cada año, es una manera de construir esa comunidad.

Quisiéramos volver, a partir de los datos que hemos registrado, a algunas características que llaman nuestra atención sobre este tipo de capital cultural incorporado específico a los que algunos agentes del campo han denominado “seminarios”³⁴⁵, “formación en la cultura”³⁴⁶, “lectura de Freud”, “episteme”³⁴⁷, “teoría”, “formación teórica”. Hemos querido registrar al pie de página las definiciones registradas en el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, de algunas de estas palabras empleadas por los agentes del campo, porque vemos en estas muchos de los elementos que Bourdieu ha considerado como las propiedades del capital cultural incorporado: en primer lugar la necesidad que tiene el agente de realizar un trabajo de inculcación y de asimilación, que requiere del agente la inversión de tiempo para alcanzarlo, en segundo lugar, es un trabajo del sujeto sobre sí mismo y Bourdieu ha señalado como los agentes al referirse a él hablan de “cultivarse” y por último, al tratarse de un tener transformador en ser, un habitus, condiciona las formas de entender e interpretar el mundo.

Entonces diremos con Bourdieu que para adquirir esta forma de capital los agentes invierten *tiempo*, pero también invierten “una forma de afán (líbido) socialmente

³⁴⁵ Seminario: Organismo docente en que, mediante el trabajo en común de maestros y discípulos, se adiestran estos en la investigación o en la práctica de alguna disciplina. Diccionario de la Real Academia Española [en línea] [citado el 24 de septiembre de 2015] Disponible en internet en: <http://lema.rae.es/drae/?val=seminario>

³⁴⁶ Cultura: (Del lat. *cultūra*). 1. elem. compos. Significa 'cultivo, crianza'. 1. f. [cultivo](#). 2. f. Conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico. 3. f. Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc. 4. f. ant. Culto religioso. Diccionario de la Real Academia Española [en línea] [citado el 24 de septiembre de 2015] Disponible en internet en: <http://lema.rae.es/drae/?val=cultura>

³⁴⁷ Episteme: 1. f. En la filosofía platónica, el saber construido metodológicamente en oposición a las opiniones individuales. 2. f. Conocimiento exacto. 3. f. Conjunto de conocimientos que condicionan las formas de entender e interpretar el mundo en determinadas épocas. Recuperado Diccionario de la Real Academia Española [en línea] [citado el 24 de septiembre de 2015] Disponible en internet en: <http://lema.rae.es/drae/?val=episteme>

constituido, el afán de saber (libido sciendi), con todas las privaciones, renunciaciones y sacrificios que pueda comportar.”³⁴⁸

Capital cultural incorporado (análisis personal):

Ya enunciamos, que desde nuestra perspectiva, este es el capital más específico del campo, condición absoluta de su ingreso al mismo. Siendo un tipo de capital cultural incorporado, requiere al igual que el capital académico, que el agente invierta tiempo, invierta en esa forma de afán de saber, pero en este caso de *saber de sí*, con todo lo que ello pueda comportar. Observemos algunos datos que nos permitan tomar contacto de esa especificidad a la que hacemos referencia:

*“Ustedes saben que el psicoanálisis es la disciplina **psi** que pide un trámite más largo al practicante, pues le exige pasar por una experiencia personal, que haya vivido esa experiencia que le haya hecho hacer en la cuenta de su propia subjetividad, de cómo se ha instalado en el mundo en su relación con los otros, con los objetos de su pasión, sus afectos, con sus pasiones de amor y de odio, y cómo se ha establecido en su relación con el saber y con la ignorancia, que son puntos básicos; es decir, cómo lucha contra los prejuicios.”*³⁴⁹

Es así, para devenir psicoanalista, hay que haber pasado por la experiencia de analizante. Este aspecto había sido señalado por Levi-Strauss en el hechicero y su magia. Otro aspecto sobre el que es necesario llamar la atención, es que la decisión de pasar por esa experiencia, no está determinada por el deseo de hacerse psicoanalista, está determinado por el hecho de experimentar alguna forma de sufrimiento y buscar hacer algo con él. Vamos a algunos datos:

“me entristecí, entonces busque un análisis e inicie un análisis (...), el cual duro 10 años” (EMGH-75)

*“Empecé un trabajo analítico, sin pensar en absoluto que la formación de analista me pudiera interesar en el futuro.”*³⁵⁰

*“Ya llevaba un poco avanzado el análisis y la angustia había cedido en gran parte. Continúe el análisis durante más o menos seis años, asistiendo entre tres y cuatro veces a la semana.”*³⁵¹

“Hablando de mi malestar, ¿qué se le puede proponer a un sujeto para disminuir la angustia? Con el psicoanálisis había logrado enfrentar y superar gran parte de los síntomas. Fue la consecuencia del psicoanálisis en mi vida la que me hizo tomar la decisión de recibir pacientes en análisis y comenzar a realizar controles de estos

³⁴⁸ Bourdieu. Pierre. “Las Formas del Capital. Capital Económico, capital cultural y capital social”, Op. cit., pág. 139

³⁴⁹ Orejuela Gómez, Johnny Javier compilador. Op. cit., pág. 186-187.

³⁵⁰ Ibíd., pág. 242.

³⁵¹ Ibíd., pág. 243.

casos –siempre con la preocupación del control- para ver si estaba o no en la dirección adecuada. Llevo controles sistemáticos ya hace treinta años. Creo que esto en su conjunto es lo que me autoriza como psicoanalista.”³⁵²

De este último dato queremos derivar la descripción de otra característica de este capital. Algunos de los agentes del campo, en el transcurso de su experiencia analítica manifiestan su deseo de hacerse analistas, a continuación algunos datos que lo ilustran:

“...yo siento que eso me mejora la vida de una forma considerable y yo sentía que allí había algo con lo que yo me sentía identificada, con lo que yo podía trabajar y sentía que era como si tuviera madera para la vaina...” (EMC-10)

“...no tiene porqué asegurarse de antemano que alguien va a convertir en psicoanalista, eso es un asunto que es de las vicisitudes del análisis de cada cual, pueden llevar a esa posición al final o no.” (EAS-55)

Capital cultural incorporado y capital social (análisis de control o supervisión)

Planteamos en las primeras páginas de este capítulo, que el análisis de control desde nuestra perspectiva es capital cultural incorporado y capital social. En tanto capital cultural, requiere un trabajo de inculcación a través del tiempo, que no se puede realizar por delegación, requiere que el agente invierta su tiempo en la adquisición, implica un trabajo del sujeto sobre sí mismo, en tanto que demanda que el sujeto de cuenta de la transferencia en las relaciones que establece con sus analizantes y contribuye a la construcción de habitus y disposiciones, que le permitirán al agente conducir curas psicoanalíticas.

Bourdieu nos dice que el capital social “está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos. Expresado de otra forma, se trata aquí de la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo.”³⁵³ Una vez un analizante formula el deseo de ser analista, el paso a seguir es el trabajo clínico y junto a éste la práctica del control, la cual consiste en poner a otro al tanto del curso de la cura de sus pacientes. Dos vínculos son la base a partir de la cual un agente en el campo construye una red de relaciones, el primero es el vínculo transferencial con su analista el segundo es el que construye con su controlador o controladores. Veamos algunos datos al respecto:

“...Yo me acuerdo que la formulación de ese deseo se tradujo en la recomendación de buscar un control, empecé con Antonio Sampson...” (EEB-51)

“...AME es cuando la Asociación Mundial de Psicoanálisis a alguien que ha hecho una gran trayectoria, que tiene mucha experiencia clínica y que se ve en la clínica

³⁵² Ibid., pág. 252-253.

³⁵³ Bourdieu. Pierre. “Las Formas del Capital. Capital Económico, capital cultural y capital social”- Op. cit., pág. 148-149

el avance de sus pacientes, no solo porque se vea, sino porque se ve que es alguien muy comprometido en la práctica de control y se le da ese título. Es un título de reconocimiento a esa formación y a la trayectoria.” (EGM1-27)

Observemos que en el campo, los agentes en sus interacciones, se mantienen al tanto de si esta práctica se está realizando, si es así, el agente acumulará capital y se inscribe en una red de conocimiento y reconocimiento mutuo. Al igual que el capital cultural, en la medida en que este se institucionaliza se va volviendo más estandarizado:

“... en Francia lograron imponerle a la Internacional que los candidatos no hacen 4 citas a la semana, sino 3 y lo mismo en Uruguay. Acá siguen con las 4 y los 4 seminarios y en total 200 horas de supervisión, eso es para muchas personas en este momento difícil” (EOE-119)

“Cuando supervisas con alguien, con muchos analistas, allí también, ese que escucha y que tiene más años de experiencia se da cuenta de cómo está tú clínica, se da cuenta como estas tú en tu posición de analista frente a esos pacientes de los que haces supervisión. Entonces, el criterio para ese nombramiento es experiencia clínica, trayectoria clínica, solidez clínica” (EGM1-30)

Vemos que en las sociedades vinculadas a la IPA también es una práctica estandarizada y en el caso de la NEL cumple la función de control social de la práctica que mencionamos en el capítulo anterior. De esta manera la Escuela, restringe las consecuencias de las equivocaciones individuales.

Capital cultural en estado objetivado

En el marco conceptual de la teoría de los campos, encontramos que una de las formas del capital cultural, es la denominada capital cultural en *estado objetivado*, el cual se materializa “bajo la forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, maquinaria, los cuales son la huella o la realización de teorías o críticas a dichas teorías, y de problemáticas, etc.”³⁵⁴ Explorando las características que toma en nuestro campo, el capital cultural en su estado objetivado, encontramos que este puede, a su vez, haber sido heredado, adquirido o producido por los agentes del campo. En algunos de los fragmentos de las entrevistas que presentamos al inicio de nuestra exposición sobre el capital cultural pudimos observar, que los agentes del campo han heredado en su materialidad bienes culturales. Los agentes del campo también han adquirido dichos bienes, específicamente libros y se expresan sobre los mismos como un bienpreciado, lo que nos ilustra que son bienes que pueden ser objeto de una apropiación material como observaremos a continuación:

“...del único analista que tengo las obras completas es de Jung, no tengo las Obras Completas de Freud, tengo los Escritos de Lacan y pensé que me iba ir haciendo a los libros igual que las de Freud...” (EMC-114)

³⁵⁴ Bourdieu, Pierre. “Los tres estados del capital cultural”, Op. cit. pág. 12.

“...Mire (señala la biblioteca) todos esos libros los iba comprando, porque en Francia uno los podía comprar...” (EFM-22)

“...tengo una biblioteca desproporcionada, no quiere decir que lo haya leído todo, pero debo tener por ahí dos mil libros...” (EAS-83)

“...yo fui y busqué en la Librería Nacional y mi mamá aceptó comprarme el librito de los sueños de Freud, pero esa versión chiquita que hay, empecé a leer y no entendí nada, compré una cosa que yo no entendía, de hecho el libro todavía lo tengo, fue el primer libro que tuve de psicoanálisis y yo estaba en el colegio.” (EMC-2)

Este último fragmento que registramos de una entrevista, nos permite ilustrar que para que este capital cultural objetivado sea susceptible de una apropiación específica por parte de los agentes, estos deben contar con el capital cultural incorporado que les permita lograr la apropiación simbólica del mismo. Encontramos entre los agentes del campo variaciones sobre las posibilidades de apropiarse o incorporar el capital cultural objetivado heredado, es decir, vemos aquí esa relación dialéctica que vincula el capital cultural objetivado con el capital cultural incorporado y, en el campo psicoanalítico (como en general, en los campos de producción cultural), la potencia del primero depende de la solidez del último.

Por último observamos a partir de los datos que presentamos a continuación que los agentes del campo pueden producir capital cultural objetivado, es decir bienes culturales en forma de artículos, ponencias, libros, revistas, trabajos de grado, etc.

“...presenté un programa que se convirtió en un libro: Breve Manual de Teoría Freudiana...” (EOE-79)

“...en ese libro que escribí que se llama “El Jinete y el Caballo” hay un trabajo sobre la familia según Lacan...” (EOE-146)

“...un escrito que hice alguna vez, que titule ‘El psicoanálisis desaplicado’, ahí empezó a surgir la idea de un modelo que no fuera tan coincidente con lo que tradicionalmente se entiende por psicoanálisis, no ser un psicoanalista a la manera como se lo entiende normalmente o como corrientemente se lo asume, sino más bien estar siempre detrás de una apropiación renovadora...” (EJO-13)

Como vemos en las anteriores y en las subsiguientes citas, estos bienes pueden estar dirigidos a un público especializado:

“...el grupo que hemos constituido aquí, es un grupo entre Pereira y Cali, nos agrupamos alrededor de la revista Pensamiento y Psicoanálisis...” (EEB-2)

“...he publicado como tres artículos en la Revista Colombiana de Psiquiatría...” (EAS-24)

Pero también pueden ser bienes dirigidos a un público no especializado y por lo tanto, cumplir funciones de difusión del discurso psicoanalítico, como vemos en la cita que presentamos a continuación:

“...se dio varias conferencias aparte en la Biblioteca Departamental, se presentó ese trabajo de pasión en la ópera, desde el punto de vista psicoanalítico, eso está montado para repetirlo en cualquier parte...” (EOE-86)

El valor de cambio de estos productos se materializa más concretamente en capital simbólico cuando es objeto de valoración y legitimación en determinados contextos institucionales. En el caso de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis, observamos unos criterios estandarizados que convierten dicho capital cultural objetivado en capital cultural institucionalizado. En el caso de la Nueva Escuela Lacaniana, aunque no existen criterios estandarizados como en la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis, que permitan una conversión parametrizada de dicho capital cultural objetivado en capital cultural institucionalizado, si se advierte que existen mecanismos de conversión de los primeros en los segundos:

“Es prácticamente imposible que alguien no escriba, que no haya publicado algo en alguno de estos boletines, que no haya presentado un trabajo, mas no es el criterio, como si funciona en las Universidades...” (EGM1-31)

“...lógicamente el comité ejecutivo va a optar por alguien que tenga un análisis largo, de muchos años, 10, 15 años, que trabaje en carteles, que haya escrito, que haya participado en las jornadas, en los congresos, que ha hecho tales trabajos, que haga clínica, que supervise, que haga controles, porque eso hay que acreditarlo en esa carta de solicitud” (EGM1-43)

4.2.1.2 Institucionalizado

Como hemos observado, desde los que venimos exponiendo en el capítulo 3, para los institutos de formación vinculados a la IPA, el capital cultural incorporado (análisis personal, supervisiones o controles, apropiación de un marco teórico), es transformado a través de mediciones específicas de tiempo en capital cultural institucionalizado. Así mismo, para los agentes ya autorizados por estos institutos, siguen operando dichas tasas de conversión para los cambios de posición en el orden jerárquico de la asociación, sociedad o instituto. A continuación observemos, el dilema que para los agentes del campo implica que no exista una posibilidad de convertir la formación de la IPA en títulos del sistema educativo:

“...fue parte de lo que discutimos en un panel sobre educación psicoanalítica en el que participé ahora en Buenos Aires, ¿cuál es la ventaja para ti de formarte como psicoanalista en la IPA?, por ejemplo, que le cuesta a uno un ojo de la cara y más allá y no vas a tener ninguna acreditación oficial o académica por eso. Yo tengo mi diploma de la IPA que certifica que estoy entrenada bajo los estándares de ellos que son internacionales, ósea que ellos son una especie de certificación, pero en

Colombia eso no tiene ninguna validez, es decir, no tiene ninguna validez en términos de título formal. Tiene validez para mí, para mis pacientes que saben que estoy bien entrenada o por lo menos pueden suponer que si tengo todos esos requisitos estoy bien entrenada, cuando ya pasen por mis manos lo podrán comprobar.” (EMGH-49)

Observamos también aquí, nuevamente la eficacia simbólica de los ritos de institución. La ventaja de “formarte como psicoanalistas de la IPA”, es que en dicha formación se efectúa la institución de una identidad. Convoquemos a Bourdieu que lo dice mejor que nosotros: con *“La institución de una identidad, que puede ser un título de nobleza o un estigma (“no eres más que un...”)*, es la imposición de un nombre, es decir, de una esencia social, Instituir, asignar una esencia, una competencia, es imponer un derecho de ser que es un deber ser (o de ser). Es notificar a alguien lo que es e instarle a que actúe en consecuencia.”³⁵⁵ Otro aspecto, que es importante resaltar de la cita anterior y de la que presentamos a continuación, es que estos agentes han indicado los costos altos económicos y en tiempo, que implica realizar una formación con la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis. Volviendo a Bourdieu, el sociólogo ha señalado que esta característica tiende a desalentar la dimisión, la transgresión, la deserción, ya que ante el cálculo de la inversión, el agente no estará dispuesto perderla.

“el problema que sigo encontrando para más amplitud de la formación psicoanalítica es que las pautas que hay que cumplir, porque son las que impone la Internacional y que son 4 sesiones con un psicoanalista didacta o autorizado (como estoy en este momento yo, antes estaban Salamanca y Restrepo para hacer análisis didáctico a los candidatos), luego seminarios 4 veces a la semana y todo eso es pagado; entonces, muy pocas personas de lo que se ganan personalmente pueden sostener todo eso durante 4 años, en los costos creo que están impidiendo que haya más candidatos...” (EOE-118)

4.2.2 Capital social

Bourdieu nos dice acerca del capital social lo siguiente:

“Está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos. Expresado de otra forma, se trata aquí de la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo. El capital total que poseen los miembros individuales del grupo les sirve a todos, conjuntamente, como respaldo, amén de hacerlos –en el sentido más amplio del término- merecedores de crédito.”³⁵⁶

³⁵⁵ Bourdieu, Pierre. ¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos. Op. cit., pág. 103.

³⁵⁶ Bourdieu, Pierre. “Las Formas del Capital. Capital Económico, capital cultural y capital social”- Op. cit., pág. 148-149

Sabemos además, que este capital también puede tomar formas más o menos institucionalizadas. Observemos a la luz de esta definición los siguientes datos:

“...la vinculación a la escuela, la vía de la escuela, ser miembro de la escuela, es parte de la formación del psicoanalista lacaniano, también es parte de la formación de un psicoanalista, porque es eso que se vive en el análisis, eso que se estudia, como se transmite en los seminarios y lo que se aprende en la clínica. No es simplemente hacer un seminario teórico, que también es muy importante, pero quién está en un trabajo de Escuela, con estos lugares de formación, con estos dispositivos, en estas conversaciones, en contactos con A.E., con un análisis avanzado, esta transmisión empieza a ser un poco distinta, deja de ser universitaria, pasa por otra cosa, es muy afín al discurso psicoanalítico; no necesariamente eso ocurre o ocurría en el grupo, yo diría que eso es lo diferente a mi modo de ver.” (EGM2-7)

“Con la orientación lacaniana hay uno más que es el lazo con la Escuela, porque Lacan funda escuelas, eso no lo hizo Freud. Lacan funda unas escuelas muy particulares en su manera de organización, para la formación, dos objetivos fundamentales: formación en psicoanalistas, una formación ¡exigente! y la difusión del psicoanálisis.”(EGM1-19)

Para los agentes de la Nueva Escuela Lacaniana, el trípode (análisis personal, control, episteme) se anuda a este elemento de capital social, que es el vínculo especial que cada miembro establece con la Escuela. Conscientes de ello, la Escuela, alienta el mantenimiento de las relaciones de intercambio y tiene una serie de ritos de institucionalización, que comunican que se sostiene una relación de capital social.

Por otro lado, queremos señalar con los siguientes datos, que el capital cultural incorporado (análisis personal, control y episteme), por más robusto que sea, no es suficiente en las instituciones psicoanalíticas para acceder al capital simbólico. Ilustrémoslo con la siguiente cita que corresponde a la no autorización a Oscar Espinosa en los años 70 para realizar funciones de didacta, argumentando que no “cumplía los requisitos” y luego en el 2010, autorizan a psicoanalistas que no “cumplían con los requisitos” para ejercer la función de didactas, la diferencia aquí la marcaba el capital social, que habían acumulado los que logran la autorización del 2010. Veamos:

“lo establecido por la Institución Internacional Psicoanalítica de la escuela freudiana ortodoxa, exigía que para formar un grupo de estudio reconocido por ellos, había que tener dos psicoanalistas didactas y yo apenas llegué a titular en esa época...” (EOE-41)

“...yo había cumplido el tiempo para ser oficialmente psicoanalista didacta; pero a pesar de esa aprobación internacional, la Sociedad todavía tenía resistencia; entonces aplazaron mi oficialización como psicoanalista y por lo tanto titular, eso creo el conflicto y yo renuncie”(EOE-42)

“...ellos le solicitaron permiso a la Internacional y ésta dio un permiso provisional para que personas como Libardo, Salamanca y Restrepo estuvieran en formación de psicoanalistas, sin ser ni siquiera titulares porque en ese tiempo no eran titulares y mucho menos didactas...”(EOE-116)

Como hemos señalado desde el capítulo anterior, este grupo de psicoanalistas, mantuvo activas estrategias de reproducción de su capital social, exigiéndose el esfuerzo de relacionarse en forma constante con representantes de la IPA durante 20 años. Estos encuentros, uno a uno capitalizaron actos de reconocimiento mutuo.

Como hemos podido observar, el capital social es imprescindible (requiere de disposición e interés a acumularlo por parte de los agentes) para cualquier vía institucional del psicoanálisis.

4.3 Espacio limitado y Espacio de lucha

Siguiendo a Bourdieu diremos hipotéticamente que el campo psicoanalítico es el espacio de actividad social determinado por las actividades estructuradas y reguladas al interior del mismo. Para las cuales, los agentes que participan en él tienen que dar cuenta de una competencia, la cual establece un límite que deja en el interior de ella a quienes tienen la autoridad y la capacidad para atender determinadas demandas y en el exterior ubicaría a los profanos.

El primer elemento a partir del cual planteamos que el psicoanálisis se ha estructurado en Cali como un campo, es el de la autonomía relativa que percibimos en su funcionamiento con respecto a otros campos. Este espacio social responde a unas lógicas específicas y que es relativamente independiente de imposiciones del campo académico, del campo económico y del campo burocrático, sin pretender con ello que no existan determinantes sociales de dicho campo. La relación del psicoanálisis con el Estado, en nuestro periodo y territorio de exploración, ha estado caracterizado por que los agentes del campo psicoanalítico proponen y defienden su autonomía y por lo tanto, plantean una postura de rechazo de cualquier tipo de regulación de sus prácticas por parte del Estado. Bourdieu en su estudio de la lengua oficial, señaló cómo ésta se encuentra íntimamente ligada al Estado, y por lo tanto su génesis como sus usos sociales están regulados por este; es así como el Estado contribuye a la constitución de un “mercado lingüístico unificado y dominado por la lengua oficial”³⁵⁷. La no regulación por parte del Estado del discurso y las prácticas psicoanalíticas influye en que no exista lo que podríamos llamar parafraseando a Bourdieu un mercado psicoanalítico unificado y por lo tanto dominado, por algo que se constituyera como un psicoanálisis “oficial”.

En ausencia de una regulación Estatal del psicoanálisis en todos los países donde se ha implantado, surgió la IPA en 1910, como una asociación legitimista, pero desde muy temprano se produjeron escisiones de esa internacional y surgieron nuevas instituciones con

³⁵⁷ Bourdieu, Pierre. *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Op. cit., pág. 22.

la misma vocación. Observamos en el capítulo anterior que las dos más poderosas IPA y AMP tiene presencia institucional en Santiago de Cali. En estas condiciones ni Estado ni Universidad definen la entrada ni la legitimidad en este campo.

El segundo elemento que define para nosotros que podamos hablar de campo psicoanalítico, es el hecho, como lo hemos expuesto previamente, de que existe un capital específico del campo (capital psicoanalítico).

Como mencionamos en el capítulo anterior, desde la constitución del grupo de estudios de Julián Córdoba y las prácticas en el Centro Psicoanalítico Sigmund Freud, se implantó en la ciudad el problema de la Formación del Psicoanalista y éste es uno de los puntos que define las posiciones en el espacio de conflicto y competencia que sería el campo psicoanalítico. La pertenencia de los agentes a las Sociedades o Escuelas está definida entre otras, también por las posiciones que se adoptan frente a tres temas, el de la formación del psicoanalista, el de si los legos pueden ejercer el análisis y el del psicoanálisis aplicado.

Hemos observado que la modalidad de lucha más frecuente en el campo es el de la desautorización o deslegitimación, la cual se asienta sobre el cuestionamiento de la posesión de alguna de las formas del capital cultural incorporado o institucionalizado; esto culmina en la posibilidad de acceso o no al capital simbólico necesario para circular en el campo.

En el campo psicoanalítico se desarrolla una lucha por el monopolio de derecho a decir qué es psicoanálisis, por establecer que es verdaderamente psicoanalítico y que no lo es. De manera similar a lo que nos plantea Bourdieu para el derecho³⁵⁸, encontramos que los agentes que se enfrentan en esta lucha, están investidos de una competencia (social y técnica), que consiste en la capacidad socialmente reconocida de interpretar un cuerpo de textos que consagran la visión legítima de la teoría y la práctica psicoanalítica (Por lo general, textos de Freud o de los pioneros y para algunos agentes del campo, textos de Lacan).

³⁵⁸ Bourdieu, Pierre; Teubner, Gunther. *La Fuerza del Derecho*. Santa Fe de Bogotá: Siglo del Hombre Editores. Facultad de Derecho de la Universidad de los Andes, Ediciones Uniandes, Instituto Pensar, 2000, pág. 160.

5. CONCLUSIONES

Las variaciones que las teorías y prácticas psicoanalíticas pueden tener en un proceso de apropiación, pueden estar relacionadas con características culturales e históricas propias del territorio donde se apropió o por los matices que le imprime determinada vía de implantación.

En el horizonte previo a la implantación del psicoanálisis en la ciudad, la psiquiatría se encontraba en una posición fuerte, con unos agentes que ostentaban un alto capital cultural y que estaban ubicados en posiciones de poder o al menos de homología con respecto a otras especialidades médicas al interior de la Facultad de Salud de la Universidad del Valle.

Los efectos del vínculo entre el Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle y el Asilo San Isidro fueron, el establecimiento de un modelo de asistencia y enseñanza de la psiquiatría, a la luz de las teorías y las prácticas contemporáneas en países como Estados Unidos, la ubicación del Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle en una posición de poder en la asistencia psiquiátrica desde sus inicios y una presencia de la disciplina en las instituciones públicas.

La fidelidad al modelo Norteamericano, específicamente el de la Universidad de Tulane, a su vez influenciado por la perspectiva de Sandor Rado, generó una forma de implantación de los conceptos psicoanalíticos en la incipiente escena psiquiátrica de las décadas del 60 y del 70. Los médicos formados en la Universidad del Valle, siguieron fielmente los juicios negativos, que sus maestros de psiquiatría tenían sobre un psicoanálisis practicado al margen de la medicina y más aun de la especialización en psiquiatría.

La invitación que le hiciera en el año de 1962 el Dr. Carlos León, jefe del Departamento de Psiquiatría de la Universidad del Valle al Dr. Julián Córdoba, Psicoanalista, residente en Bogotá en ese entonces y miembro de la Asociación Psicoanalítica Colombiana, para que éste se hiciera cargo de la conducción de la “cátedra de psicoterapia”, que se le impartía a los residentes de psiquiatría de la Escuela de Medicina de la Universidad del Valle, fue el primer puente de ingreso por la vía de implantación médica del psicoanálisis en la ciudad.

Si las luchas intestinas por la legitimidad en el campo psicoanalítico (como en otros campos) se dan tanto en nuestra ciudad como en otras latitudes, nos hemos preguntado, ¿qué es lo que ha sucedido para que en otras ciudades, el campo psicoanalítico se implante de manera conspicua y en nuestra ciudad no?. Consideramos que esto tiene que ver con la relación que el campo psicoanalítico establece con otros campos (por ejemplo, el campo de la salud mental, el campo académico, etc.) en espacios sociales específicos. Por ejemplo, en el caso de Buenos Aires, los agentes del campo psicoanalítico, han tenido una penetración masiva en el campo universitario y han logrado posiciones privilegiadas en ese campo.

Ligado al problema de la formación del psicoanalista, en la ciudad se ha apropiado el problema de la transmisión del psicoanálisis en contextos culturales específicos. Algunos datos con los que contamos nos permiten concluir que entre los agentes participantes en el campo, la reflexión sobre dicha transmisión esta signada por la noción de recepción cultural.

Podemos plantear, que los psicoanalistas que están por fuera de las escuelas o del centro institucional del psicoanálisis, tienden a dar respuesta a estas preguntas a través de la formulación de prácticas heterodoxas, mientras que los más implicados en contextos institucionales del psicoanálisis son mas tendientes a hacer un llamado a conservar la ortodoxia de las prácticas, concebida esta ortodoxia como un apego a las características que ésta tomó en los contextos culturales en que se desarrolló.

Si analizamos una de las dimensiones que nos permite definir el éxito de la implantación del psicoanálisis, encontramos, en Santiago de Cali, una relación entre lo que se ha planteado como algunas contribuciones de Zuleta al psicoanálisis y características de las prácticas de los psicoanalistas posteriormente, es decir podríamos decir, que el proceso ha tenido la capacidad para definir una inserción propia diferente e innovadora que modifica el campo, y que tienen efectos y consecuencias sobre las prácticas psicoanalíticas.

A partir del CPSF se implantaron tres problemas, el de la *formación de los psicoanalistas*, el de si ¿pueden los legos ejercer el análisis? y el de la validez y pertinencia del *psicoanálisis aplicado*. El Centro promovió una dinámica de estudio de temas y autores psicoanalíticos que se extendió hasta la actualidad, pero este interés en el estudio del psicoanálisis, al estar entrelazado con los problemas que hemos mencionado, generó formas específicas de organizarse en esos grupos en función de estrategias que estaban relacionadas con las maneras diversas en se había asumido una postura frente a dichos problemas

En la década del 90 los psicoanalistas habían desplegado diferentes formas de organizarse, de las cuales todas excepto una (Asociación Vallecaucana de Psicoanálisis) tuvieron una corta duración. Esta asociación continua activa con sus 4 miembros hasta la actualidad. A partir del capital social que logró acumular, en el año 2010 se convirtió en la base, a partir de la cual la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis formaba la primera cohorte de psicoanalistas en la ciudad.

En cuanto a los psicoanalistas lacanianos, solo los que habían estado vinculados a la Escuela del Campo Freudiano de París, desplegaron en la en década del 90 algunas formas de organizarse, que estaban encaminadas a una vinculación a largo plazo con la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP). En el año 2000, esa meta se materializó con la creación de la NEL, de la cual existe una sede en Santiago de Cali y realiza actividades de formación de psicoanalistas, difusión del psicoanálisis y control de la práctica de sus analistas miembros y asociados.

Los restantes psicoanalistas (formados en Cali, o los lacanianos de otras escuelas), que no emprendieron en la década del 90 ninguna forma de organizarse, sí mantuvieron una práctica clínica conduciendo procesos de análisis personal y de control, organizaron grupos de estudio en torno a la lectura de textos específicos y algunos de ellos estuvieron vinculados de manera sostenida a la Universidad del Valle (A. Sampson se vinculó al plan de estudios de Psicología y J. Navarro a Literatura).

Se podría en el futuro explorar con mayor detalle, la ruta intelectual que siguió la implantación o apropiación de la psicología profunda de Carl Jung en la ciudad. Aportamos dos indicios, la primera vez que surge en nuestro estudio referencias a este autor, es en los cursos de Lorenzo Balegno en el plan de estudio de psicología en la década del 80 y posteriormente Ricardo Perea y su supervisora Floralba Cano, denotan un interés especial por Jung y los jungnianos.

En el año 2004 surge el colectivo CANAL, el cual ha establecido sinergias con dos Universidades de la Ciudad, que han tenido como principales efectos la creación de una Especialización en Psicología Clínica con Orientación Psicoanalítica en la Universidad San Buenaventura y con la Universidad Santiago de Cali, donde se está desarrollando la “Especialización en Psicoanálisis y Estudios de la Cultura.”

En un periodo de cincuenta años, en Santiago de Cali, el Freudismo se ha implantado en algunas de sus tendencias (*annafreudismo, kleinismo, lacanismo, self psychology, ego psychology*). Alrededor de 50 profesionales, tienen prácticas clínicas o algunas otras ligadas al estudio y difusión del psicoanálisis en la ciudad. En Santiago de Cali, como en el mundo, el psicoanálisis está dividido en múltiples tendencias, pero no podríamos decir que en la apropiación local de esa característica, el psicoanálisis haya encontrado el núcleo del cual extraer su fuerza.

Efectos y Consecuencias de la Implantación por la Vía Universitaria

La separación entre psicoanálisis y universidad, es una separación históricamente construida, esa separación es efectiva en términos de la formación del psicoanalista, pero el psicoanálisis se ha implantado en la universidad por la vía de los dos planes de estudio que fueron objeto de esta investigación (psicología y psiquiatría); tenemos indicios que de ahí se ha extendido a otros planes de estudio o facultades, por ejemplo Filosofía, Literatura, Derecho, Trabajo social, Arquitectura, Comunicación Social, Sociología y Administración.

Por cuestiones de límite y alcances de nuestro estudio no se profundizó la indagación en otras Universidades diferentes a la Universidad del Valle, pero a través del procesamiento de nuestro datos podemos brindar algunos señales de otras universidades donde se podría ampliar la indagación, estas universidades son: Universidad Santiago de Cali, Pontificia Universidad Javeriana Cali, Icesi, Universidad San Buenaventura y Universidad Libre (Facultad de Medicina).

El capital más específico de la estructura del capital psicoanalítico (el psicoanálisis personal), no puede ser prescrito o exigido como un requisito de un plan de estudios, éste es el elemento central que apoya la imposibilidad de la formación psicoanalítica en el contexto universitario.

Los psicoanalistas y las Instituciones psicoanalíticas (NEL y SCP) en Santiago de Cali, se hacen a un público también en el contexto universitario. En ese sentido la universidad es un medio de difusión de la cultura psicoanalítica, es el lugar donde buena parte de los estudiantes se enteran que el psicoanálisis existe.

Los psicoanalistas no vinculados a Escuelas o Sociedades psicoanalíticas, encuentran en la universidad un espacio donde hacerse a un capital social.

Tanto en el plan de estudios de psicología como en el programa de psiquiatría, se implantan teorías psicoanalíticas, principalmente para ser aplicadas a la práctica de la psicoterapia. Este sentido “terapéutico” que se le da al psicoanálisis, propicia la apropiación de preguntas por la eficacia y la efectividad de dichas prácticas en comparación con la proliferación de otros tipos de psicoterapias. Así mismo, podemos observar que el psicoanálisis no ha sido en ninguno de estos planes académicos la corriente más fuerte.

Otra contribución de la implantación del psicoanálisis en programas de psicología, específicamente vinculado a la psicología clínica, es el aporte que realiza al introducir las cuestiones éticas que propone el psicoanálisis, en torno al imperativo de explorar la propia subjetividad, como condición necesaria para escuchar la subjetividad de otros.

En los hospitales públicos de la ciudad, la psiquiatría tiene una posición de poder frente a la psicología, esto dificulta, la ampliación de ofertas de psicología clínica psicoanalíticamente orientada en este tipo de hospitales.

La vía universitaria, es la vía por la que han penetrado la mayor diversidad de las corrientes psicoanalíticas, entre ellas anafreudismo, kleinismo, lacanismo, self psychology, ego psychology y la psicología profunda de Jung.

El anhelo de Freud del psicoanálisis confluyendo en la Universidad con múltiples disciplinas, parece no ser una comunión armónica, la apropiación de psicoanálisis en la universidad se da en un campo de luchas, en el que al parecer se le cobra su no inscripción universitaria.

La apropiación del psicoanálisis en la universidad, parece propiciar lo que Martha Nussbaum considera como dos competencias básicas para la participación de un ciudadano en la democracia: la imaginación narrativa y la capacidad crítica y autocrítica.

Otras vías de Implantación que podrían ser estudiadas

Cultural

Muchos de los estudios de implantación o apropiación del psicoanálisis en países de América Latina (específicamente Chile y la Argentina) privilegian la vía de implantación cultural. En estos estudios se ha encontrado, que es más temprana la implantación cultural, que la implantación por la vía médica. En nuestro proceso de investigación, observamos que es necesario complementar este estudio con la exploración de esa vía cultural, y si hacemos caso a lo encontrado en Chile y la Argentina, la ventana histórica para realizarlo debe ser más amplia o anterior, al límite cronológico que nosotros establecimos. Hay algunos indicios de que los hallazgos pueden ser interesantes para el psicoanálisis en sí y para la comprensión de dimensiones más amplias de nuestra cultura.

Algunas de las fuentes a partir de las cuales puede ser explorada esta vía cultural son: el cumulo de revistas que se produjeron entre las décadas del 70 y el 80 en la ciudad, así como la programación de las actividades culturales de esas décadas, por ejemplo de cine foros. La prensa, la programación cultural de la Alianza Colombo Francesa, la Revista Pensamiento y psicoanálisis, etc. Habrá que hacer un despliegue de imaginación sociológica.

Un autor que fue implantado en la ciudad por esta vía cultural fue Pierre Kaufmman.

Uno de los principales agentes de la implantación del psicoanálisis por la vía cultural fue Zuleta, quien lejos de ser un receptor pasivo, fue altamente creativo y le dio a las ideas de Freud, una articulación específica que al estar vinculada a un contexto, es por sí misma única y singular. Desde la perspectiva de la apropiación cultural, es un error considerar dicha lectura singular, una desviación del psicoanálisis, había que emprender entonces un análisis más exhaustivo de su contribución en la apropiación del psicoanálisis en la ciudad.

A partir de la exploración de la prácticas de los agentes que pertenecen a la NEL, pudimos notar que en la década del 2000, se abrió una vía que no habíamos observado en la apropiación del psicoanálisis en la ciudad y es la vía del sistema escolar. Este estudio, no realizó ninguna indagación de esta vía, es un trabajo que aún está por hacerse.

BIBLIOGRAFÍA

Alarcón, Renato. *Identidad de la psiquiatría Latinoamericana. Voces y exploraciones en torno a una ciencia solidaria*. México: Siglo Veintiuno Editores, 1990.

Alzate García, Adrian; Otero Buitrago, Nancy. “Revistas Culturales en Cali. Acercamiento a la modernización cultural caleña entre las décadas de 1970 y 1980”. *CS* núm. 9, enero – junio 2012, pág. 199 -231 Versión PDF. [en línea].[citado 21 de noviembre de 2015] Disponible en internet en: http://www.icesi.edu.co/revista_cs/imagenes/stories/revistaCS9/07%20alzate%20otero.pdf

Arboleda Trujillo, María Adelaida. *Relaciones de poder entre Agentes en la configuración del Campo de la Salud Mental. Estudio de caso: El Programa de Psiquiatría Comunitaria de la Universidad del Valle En Cali – Colombia*; Capitulo 4.1 *Historia del Programa de Psiquiatría Comunitaria de la Universidad del Valle*, Tesis Doctoral, Buenos Aires: Universidad de Lanús, 2014

Ardila, Rubén. Compilador. *Psicología en Colombia. Contexto social e histórico*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993

Asamblea Departamental del Valle del Cauca. Ordenanza No 12 de 1945 (11 de junio) [en línea] Santiago de Cali: Universidad del Valle, 2005. [citado 2 de Julio de 2015] Disponible en internet en: <http://aniversario60.univalle.edu.co/historia/fundacion/ordenanza.pdf>

Asociación Mundial de Psicoanálisis. *Las Escuelas - Los títulos de los miembros* [en línea] [citado el 2 de diciembre de 2015] disponible en internet en: http://www.wapol.org/es/las_escuelas/Template.asp?Archivo=titulos_miembros.html

Asociación Mundial de Psicoanálisis. *Estatutos de la AMP* [en línea] [citado el 2 de diciembre de 2015] disponible en internet en: <http://www.wapol.org/es/acercaamp/TemplateArticulo.asp?intTipoPagina=4&intPublicacion=8&intEdicion=1&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=153&intIdiomaArticulo=1>

Asociación Psicoanalítica Internacional. *Sociedades API* [en línea] [citado 4 de diciembre 2015] Disponible en internet en: http://www.ipa.world/es/API_SP/About_Us/Societies/es/Sociedades/Society_homepage_S_P.aspx?hkey=cdeb572d-ba89-4d85-b0970d50401f1678&iSession=66c24d9d84ca4a24b80d4d442278c142

Asociación Psicoanalítica Internacional. *Hacerse miembro de la API* [en línea] [citado 4 de diciembre 2015] Disponible en internet en: https://www.ipa.world/es/API_SP/About_Us/Membership_SP/es/API/Membership.aspx?hkey=fd62c067-bf54-4348-a5b8-53b7d531add3&iSession=66c24d9d84ca4a24b80d4d442278c142

Asociación Psicoanalítica Internacional. *Declaración de la misión* [en línea] [citado 4 de diciembre 2015] Disponible en internet en: https://www.ipa.world/es/API_SP/About_Us/Mission_statement_SP/es/API/about_us_mission_sp.aspx?hkey=e339f7a9-b327-43e3-8007-8be5640e8660&iSession=66c24d9d84ca4a24b80d4d442278c142

Asociación Psicoanalítica Internacional. *Sociedad Colombiana de Psicoanálisis* [en línea] [citado el 23 de noviembre del 2015] Disponible en internet: http://www.ipa.world/en/Societies/Individual_Society_Roster_TS.aspx?ContactKey=47425ef9-1bcd-43fd-b3b3-6e5f1441fa03&ID=1028

Atkinson Paul; Hammersley, Martyn. *Etnografía. Métodos de Investigación*. Segunda edición; Barcelona: Editorial Paidós Ibérica S. A, 2001.

Baumeister. Alan. “The Search for an Endogenous Schizogen: The strange case of taraxein”. *Journal of the History of the Neurosciences*, 2011. Vol. 20, pág.106-122 Copyright Taylor and Francis Group, LLC. [en línea] [citado el 3 de julio de 2015] Disponible en internet en: <http://www.lsu.edu/psychology/documents/baumeister/TARAXEIN.pdf>

Baumeister. Alan. “The Tulane Electrical Brain Stimulation Program. A Historical Case Study in Medical Ethics”. *Journal of the History of the Neurosciences*, 2000, Vol. 9, núm. 3, pág. 262-278. [en línea] [citado el 3 de julio de 2015] Disponible en internet en: <http://www.lsu.edu/psychology/documents/baumeister/Tulane%20Electrical%20Brain%20Stimulation%20Program.pdf>

Berger, Peter. “Towards a sociological understanding of psychoanalysis”, En: *Social Research*. núm. 32, 1965

Biblioteca de Psicoanálisis Cali. *Historia*. [en línea] [citado el 23 de noviembre del 2015] Disponible en internet: <http://www.bibliopsicoacali.com/#!vstc4=page-2/vstc0=historia>

Biografía Garcés A. María Antonia.[en línea] [citado 18 de noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/gar-maria-antonio.htm>

Bourdieu, Pierre; *Lección sobre la lección*. Barcelona, Editorial Anagrama, S.A. 2002

Bourdieu, Pierre. *La Nobleza de Estado: Educación de Elite y espíritu de cuerpo*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2013

Bourdieu. Pierre. *Meditaciones pascalianas*. Barcelona, Anagrama, 1999

Bourdieu. Pierre. *El Oficio del científico*. Barcelona, Anagrama, 2003

Bourdieu, Pierre. *Razones Prácticas. Sobre la Teoría de la Acción*. Editorial Anagrama, Barcelona, 1997. pág. 141.

Bourdieu, Pierre. “Los tres estados del capital cultural” Tomado de *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 30 de noviembre de 1979. Traducción de Monica Landesmann. En: *Sociológica*, UNAM – Azcapotzalco, México, núm. 5, pág. 11 – 17

Bourdieu, Pierre. “Las Formas del Capital. Capital Económico, capital cultural y capital social”, En: Bourdieu Pierre. *Poder, derecho y clases sociales*. 2ª edición. Bilbao, España: Editorial Desclée de Brouwer, S.A. 2001

Bourdieu, Pierre. *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Ediciones Akal, S.A., 2008

Bourdieu, Pierre; Wacquant, Loïc. *Una invitación a la sociología reflexiva*. 1ª ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2005, 320 p. (metamorfosis), Título original: *An Invitation to reflexive sociology*, publicada por The University of Chicago Press, 1992

Bourdieu, Pierre; Teubner, Gunther. *La Fuerza del Derecho*. Santa Fe de Bogotá: Siglo del Hombre Editores. Facultad de Derecho de la Universidad de los Andes, Ediciones Uniandes, Instituto Pensar, 2000.

Campo Cabal, Gerardo. “Departamento de Psiquiatría de la Universidad del valle: 50 años de Historia”. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, Vol. 34, núm.4, pág. 482-489. [en línea] [citado 3 de Julio de 2015] Disponible en internet en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000400002&lng=en&tlng=es

Castel, Françoise; Castel, Robert; Lowell, Anne, *La Sociedad Psiquiátrica Avanzada. El Modelo Norteamericano*, Barcelona: Editorial Anagrama. 1980

Changing People's Minds, Tulane Style. A Tale From Two Perspectives. June, 2004 Tulanelink.com [en línea] [citado el 3 de julio de 2015]. Disponible en internet en: http://www.tulanelink.com/tulanelink/twoviews_04a.htm

Dagfal, Alejandro. *El Ingreso del Psicoanálisis en el sistema de salud: El Caso del Lanús*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Buenos Aires: Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, 2007 [en línea] [citado 4 de diciembre de 2015] Disponible en internet en: <http://www.aacademica.com/000-073/68>

Departamento de Psiquiatría, División de Salud, Universidad del Valle. “Actividades docentes”, *Enseñanza a Nivel de Post grado, Primer Año de Residencia*. Cali: Febrero de 1971.

Departamento de Psiquiatría, División de Salud, Universidad del Valle. “Actividades docentes”, *Enseñanza a Nivel de Post grado, Segundo Año de Residencia*. Cali: Febrero de 1971.

Departamento de Psiquiatría, División de Salud, Universidad del Valle. “Actividades docentes”, *Enseñanza a Nivel de Post grado, Tercer Año de Residencia*. Cali: Febrero de 1971.

Departamento de Psiquiatría, Facultad de Medicina, Universidad del Valle. *Programas docentes y actividades para residentes de tercer año. Periodo 1970 – 1971*. Cali: 1970.

Departamento de Psiquiatría, División de Salud, Universidad del Valle. *Programas docente y actividades para los Residentes de 1er año. Periodo 1982 – 1983*. Cali: 1982.

Departamento de Psiquiatría, División de Salud, Universidad del Valle. *Programas docente y actividades para los Residentes de 2o. año. Periodo 1982 – 1983*. Cali: 1982.

Departamento de Psiquiatría, División de Salud, Universidad del Valle. *Programas docente y actividades para los Residentes de 3er. año. Periodo 1982 – 1983*. Cali: 1982

Departamento de Psiquiatría, Facultad de Salud, Universidad del Valle. *Programas docentes y actividades para los Residentes de 1er. año. Periodo 1990 – 1991*. Cali: 1990.

Departamento de Psiquiatría. *Especialización en Psiquiatría, Universidad del Valle. Informe de Autoevaluación con fines de Acreditación*. Santiago de Cali: Departamento de Psiquiatría, Julio del 2004.

Departamento de Psiquiatría, Escuela de Medicina, Facultad de Salud, Universidad del Valle. *Actividades Académicas, Especialización en Psiquiatría, Actualización Programa de Psiquiatría 2010*. Santiago de Cali: enero 7 de 2010. Documento en PDF

Espinosa Restrepo, Oscar. *El Caballo y el Jinete*. Pereira: Editorial Gráficas Olímpica, 1995

Federación Psicoanalítica de América Latina. *Programas de Formación Psicoanalítica*. Tomo I y II, Santafé de Bogotá, Agosto de 1998.

Freud, Sigmund. *Sobre Psicoanálisis*. (1913 [1911]). Obras Completas, Volumen XII, Buenos Aires: Amorrortu editores S.A., 1996.

Freud, Sigmund. *¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la Universidad?* (1919 [1918]). Obras Completas. Volumen XVII, Buenos Aires: Amorrortu editores S.A., 1996.

Garcés A. María Antonia. *Con cagüinga y con callana. Rescatando la cocina perdida del Valle del Cauca. Prólogo a la segunda edición*. [en línea] [citado 18 de noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://es.slideshare.net/alvargoe/tomo03-con-caginga-y-con-callana-rescatando-las-recetas-del-valle-de-cauca>

Geertz, Clifford. “Religion as a cultural system”, En: *Anthropological approaches to the study of religion*, Banton (comp), London: Tavistock, 1966

Hackett, Thomas; Cassem, Ned H; Stem, Theodore A; Murray, George. “Los comienzos. Consulta psiquiátrica en un hospital general” En: Cassem, Ned H. *Hospital General de Massachusetts. Psiquiatría de enlace en el Hospital General*. Madrid: Ediciones Díaz Santos S.A., 1994

In Memoriam “Robert Galbraith Heath, MD, DMSci (1915–1999)”. *Neurology*, January 25, vol. 54 núm. 2, 2000, pág. 286. [en línea] [citado el 3 de julio de 2015] Disponible en internet en: <http://www.neurology.org/content/54/2/286.short>

Instituto de Psicología. Programa académico de Psicología SNIES 573. *Informe de autoevaluación con fines de Renovación de la acreditación ante el C.N.A.* Santiago de Cali: Universidad del Valle, 2012

Kandel, Eric R. “A New Intellectual Framework for Psychiatry”. *American Journal of Psychiatry*, Vol. 155, núm. 4, 1998, pág. 457-469.

Kaufmann, Pierre. *Elementos para una Enciclopedia del Psicoanálisis. El Aporte Freudiano*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1996. .

León, Carlos A. “Boceto Histórico de la Enseñanza de la psiquiatría en Cali”. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, Vol. VIII, núm. 3, 1979

León, Carlos A. *Evolución del Departamento de Psiquiatría Facultad de Salud, Universidad del Valle*. Conferencia presentada en el Tercer Simposio de Investigación “Medicina y Salud 50 años”. Santiago de Cali: Facultad de Salud Universidad del Valle. Octubre 17 – 19; 2001

López, Rubén. *Momentos del Psicoanálisis en Colombia*. Tercera parte, Cap. 2; Medellín: Editorial El Propio Bolsillo, 1995

Martín-Rodríguez, Juan Francisco; Cardoso-Pereira, Norberto; Bonifácio, Valerio; Barroso, Martín “La década del Cerebro (1990-2000): algunas aportaciones”. *Revista Española de Neuropsicología*. Vol. 6, núm. 3-4, 2004, pág. 131-170

Menassa, Miguel. Primer Manifiesto del Grupo Cero. Manifiesto de adhesión al Grupo Plataforma. Buenos Aires, 1971. [en línea] [citado el 4 de julio de 2015]. Disponible en internet en: <http://www.miguelsenassa.com/manifiestos/1971/primer.htm>

Meroni, Maria del Carmen. “2005-el Dr. Eric kandel y la religión del Pet”. *Escuela Freudiana de Buenos Aires*, 2005. [en línea] [citado el 4 de diciembre de 2015] Disponible en internet en: http://www.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline_1616.pdf

Moan , Charles E; Heath, Robert G. “Septal stimulation for the initiation of heterosexual behavior in a homosexual male” . *Journal of Behavior Therapy and Experimental Psychiatry*. Vol. 3, núm. 1, March 1972, pág. 23-26, IN1, 27-30. [en línea] [citado el 3 de julio de 2015] Disponible en internet en: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/0005791672900298>

Moreno, Manuel Alejandro; Perdomo, Aldemar. “Entrevista a Héctor Gallo” *Revista Científica Guillermo de Ockham*. Cali: Universidad San Buenaventura Vol.8, núm. 1, enero-junio, 2010, ISSN: 1794-192X, pág. 167-181

Movimiento Plataforma Internacional. *Manifiesto. Grupo Plataforma Argentina*. Buenos Aires, Octubre, 1971. [en línea] [citado el 3 de julio de 2015]. Disponible en internet en: <http://roalvare.wix.com/plataforma#!manifiesto/cxn1>

Nasio, Juan David. *Cinco lecciones sobre la teoría de Jacques Lacan*. 2ª reimpresión. Barcelona: Editorial Gedisa S.A. 1998

Nueva Escuela Lacaniana. *Presentación* [en línea] [citado el 2 de diciembre de 2015] Disponible en internet en: <http://www.nel-amp.org/index.php?file=Quienes-somos.html>

Nueva Escuela Lacaniana. *Circular # 1* [en línea] [citado el 6 de febrero de 2015]. Disponible en internet en: <http://nel-amp.org/index.php/component/content/article/1502-disposiciones-finales>.

Nueva Escuela Lacaniana. *Thewannabe*. [en línea] [citado el 3 de diciembre de 2015] Disponible en internet en: <http://thewannabe.nel-amp.org/Ediciones/011/index.php>

Orejuela Gómez, Johnny Javier compilador. *Palabra Plena: Conversaciones con Psicoanalistas*. Cali: Editorial Bonaventuriana. 2012

Orejuela, Johnny. “Entrevista a la profesora Floralba Cano”. *Revista Científica Guillermo de Ockham*. Cali: Universidad San Buenaventura Vol. 6, No. 1. Enero-Junio de 2008 – ISSN: 1794-192X- Pág. 129-142

Orejuela, Johnny; Salazar, Vanessa. “Entrevista a Jean Allouch”. *Revista Científica Guillermo de Ockham*. Cali: Universidad San Buenaventura Vol. 7, núm. 2. Julio-Diciembre, 2009, ISSN: 1794-192X, pág. 161-167

Perdomo, Roberto. “Experiencia en la enseñanza de la psiquiatría como especialidad”. *Educación Médica y Salud*. Organización Panamericana de la Salud, Federación Panamericana de Asociaciones de Facultades (Escuelas) de Medicina. Vol. 2, núm.4, 1968, 306 – 324. [citado el 2 de diciembre de 2015] Disponible en internet en: [www.iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/3239/Educacion%20medica%20y%20salud%20\(2\),%204.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://www.iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/3239/Educacion%20medica%20y%20salud%20(2),%204.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Pinzón, Carlos Eduardo. “Los grandes paradigmas de la educación médica en Latinoamérica”. *Acta Medica Colombiana*, vol. 33, núm. 1, pág. 33-41. 2008 [en línea] [citado el 2 de julio de 2015] Disponible en internet en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-24482008000100007&lng=en&tlng=es

Plotkin, Mariano Ben. *Freud en las Pampas. Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910 – 1983)* Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2003

Porge, Erik. “La presentación de enfermos” En: *Littoral*. Escuela Lacaniana de Psicoanálisis Vol. 7/8 “Las psicosis” Córdoba, Argentina: Editorial la torre abolida. 1989, ISBN 950-9424-04-8

Rosselli, Humberto. *Historia de la Psiquiatría en Colombia*. Tomo II. Bogotá: Editorial Horizontes, 1968

Roudinesco Élisabeth; Plon, Michel. *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2008

Roudinesco, Élisabeth. *El paciente, el terapeuta y el Estado*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2005

Ruperthuz, Mariano. “Germán Greve Schlegel y la recepción del psicoanálisis en Chile: la historia de un médico chileno “probablemente alemán””. *Universitas Psychologica*, Vol. 13, núm. 5, 2014, págs. 1847-1867. [en línea] [citado el 26 de Octubre del 2015] Disponible en internet en: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy13-5.ggsr>

Sánchez Medina, Guillermo. *Psicoanálisis ayer, hoy y mañana, La Historia del Psicoanálisis en Colombia*. Cap. VIII, 5. Centro Psicoanalítico Sigmund Freud (Cali). Notas de la Historia del Psicoanálisis en Cali, Dr. Oscar Espinosa Restrepo; Bogotá: Industrias Graficas Gaviota, 1990.

Slovenko, Ralph. *Psychiatry in Law/law in Psychiatry: Law in psychiatry*. 2ª ed. Routledge, 2009, ISBN: 978-0415994910 [en línea] [citado el 2 de julio del 2015] Disponible en internet en: https://books.google.com.co/books?id=Vpt39kuc6GgC&pg=PA870&lpg=PA870&dq=sandor+rado+%2B+universidad+de+tulane&source=bl&ots=YwKG8ls8GG&sig=QGUbaeFLWlKGvHsNsnIzZCeCSk&hl=es&sa=X&ei=H_CfVeq3O8rboATDwIyoBg&redir_esc=y#v=onepage&q=sandor%20rado%20%2B%20universidad%20de%20tulane&f=false

Smith, Harold. “El Concepto de Institución: Usos y Tendencias”. *Revista de estudios políticos*, ISSN 0048-7694, N° 125, 1962, págs. 93-104. PDF

Subercaseaux, Bernardo. *Historia de las Ideas y de la Cultura en Chile. Desde la Independencia hasta el Bicentenario. Tomo III. El Centenario y las Vanguardias. Capítulo I. Apropiación cultural*. págs. 21-33. [en línea] [citado el 24 de Octubre de 2015] Disponible en internet en: <http://www.ideasculturaenchile.cl/documentos/volumen2.pdf>

The New York Times. Obituaries. “Harold I. Lief, Advocate of Sex Education, Dies at 89”, publicado en Marzo 23 de 2007 [en línea] [citado 10 de octubre del 2015] Disponible en internet en: www.nytimes.com/2007/23/obituaries/23lief.html?_r=1&

Turkle, Sherry. *Psychoanalytic Politics: Jacques Lacan and Freud's French Revolution*. London: Free Association Press, 1992

Universidad del Valle, Consejo Superior. Resolución 021 de 1980. “Por la cual se determinan criterios y mecanismos para otorgar Doctorados Honoris Causa.” Santiago de Cali. (1980, 18 de agosto)

Universidad del Valle, Consejo Superior. Resolución 025 de 1980. “Por la cual se otorga el título de Doctor Honoris Causa al Maestro Estanislao Zuleta” Santiago de Cali. (1980, 15 de septiembre)

Universidad del Valle. Facultad de Salud. Escuela de Medicina. *Historia. Antecedentes Históricos y Marco Legal*. [en línea] Santiago de Cali: Facultad de Salud Universidad del Valle, 2015. [citado 2 de julio del 2015] Disponible en internet en: <http://salud.univalle.edu.co/escuelas/medicina/index.php?m=escuela>

Universidad del Valle. *Para Recordar*. [en línea] Santiago de Cali: Universidad del Valle, 2005. [citado el 1 de Julio de 2015] Disponible en internet en: <http://aniversario60.univalle.edu.co/historia/para-recordar/index.html>

Universidad del Valle. *Reseña Histórica. Gestación del proyecto: 1945 – 1957* [en línea] Santiago de Cali: Universidad del Valle, 2005. [citado 2 de julio del 2015] Disponible en internet en: <http://aniversario60.univalle.edu.co/historia/resenha/periodos/1945-1957.html>

Universidad del valle. *Reseña Histórica. Consolidación académico – administrativa: 1962 – 1971*. [en línea] Santiago de Cali: Universidad del Valle, 2005. [citado 7 de agosto de 2013] Disponible en internet en: <http://aniversario60.univalle.edu.co/historia/resenha/periodos/1962-1971.html>

Universidad del Valle. *Reseña Histórica. Primera crisis universitaria: 1971-1980*. [en línea] Santiago de Cali: Universidad del Valle, 2005. [citado 2 de julio 2015] Disponible en internet en: <http://aniversario60.univalle.edu.co/historia/resenha/periodos/1971-1980.html>

Universidad del Valle, Facultad de Educación, *Folleto Informativo del Plan de Estudios de Psicología*. Material impreso

Universidad del Valle, Consejo Directivo. Resolución No. 228 de agosto 16 de 1976. “Por la cual se establece en la Universidad del Valle el Plan de Estudios de Psicología”. [en línea] [citado el 17 de noviembre de 2015] Disponible en internet: http://daca.univalle.edu.co/registro_calificado/CD-RES-228-AGO-16-1976.pdf

University Cornell. Department of Romance. Faculty Ditectory. María Antonia Garcés. Professor of hispanic studies Studies. [en línea] [citado 18 de noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://romancestudies.cornell.edu/people/faculty-directory/maria-antonia-garces/>

Universidad Nacional de Colombia: Repositorio institucional UN. Bdigital.unal.edu.co “Cuéntame tu vida. Revista de mujeres” [en línea] [citado 22 noviembre de 2015] Disponible en internet en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/43059/>

Valencia Gutiérrez, Alberto. “Estanislao Zuleta y el Psicoanálisis”. *Revista Pensamiento y Psicoanálisis*, Edición Especial Estanislao Zuleta. Año 02. Núm. 4 y 5. Edición doble. Octubre del 2007

Valencia Gutiérrez, Alberto. “*En el principio era la ética...*” *Ensayo de Interpretación del pensamiento de Estanislao Zuleta*. Santiago de Cali: Editorial Universidad del Valle, 1996

Vallejo, Mauro. *Los miércoles por la noche, alrededor de Freud: La construcción del discurso psicoanalítico a la luz de las Actas de la Sociedad Psicoanalítica de Viena*. Cap. I; 1 ed. Buenos Aires: Letra Viva, 2008

Vallejo, Mauro; Vitalich Sallán, Pablo. “Análisis crítico de los testimonios del pase a la luz del concepto de prácticas de subjetivación”. *Investigaciones en Psicología*, 2011, Vol. 16, núm. 3, pág. 137-156. PDF

Vezzetti, Hugo. “Historia del psicoanálisis: complejidad y producción historiográfica (Conferencia)”. En: Ríos, Julio César, Ruíz, Ricardo, Stagnaro, Juan Carlos y Weissmann, Patricia (comp.), *Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis. Historia y Memoria*, Buenos Aires: Polemos, 2000

Vezzetti, Hugo. *Aventuras de Freud en el país de los Argentinos*. Paidós, 1996. [en línea] [citado el 24 de Junio del 2015] Disponible en internet en: <http://www.elseminario.com.ar>

Vezzetti, Hugo. *Estudio Preliminar a Freud en Buenos Aires 1910-1939*. [en línea] [citado el 25 de Junio del 2015] Disponible en internet en: <http://www.elseminario.com.ar>

Video Homenaje a Oscar Restrepo Espinosa en sus 80 años. Intervención de Alfredo Reyes Corey. [en línea] [citado el 5 de Febrero del 2015] Disponible en internet en: <https://www.youtube.com/watch?v=eP56mDIZWRA>

Volnovich, Juan Carlos. *Plataforma treinta años después*. Septiembre, 1999. [en línea] [citado el 4 de julio de 2015]. Disponible en internet en: <http://www.psicomundo.com/foros/egp/plataforma.htm>